

# Los Andes Carchenses: Una dinámica productiva entre haciendas y campesinos

Álvaro Salazar



**LOS ANDES CARCHENSES: NUEVAS DINÁMICAS  
PRODUCTIVAS ENTRE HACIENDAS Y  
CAMPEÑINOS**

**Nuevos elementos para la defensa de la agricultura familiar**

### **Entidades miembros del SIPAE:**

Universidad Central del Ecuador (UCE) • Universidad de Cuenca • Central Ecuatoriana de Servicios Agrícolas (CESA) • Institut de Recherche pour le Développement (IRD, Francia) • Agrónomos y Veterinarios Sin Fronteras (AVSF, Francia) • Sistema de capacitación para el Manejo de los Recursos Naturales Renovables (CAMAREN) • Fundación para el Desarrollo y la Creatividad Productiva (FUNDES) • Instituto de Ecología y Desarrollo de las Comunidades Andinas (IEDECA) • Centro de Investigaciones para el Desarrollo (CINDES)

SIPAE es miembro de:

Colectivo Agrario

Coalición Internacional de la Tierra (ILC)

**LOS ANDES CARCHENSES: NUEVAS DINÁMICAS  
PRODUCTIVAS ENTRE HACIENDAS Y  
CAMPEÑINOS**

**Nuevos elementos para la defensa de la agricultura familiar**

**Álvaro Salazar**

**Investigador**

**2014**

## **LOS ANDES CARCHENSES: NUEVAS DINÁMICAS PRODUCTIVAS ENTRE HACIENDAS Y CAMPESINOS**

Nuevos elementos para la defensa de la agricultura familiar

Álvaro Salazar, investigador

Esta publicación es posible gracias al apoyo de: proyecto “Sistemas alternativos de comercialización asociativa para la seguridad de las familias campesinas y la soberanía alimentaria en los territorios andinos” (DCI-FOOD/2010/230-269).

**ISBN: 978-9942-8518-1-9**

Diseño, diagramación e impresión: Grupo Objetivo

Fotografía portada: Robert Gibson Z

Primera Edición: 2013

Edición: Dolores Bolaños

Revisión de Texto: Mónica Hernández, Verónica Proaño y Silvia Zambrano



Sistema de Investigación sobre la Problemática Agraria en el Ecuador (SIPAE)

Oficinas: Edificio Facultad de Ciencias Agrícolas - 2do. Piso Ofic. 414

Ciudadela Universitaria - Universidad Central del Ecuador

Apartado Postal 17-10-7169, Quito - Ecuador

Telefax (593 2) 2555 726

E-mail: [sipae@andinanet.net](mailto:sipae@andinanet.net) • [www.sipae.com](http://www.sipae.com)

La presente publicación ha sido elaborada con la asistencia de la Unión Europea. El contenido es responsabilidad exclusiva del Sistema de Investigación sobre la Problemática Agraria en el Ecuador - SIPAE y Agrónomos y Veterinarios Sin Fronteras - AVSF. En ningún caso debe considerarse que refleja los puntos de vista de la Unión Europea.

# CONTENIDO

---

<b>Agradecimiento</b> .....	7
<b>Prefacio</b> .....	9
<b>Presentación</b> .....	11
<b>Introducción</b> .....	13
<b>Capítulo I</b> .....	19
<i>Características de la zona de estudio</i>	
<b>Capítulo II</b> .....	27
<i>Reconstitución de la historia agraria</i>	
<b>Capítulo III</b> .....	83
<i>Dinámicas agrarias, un resultado del proceso histórico</i>	
<b>Capítulo IV</b> .....	121
<i>Comparación entre los diferentes sistemas de producción</i>	
<b>Capítulo V</b> .....	137
<i>La estructura de las cadenas de leche y papa en Carchi</i>	
<b>Capítulo VI</b> .....	175
<i>Perspectivas de la economía local: entre la leche y la papa</i>	
<b>Conclusiones</b> .....	199
<b>Referencias Bibliográficas</b> .....	208
<b>Lista de cuadros</b> .....	221
<b>Lista de gráficos</b> .....	222
<b>Abreviaturas</b> .....	224



## AGRADECIMIENTOS

---

*El autor agradece al profesor Hubert Cochet por su importante guía metodológica en el desarrollo de esta investigación, de igual manera a Samir ElOuamari, Pierre Gasselin, Claire Aubron, Dolores Bolaños y Alex Zapatta, quienes emitieron sugerencias importantes.*

*A los amigos de las provincias del norte Imbabura y Carchi, que me aportaron con información y me apoyaron en el levantamiento de la misma: a mi esposa Anita, a Diego, a Marco, a Carlos, a Mayrita, a Paola, a Doña Alicia y a Don Wilson. A Braulio, Pao y Vero del SIPAE, a Diego del MAGAP Carchi, a Gabriel de Floralp, a Edison del FEPP, a Andrés del GPC y a todos los compañeros de las organizaciones de productores del Carchi.*

*Se agradece también a las instituciones auspiciantes SIPAE, AVSF, Unión Europea, AgroParisTech, y especialmente a CESA, institución que me dio acogida.*

***Dedicado a todos los madrugadores de los Andes Ecuatorianos***





# PREFACIO

---

La publicación del estudio de Álvaro Salazar “Los andes carchenses: dinámicas productivas entre hacienda y campesinos”, fruto de un importante y largo trabajo con organizaciones campesinas de la región norte del Ecuador y en relación con espacios académicos de Ecuador y Francia, constituye para el Sistema de Investigación sobre la Problemática Agraria en el Ecuador (SIPAE) y el Proyecto Mercados Campesinos un logro trascendente en la perspectiva de nuevos estudios agrarios en el Ecuador actual.

En los años 60 y 70 en el país y en toda la región se despliega un fuerte interés y se realizan esfuerzos notables para el estudio de la problemática agraria, campesina y rural; en parte motivados ante la expansión e implementación de políticas públicas de reformas agrarias así como en consecuencia con perspectivas académicas que se miran en corresponsabilidad con los movimientos sociales rurales.

Para las décadas de los 80 y 90, el énfasis de los estudios rurales se orientaron hacia temáticas del desarrollo, en unos momentos bajo un enfoque integral, luego de sustentabilidad, ocupando también la atención y reflexión las temáticas sobre etnia, ecología y género; al parecer lo agrario pierde sentido.

Más en las dos primeras décadas del siglo XXI se puede registrar un retorno en el interés sobre los estudios agrarios, en contextos de debate respecto de la globalización en la agricultura, la crisis alimentaria, acaparamiento de tierras y el surgimiento de nuevos paradigmas como el de la soberanía alimentaria.

Incluso entidades internacionales de nivel mundial se han visto obligadas hoy a reconocer la trascendencia de las agriculturas campesinas y familiares para enfrentar problemáticas globales como el hambre o cambio climático, así como revisar alternativas a temáticas que causan cada vez mayor atención como el trabajo en el campo y la creciente emigración de las zonas rurales.

Tal es así, que este 2014 ha sido declarado por las Naciones Unidas como el año de la Agricultura Familiar y en todo el mundo se despliegan eventos y se publican libros destacando los aportes de esta agricultura para la reproducción de la vida y la sustentabilidad de los ecosistemas en las zonas rurales.

Con este libro Álvaro Salazar da a conocer un estudio sustancial para destacar el rol de las agriculturas campesinas en la evolución de la región norte en los andes ecuatoriales, se une a los esfuerzos para llamar la atención de estudiosos y decisores de las políticas públicas para reorientar programas, proyectos y legislación que permita sostener y ampliar estas valiosas economías y sociedades, que representan a la mayoría de las unidades productivas del Ecuador.

*Francisco Hidalgo*  
*Director Ejecutivo del SIPAE*

# PRESENTACIÓN

---

En el contexto de la tímida reforma agraria ecuatoriana de los años sesenta y setenta, era una realidad la oposición entre los latifundios improductivos y, el campesinado muchas veces encerrado en un minifundismo miserable con relaciones sociales de producción “precapitalistas”. Sin embargo, se destacaba ya la presencia de numerosas haciendas que habían conocido un proceso de inversión y de modernización notable en el callejón interandino, especialmente en la ganadería lechera.

Estas haciendas cuyo tamaño fue disminuido por los procesos de reparto y de subdivisión por herencia conservaron las tierras planas de mejor calidad en el centro del valle alto andino, manteniendo muy buenas condiciones para especializarse en producción lechera y conservar su posición dominante a nivel regional a pesar de su tamaño relativamente reducido. Poco a poco, esta especialización lechera se ha difundido a las pequeñas unidades campesinas de los alrededores, que a diferencia de las haciendas, siempre han estado adaptando los nuevos medios de producción, así como las nuevas técnicas a sus propias condiciones de trabajo.

El objetivo de este libro es investigar este proceso histórico de diferenciación en el sistema agrario lechero y todavía papero del corazón de los Andes Carchenses, caracterizando los orígenes y las consecuencias de esta evolución. El desafío es el de contribuir a la medición de la eficiencia económica y social de los diferentes sistemas de producción, tanto de las formas de producción definidas como Agrobusiness (las haciendas lecheras del Carchi), así como de los sistemas de tipo familiar o campesino. Numerosos trabajos de investigación ampliamente han documentado en varios países el potencial productivo de la pequeña agricultura familiar, siempre y cuando estén reunidas las condiciones siguientes: acceso compartido a los recursos (especialmente la tierra y el agua), acceso a los demás medios de producción, acceso al mercado con precios relativos favorables, etc. Si tales condiciones se encuentran reunidas, estos sistemas de producción se muestran bastante eficientes en términos tanto productivos (valor agregado por unidad de superficie) cómo sociales (creación de empleos y de ingresos) y han demostrado su capacidad de manejo sostenible de los recursos. ¿Qué tan ciertas

serán estas hipótesis en los Andes Carchenses? ¿Cuál es la eficiencia productiva y social de los pequeños productores lecheros de los Andes y con qué criterios compararla frente a la de los grandes productores?

El reto del trabajo de Álvaro Salazar es poner a disposición de los investigadores y profesionales ecuatorianos que actúan en el ámbito agrario, algunos elementos base de análisis de los aspectos tanto agronómicos como económicos y sociales de los distintos sistemas de producción lecheros de los Andes ecuatorianos y contribuir al debate en cuanto al modelo de desarrollo que se debería promover en el Ecuador, dado que el porvenir de estas distintas formas de agricultura dependerá por parte de las decisiones políticas tomadas en cuanto al modelo de desarrollo escogido. Se adopta por eso, un enfoque integrador que permite destacar en que medida las prácticas agropecuarias de los productores están estrechamente ligadas a su condición socio-económica y en particular a las condiciones de acceso a los medios de producción y por si mismo a las relaciones de producción en las cuales están involucrados. Se insiste aquí sobre las relaciones orgánicas, teniendo por un lado, la estructura agraria, su evolución y las modalidades de acceso de cada uno a los recursos productivos (incluido el mercado), y del otro, los sistemas de producción y su dinámica.

6 de enero 2014

*Dr. Hubert Cochet*  
*Profesor de Agricultura Comparada, Agroparistech, Francia*

# INTRODUCCIÓN

---

Es denominador común en el callejón interandino ecuatoriano la marcada inequidad en el acceso a los recursos de producción, específicamente la tierra y el agua. Una muestra de esta realidad, se evidencia en la provincia del Carchi.

Según el censo nacional agropecuario del año 2000, en esta provincia fronteriza, de una superficie de 174 209 hectáreas, las propiedades menores a 10 hectáreas representan el 75,85% y ocupan el 17,87% de la superficie total; mientras las propiedades mayores a 50 hectáreas que son el 4,68%, concentran el 53,38% de la superficie total. Lo que indica que las grandes explotaciones, llamadas haciendas, ocupan más de la mitad de la superficie de la provincia, denotándose así la alta concentración del recurso tierra en pocos terratenientes.

Los procesos de concentración de la tierra históricamente establecidos, han determinado diferentes dinámicas agroproductivas, resultado de las adaptaciones que cada tipo de productor ha realizado en función de sus recursos e intereses particulares; es importantes estudiar estas dinámicas para entender cómo de manera específica aportan a la generación de riqueza para la nación, y cómo permiten de manera particular desarrollar procesos de capitalización.

Es importante resaltar que las dinámicas regionales en general, están enmarcadas en un contexto sociopolítico y económico tanto nacional como internacional, que establece regulaciones y/o límites para el desarrollo de las economías locales.

La zona de estudio abarca los sectores ganaderos de los cantones Montúfar y Huaca en la provincia del Carchi, que presenta características paisajísticas típicas de los valles interandinos ecuatorianos: vastas superficies planas cubiertas por pastos cultivados, enmarcadas lateralmente al oriente y occidente por cordones montañosos en donde se identifica una mayor parcelación y diversidad de cultivos, panorama que hace presumir procesos de ocupación del territorio distintos y complejos.

La delimitación de esta unidad paisajística pretende constituirse en la muestra de una problemática representativa de otras regiones lecheras de la Sierra del Ecuador, sin desconocer los matices propios de cada una de ellas. A su vez esta

región constituye una remarcable unidad histórica, en términos de evolución del medio explotado, en materia de diferenciación de los sistemas de producción y de evolución de las relaciones sociales de producción, por lo que el concepto de sistema agrario<sup>1</sup> es particularmente apropiado para el estudio de esta entidad territorial (Cochet, 2005).

Para entender la constitución de este sistema agrario, es importante hacer un recorrido por su historia, partiendo del análisis de los hitos que determinaron cambios en la ocupación del territorio y en la dinámica productiva de la región, considerando que muchos de los cuales tuvieron una cobertura nacional e implicaciones en varias regiones del país, buscando de esta manera explicar cómo éste proceso histórico ha dado como resultado la diferenciación social y económica actual establecida.

La categorización de los productores, desde una visión técnico-productiva y económica, es importante para revelar las estrategias diferenciadas de cada tipo de productor, en la puesta en marcha de sus sistemas de producción; a su vez esta diferenciación muestra los diferentes niveles de generación de riqueza, así como de productividad tanto del trabajo, como de la tierra. Para este fin, se estableció una tipología de productores definida a partir de criterios relacionados con el acceso a la tierra y la dinámica propia de cada tipo de explotación.

La caracterización de los diferentes tipos de productores, apunta a demostrar como la combinación de los diferentes medios de producción definen las elecciones productivas de los agricultores, donde se destacan la predominancia del cultivo de la papa y la crianza de ganado lechero, siendo estos dos rubros de producción los más relevantes en la generación de riqueza para los productores.

Este estudio intenta hacer un recorrido por las cadenas de comercialización de papa y leche, para poner en evidencia los elementos de contexto que aportan a consolidar la sostenibilidad de la producción, haciendo énfasis en la definición de precios, mercados y servicios.

---

1 Sistema Agrario que se entiende como “el modo de explotación y reproducción de uno o varios ecosistemas con su respectivo bagaje técnico correspondiente a: i) sus instrumentos de producción, conocimientos, y saber-hacer, ii) sus relaciones sociales de producción e intercambio que han contribuido a su situación actual y su desarrollo, iii) sus modalidades de división del trabajo y repartición del valor agregado, iv) sus mecanismos de diferenciación entre las unidades de producción elementales, y v) sus condiciones económicas y sociales, en particular el sistema de precios relativos que determinan las modalidades de integración definidas por el mercado mundial.” (Cochet, 2005).

Sobre la base de los contenidos anteriormente presentados se pretende aportar a la discusión del tema agrario desde una perspectiva técnica, que brinde elementos analíticos sobre la eficiencia de las agriculturas familiares. Considerando, a la agricultura familiar como una forma de producción caracterizada por el vínculo estructural entre las actividades económicas y la estructura familiar; esta relación influye sobre el proceso de decisión, especialmente en cuanto a la elección de las actividades, la organización del trabajo familiar, la gestión de los factores de producción y la transmisión del patrimonio.<sup>2</sup>

La agricultura familiar engloba varias categorías de productores, y que dependiendo del contexto y del acceso a los medios de producción, tienen racionalidades socioeconómicas distintas. Sin embargo, incluye desde unidades de producción de autosubsistencia, hasta unidades de producción generadoras de excedentes para los mercados, cuya característica principal es la utilización mayoritaria de la mano de obra familiar en término de jornadas invertidas en la unidad de producción y bajo una lógica de remuneración de ese trabajo.

En este contexto, el rol que juega la agricultura familiar es muy importante en términos macroeconómicos. Según la FAO, 2600 millones de personas en el mundo, viven de la agricultura, por tanto se convierte en el principal sector de la economía muy por encima de la industria y los servicios, (Bélières 2013) y cumple con el rol más importante del mundo, como es el de alimentar a 7200 millones de personas.

### ***Campos disciplinarios, postulados y objeto de estudio***

La investigación se inscribe dentro de los campos disciplinarios de la Agricultura Comparada, disciplina que se define como la ciencia de las transformaciones y adaptaciones de los procesos de desarrollo agrícola (Cochet, 2005). Las comparaciones son de tipo temporal y espacial, ya que se tiene por objeto de estudio la evolución histórica y la diferenciación geográfica de los sistemas agrarios.

La agricultura comparada abarca tres escalas de análisis, explicadas a través de los siguientes conceptos independientes:

---

2 Las agriculturas familiares alcanzan las 712 035 explotaciones a nivel nacional, y representan el 84,5% del total de unidades producción.



A **escala regional** y como concepto central de la agricultura comparada, está el *Sistema Agrario* entendido como “el modo de explotación y reproducción de uno o varios ecosistemas con su respectivo bagaje técnico correspondiente a: i) instrumentos de producción, conocimientos, y saber-hacer, ii) relaciones sociales de producción e intercambio que han contribuido a la situación actual y desarrollo, iii) modalidades de división del trabajo y repartición del valor agregado, iv) mecanismos de diferenciación entre las unidades de producción elementales, y; v) condiciones económicas y sociales, en particular el sistema de precios relativos que determinan las modalidades de integración definidas por el mercado mundial” (Cochet, 2005).

A **escala de la unidad de producción elemental**, representada por la agricultura familiar, donde se retomará el concepto utilizado por Dufumier, que manifiesta como sistema de producción “el conjunto estructurado de actividades agrícolas, pecuarias y otras, establecido por un productor y su familia para garantizar la reproducción de su explotación; resultado de la combinación de los medios de producción (tierra y capital) y de la fuerza de trabajo disponibles en un entorno socioeconómico y ecológico determinado” (Dufumier, 1996).

Finalmente a **escala de la parcela o del rebaño** donde se aplican los siguientes conceptos respectivamente: i) Sistema de cultivo: “es el conjunto de procedimientos aplicados a una unidad de terreno manejada de manera homogénea, que se caracteriza por la naturaleza de los cultivos, el orden de sucesión y los itinerarios técnicos aplicados” (Sébillotte, 1976) y ii) Sistema de crianza: “es el conjunto de elementos en interacción dinámica, organizados por un productor, en vista de valorizar recursos vegetales por medio de animales domésticos” (Landais, 1992).

Para el estudio de los sistemas de producción, la investigación centró su enfoque en dos postulados de la agricultura familiar, el primero que manifiesta que cada tipo de sistema de producción se caracteriza por una racionalidad socioeconómica específica, de la cual dependen tanto las elecciones técnicas realizadas por el agricultor y su familia, como la elección de la gestión de los medios de producción que dispone. Los agricultores tienen buenas razones para hacer lo que ellos hacen, (Osty, 1996 en Gasselin, 2000). Cada agricultor desarrolla un sistema de producción adecuado a sus objetivos.

El segundo postulado indica que los productores hacen frente a condiciones de producción diferentes, que están condicionadas tanto a nivel social, económico y político por el entorno, sea este natural o artificial. Como resultado de la diversidad de entornos y de historias de las que provienen, se desarrollan unidades de producción agrícolas extremadamente diversas (Gasselin, 2000).

Mientras el diagnóstico y el análisis de los sistemas de producción muestran como los medios de producción interactúan de manera dinámica, permitiendo el funcionamiento de una unidad de producción, conforme a su objetivo y racionalidad, el análisis de la estructura de las cadenas se concentra en la elección de un producto estratégico del sistema de producción con potencial o vinculado al mercado, para luego estudiar la dinámica de las acciones y relaciones que se establecen entre los actores en la sucesión de operaciones de producción, transformación y comercialización del producto (Ruralter, 2004).

Finalmente, conviene señalar que esta investigación busca evidenciar como la Agricultura Familiar bajo un contexto determinado es eficiente para abastecer demandas de alimentación y exigencias de mercados, sin afectaciones ambientales ni sociales negativas. Y por otro lado, busca comprender como el Estado juega un rol importante en el desarrollo y sostenibilidad de este tipo de agricultura, a través de la formulación de políticas que no solo brinden soluciones paliativas sino impulsen caminos hacia el desarrollo sostenible.

Este trabajo espera contribuir al debate y al reconocimiento mundial de la importancia de la agricultura familiar en el Año Internacional de la Agricultura. Al respecto, la Organización para la Agricultura y la Alimentación (FAO), ha declarado al 2014 como el Año Internacional de la Agricultura y su papel fundamental en la mitigación del hambre y la pobreza, la seguridad alimentaria y la nutrición, el mejoramiento de los medios de vida, la gestión de los recursos naturales, la protección del medio ambiente y el desarrollo sostenible, en particular en zonas rurales.<sup>3</sup>

---

3 Ver: <http://www.fao.org/family-farming-2014/es/> (visto, el 14 de febrero de 2014)



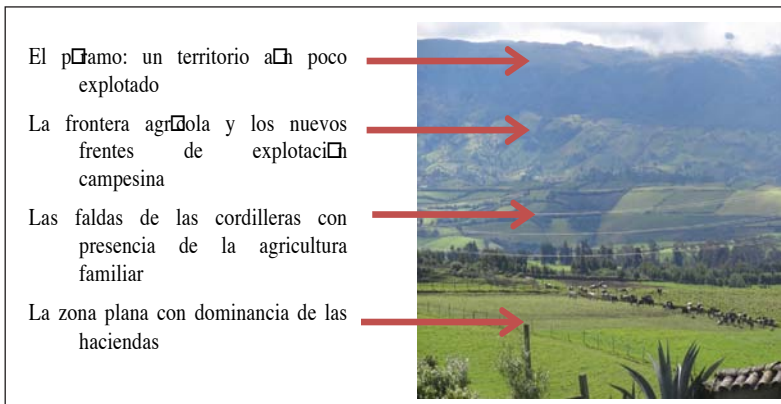
# CAPITULO 1

## Un paisaje particular de los Andes ecuatorianos

La zona de estudio, evidencia diferencias en el acceso a la tierra, por un lado grandes parcelas planas para el pastoreo libre de bovinos de leche muestran la ubicación de las grandes propiedades hasta hoy llamadas “haciendas”, mientras que por otro lado el paisaje al contorno de ellas constituido por pequeñas y medianas parcelas ubicadas en un territorio ondulado que va remontando rumbo a las cordilleras oriental y occidental de los Andes.

Los recorridos por los caminos de segundo orden permiten visualizar las diferencias de vegetación espontánea y cultivada, la forma de las parcelas, morfología, topografía, textura y estructura del suelo entre otras características. También se visibiliza fácilmente la infraestructura productiva que permite diferenciar unos productores de otros, lo mismo ocurre al observar a los animales y su manejo. Parcelas de papa con decenas de personas cosechando sobre una pequeña superficie también dan la idea de interesantes relaciones sociales de producción y de diferencias socioeconómicas importantes.

Agroecológicamente, en esta región se pueden encontrar diferentes subzonas, en las cuales se desarrollan sistemas de producción agrícolas y ganaderos adaptados a cada una de estas que son descritas a continuación:



Zonificación en el norte de los Andes ecuatorianos

### *Zona plana con predominio de las haciendas*

Se encuentra entre los 2600 y 2800 msnm. Es importante destacar que aquí se encuentra la ciudad de San Gabriel, principal centro comercial, financiero, social y cultural de la región y eje dinamizador de la economía en esta zona. También en este territorio de planicies se destacan las cabeceras parroquiales de La Paz, Fernández Salvador, Santa Marta de Cuba, Chitán de Navarrete y Huaca, entre las más representativas. Se debe resaltar la cercanía de todos estos pueblos a la carretera Panamericana.

Este valle de altura se caracteriza principalmente por tener una topografía plana con pocas ondulaciones que no superan el 20% de inclinación. Este territorio es el denominado la zona de haciendas, nombre que se les da a las grandes propiedades, cuyas superficies pueden estar entre 30 y 500 hectáreas.

La mayor superficie de suelo está cubierto por pastos, que se encuentran distribuidos en parcelas de aproximadamente 5 hectáreas y que forman en su conjunto extensas praderas donde pastorean libremente decenas de cabezas de ganado.

Se puede observar fácilmente dos tipos de potreros diferenciados principalmente por su edad; los nuevos, que son una mezcla forrajera, destacándose el rye grass tanto el de crecimiento anual (*Lolium multiflorum*) como el perenne (*Lolium perenne*), que se mezclan con algunas especies de tréboles rojos y blancos, (*Trifolium sp*). Según el INEC<sup>4</sup> estos pastos son denominados “pastos cultivados”. Por otro lado, se puede observar los potreros viejos, muchos de los cuales fueron anteriormente instalados con una mezcla forrajera, que al pasar de los años ha sido dominada por el kikuyo (*Pennisetum clandestinum*), especie considerada por algunos productores como una maleza que ataca los potreros y las parcelas de cultivo. En todo caso, el kikuyo también es consumido por los animales y es utilizado por sus valores nutricionales. Según el INEC, estos son considerados como “pastos naturales”.

---

4 INEC: Instituto Nacional de Estadísticas y Censos del Ecuador



Zona plana con predominio de haciendas

En los potreros de estas zonas se puede apreciar que el manejo de la movilidad de los animales en los potreros se realiza mediante la utilización de cercas eléctricas. La delimitación de los potreros se hace con alambre de púas y en pocos casos con cercas vivas. Algunos de estos potreros disponen de irrigación presurizada y bebederos móviles para los animales. Se observa tractores que trabajan en el manejo de las pasturas utilizándolos en la dispersión de heces y la renovación de pastos.

Los animales que pastorean en estos potreros son de razas de leche, predominantemente Holstein, que en algunos casos tienen cruza con otras razas de mayor rusticidad como la Brown Swiss, Normando, Jersey, o la nativa Pisan. Los rejos de ganado bovino son manejados por hatos según la edad y la etapa reproductiva del animal, así las vacas en producción ocupan los mejores potreros y las vacas secas y en crecimiento ocupan las pasturas de menor calidad o mayor edad. El tamaño de estos hatos está en función de la disponibilidad de potreros y el tamaño de las propiedades, pero se puede decir que forman grupos de entre 20 y 60 cabezas por hato. La infraestructura para el ordeño y la mecanización se destaca en el paisaje.

Se puede apreciar también en los potreros algunos caballos que comparten el espacio con los bovinos. Los caballos son utilizados para el control del pastoreo de los bovinos y la movilización interna del personal en las haciendas y grandes propiedades.

En menor cantidad se puede observar parcelas con alfalfa, avena, cebada, y hasta zanahoria, que tienen como su principal propósito la alimentación del ganado. Además se encuentra de manera dispersa parcelas con cultivos de papa, maíz, y arveja, que son destinados a la venta en los mercados. Ambos tipos de cultivos rotan con los potreros en las haciendas.

### *Las faldas de las cordilleras con presencia de la agricultura familiar*

El término agricultura familiar es una forma de producción caracterizada por el vínculo estructural entre las actividades económicas y la estructura familiar; esta relación influye sobre el proceso de decisión, especialmente en cuanto a la elección de las actividades, la organización del trabajo familiar, la gestión de los factores de producción y la transmisión del patrimonio. (Bélières et al. 2013).<sup>5</sup>

En este sentido y en relación a la zona de estudio, se puede indicar que a partir de las planicies tanto en dirección hacia la cordillera oriental como hacia la occidental se encuentra un territorio ondulado con pendientes diversas que de manera apreciativa van desde el 40% al 60%, y se ubican entre los 2800 y 3000 msnm. En esta zona se puede apreciar la disminución en el tamaño de las parcelas, que tienen aproximadamente entre 1 a 5 hectáreas de superficie y se caracterizan por tener cercas vivas dando la impresión de una malla en el paisaje.

En esta zona también se encuentra a pequeñas poblaciones que se denominan comunidades: Las Lajas, Chamizo, El Rosal, Monteverde, Piartal, El Tambo, San Pedro, Mariscal Sucre, Guananguicho, Chután, San Juan, Pioter, La Delicia, entre otras. Los caminos entre estas comunidades son de segundo orden, de tierra con lastre, en las cuales hay poca afluencia de vehículos.

---

5 Algunos autores excluyen a la agricultura de subsistencia de la categoría de análisis, como en el caso de Chiriboga citado por Maletta (2011), que define a la Agricultura Familiar como “La pequeña agricultura familiar, a diferencia de las unidades minifundistas y de campesinos pobres y sin tierra, dispone de suficiente tierra, en algunos casos con acceso a agua, produce principalmente para el mercado, de donde la familia obtiene principalmente sus ingresos, ha incorporado cambios tecnológicos, utilizado entre otros, semilla mejorada, fertilizantes y agroquímicos, en algunos casos explota la tierra con apoyo de maquinaria y consigue rendimientos satisfactorios”.



Paisaje de las faldas de las cordilleras con presencia de la agricultura familiar

La ocupación del suelo denota la presencia importante de cultivos donde domina la papa, también se ven algunas parcelas de maíz y arveja, y pocos lotes con zanahoria, tomate de árbol, cereales, entre otros. Es de destacar que la cebada, trigo y avena ya no están presentes en el paisaje como en la zona anterior, puede ser debido al incremento de la humedad ambiental. Al respecto, conviene señalar que los alimentos estratégicos para la alimentación de la población ecuatoriana provienen de la agricultura familiar campesina en alrededor de un 60%, destacándose los siguientes porcentajes de aportación al consumo: 64% de papa, 49% de arroz, 42% de leche, 70% de maíz, entre los principales. (Jara, 2009)

Existe una cantidad importante de potreros que ocupan la mitad de la superficie, las mezclas forrajeras son similares a las utilizadas en las haciendas. También se encuentran potreros de kikuyo, pero en menor proporción, lo que da una muestra clara de una mayor intensificación de la producción.

En general la movilidad de los animales se basaba en la utilización de cercas eléctricas, aunque también se observan pequeños hatos de bovinos manejados mediante sogas y estacas. Los hatos son menos numerosos que en la zona anterior y se puede decir que en promedio hay unos 15 animales por potrero pastoreando. Es menor el manejo diferenciado por edad y estado fenológico del animal, es así que se ve frecuentemente animales adultos con sus crías pastoreando en el mismo sitio.



Se puede evidenciar mediante la observación a las parcelas que la propiedad en muchos de los casos no es unificada, sino que las parcelas están dispersas. La población en su mayoría ha asentado sus viviendas en centros poblados donde se relacionan socialmente unos con otros y acceden a varios servicios como: luz, agua potable, tiendas de abastos, telefonía, dispensarios de salud, entre otros. Sin embargo, también hay comunidades donde las viviendas están ubicadas al interior de las finca, en estos casos se puede encontrar junto a las casas, pequeñas infraestructuras para la crianza de especies menores como cuyes, gallinas y chanchos y también muchas veces estos animales se encuentran libres buscando su alimentación junto a las casas. Existe presencia de equinos en las propiedades de tamaño mediano que son utilizados para cargar las cosechas de papas y algunos casos para el laboreo del suelo.

### **La frontera agrícola y los nuevos frentes de explotación campesina**

Entre los 3000 y 3400 msnm, se encuentra el territorio que limita la superficie productiva en esta región. Este territorio se caracteriza por la topografía accidentada con fuertes pendientes que bordea 75%. En esta zona aún se puede encontrar fragmentos de bosque primario y secundario de arrayanes (*Myrcianthes rhopaloides*), encinos (*Weinmannia sp*) y guanderas (*Clusia flaviflora*) principalmente.



Frontera agrícola carchense

En las superficies no muy accidentadas estos fragmentos de bosque son todavía explotados constituyéndose en nuevos frentes pioneros para la agricultura, a pesar

que existen prohibiciones desde el marco legal ambiental. Para esto, la roza y quema constituye una práctica común y consiste en botar con hacha y machete los árboles y arbustos, para luego prender fuego a la vegetación; una vez limpio el terreno se procede a remover el suelo con una yunta de bueyes o caballos y seguidamente se siembra papa. Luego de uno o dos ciclos de papa, pasa el terreno a transformarse en potrero por el lapso de 5 años aproximadamente. La característica de estos potreros es que a diferencia de los implementados en las otras zonas estos tienen menor calidad y producen menos hierba para el mantenimiento de animales, es por esto y por la excesiva inclinación que son destinados principalmente para la crianza de bovinos machos de engorde o el mantenimiento de vacas secas. Estos potreros tienen mayor contenido de adventicias como el holco (*Holcus lanatus*), la pactilla (*Rumex acetosella*) y la grama (*Paspalum sp.*) que predominan sobre el kikuyo (*Pennisetum clandestinum*).

En esta zona, el principal cultivo es la papa (*Solanum tuberosum*), que es el primer cultivo después de realizar la roza, quema o después de que se viran los potreros viejos. Los rendimientos de papa a esta altitud no son muy buenos comparados con los de las zonas anteriores. Es posible encontrar pequeñas parcelas con otros tubérculos andinos como la oca y el melloco. El resto de cultivos se hallan limitados por la altitud y las condiciones climáticas.

Pocas son las viviendas que se pueden observar, los terrenos que aquí se ubican pertenecen principalmente a campesinos de las comunidades de la zona precedente.

Una actividad que se mantiene en la zona es la elaboración de carbón mediante la explotación de los árboles de los bosques que quedan.

### **El páramo**

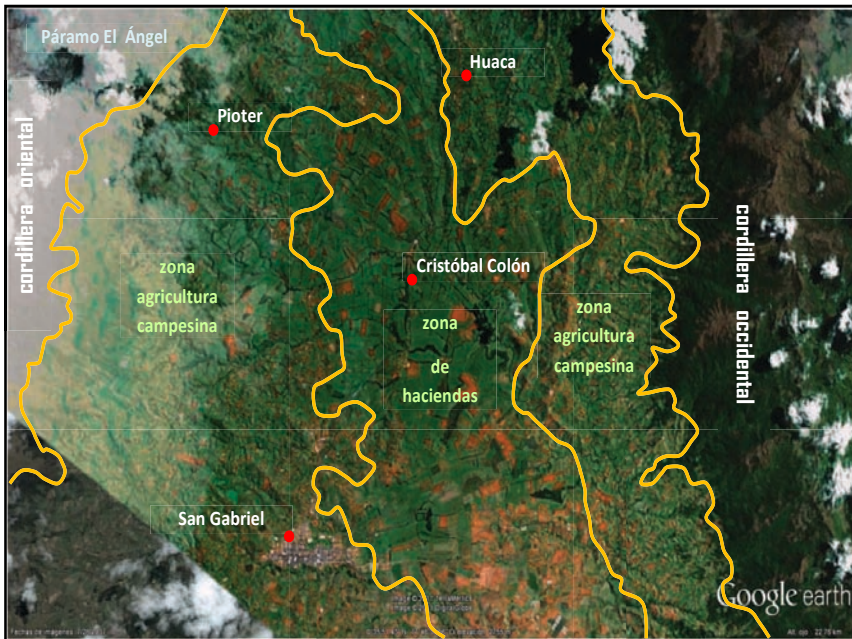
Subiendo sobre los 3500 metros y sobre los territorios de las zonas caracterizadas anteriormente, se ubican extensas superficies de pajonales denominados páramos en las cordilleras tanto Oriental como Occidental.

Gran parte del páramo se ubica hacia la cordillera occidental, que está dentro de la Reserva Ecológica de El Ángel que es parte del SNAP (Sistema Nacional de Áreas Protegidas del Ecuador), cuya legislación tiene como principio garantizar la

conservación de la biodiversidad y el mantenimiento de las funciones ecológicas de los bioecosistemas (MAE, 2006). Esto hace imposible la explotación particular con fines agrícolas; sin embargo se puede encontrar iniciativas para potenciar el turismo de la zona.

En cuanto a los páramos ubicados hacia la cordillera oriental, gran parte se encuentran dentro del Parque Nacional Cayambe – Coca, los Bosques Protectores de: la Subcuenca Alta y Media del Río Minas, Lomas Corazón y Bretañas, El Hondón y El Chamizo.

El territorio de páramo que no es parte del SNAP, es poco explotado, posiblemente por la poca accesibilidad, la rigurosidad climática y porque aun la presión demográfica sobre la zona no es tan alta como en otros lugares del país.



Norte de los Andes ecuatorianos, IMAGEN SATELITARIA

FUENTE: Google Earth, 2012

## **CAPITULO 2**

# **La historia de una especialización lechera a dos velocidades en la Sierra Norte**

---

Un sistema agrario no es estático, se modifica y evoluciona de manera permanente, constituyéndose en producto de su historia. En el transcurso de la historia de una región, las sociedades artificializan el medio, modificando el ambiente ecológico con su trabajo e inversiones.

El propósito del análisis histórico es principalmente entender cómo los productores han transformado y adaptado sus prácticas en función de la evolución de los cambios en el acceso a los medios de producción, las relaciones sociales de producción que los determinan en cada momento y los cambios del entorno socioeconómico (Apollin, 1999).

El estudio de la historia agraria tiene como sentido no solo reconstituir eventos importantes y determinar sus causas, sino además comprender como los productores involucrados vieron estos cambios y como sus prácticas fueron modificadas o no.

La comprensión de ciertas prácticas actuales que los campesinos carchenses implementan en sus cultivos y crianzas, implica la identificación de las razones precedentes que determinaron su puesta en marcha. El conocimiento del origen de las prácticas actuales proporciona elementos suplementarios para la comprensión de su existencia.

Los sistemas de producción actuales, su diferenciación así como su diversidad son producto de una dinámica histórica que es indispensable reconstruir con mucho cuidado. La identificación de los sistemas de producción debe reposar sobre un análisis histórico de la región estudiada. La diversidad de las unidades de producción observada en tiempo presente, es el resultado de un proceso de diferenciación en el transcurso de la historia (Cochet, 2005). Cada “tipo” de unidad de producción actual es el resultado de una trayectoria histórica bien determinada.

En la región de estudio, las diferencias en términos de acceso a la tierra han sido definidas por procesos históricos bien marcados y que de cierta forma fueron denominador común para toda la Sierra: la consolidación de las haciendas en el siglo XIX, los procesos de reforma agraria escuetos y la mercantilización de la tierra. A esto se suman las especificidades regionales que se definieron a partir de las ventajas comparativas para la producción lechera de tipo agroecológico o socioeconómico que fueron marcando procesos de desarrollo agrícola propios de Carchi.

La presencia actual de grandes superficies de tierra denominadas haciendas, contorneadas por cinturones de pequeñas propiedades, supone un acceso diferenciado a la tierra y a la vez induce a pensar en el escaso impacto de las políticas de repartición de la tierra.

Para abordar la historia agraria de la región se recurrió al estudio de archivos locales, monografías de las comunidades y otras obras que permitieron reconstruir los procesos de transformación del paisaje y la estructura social en cada uno de los distintos grandes períodos de la historia. Pero ante todo, fueron las entrevistas históricas con adultos mayores de la región las que mejor permitieron entender los procesos de transformación del ecosistema local para la producción agropecuaria así como el entorno socioeconómico y las relaciones sociales de producción e intercambio sobre los que se sustentaron. Se realizaron un total de 22 entrevistas de este tipo durante junio de 2009 y abril de 2010 en los cantones de Montúfar y Huaca.

A continuación se presenta un análisis de los períodos que marcaron cambios importantes en la estructura agraria de la zona y favorecieron el desarrollo de prácticas que a su vez transformaron las dinámicas productivas (Gráfico 4). Esta reconstitución pondrá énfasis en las transformaciones recientes y en las trayectorias históricas que han dado lugar a los diferentes tipos de productores que caracterizan hoy el entramado socio-productivo de la zona de estudio.

### ***La Constitución del Sistema Hacendatario hacia mediados del siglo XIX***

- ***El desarrollo de una clase terrateniente en la Sierra Norte del Ecuador postcolonial***

Tras la independencia en 1810, el Ecuador entró en una fase de cambio

en su estructura de poder y administración, generándose una desarticulación territorial y de cierta forma un proceso de desestructuración política, que incidió indirectamente en el fortalecimiento de los poderes regionales.

Hay que destacar que en este período y como resultado de las guerras de la independencia, catástrofes naturales como terremotos y erupciones volcánicas, y de un gran número de epidemias como la viruela y el sarampión, la población de la Sierra Norte se vio fuertemente disminuida. Según Maiguashca, 1994, en el año de 1830 la población de Imbabura (que incluía las provincias actuales de Carchi e Imbabura) era de 84 741 habitantes, mientras que en 1873 la población se había reducido a 64 450 habitantes. Solo el terremoto de Ibarra en 1868 causó 10 000 muertos. Esta crisis demográfica urbana seguramente tuvo como consecuencia el retorno al campo de buena parte de la población, dando lugar a nuevas estructuras económicas y sociales. En el campo hubo mayor presencia de pequeños nuevos campesinos los cuales fueron fácilmente reclutados por las haciendas, según unas relaciones de producción que especificaremos posteriormente (ver apartado siguiente). Muchos de los que abandonaban las ciudades iban a representar una fuerza de trabajo disponible para las haciendas.

La Sierra Centro Norte como región abarca el centro del poder político del nuevo Estado, siendo además la región más poblada del país, con cerca de las dos terceras partes de la población nacional (Geours 1979, citado por Maiguashca, 1994).

En la Sierra ecuatoriana, a inicios del siglo XIX, el sistema hacendatario estaba todavía en fase embrionaria. Los obrajes, aunque estaban en crisis debido a la reducción del comercio de textiles, seguían siendo el modo de explotación de la fuerza de trabajo indígena en las zonas rurales. Sin embargo, en el seno de la clase dominante descendiente de la antigua aristocracia colonial empezaba a emerger un grupo de personalidades con un control cada vez más importante sobre la tierra, esto debido a una legislación favorable que acentuaba el derecho a la tierra por parte de quienes accedieron a ella en épocas pasadas.

La actividad económica comercial de la Sierra Centro Norte, que comprende las provincias de Pichincha, Imbabura y Carchi, se concentraba sobre Quito, residencia de la clase dominante. Sin embargo, Hassaureck (1967) menciona que la ciudad de Ibarra era la residencia de los terratenientes de la Sierra Norte que

buscaban estabilizarse financieramente y que posteriormente tendían a instalarse en Quito.

Fue entonces en Quito, donde estaban instaladas las familias que dominaban la vida política del país. Entre estas familias se destacan apellidos como Ascázubi, Guarderas, Gangotena, Gómez de la Torre, y Fernández Salvador. Este último corresponde a los hasta ahora principales hacendados del cantón Montúfar en Carchi.

A pesar de la falta de recursos de Quito con respecto a Guayaquil, debido principalmente a la debilidad de la economía regional frente al auge del cacao (1820 - 1920) en la Costa, Quito siguió siendo el eje del Estado, debido sobre todo a la mayor concentración demográfica y por ser el lugar de residencia de los grupos de poder.

- *La hacienda carchense de mediados del siglo XIX y las relaciones sociales de producción en torno a ella*

A pesar de la independencia de 1830, la estructura de un estado terrateniente fortalecida en la época colonial, logró mantenerse y favorecer la consolidación de las haciendas mediante: a) la expropiación de tierras comunitarias y de la pequeña propiedad agrícola, a través de juicios, abolición de leyes de protección a tierras comunitarias, préstamos a terratenientes, y hasta asesinatos, b) se mantuvieron los tributos para el Estado a través del cobro a los trabajadores de las haciendas por las jornadas de trabajo, y c) el establecimiento del concertaje<sup>6</sup> como mecanismo para reforzar las relaciones de explotación entre terratenientes y campesinos. (Quintero, 1998)

Amparadas en los elementos antes citados, la constitución de las haciendas conllevó al desalojo de los campesinos mayoritariamente indígenas hacia los páramos de la Sierra; a su vez, con la hacienda aparece el concertaje que simulaba una justa contratación de indígenas para su servicio, sin embargo, esta no era sino una estrategia más para apropiarse de su trabajo (Geours en Maiguashca, 1994). Así quien era contratado y su familia se comprometían a trabajar para un hacendado todo el año o su mayor parte, por un pago en dinero, granos o animales, un pedazo de tierra prestado (huasipungo) para el sustento de su familia,

---

6 El concertaje era un convenio vitalicio entre el hacendado y el trabajador campesino carente de tierras (el concierto)

una cuota mensual o trimestral en granos, una muda de ropa para el año, el agua de la hacienda, la leña del monte y un sitio para el pastoreo de sus animales. Aunque estaba convenido el pago de un jornal, se le descontaban los daños en las sementeras, rebaños y hatos, con lo que el concierto vivía constantemente endeudado. La deuda además se trasladaba a la viuda y a los hijos (Ibid).

El control del territorio por los hacendados suscitó numerosos levantamientos por parte de los campesinos que reclamaban un acceso a la tierra suficiente para subsistir, más aún cuando buena parte de las haciendas estaban subexplotadas (pastos naturales en las tierras más fértiles) o sin explotar (monte cubierto de foresta) (Ibid).

Las haciendas de la Sierra estaban diseminadas por todo el territorio y eran propiedad de la clase política dominante. Aunque el clero representaba el principal terrateniente de la época, en la Sierra Norte y principalmente en Carchi, hubo muy poco control del territorio por parte de los religiosos. Muchos de los hacendados laicos no se encargaban de la producción ni residían en las haciendas, dejaban estas propiedades a cargo de un arrendador, quienes administraban las propiedades constituyéndose en nuevos hacendados sin tierras, y que tenían cercanía social a los hacendados propietarios y demostraban capacidades y conocimientos para sacar provecho a las tierras, en el trato se incluía a los peones y la idea central era de mantener la mayor cantidad de conciertos al interior de las haciendas para optimizar su uso.

La relación de los campesinos con la hacienda se articulaba en torno a la yanapa, que no era sino jornadas de trabajo ligadas a servicios dentro de las haciendas como el uso de tierras de baja fertilidad. Los yanaperos eran peones libres que habitaban colindantes a las haciendas, entregaban su trabajo a cambio del permiso para utilizar sus pastos naturales y al tránsito por las mismas.

Para esa época existían al contorno de las haciendas, pequeñas parcelas de los indígenas libres que vivían de la agricultura, que les permitía la autosubsistencia familiar. Sin embargo estas familias se veían obligadas a vender su mano de obra a las haciendas a cambio de un salario, que servía para pagar los pesados tributos impuestos por el régimen, con la intención de mantener este sistema dominante<sup>7</sup>.

---

7 El principal tributo se denominaba el "tributo de indios" el mismo que representaba entre el 1/5 y el 1/3 del presupuesto del Estado, este era cobrado por los terratenientes hacendados a los indios peones de las haciendas. Se elimina en 1857 junto con la abolición de la esclavitud por el presidente Josemaría Urbina. (SRI 2012)



De hecho, la elevada carga tributaria empujó a numerosos indígenas a abandonar la agricultura y a dedicarse a actividades artesanales como el curtido de cueros (Ibid).

Otra categoría social la constituían los arrieros y los comerciantes, que trabajaban con los productos de los campesinos, insertándolos en la esfera de circulación, dándoles así acceso al dinero, que como se mencionó era ocupado principalmente para el pago de impuestos. El arrieraje y el comercio permitieron el enriquecimiento de quienes lo practicaban, traducándose esto en una dinámica de capitalización de tierras a través de la compra, transformándolos rápidamente en medianos propietarios.

En resumen, la sociedad carchense de principios y mediados del siglo XIX, tenía en el estrato más alto a la clase terrateniente, heredera de la antigua nobleza, con residencia principalmente en Quito y a veces en las haciendas, alrededor de ellos se encontraba el clero, también propietario de tierras y con injerencia en la educación y el orden social, luego se ubicaban los comerciantes y transportistas, generalmente mestizos, algunos medianos propietarios, quienes fomentaban la circulación y el intercambio de las producciones locales (cereales, leche, cueros) entre diferentes estratos sociales, debajo de estos comerciantes estaban los indígenas que trabajaban en las urbes, le seguían los campesinos libres y finalmente los concertos. Se puede anotar la subclase correspondiente a los esclavos negros que finalizó en 1852, transformándolos a ellos también en concertos.

- ***Hacendados limitados por la disponibilidad de fuerza de trabajo***

En general los indígenas eran la masa esencial del campesinado carchense. Sostenían la economía de la región en la época, ya sea como concertos en las haciendas, jornaleros, pequeños propietarios o artesanos. De una buena parte de su trabajo se apropiaban los hacendados y los comerciantes, aprovechándose no sólo del concertaje sino también de leyes del Estado vigentes en este período como: la prisión por deudas, por vagancia, contribuciones por uso de tierra, trabajos forzados, cercado de propiedades, restricción al libre pastoreo, ley de tierras baldías, remate de tierras, entre otras. No obstante, la fuerza de trabajo era probablemente el factor más limitante para valorizar económicamente el espacio controlado por el hacendado.

Entre 1830 y 1875 se puede resumir que en la Sierra Norte existía una situación dominada por la crisis de los obrajes, la resistencia de los campesinos y artesanos, y el crecimiento de las haciendas. La ganadería con el propósito principal de producción de cueros, fue la actividad más rentable, ya que existía mercado para sus productos tanto a nivel nacional como internacional; al mismo tiempo la ganadería fue una respuesta de los hacendados a los flujos migratorios del campesinado, a la construcción de carreteras y al trabajo en la Costa implementando las plantaciones de cacao. De igual forma los artesanos sufrieron una fuerte competencia por los productos importados teniendo muchos de ellos que migrar a la Costa o sumarse a las cuadrillas que iban abriendo caminos en todo el país, algunos entraban como conciertos en las haciendas.

En esta época se destacan las discordancias entre los hacendados de la Sierra y los grandes propietarios de la Costa que buscaban el control de la mano de obra indígena. Para controlar la mano de obra, el hacendado revestía de reciprocidad sus relaciones con los indígenas mediante, por ejemplo, el compadrazgo o su nominación como prioste de las fiestas. Así, de cierta forma se flexibilizaron los accesos al pastoreo en tierras de las haciendas. Para los hacendados de la Sierra era importante el disponer de la fuerza de trabajo para la producción que se veía fomentada por nuevos mercados y mejores vías de comunicación.

- ***El desmonte para el establecimiento de potreros y de cultivos***

De manera específica en la zona de estudio, las haciendas conformadas en la época postcolonial ocupaban las tierras planas, escogiendo estos lugares privilegiados para la instalación de las viviendas y los establos. Las zonas montañosas de la cordillera de estructura ondulada permanecían gran parte ocupadas con vegetación nativa. La colonización de este territorio montañoso fue uno de los objetivos de las haciendas, que aprovecharon de la fuerza de trabajo campesina que tenían disponible bajo los mecanismos descritos en el apartado anterior.

Desde inicios del siglo XIX, las haciendas carchenses comienzan a vincularse a los mercados principalmente aprovechando los caminos que unían el Carchi con Quito y la frontera colombiana. En aquellas situadas a mayor altitud (a partir de 2800 msnm) se producía leche, que se comercializaba en forma de mantequilla a la ciudad de Quito y desde ahí al resto del país. En las haciendas localizadas a altitudes intermedias, entre 2400 y 2800 msnm, se cultivaba mayoritariamente

trigo y cebada, que se comercializaba para la industria molinera y cervecera de Colombia. La lógica productiva no era el incremento de los rendimientos y la productividad, sino la incorporación de nuevas tierras a la producción aprovechando la mano de obra indígena barata.

La dinámica productiva en la región ondulada y montañosa de la zona de estudio, donde hoy se ubica mayoritariamente la agricultura familiar, se puede decir que se mantenía como montaña y respondió a un proceso de colonización posterior.

Este territorio a inicios de la época republicana 1830, estuvo mayoritariamente ocupado por bosque nativo con predominancia de arrayanes (*Myrcianthes* spp), yaltes (*Ocotea infraveolata* spp) y encinos (*Weinmannia* spp), entre los 2800 y 3200 msnm, territorio que además tiene como colindante al páramo sobre los 3200 msnm.

La ocupación del territorio para esta época, se desarrolló con la apertura de un frente pionero de colonización que fue estrechando la franja de bosque que contenían las cordilleras. Las prácticas para la expansión de este frente pionero de colonización no han cambiado mucho desde las primeras ocupaciones del siglo pasado.

Según informantes locales, la práctica para la ocupación de un nuevo territorio, que inició desde esta época y que se mantuvo hasta hace pocas décadas, es conocida como “desmonte” y consistía en cortar los árboles grandes con hachas y serruchos. Una vez tumbados estos árboles se transformaban en trozos grandes para la venta como madera pero principalmente se utilizaba como leña para el hogar. El proceso de sacar la madera utilizable es conocido como “troquear”. Una vez obtenidos los productos del bosque se procedía a desmontar con machete lo que quedaba en la parcela, haciendo pilas de material vegetal principalmente proveniente de los arbustos que una vez apilado se quemaba (Entrevista noviembre de 2010 Piartal, Montúfar)

Una vez limpio, se procedía a preparar el terreno utilizando “melgas”, cuando este era de pendiente pronunciada, o mediante surcos o “huachos” cuando era más plano. En el primer caso para esta labor se utilizaba el azadón y en el segundo caso los jornaleros se ayudaban de un arado de palo tirado por una yunta de bueyes o un caballo (Ibid). (Ver capítulo 3)

De esta forma es como en la región de estudio, se dio origen a las parcelas de cultivo de la mayoría de sistemas de producción hacendatarios en una primera instancia y de la misma forma pasaron a constituirse posteriormente las parcelas de cultivo de los campesinos.

*Primeras décadas del siglo XX: Revolución Liberal, mercados agropecuarios incipientes y progresión del frente pionero en el Carchi*

- *Un reequilibrio territorial en términos de desarrollo económico a favor de la Sierra ecuatoriana*

A fines del siglo XIX y comienzos del XX, por causas distintas aunque relacionadas entre sí, se modificó la conducta económica tradicional de los terratenientes ecuatorianos. Tanto en la Sierra como en la Costa nacieron grupos ligados a la producción agropecuaria que desde sus particulares intereses representaban modelos de desarrollo contrastados para afrontar los problemas de una nación en formación como era el Ecuador. Los terratenientes costeros que amasaban sus fortunas alrededor de la producción y exportación de cacao, tenían gran influencia para la época en el orden político, apostaban al desarrollo del país a través de un modelo liberal, mientras que los terratenientes serranos herederos de los conquistadores, propietarios de haciendas, defendían un modelo de patrones y servidumbre. En este contexto surgió la revolución liberal que propició cambios en la estructura agraria del Ecuador (Arco, 1986 citado en Maiguashca, 1994).

La revolución liberal encabezada por el General Eloy Alfaro a finales del siglo XIX, determinó cambios en las relaciones de producción y de poder, de cierta forma la clase terrateniente se vio algo más limitada en su acceso a la fuerza de trabajo. A pesar de la recuperación de la población de la Sierra Norte<sup>8</sup>, la construcción del ferrocarril en la primera década del siglo XX demandaba gran cantidad de mano de obra bien remunerada, a lo que se sumó la instauración de leyes que obligaban a duplicar el pago a los conciertos en las haciendas y otras que determinaban la expropiación de aquellas controladas por órdenes religiosas. Estas condiciones de cierta forma fomentaron el desarrollo de una ganadería extensiva en las haciendas de la Sierra ecuatoriana poco demandante de trabajo además de incrementarse la venta de tierras por falta de manos para

---

8 Después de las pestes y las catástrofes naturales, la población del Carchi se duplica de 36 000 habitantes en el año 1887 a 71 000 habitantes en 1938 (Geours en Maiguashca, 1994).

trabajarla. Los compradores de estas tierras seguían siendo los comerciantes a los que se sumaban los propietarios de la costa que capitalizaban gracias al boom del cacao. De igual forma algunos de los “antiguos” hacendados también decidieron transformarse en grandes industriales de la cervecería, licores, harinas, entre otros. El concertaje se abolió en 1906, y desapareció realmente en 1918 con la abolición de la prisión por deudas. (Maiguashca, 1994)

A pesar de estos cambios estructurales, la propiedad de la tierra principalmente en la Sierra Norte, no se vio importantemente afectada: para el año 1920, en las 4 provincias del norte del país tenían solamente el 15 % de las propiedades del país, específicamente en Carchi para este año existían solamente 2186 propiedades. Para 1930 en el Carchi existían solamente 45 500 cabezas de ganado vacuno. (Archivo del Ministerio de Finanzas, citado por Maiguashca, 1994).

No obstante, con la crisis del cacao alrededor de 1920, se iba a iniciar un proceso de modernización de la agricultura en la sierra, como una estrategia alternativa para el desarrollo económico nacional. Esta modernización fue liderada principalmente por los antiguos terratenientes de la Sierra Norte: Clemente Ponce, Neptalí Bonifaz, Leonidas Plaza Gutiérrez, Modesto Larrea Jijón, Ricardo y Alfredo Fernández Salvador, este último dueño de la hacienda más grande del Carchi: “El Vínculo” (Llovet et al en Murmis, 1986). La modernización implicó la importación de fertilizantes, semillas y ganado, por parte de los hacendados, y los resultados se vieron rápidamente con el incremento en las exportaciones principalmente de cueros y el desarrollo de una importante industria del calzado, que se concentró principalmente en la ciudad de Ambato en la Sierra Centro. También se exportaban en ese entonces: hortalizas, trigo, papas y cebada, principalmente hacia las urbes desarrolladas de Colombia. Sin embargo, más importante que la exportación, fue el desarrollo de una dinámica de mercados a nivel interno, sostenida por el crecimiento urbano en la Sierra y principalmente en la Costa, que demandaba de grandes cantidades de trigo. Esto dinamizó también la industria de las harinas que se concentró en Quito (Montúfar, 1984). Profundizaremos sobre la introducción de nuevas tecnologías agropecuarias y sobre este proceso de transformación de la agricultura posteriormente.

Cabe destacar igualmente, que paralelamente a este desarrollo de la producción agropecuaria de la Sierra se produjo una monetarización importante de la economía con varios hitos a finales del siglo XIX en ese sentido. En 1867

fue fundado el Banco de Quito, que empezó a emitir moneda nacional cuyo uso tuvo legalidad solamente para la Sierra Norte. Este banco fue impulsado por grandes comerciantes y hacendados, pensando en la moneda como un medio de intercambio y a su vez un instrumento de dominación política. Para los hacendados con dominios regionales, la circulación de una moneda con cobertura nacional, era peligrosa ya que podrían perder el control de la mano de obra local al generarse un nuevo mercado del empleo. Sin embargo, a pesar de las presiones en el año de 1884 se establece al sucre como moneda nacional (Chiriboga, 1980).

- *Una evolución de las relaciones sociales de producción siempre centradas en la hacienda: el desarrollo de los huasipungos*

La hacienda entonces se constituyó en el motor del desarrollo en la Sierra Centro y Norte de esta época, fue el origen de la industria, el comercio, la banca y los servicios, y principalmente fue la que sostuvo la explotación del trabajo campesino que hasta hoy se encuentran en el agro serrano ecuatoriano, a pesar de un cambio importante en sus formas.

Un elemento que apuntaló el fortalecimiento y la expansión de hacienda serrana en las primeras décadas del siglo XX fue la integración de la Sierra con la Costa a través de las vías de comunicación en especial el ferrocarril (con la inauguración de la línea Quito-Guayaquil en 1908) lo que sumado al auge cacaotero que duró hasta 1920 permitió la expansión de la demanda de productos provenientes de la Sierra. Tal es el caso de la mantequilla, papa y cereales replazando la producción que se importaba hasta ese entonces desde Chile y Estados Unidos. Con el ferrocarril se abrió también una puerta de comercio hacia Perú para la Sierra así como de la Costa hacia Colombia que ya tenía relaciones comerciales con las provincias norteñas del Ecuador (Barsky, 1983).

En el caso concreto del Carchi, para 1905, se conformó el cantón Montúfar, el cual estaba integrado por las parroquias San Gabriel, San Isidro, Mira, La Paz y San Pedro de Piquer. La orden de los Dominicos tenía varias haciendas en el cantón Montúfar, entre ellas estaban: Pucará, San Vicente y Pusir, también tenían propiedades los religiosos Mercedarios y los Jesuitas. Estas últimas tenían su asentamiento en el piso templado inferior a los 2600 msnm, en lo que hoy es el cantón Bolívar<sup>9</sup>. Desde 1895 y como consecuencia de la revolución liberal, estas

---

9 El cantón Bolívar se funda en 1985, y anteriormente era parte del cantón Montúfar.

haciendas pasaron a manos del Estado; la Junta de Asistencia Social o también llamada Asistencia Pública, se encargó de administrarlas mediante el sistema de arrendamientos (Trujillo, 1979).

“Por regla general, en los predios arrendados por la Asistencia Pública no se dio ningún desarrollo de las fuerzas productivas – con algunas excepciones – ni tampoco en las relaciones de trabajo. Por el contrario se convirtieron en explotaciones en las cuales las técnicas tradicionales de cultivo extensivo, las prácticas esquilmadoras del suelo, y las formas precapitalistas de explotación de la fuerza de trabajo alcanzaron su expresión más acabada, lo que a corto plazo, determinó el deterioro de las condiciones de la tierra y generó una alta conflictividad campesina” (Ibid).

En 1925 las haciendas de propiedad del Estado en el Cantón Montúfar, seguían siendo arrendadas por terratenientes locales. En la parroquia de San Gabriel, a principios de siglo XX el desmonte se fomentó mediante ciertos arrendamientos de las haciendas por periodos largos, de hasta 9 años, en los cuales los arrendatarios (que tenían también grandes propiedades en otros lugares), se valían de la fuerza de trabajo campesina y se comprometían en incrementar la superficie de cultivos como papa y cereales (Llovet et al en Murmis, 1986).

No obstante, la mayor parte del territorio seguía controlado por los grandes terratenientes hacendados. Cabe destacar el ejemplo de la hacienda El Vínculo, que a inicios del siglo XX todavía comprendía un gran territorio que incluía las poblaciones de Huaca y La Paz. En el siglo XVI en su primera delimitación esta hacienda ocupaba una extensión tan grande que atravesaba la provincia de norte a sur, teniendo incluso territorios que pasaban la frontera con Colombia<sup>10</sup>.

Con el fin de evitar la captación de la fuerza de trabajo de la Sierra por parte de las plantaciones de cacao situadas en la Costa (y más adelante, a partir de los años 1940, por parte de las plantaciones de banano), se generó cierta flexibilidad de los hacendados carchenses para posibilitar el acceso a la propiedad de jornaleros vía la constitución de huasipungos determinando la generalización de la pequeña propiedad, que rodeaba las haciendas.

---

10 Desde 1561 el Corregidor de Otavalo, Don Pancho Paz Ponce, pasa a ejercer el cargo de Encomendero de Tusa, teniendo propiedad sobre todos los terrenos del extenso latifundio El Vínculo (Ponce Ch, en IICA 1996). El catastro de 1921 indica que la hacienda El Vínculo cubría el 56% del avalúo total de la parroquia San Gabriel (IICA, 1996).

Para los años 20, aprovechando que la legislación permitía aún ciertas formas de trabajo obligatorio, las haciendas de esta región tomaron pleno control del territorio y sus propietarios se posicionaron como terratenientes interesados en explotar al máximo sus tierras, desmontando tanto como fuera posible, aún cuando los procesos de producción seguirían siendo globalmente poco intensivos en trabajo y capital por unidad de superficie hasta inicios de la década siguiente. Para dicha expansión, los hacendados necesitaban “fijar” a la mano de obra mediante nuevas formas de servilismo que remplazaran aquellas que garantizaba el concertaje recién abolido.

En ese sentido, una de las estrategias que estas haciendas aplicaron en esta década para su expansión fue la entrega masiva de huasipungos. Estos eran pequeños lotes de tierra, dentro de los dominios del hacendado, cuyos usuarios, los huasipungueros, antiguos peones por lo general, locales y en algunas veces inmigrantes colombianos podían desmontar para su uso familiar. Para esta labor máximo podían utilizar los fines de semana ya que el resto del tiempo estaba confinado al trabajo en la hacienda. La sobre explotación de la fuerza de trabajo campesina mediante el concertaje iba a ser remplazada por aquella derivada del huasipungaje y en cierta medida por el trabajo de peones jornaleros, algunos de los cuales empezaban a afluir desde la vecina Colombia.

En ese entonces, las haciendas buscaron aprovechar las oportunidades de mercado que brindaban las ciudades contiguas a la región. La ciudad de Quito e Ibarra eran mercados importantes para la venta de quesos, mantequilla y crema de leche que producían las grandes haciendas, aunque era más importante y de especialización de varias haciendas la producción de trigo para la elaboración de harinas y la producción de cebada para su uso en la cervecería colombiana; bajo esta dinámica la hacienda El Vínculo marcaba el ritmo productivo del Carchi (Entrevistas enero 2011, Fernández Salvador, Montúfar).

La producción de papa, maíz y una parte de la cosecha de cereales que producían las haciendas se almacenaban en los trojes y servían para entregar a los peones a manera de “suplido<sup>11</sup>” para su alimentación durante el año. Estos suplidos fueron disminuyendo con la entrega de los huasipungos a los peones de las haciendas y así la producción de alimentos se iba trasladando poco a

---

11 Suplido: Porción de cosecha que se dotaba a la alimentación del peón y su familia



poco y de manera estratégica desde los territorios de las haciendas hacia los nuevos huasipungos entregados, ahí se producían papas de diversas variedades, otros tubérculos andinos como mellocos, ocas, mashua, también maíz blanco y amarillo, unas pocas gallinas, ovejas, cerdos y muchos cuyes eran parte de estas unidades de producción campesinas. La papa se trasladó junto con los peones, lo que se dejaba de sembrar en las haciendas pasó a utilizarse en los terrenos de los campesinos huasipungueros, es decir, la responsabilidad de alimentar a la mano de obra se fue externalizando progresivamente (Entrevistas enero 2011, Piartal, Montúfar). Al mismo tiempo quedaba una superficie mayor en las áreas de asentamiento de la haciendas - en las partes más planas del relieve - para la cría de vacuno de leche.

Las herramientas para la producción las proveían las haciendas y se las guardaba en sus propias instalaciones. Habían picos, barras, palas, azadones de cuto<sup>12</sup>, hoces, sogas de cabuya<sup>13</sup>, baldes metálicos, que eran utilizados por los campesinos que trabajaban en las haciendas. Cuando había sobre oferta de trabajo los hacendados podían contratar a los llamados peones libres quienes no tenían huasipungos pero vendían su fuerza de trabajo a cambio de unas pocas monedas y algo de alimentación, principalmente los llamados “suplidos” de cebada o trigo (Ibid).

La estructura organizativa en la hacienda respondía a jerarquías, arriba estaba el dueño de la hacienda, llamado “patrón” cuya voluntad era la ley, la misma que se transmitía en estos extensos territorios a través de sus mayordomos, que eran campesinos que se ganaban su confianza y estaban encargados directamente del control de la gente que trabajaba en la explotación. Bajo los mayordomos estaban los mayores, que en cambio eran campesinos huasipungueros que se ganaban la confianza del mayordomo y se encargaban de hacer trabajar al resto de peones. A diferencia de los mayordomos cuya principal responsabilidad era la administración de tareas, los mayores trabajaban junto con los peones. El estar en estos cargos tenía beneficios especiales como: huasipungos más grandes y mejores ubicados, posibilidad de tener ganado vacuno en los potreros de las haciendas y ciertas remuneraciones monetarias extras.

---

12 Pala de cuto: herramienta de hierro para labrar el suelo que se inserta en un palo de madera con una terminación en ángulo recto.

13 Cabuya: planta de la familia Agavaceae, que se utilizaba antiguamente para la elaboración de cuerdas de halar o también llamadas “sogas”.

Como dato complementario y con la intención de mostrar la situación, los hacendados vivían en grandes casas dentro de las haciendas y tenían servidumbre para ellos y su familia. Se destacan los “huasicamas” que eran campesinos que tenían a cargo los servicios domésticos de cada uno de los miembros de la familia de los hacendados, cuidaban sus habitaciones, sus caballos, su limpieza y se encargaban de complacer los caprichos de sus patrones.

Una progresión de la producción de leche por parte de las haciendas en consonancia con la demanda de los mercados cercanos

Como ya mencionamos atrás, el desarrollo de los mercados cercanos (Quito e Ibarra) y la externalización de la alimentación de la fuerza de trabajo que permitía el funcionamiento de las haciendas (mediante la concesión de huasipungos) iban a propiciar una progresión de la producción lechera en el Carchi.

Los rejos se los manejaba por medio de vaqueros que eran peones de las haciendas quienes se encargaban de mover el ganado desde las extensas praderas donde pastoreaban libremente hasta los sitios de ordeño. Para esta práctica se utilizaban caballos. No existían mezclas forrajeras complejas en los potreros, pero se destacaba el kikuyo pasto espontáneo de mayor predominio en las haciendas, aunque también algunos sembraban el holco y el pasto azul.

En cuanto a las prácticas ganaderas de esta época, era común dividir las parcelas de las haciendas que generalmente eran de entre 4 a 8 hectáreas dependiendo del tamaño del hato. Se utilizaban zanjas las mismas que eran construidas por los peones de las haciendas y cuyas dimensiones eran de doce cuartas<sup>14</sup> de ancho y doce cuartas de profundidad, esto no permitía que el ganado se pase a otros potreros y se podía hacer un control de la alimentación. Estas zanjas siguen siendo hoy visibles en el paisaje de la región (ver foto siguiente). Los peones también estaban encargados de sacar malezas de los potreros y construir los canales de regadío para los potreros en época de verano, el agua la traían mediante canales desde los riachuelos de las zonas altas (Ibid).

---

14 Cuarta: medida comúnmente utilizada en el campo ecuatoriano y comprende a la distancia entre el dedo meñique y el pulgar estirados (aprox. 20 cm)



Zanjas de separación de potreros de la década de los 20 Autor: H. Cochet, 2011

Al tratarse de una zona con alta humedad relativa, no se requería de agua de riego para asegurar la producción de cultivos y pastos, por lo tanto muy débil fue la conformación de organizaciones sociales alrededor de la administración de este recurso. Simplemente cada propietario hacendado venía utilizando a voluntad el agua de los canales que pasaban junto a sus fincas y que fueron construidos en la época pasada por la demanda de agua principalmente para abrevaderos de los animales. Al ser el agua un recurso no limitante en la zona, los conflictos en torno al uso fueron pocos, existiendo históricamente acuerdos entre vecinos para limpiar los canales de conducción cuando se lo requiera. Esta situación se mantiene hasta la actualidad.

En las grandes haciendas, los animales utilizados para la producción de leche provenían de razas europeas en mezclas con animales criollos. Esta combinación permitía una buena producción a la que se sumaba una buena resistencia a las condiciones climáticas. Se habla de un promedio de producción de 5 litros de leche diarios por animal. No obstante, como veremos, será más adelante, bien entrada la década de 1930 cuando la introducción de ganado seleccionado en la región se haría más patente.

Las grandes extensiones de tierra sumadas a la gran disponibilidad de capital y de mano de obra campesina subyugada, fueron elementos para que los terratenientes de aquel entonces no tengan mayor interés de incrementar los rendimientos por superficie, sino más bien, su lógica se fundamentaba en incrementar la explotación de todos estos recursos de bajo costo.

La historia de la ganadería campesina tuvo un recorrido paralelo al de las haciendas de las décadas de los 20 y 30 y aunque no se puede decir que estas pequeñas explotaciones se beneficiaron del desarrollo de las grandes, se puede afirmar que el campesinado creó una propia dinámica de aprovechamiento, parte de la cual tuvo relación a las imposiciones y afectaciones a las que fueron sometidos por efecto de las estructuraciones agrarias.

Los campesinos ligados a las haciendas como fuerza de trabajo, empezaron a vincularse con la ganadería vacuna cuando los dueños de estas grandes explotaciones entregaban a los campesinos ciertos animales generalmente machos a manera de compensación por trabajos especiales. Estos animales pastoreaban generalmente en las zonas altas donde se ubicaban sus huasipungos y entonces paulatinamente fue creciendo el interés de los campesinos en adquirir animales para criarlos en estos terrenos que los utilizaban para su usufructo. Los animales les proporcionaban leche para el consumo, abono para sus cultivos y representaban un ahorro. Con este interés de por medio se empezó la venta de animales de las haciendas a los campesinos, teniendo los terratenientes un importante nicho de mercado para la venta de sus animales machos, vacas de poca producción, vacas viejas, y hasta animales enfermos.

- ***Los inicios del cultivo de la papa y su desarrollo en las parcelas campesinas***

En esta época, la papa también era cultivada en las haciendas mediante las relaciones serviles que aprovechaban la mano de obra campesina presente en el territorio; para el cultivo de la papa se organizaban cuadrillas de peones y huasipungueros quienes a órdenes de un mayoral se encargaban de implementar los cultivos en las haciendas.

Las parcelas de papa eran compartidas con maíz y cereales. El propósito principal del cultivo de papa así como de maíz era la alimentación de los peones que estaban al servicio de las haciendas, en cambio el trigo y la cebada se sembraban para la venta en los mercados nacionales y en Colombia. Se sembraba en aquella época en los meses de abril y mayo, la idea era aprovechar los meses de junio julio y agosto cuando menos presencia de lluvia se daba. Las labores culturales que necesitaba la papa principalmente se las realizaba a mano utilizando la “pala de cute”, herramienta de hierro que contaba con un palo especial como mango, el mismo que le daba una especial forma ideal para virar los suelos. También se

utilizaba “el arado de palo” que tirado por bueyes se utilizaba para la preparación de los suelos previa a la siembra.



Campeño de la zona mostrando su antigua pala de cute

Antes de la llegada del tractor y cuando se trataba de pequeñas superficies la papa se sembraba bajo la modalidad “mateado”, término que indica que la siembra era planta por planta, es decir que una vez preparado el suelo se procedía a hacer un pequeño hoyo en la tierra donde se colocaba una sola papa con las yemas hacia arriba, posteriormente se la cubría con suficiente tierra la cual se mezclaba con abono de animales que se criaban. De esta forma se sembraba en los huasipungos la papa con el propósito del autoconsumo.

Mientras crecía la demanda del mercado local por la papa, se vio la necesidad de incrementar la producción en la zona, es así el cultivo “mateado” se transformó en el cultivo a “wachu rozado” en los predios campesinos, práctica probablemente importada desde Colombia: que consiste en sembrar la papa entre las chambas viradas de malezas o chambas de anteriores potreros. Ahí la semilla germina crece en una cobertura vegetal en descomposición, creando un ambiente ideal que provee aireación, humedad y nutrientes a las plantas (Entrevistas julio 2010, Mariscal Sucre, Huaca).

- *El trigo y la cebada motores importantes de la economía de la época*

Una vez repuestas de la crisis económica de los años 30, que redujo de manera generalizada los flujos comerciales con los países vecinos, las haciendas del Carchi reforzaron su especialización en la producción cerealera para cubrir la demanda de la industria cervecera y molinera de Nariño, en el sur de Colombia. El Tratado de Comercio entre las Repúblicas de Colombia y Ecuador, suscrito en Bogotá el 6 de julio de 1942, avaló y estimuló ése vínculo comercial. De este modo, la producción de leche, que se desarrolló en las décadas anteriores, compartía los terrenos de las haciendas con los cereales en auge.

Se utilizaba las partes más bajas y planas de las haciendas para el cultivo del trigo y la cebada, la siembra se la realizaba al voleo, es decir, aventando la semilla en un terreno previamente elaborado con la ayuda de las yuntas de bueyes que eran comandadas por los peones de las haciendas; el desnabe, que es el deshierbe manual, también era una labor muy intensiva en trabajo. El corte se lo realizaba manualmente por medio de las cuadrillas de peones dirigidas por los mayores, se utilizaba la hoz, luego del cual se hacían grandes parvas en los terrenos y se procedía a la trilla, la misma que se realizaba con el pisoteo de animales, bueyes y caballos (Entrevistas septiembre de 2010, Piartal, Montúfar).

San Gabriel era considerado en ese entonces el granero del Carchi y del sur de Colombia, ya que para la cosecha de trigo de la Hacienda Indujel, se requerían 10 camiones diarios durante 70 días (Ponce, 1955 en IICA, 1996).

El trigo y la cebada rotaban en las parcelas de las haciendas, luego de la siembra de papa, la misma que proseguía a los potreros. La papa era entonces una forma de preparar la parcela para el cultivo de los cereales cuyo interés de mercado era preponderante.

La cervecera colombiana, estimuló la siembra de variedades propias de ese país, es así como en esta época se cultivaba la cebada Galeras, Mochaca, Funza (Schamis, 1980 en IICA, 1996). En cuanto al trigo la variedad principalmente cultivada era la 150 la cual fue resultado del importante trabajo local del genetista Manuel J Bastidas, la misma que logró cuadruplicar los rendimientos de las variedades que antes se cultivaban en el Carchi (Ibid).

### ***Años 50: introducción de nuevas tecnologías de producción, presión por la tierra y organización del campesinado***

- ***Una apertura al acceso a la tierra por parte de los campesinos a través de las cooperativas***

Entre los años 30 hasta los inicios de los 50, en un contexto de desarrollo capitalista dependiente y marcado por procesos de acumulación excluyentes al interior del país, se verifican procesos de introducción de nuevas tecnologías de producción en el seno de las haciendas y de presión por el acceso a la tierra por parte del campesinado.

En esta época en el país se destaca la crisis del segundo ciclo cacaotero y el comienzo del ciclo bananero. En ese sentido, cabe mencionar que la costa sigue constituyendo un polo de atracción de mano de obra muy importante. No obstante la firma de un tratado comercial con Colombia va a facilitar la salida, en particular, a los cereales producidos en el Carchi.

En lo social continúan las reivindicaciones del campesinado. En la década de los 30, se promulga la Ley de Colonización de Tierras y en 1937 se aprueban la Ley de Comunas y un nuevo Código de Trabajo. No obstante, al final de este periodo y antes de las primeras promulgaciones de leyes de reforma agraria de los años 60 y 70, se dará un nuevo viraje político con el ascenso de los “terratenientes modernizantes”, quienes llegan al gobierno de la mano del gran hacendado Galo Plaza (1948 - 1952) y posteriormente de la de Camilo Ponce (1956 - 1960), en cuyo gobierno se producirían una serie de actos de violencia oficial en contra de poblaciones campesinas e indígenas (Zapatta, 2012).

En la región de estudio, para 1936 se concluye exitosamente el esfuerzo colectivo para la construcción de la vía que atravesando las poblaciones de Juncal y San Gabriel, une a las ciudades de Ibarra y Tulcán, fortaleciendo de esta manera la articulación de San Gabriel y de los cantones colindantes (Montúfar y Huaca) a los mercados nacional y colombiano.

Las explotaciones de las haciendas en su afán expansionista habían llegado a cercar a los campesinos libres y a pequeña burguesía de los pueblos cuartando sus posibilidades de desarrollo y empobreciendo a sus habitantes. En este contexto crecen las reivindicaciones por las tierras. El 9 de mayo del 1937, con

120 socios, se funda la Colonia Cooperativa Montúfar en la provincia del Carchi (Barsky, 1983). Esta cooperativa con serias dificultades y hasta con los dirigentes perseguidos por la ley, logran bajo presión comprar 1200 hectáreas de tierras altas de la hacienda El Salado. Para el pago la cooperativa aportó con el 25%, el gobierno prestó el 50% a través del Banco Hipotecario que existía en esa época, y el resto se arregló para pagar a 3 años plazo. En 1940 se sortearon los lotes que se ubican en la actual comunidad de El Porvenir. En 1947 la Cooperativa se disuelve una vez cancelada la deuda al banco. Esta disolución puede verse como una prueba de qué es lo que motivaba la creación de estas cooperativas: acceder colectivamente a la tierra para transformar luego las adquisiciones en propiedades individuales (Ibid).

Uno de los casos relevantes en este proceso de organización para el acceso a la tierra, corresponde al establecimiento de la “Colonia Huaqueña” sobre las tierras de la hacienda “El Vínculo”. Esta hacienda tenía varios conflictos principalmente con las comunidades indígenas que ocupaban su territorio, y que históricamente lucharon por el acceso a la tierra con muchas dificultades, como ejemplo, se cita la población de Huaca que tuvo derecho al uso de la tierra después de muchos conflictos legales con el hacendado. En ese tiempo el territorio de Huaca como el de otras comunidades era de difícil acceso, muy montañoso, y con poco valor monetario. Respaldándose en la ley de colonización de tierras, en el año 1930, lograron la transferencia de una importante superficie de tierras de la hacienda conformándose la Colonia Huaqueña. Los miembros de dicha colonia desmontaron progresivamente sus nuevas tierras distribuidas en lotes individuales, en las que comenzaron a sembrar papas (Murmis, 1986).

Las tierras de la Colonia Huaqueña tuvieron ocupación por personas que no eran parte de la clase terrateniente. Algunas de ellas no eran ni siquiera agricultores, sino comerciantes, educadores, habitantes de las urbes cercanas. Gran parte de la población de Huaca provenía igualmente de Colombia, atraídos por los procesos de colonización de esta época. (Entrevista septiembre 2010, Mariscal Sucre, Huaca)

Más tarde, el proceso de establecimiento de colonias iba a extenderse igualmente a las estribaciones centrales de la cordillera oriental, que también eran parte de las haciendas y permanecían como bosque nativo (mientras que los pequeños y medianos productores estaban replegados en los márgenes de la cordillera occidental). En efecto, en 1940 se conformó en San Gabriel la Colonia



Agrícola San Vicente, con 130 pobladores de Tulcán y Montúfar quienes pedían la expropiación de 400 hectáreas de la recientemente conformada hacienda Indujel<sup>15</sup>, localizada en la parte oriental de la parroquia de San Gabriel. Esta petición fue negada por el Estado aduciendo como argumento la protección de la vegetación nativa. Después de la defensa de la hacienda Indujel, ninguna otra cooperativa que se formó, logró el acceso a la tierra que poseían las haciendas, los accesos que lograron las cooperativas fueron principalmente de tierras baldías, propiedades alejadas, las haciendas del Estado no utilizadas y terrenos de la Curia abandonados (Ibid).

En 1950 en el Carchi existían dos tipos de haciendas, la privada y la de titularidad pública, estas últimas provenían del proceso de expropiación de las antiguas haciendas constituidas por las órdenes religiosas en el marco de la “Revolución Liberal”. Administradas por la Asistencia Pública, las haciendas de titularidad pública eran entregadas en arrendamiento a terratenientes locales, cuyos niveles de inversión eran muy bajos.

Durante las décadas de los 40 y 50 hubo numerosos intentos de acceder también a estas tierras de titularidad pública, para lo cual sectores medios de origen urbano y rural se organizaron formando cooperativas. Así para tomar acceso de la hacienda Pucará en 1945 se formó en la ciudad de El Ángel la Cooperativa Eugenio Espejo. Ésta reclamaba el arrendamiento de esta propiedad una vez que había caducado el periodo de arrendamiento contraído con un gran hacendado. Este intento fue seguido de varios otros sin ningún resultado hasta la época de la Reforma Agraria donde se parcelaron todas las haciendas de la Asistencia Pública en la provincia.

De manera simultánea al establecimiento de todas estas cooperativas, los hacendados siguieron entregando huasipungos, los cuales comprendían superficies de entre 1 a 5 hectáreas en aquellos espacios de difícil acceso u ocupación, que se consideraban marginales para la producción. En la hacienda Indujel, en Montúfar, se dice que seguían entregando huasipungos hasta 1940, en la misma hacienda también se arrendaban terrenos por 7 a 9 años para desmontar y transformarse en predios cultivables (IICA, 1996).

---

15    La hacienda Indujel al igual que la hacienda El Salado formaban parte del latifundio El Vínculo de propiedad de la familia Fernández Salvador.

- *Una transformación de la agricultura orientada por las condiciones de los mercados, crisis de los cereales, auge de la papa y tecnificación de la ganadería*

En los años 40, mientras las haciendas se dedicaban a la producción cerealera, los nuevos propietarios cooperados, aprovechaban las tierras desmontadas para practicar una agricultura de subsistencia basada principalmente en cultivos básicos como el haba, las ocas, los mellocos y las papas, a imagen de los sistemas de producción diversificados que desarrollaban los huasipungueros. Buena parte de la papa producida iba destinada al mercado, aunque no sería más adelante cuando el cultivo comercial iba a desarrollarse con una fuerte intensificación en insumos. Los huasipungueros y los cooperados empezaron también a usar o imitar prácticas agrícolas en sus tierras, aprendidas en las grandes haciendas cuando trabajaban como peones.

Con la instalación de nuevos huasipungueros y de colonos, la vegetación nativa y regenerada presente en las laderas de bosque fue eliminada en gran medida. Con la apertura de nuevos frentes de colonización, los sistemas de producción se implantaban en el territorio de bosque, bajo el siguiente proceso: i) un frente pionero de roza y quema para eliminar el bosque, ii) un cultivo de papa para aprovechar la riqueza de los suelos vírgenes y favorecer una buena limpieza de las malas hierbas gracias a las numerosas labores de cultivo, y iii) después de un año o dos de cultivo, siembra de una pradera artificial o establecimiento de una pradera natural (Gondard, 1983).

Para 1950 el mercado colombiano captaba la producción de trigo y cebada del Carchi, aprovechando la estabilidad de la gran demanda y los altos precios derivados de la relación cambiaria de la moneda. Esta exportación fue mal vista por los molineros ecuatorianos de la sierra quienes hacían incidencia en los gobiernos para frenar las exportaciones a Colombia de los cereales que ellos necesitaban. Las prohibiciones generaron un gran crecimiento del mercado de contrabando y una subida importante en los precios, principalmente de la cebada que se utilizaba en Colombia para la cervecería (Murmis, 1986).

El crecimiento de las ventas por contrabando de cereales creció tanto en esa década, que el consumo local se vio afectado. Entonces el gobierno con la intención de favorecer a la industria molinera, autoriza una gran importación de 20 000 toneladas trigo de los Estados Unidos. Hasta 1960 al mismo tiempo que

según las importaciones de trigo los productores nacionales se quejaban de los bajos precios y la sobreoferta del producto (Ibid).

Con la instalación de la planta cervecera nacional y la presión de los grupos de poder agroindustriales se bajaron los impuestos a las importaciones de trigo y cebada cervecera, dándose hasta subsidios para este fin. A esto se suma las políticas colombianas de estímulo a la producción nacional, que permitió subir la producción y aprovechar además la hasta ese entonces situación cambiaria de moneda favorable para el vecino país del norte. Es de esta manera que la producción cerealera de las haciendas carchenses fue desestimulada.

La producción cerealera en las haciendas decreció notablemente, desplazándose mucha mano de obra que se encargaba del trabajo en este cultivo, la misma que fue valorizada inmediatamente en el cultivo de la papa, que requería también de importante inversión en mano de obra. A las labores de la papa también se sumaron campesinos migrantes colombianos que buscaban trabajo y tierras por esta región.

Con la llegada de los productos agroquímicos para el control de las enfermedades y plagas de la papa, y la introducción de los tractores Allis Chalmers a finales de los años 50 e inicios de los 60, la producción de papa en las haciendas se intensificó aún más.

En cuanto a las variedades de papa sembradas, alrededor de los años 50 provenientes de Colombia se cultivaban en esta región semillas de las variedades: Icahuila Rosada Morasurco, Martina, Hualcala, Pambaplancha, entre las principales y también se destacan materiales nacionales como la Curipamba y Cuasmala.

La evolución de los instrumentos de producción empieza en los años 40 cuando la preparación del suelo en las haciendas se hacía con bueyes y arado de palo, en 1950 se comienza a utilizar el arado de hierro y ya en 1960 se generaliza el uso de tractores y aparece el localmente llamado “arado extranjero”, que hasta hoy es utilizado para virar el suelo. Junto con este arado de vertedera también aparece la rastra de discos que se suma a los instrumentos utilizados comúnmente para la preparación del terreno.

Con el crecimiento de la superficie de cultivo de papa y su alta rotación en las parcelas, 2 o 3 ciclos seguidos, también se incrementaron los problemas fitosanitarios, principalmente la lancha negra (*Phytophthora infestans*) y el gusano blanco (*Premnotrypes vorax*), ambos problemas indujeron la importación creciente de grandes cantidades de pesticidas que llegaron al país para solucionar estos problemas.

Los fungicidas en los años 50, se vendían a granel por libras y eran esparcidos en las plantas de papa con la utilización de atados de ramas, hasta la aparición de las bombas de fumigación manuales.

Los tractores aparecen en las haciendas por los años 60 sin embargo su uso se masifica en los 70, cuando aparecen tractores de alquiler.

En cuanto a la ganadería, a inicios de 1940 los hacendados del Carchi introducen nuevas razas de vacunos para mejorar los rendimientos de la producción de leche. Seguían de este modo un proceso de aumento de los rendimientos agrícolas generalizado en todo el mundo y conocido por Mazoyer (2001) como la “Revolución Agrícola Contemporánea”. Los cambios en las prácticas efectuadas en las haciendas del Carchi y seguidas posteriormente por los pequeños productores colindantes deben ser entendidas en este marco global.

Como hitos de esta época en el sector lechero a nivel nacional, cabe destacar la fundación en 1941, de la hasta hoy existente Asociación de Criadores de Ganado Holstein Friessian, formalizada con la importación de 14 toros y 2 vacas de raza pura. Esta organización buscaba el mejoramiento genético de los hatos de las haciendas de sus asociados. El primer directorio de esta organización nacional fue presidido por el expresidente de la República Isidro Ayora Cueva, mientras que la vicepresidencia fue asumida por quién sería más adelante presidente, Galo Plaza Lasso.

La evolución de los rendimientos lecheros a lo largo de las décadas de 1940 y 1950 expresa bien la “revolución agrícola” que supuso la introducción de nuevas razas. Para los años 40, la Asociación Holstein presentaba un promedio de producción de leche de 2,5 litros/vaca/día. Para 1954, el promedio de producción de leche en la Asociación Holstein Friessian se incrementó a 7 litros/vaca/día (Barsky, 1983). Para generar dichos incrementos, mejoró el aprovisionamiento de

forraje. Según los agricultores interrogados, al menos desde inicios de la década de 1950 ya se sembraba rye grass (*Lolium perenne*) en las haciendas carchenses (Entrevistas diciembre de 2010, San Gabriel, Montúfar).

Aunque menos integrados a los mercados, los huasipugueros y los nuevos propietarios campesinos asociados en cooperativas que accedieron a la tierra, también fueron incorporando en sus unidades de producción la crianza de vacunos con un propósito de capitalización, además del interés por el autoconsumo de leche y la dotación de abono natural para sus cultivos.

Los campesinos conocedores de la importancia del descanso de sus terrenos después de varios ciclos de cultivo fueron implementando en sus parcelas cultivadas superficies de pastos para la crianza de animales. Estos pastos, al igual que en las haciendas, se componían principalmente de holco, kikuyo, pasto azul, y de rye grass. A diferencia de las haciendas que todavía utilizaban las zanjas para la división de sus potreros, las familias campesinas utilizaban las cercas vivas para separar las parcelas unas de otras. Se destaca la siembra del conocido lechero o pinllo como la principal especie utilizada para esta labor, a esta se suman especies arbustivas como la pandala y especies arbóreas como el aliso y el encino, entre otras. Muchas de estas cercas vivas son relictos remanentes de las parcelaciones realizadas por los huasipungueros quienes fueron colonizando el territorio dejando estas cercas naturales como divisiones entre cada unidad de producción campesina.

Los campesinos que poseían menor superficie de terreno conducían a sus animales mediante el sogueo, práctica que consistía en amarrar al animal a un tronco móvil que se movía en el potrero asegurando un consumo ordenado del animal. Esta actividad que demandaba de importante mano de obra era realizada por mujeres.

Los animales que los campesinos disponían provenían de las haciendas aunque algunos ya experimentaron cruces con ganado proveniente de otros lugares de la sierra ecuatoriana. Contrariamente a los hacendados, los campesinos seleccionaban antes la rusticidad del animal que la misma producción, ya que la mayoría de campesinos no disponían de terrenos planos ni tampoco tenían acceso a los servicios veterinarios de los que disponían las haciendas.

En conclusión durante este período, las haciendas fortalecieron su dinámica de intensificación, invirtiendo en nuevas técnicas para la producción de leche, aunque valorizaban la aún buena disponibilidad de fuerza de trabajo libre en el cultivo de la papa. La superficie de las haciendas se distribuía entre una disminuida producción de cereales, papas y potreros de pastos para la ganadería de leche.

De igual manera en los territorios circundantes a las planicies de las haciendas, la ampliación de la frontera agrícola estaba a cargo de los campesinos quienes con interés de seguir desmontando sus huasipungos pusieron más tierras cultivables en propiedad de las haciendas (éstas sólo otorgaban el usufructo de los huasipungos). Los huasipungueros y peones, limitados en su acceso a la tierra desarrollaron sistemas de producción más diversificados con vista a asegurar la alimentación familiar, donde los tubérculos andinos tuvieron una importante ocupación.

***Años 60 y 70: Un cierto reequilibrio en el acceso a la tierra y la inserción creciente del campesinado en la producción***

- ***La regresión de las haciendas y la consolidación de las propiedades familiares de tamaño medio***

A nivel nacional en inicios de los años 60, las crecientes movilizaciones campesinas e indígenas en todo el país van a propiciar, pese a ser fuertemente reprimidas, la promulgación de sucesivas leyes de reforma agraria y de lucha contra la precariedad rural: Ley de Reforma Agraria (1964), la Ley de creación del INERHI<sup>16</sup> (1966), el Decreto Ley 1001 (1970) que eliminó el precarismo en la cuenca baja del río Guayas; la Ley de Nacionalización de las Aguas (1972); y la nueva Ley de Reforma Agraria (1973) (Zapatta, 2012).

Ante la inminente entrada en vigencia de una legislación de reforma agraria, y de probables expropiaciones por parte del Estado, los hacendados carchenses trataron apresuradamente de sacar el mayor partido de su patrimonio. Para ello intensificaron las “liquidaciones anticipadas de huasipungos” y la venta de tierras a los distintos tipos de trabajadores precarios de las haciendas. Esto permitió el incremento de la propiedad para el campesinado, pero no impedía que la hacienda conservase las tierras de mejor calidad.

---

16 INERHI: Instituto Nacional de Recursos Hídricos, institución que actualmente no existe.

Ejemplo local de “entrega anticipada de tierras” es la que protagonizó en 1962 el propietario de la hacienda “El Vínculo” que para entonces ya había sido dividida en tres secciones (Indujel, Mata Redonda y el Salado). La ejecución del traspaso fue apoyada por el Banco Nacional de Fomento que ayudó a la financiación de cada una de las compras.

Las expropiaciones en los andes carchenses fueron mínimas, ya que la gran mayoría de haciendas entraron en negociaciones con sus trabajadores, entregando en venta la propiedad de los huasipungos que disponían, con esto se abolían las jornadas de trabajo en la hacienda y se titularizaron las tierras entregadas. Hubieron esfuerzos de grupos de trabajadores de las haciendas que intentaron mejores negociaciones con los terratenientes pero no fueron muy exitosas; entre una de estas intenciones sin éxito se destaca la intervención del Dr. Bolaños, abogado local, quien vía legal promovió la entrega de los huasipungos de la hacienda El Salado, como liquidación de las jornadas de trabajo. Por el contrario los campesinos que con apoyo de organizaciones como la CEDOC<sup>17</sup> lograron negociar pacíficamente con los hacendados, lograron mejores accesos a la tierra, aunque vía compra. Para el financiamiento el Estado intervino a través del Banco de Fomento. (Entrevistas enero de 2010, Piartal, Montúfar)

En general, los terratenientes del Carchi pudieron minimizar los probables efectos de una intervención por parte del Estado. Esto no implicó la ausencia de conflictos, aunque éstos fueron muy localizados y de aparecimiento tardío.

Según datos catastrales, la parroquia de San Gabriel para el año 1920, tenía la mitad de su territorio bajo el control de una sola hacienda, El Vínculo. Sin embargo, desde esta época, existían igualmente pequeños y medianos propietarios que gozaban desde entonces de una cierta independencia económica (Llovet et al, 1981, en Murmis, 1986)

Si se comparan los avalúos catastrales de la parroquia de San Gabriel de 1920 con los de 1980, se puede observar que la propiedad individual con mayor avalúo en 1920 correspondía al 56% del avalúo total de las propiedades, mientras que en el año 1980 el valor de la mayor propiedad correspondía solo al 3,4% del total.

---

17 CEDOC: Confederación Ecuatoriana de Organizaciones Clasistas, institución que contaba con el apoyo de la iglesia y del partido conservador en sus inicios, buscaba el reconocimiento de los derechos de las clases trabajadoras en la década de los 60 y 70.

Otro dato interesante es que de las nueve propiedades con mayor avalúo en 1980, cuatro corresponden a familiares del que fuera propietario de la Hacienda El Vínculo, lo que hace suponer que estas nuevas haciendas fueron adquiridas como herencias, mientras que las 5 restantes con más valor corresponden a propietarios de distinto origen (Ibid).

Es importante denotar igualmente que la liquidación de huasipungos en el Carchi entre 1959 y 1964 (fecha en que se aprobó la ley de Reforma Agraria por la Junta Militar gobernante) se elevó a un total de 1100, lo que correspondía al 41,4% del total de huasipungos existentes en la provincia (Ibid). Esta entrega en la mayoría de los casos era vía venta y descuentos de pagos por servicios prestados, entre otros arreglos económicos.

Según Llovet et al, para 1981, los productores de San Gabriel accedieron al 71% de la superficie y el 67,3% de las parcelas fue vía compra, el 10% de la superficie y el 19,4% de las parcelas fue vía herencia, el 16% de la superficie y el 6,2% de las parcelas fue por liquidación de huasipungos, finalmente el 2,5% de la superficie y el 7,1% de las parcelas fue por otro tipo de acceso o no se recabó la información.

La declinación del latifundio en la provincia del Carchi en esta época, se explica por los siguientes factores: a) la entrega adelantada de los huasipungos previa a la aplicación de la ley de la Reforma Agraria, b) la reversión de predios por parte de la Reforma Agraria, c) la expansión de sectores de productores campesinos independientes que coexistían con la hacienda, d) la presión de los grupos sociales vinculados indirectamente a las actividades agrícolas (como los que se organizaban en cooperativas para la obtención de tierras y e) la colonización de las tierras altas de la cordillera Oriental, llevada a cabo por campesinos. Todos estos factores determinaron la transferencia de 50 000 ha de las haciendas a explotaciones con superficies menores a 100 hectáreas (Ibid).

A partir de la cuarta década del siglo XX, (Murmis, 1986), considerando los censos agropecuarios de 1954, 1961 y 1974, se puede evidenciar en el Carchi, el incremento del número de unidades de producción menores a una hectárea y la reducción de las unidades de producción mayores a 500 hectáreas.

Al comparar específicamente la tenencia de la tierra en el cantón Montúfar en los censos de 1961 y 1974 se puede observar que las propiedades de más de



2500 hectáreas pasan de 3 a 1, las propiedades de más de 500 has pasan de 10 a 1, y las propiedades de más de 100 has pasan de 35 a 20 (INEC, 1961 y 1974).

Un valor que se destaca en el análisis comparativo censal entre los dos períodos, es el relativo a las unidades de producción de entre 10 has y 100 has, que aumentaron su número en un 76% y su superficie global en 70%, lo que significa que de las tierras redistribuidas entre este período, este grupo se apropia del 91%, dando surgimiento a un nuevo grupo de explotaciones de tamaño mediano (LLovet et al en Murmis, 1986).

Un dato importante también es que entre 1954 y 1974 hay en la provincia del Carchi una reducción del índice del Gini de 0,86 a 0,78, que explica una disminución en la concentración de la tierra, principalmente con el crecimiento de predios de entre 10 a 20 has (Ibid).

En 1954, había en el Carchi 54 unidades de producción (haciendas) con superficies mayores a las 500 has y que en total sumaban 98 100 hectáreas (52% de la superficie de la provincia). En 1974 el número se reduce a 24 haciendas que abarcan 37 257 has. (19% de la superficie total). Sin embargo seis unidades de producción correspondían a cooperativas o al Estado, por lo que no se las puede considerar como haciendas, entonces en 1974 solo el 13% de la superficie total está ocupada por grandes haciendas mayores a 500 has. Estos datos, reflejan de cierta forma la importante degradación de la hacienda carchense en este período de 20 años<sup>18</sup>.

Otro cambio importante se da en las pequeñas propiedades inferiores a una hectárea, Mientras que en 1954, éstas tenían un tamaño promedio de 0,56 ha, en 1974 éste se redujo de un 33% hasta las 0,38 ha. Las causas de esta minifundización se debieron a la parcelación de las pequeñas superficies de tierra de propiedad de los campesinos libres debido a la presión demográfica que forzaba a la repartición vía herencia. En 1950, la población del Carchi era de 76 595 habitantes, mientras que en 1982 la población se incrementó a 128 113 habitantes, es decir se incremento cerca del 70% (INEN, 2012).

En conclusión en este período intercensal, la tendencia general ha sido la reducción de la propiedad latifundista, y un extendido proceso de campesinización;

---

18 En 1954 el Carchi fue la provincia de la Sierra con mayor concentración de tierra

sin embargo, los efectivos arreglos anticipados de los hacendados permitieron conservar las mejores tierras y mantener su predominio en la región. Además se puede evidenciar que en este período la reducción de las unidades productivas menores a una hectárea sufrió una importante fragmentación, restringiendo las posibilidades a muchos campesinos de funcionar como productores independientes. También en este período se destaca la conformación de un importante segmento de propiedades de tamaño medio, menores a 20 hectáreas, lo que expresa una importante capitalización de los sectores campesinos.

- *Las haciendas mermadas invierten en la producción de leche y los pequeños productores siguen modestamente esta tendencia*

Como resultado de las leyes de reforma agraria en la región convivían dos tipos de Haciendas: a) Las haciendas “tradicionales” que sobrevivieron a los procesos de restructuración de la tierra conservando las tierras más fértiles así como las edificaciones centrales (casas, establos, iglesias, escuelas, bodegas) y b) las nuevas haciendas, constituidas por grandes extensiones de tierra que pertenecieron a las haciendas tradicionales fragmentadas y que fueron compradas a los hacendados del grupo anterior, principalmente por comerciantes u otros ciudadanos, muchos de ellos foráneos, los cuales bajo la misma lógica de los herederos de hacendados “tradicionales” buscaron especializar sus tierras en la ganadería al ya no disponer de la mano de obra huasipunguera.

Gran parte de los hacendados del Carchi, no solo respondieron a los cambios reduciendo el tamaño de sus propiedades, sino incorporando masivamente nuevas tecnologías; tecnificando en mayor nivel la producción y en consecuencia incrementando de forma sustancial los rendimientos.

Las haciendas productoras ya contaban con considerables niveles de organización e incorporación tecnológica antes de darse la reforma agraria por lo que luego de esta, se consolida un conglomerado de hacendados fuertes, que tienen en su poder tierras propicias para la explotación lechera. Estas propiedades para 1974 son los mayores productores de leche en el país, representando el 76% de las vacas ordeñadas y el 82,9% de la leche vendida. La producción lechera en las pequeñas propiedades campesinas no era significativa, situación explicable, porque la ganadería necesitaba de inversiones no disponibles en la época para los estratos más pequeños que recién entraban en una dinámica de capitalización. (Murmis, 1996)

El campesinado también entra en estos años post reforma agraria en un proceso de diferenciación socioeconómica. Por un lado, los exhuasipungueros, ya con tierra propia lograron entrar en espirales de capitalización, mediante su especialización en la producción de papa, es así que lograron comprar más tierras, viviendas, vehículos, animales, etc. Por otro lado, muchos de los peones que trabajaban en las haciendas y no lograron acceder a la tierra, emigraron a las ciudades a vender su mano de obra en otros sectores, mientras otros se mantuvieron como peones o partidarios vinculados con la siembra de papa.

El período en el cual se desmontó la mayor parte del territorio de esta región fue en el tiempo de la reforma agraria, ya que la gran mayoría de haciendas que fueron intervenidas entregaron las tierras ocupadas por bosque nativo a sus ex trabajadores o a los campesinos organizados en cooperativas, los mismos que bajo la práctica de roza y quema fueron ampliando el territorio cultivable de la región.

Los nuevos propietarios, antiguos trabajadores de la hacienda, fueron adaptando las innovaciones tecnológicas de la hacienda en menor o mayor medida, dependiendo del factor económico, en sus nuevas explotaciones productivas. En efecto cuando trabajaban para las haciendas hacían valer los conocimientos, productivos, empíricos e inter-generacionales que adquirieron de sus padres, pero a su vez se apropiaban de los conocimientos que la hacienda iba implementando en su proceso de transformación y especialización productiva. No obstante, recién incorporados a dinámicas de capitalización, los pequeños productores estaban muy limitados a la hora de invertir en dichas tecnologías, aun así para 1974 en la parroquia de San Gabriel las pequeñas unidades, inferiores a 20 ha aportaban cerca del 50% de la producción lechera total, comercializada y no comercializada (INEC, 1974).

Entre 1961 y 1974, las superficies asignadas a los pastos se incrementaron, los pastos artificiales aumentaron desde las 837 ha a las 1373 ha, mientras que los pastos naturales crecieron desde las 1711 ha a las 2294 ha (INEC, 1961 y 1974).

- *El auge de la papa, una alternativa campesina de vinculación al mercado*

Como se mencionó anteriormente en este capítulo, la caída de la producción cerealera carchense se acompañó de un aumento en la producción de papa. Dicho cultivo se adaptaba bien a la nueva estructuración de la tierra producto

de la parcelación de las haciendas y la aparición de nuevos tipos de productores familiares con cierta capacidad para capitalizar. El auge de la producción de papa en la provincia de Carchi, fue tal que a inicios de la década de los 70s, el Carchi aportaba el 25% de la producción nacional y se constituía así en la primera provincia en producción y en rendimientos (IICA ,1986).

La producción de papas en Carchi ya intensificada por las haciendas desde los años 50s con la llegada de la mecanización y los agroquímicos, se extrapola a la agricultura familiar generalizándose en los años 70 la participación de las pequeñas y medianas propiedades en la producción provincial transformando poco a poco al cultivo en una actividad de alta inversión de capital a más de la alta inversión en trabajo.

A partir de los años 70 surgen las variedades de papa Gabriela, Violeta, Curipamba, Chola, obtenidas mediante cruzamientos genéticos dirigidos por el Dr. Bastidas, importante investigador local, mejorando los rendimientos y las condiciones de producción. (Entrevistas enero 2011, San Gabriel, Montúfar)

Pero son los cambios en los aperos y la energía de tracción que parecen haber sido decisivos en el incremento de las superficies sembradas de papa. Del uso generalizado del arado de palo a tracción animal (yunta de bueyes) para la preparación del lecho de siembra, los agricultores incorporarán para esta época el uso de tractores al que engancharán el “arado extranjero” o arado de vertedera y, de manera complementaria, la rastra de discos. La generalización del servicio de tractorada vía alquiler se generaliza en la agricultura campesina posterior a los años 70.

Aunque entre los años 60 y 70, la producción de leche empezaba a aparecer como la alternativa económica de la producción de la haciendas del Carchi, fue sin duda la papa la que acaparó el protagonismo en este período. Solo en San Gabriel, entre 1961 y 1974, la superficie destinada a la producción de papas se incrementó en un 134%, pasando de de 514 a 1202 hectáreas (Murmis,1986). Entre tanto, la superficie de trigo regresaba desde las 1844 a las 591 hectáreas (Ibid).

Sin abandonar la parroquia de San Gabriel, cabe destacar el aumento de la producción de papa que en el periodo antes citado pasaba de las 1691 toneladas a las 11 125 toneladas (Ibid). Este incremento del 657% resulta del aumento

de los rendimientos que la introducción de nuevas variedades, fertilizantes y fitosanitarios permitió. Es importante resaltar igualmente que este aumento procedió principalmente de las unidades de tamaño inferior a las 20 ha, que aportaron hasta un 75% de la producción total en 1974 (Ibid). El auge del cultivo de papa y, más en particular, su generalización entre los pequeños agricultores, se ha acompañado de la emergencia de nuevas relaciones mercantiles asociadas al suministro de insumos y de servicios para la producción, y de una cierta dependencia del “paquete tecnológico” por parte de los productores.

En el año 1981 el 76% de los desembolsos monetarios para el cultivo de papa correspondían al uso de insumos (fertilizantes y pesticidas) en las explotaciones que utilizaban la fuerza de trabajo familiar para el proceso productivo. Para las que utilizaban mano de obra asalariada (cercanas a las haciendas por lo general), estos desembolsos monetarios en insumos ocupaban el 45%, un dato que expresa bien el peso de la participación de mano de obra asalariada en el cultivo (Barsky 1983).

*Años 80 - 90, cierta estabilidad en la estructura de la tierra, inicios del auge lechero y crisis de la producción papera*

- *La política nacional mantiene la estructura agraria y fomenta la liberalización de los mercados*

Desde inicios de la década de los 80 la política agrícola ecuatoriana se caracteriza por un interés prioritario hacia una agricultura orientada al mercado de exportación y deja de lado los problemas relacionados con el acceso a los recursos que habían sido abordados en las décadas anteriores. Este viraje debe entenderse en el contexto global de dicha década: el de los Planes de Ajuste Estructural.

En efecto, en 1982 se desata en América Latina la llamada “crisis de la deuda externa”. Desde ese año hasta el 2005, las llamadas políticas de ajuste estructural y estabilización macroeconómicas, popularmente conocidas como neoliberales, marcarán la economía del Ecuador. Es en particular en los años 1990, cuando los distintos gobiernos que se sucedieron en Ecuador asumieron incondicionalmente dichas políticas fomentadas por el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional. Tales políticas tuvieron una especial repercusión en la agricultura ecuatoriana, fomentando especialmente el desarrollo de la agroindustria y la agroexportación.

La inequidad en el acceso a la tierra y el agua se mantienen en valores altos, ya que existe un incremento poblacional importante lo que induce la repartición de la tierra vía herencia, por lo tanto procesos de minifundización, pobreza y expulsión de la población del campo.

Las políticas de Estado tendientes a reducir la pobreza en el campo se centran en varios programas y proyectos que con financiamiento internacional buscan mitigar los impactos de la mercantilización de los factores de producción, mediante estrategias poco claras que intentan tornar competitivos al campesinado ecuatoriano. Los ojos del Estado apuntaban al desarrollo urbano industrial dinamizado por los inicios del auge petrolero ecuatoriano.

En el plano legislativo, la Ley de Fomento Agropecuario promulgada en 1979 ya implicaba todo un programa de desarrollo capitalista de la agricultura y de contrarreforma agraria. No obstante, será la Ley de Desarrollo Agrario de 1994, que en cierto modo actualizará la Ley de 1979, la que definiendo la tierra como una mercancía, consolidará esta tendencia.

En este contexto, en los andes carchenses, se desarrolla un dinámico mercado de tierras, resultado de las oportunidades de capitalización que la leche y la papa brindaron a algunos productores y no necesariamente a los que disponían de mayor superficie. En efecto, muchos campesinos lograron acceder a nuevas tierras y algunas grandes propiedades denominadas todavía haciendas cambiaron de dueño o se subdividieron como parte de procesos hereditarios o de compra y venta (Entrevistas febrero 2011, San Gabriel, Montúfar).

- ***Una nueva coyuntura que estimula la tecnificación de la producción de leche en las haciendas y el emprendimiento ganadero en los campesinos***

La instalación en la región de plantas industriales de lácteos en los años 90 impulsadas por el incremento en la demanda nacional de productos derivados de la leche como quesos, yogures, manjares y mantequillas, promovió el desarrollo de nuevas cadenas de producción y comercialización de leche en las cuales se insertaron no solamente las haciendas sino también, cada vez más los campesinos ahora emprendedores ganaderos. Junto a estos últimos incrementó la presencia de pequeños comerciantes también de origen campesino, denominados “piqueros” los cuales se especializaron en la recolección de la leche de los pequeños ganaderos y su posterior entrega a las industrias locales o a los centros de acopio

y enfriamiento. Hacendados y pequeños productores respondían a una evolución favorable del precio de la leche con respecto a otras producciones.

El interés de varios pequeños y medianos productores carchenses que decidieron volcarse a la especialización en la producción de leche, se da también como resultado de la sobreoferta de papas en el mercado nacional que se reflejó en una importante caída de precios para los años 80.

- *El auge de un sector lechero ecuatoriano polarizado*

En 1990, en Ecuador las propiedades superiores a 100 hectáreas se caracterizaban por dos formas de producción: el 45% de estas realizan una explotación extensiva de la ganadería de leche con promedios de producción en promedio de 9 litros/vaca/día, mientras que el 17% de estas grandes propiedades que tiene el mismo tamaño realizan una explotación intensiva con fuerte implementación de tecnología alcanzando promedios de producción de 15,75 litros/vaca/día (FAO, 2004, citado por Noboa 2012). De otro lado, FAO indica que la explotación lechera de pequeñas unidades productivas se encuentran en todo el país y que en la década de los 90 su ingreso está garantizado en un 40 a 90% por actividades agropecuarias; de lo cual entre el 20 y 70% depende de la producción de leche. (Ibid)

Según los datos del MAGAP, quienes imponen en esta época el ritmo de las innovaciones y su incorporación al quehacer productivo de la ganadería de leche siguen siendo las haciendas, seguramente por la influencia de los modelos extranjeros de producción a los cuales tienen acceso. Entre tanto, las fincas pequeñas se mantenían en un bajo nivel tecnológico; muestra de ello era la práctica generalizada de la crianza del ternero junto a su madre, y el manejo del ganado por sogueo, prácticas que se encontraban en el 27% de las UPA en 1980 a nivel nacional y con las cuales los niveles de producción promedio eran de 5 litros/vaca/día (SICA/MAGAP/2002). Otro indicador que muestra el tipo de manejo del ganado lechero por parte de los pequeños productores es la existencia de un 50% de ganado criollo dedicado a la producción de leche mientras que tan sólo un 50% correspondía a cruces de ganado criollo con las razas Holstein, Brown Swiss y Jersey (Ibid).

- ***Las haciendas incorporan nuevas técnicas que disparan los rendimientos lecheros***

A finales de la década de los 70 e inicios de los 80 las haciendas ya ganaderas de los andes carchenses inician un importante proceso de especialización, caracterizado por fuertes inversiones que tienen como principales innovaciones la mecanización de las haciendas con tractores, aperos, ordeño mecanizado, la reorganización administrativa para mejorar la gestión o el mejoramiento genético con cruzamientos organizados e inseminación artificial. Se introduce igualmente la crianza artificial de terneros, siendo éstos separados de sus madres y criados en rebaños por edades, además de ser alimentados con leche en polvo reconstituida. Los propietarios de las haciendas invirtieron igualmente en servicios veterinarios. En efecto, en el año 1980, el 70% de las haciendas contrataban un veterinario para el cuidado de su ganado y el 30% hacía uso del servicio ofrecido por el MAG. Además el 90% de las haciendas alimentaba ad libitum a los animales complementando con balanceados. La incorporación de todos estos elementos elevó el rendimiento lechero de 4 litros/vaca/día en 1962 a un promedio de 13 litros/vaca/día en 1982 (SICA/MAGAP, 2002).

En el plano de la conducción de los pastos, a partir de los años 1970, se dio además en algunas haciendas, la implementación de sistemas de riego por aspersión para dotar de agua a los potreros, principalmente a los kikuyales de las zonas planas bajo los 3000 metros en donde eran frecuentes las heladas de verano. El sistema de riego por aspersión utilizaba tubería la cual era movida en las parcelas mediante el uso del tractor, (Entrevistas febrero 2011, Canchaguano, Montúfar). Es también a partir de los años 1970 que se generaliza el uso del alambre de púas, que iba a suplantar gradualmente a las antiguas zanjas, muy demandantes de trabajo tanto en su construcción como en su mantenimiento (Ibid).

Los mayores avances en selección genética de los rebaños se dan a partir de los años 80. Buscando el incremento de los rendimientos por vaca y optimizando además la superficie disponible, las haciendas fueron viendo la importancia de la mejora genética en sus rejos, realizando así selección de animales y cruces razonados orientados a una mayor calidad genética y por tanto productiva de los animales. En algunas haciendas se efectúan en estos años las primeras inseminaciones artificiales con pajuelas importadas (Ibid). Se destaca en la



provincia del Carchi, el trabajo en genética animal realizado por el Dr. Manuel J. Bastidas y su hijo Germán, a quienes se les atribuye la creación de una raza local de ganado bovino denominada Pisan, cuyas características son hasta ahora apreciadas por algunos ganaderos de la provincia. Paralelamente hubo un trabajo importante en la siembra de mezclas forrajeras para dar respuesta eficaz a la genética de los nuevos animales.

Desde los años 90, las empresas proveedoras de tecnología visitan habitualmente las haciendas. Han implementado estrategias de marketing con las que pretenden tentar a los hacendados con sus productos y servicios. Las empresas de venta de maquinaria agrícola, ordeños mecánicos, semillas de pastos, pajuelas de semen importado, alimentos balanceados, complementos nutricionales, servicios veterinarios especializados, entre otros, se han implantado exitosamente en los cantones lecheros de la provincia de Carchi.

Se puede decir que el promedio en rendimiento de leche en las haciendas ganaderas carchenses alcanzó los 15 litros/vaca/día en el año 1990, esto significa que la implementación tecnológica permitió un incremento cercano al 50% de los rendimientos en menos de 20 años (INEN, 2000). Por otra parte la mecanización de las haciendas ganaderas, redujo aún más la demanda de mano de obra, alejando así la amenaza de nuevos conflictos agrarios por acceso a la tierra.

- ***El desarrollo de una producción lechera campesina que trata de seguir la estela de las haciendas***

Para fines de los 70 las pequeñas unidades de producción campesinas de los andes carchenses se dedicaban mayormente a la producción agrícola. La escasa cantidad de leche producida se destinaba al autoconsumo, como leche cruda o mediante la elaboración de quesos artesanales frescos, llamados también “cuajadas” o “quesillos”. Muy pocos eran los casos de pequeñas explotaciones que se especializaran en la producción de leche, dado que el restringido acceso al mercado industrial lo cual no estimulaba las inversiones en fertilizantes, semillas de pastos, balanceados, semen, etc. (Entrevistas marzo de 2011, San Gabriel, Montúfar).

No obstante, la producción lechera del campesinado carchense, dio un importante giro para inicios de los 80, cuando numerosos campesinos empezaron a vincularse a circuitos de comercialización cortos de venta de leche, especialmente

con la comercialización de queso tierno en los mercados. La venta del queso tierno era una estrategia para poder vender la leche que no se podía consumir en casa (Ibid).

Para esto los campesinos fueron poniendo en práctica ciertas experiencias exitosas en las haciendas, como la siembra de mezclas forrajeras, la utilización del alambre de púas, y en general varias prácticas relacionadas con el manejo de los animales. Cabe anotar que hasta los años 80 la mayoría de los campesinos de la zona, aún criaba los terneros, sean machos o hembras, junto a la madre hasta 3 y 6 meses. No obstante, a partir de los 90, los campesinos fueron adaptando prácticas similares a las de las haciendas contiguas incluyendo la separación de los terneros de su madre a los pocos días de nacidos, y el descarte de los terneros machos.

Es de resaltar que los campesinos hasta esa época no especializaron sus sistemas de producción en función de la leche, ya que la mayoría no podía acceder a buenas condiciones de negociación y calidad demandadas del mercado industrial de la leche, el cual tenía hasta ese momento el interés exclusivo de relacionarse principalmente con las haciendas. En ese sentido, la papa seguía siendo el principal rubro de producción para la mayoría de pequeñas y medianas explotaciones campesinas. No obstante, este cultivo fue para muchos, fuente de capitalización para su ganado, tierras para el pastoreo y equipamiento para la producción de leche. Cabe indicar que la papa, al favorecer cierta especialización lechera de algunos pequeños y medianos agricultores, seguía representando una fuente de diferenciación socioeconómica del campesinado, ya iniciada en décadas anteriores, entre exhuasipungueros y expeones.

- *El cultivo de papa se reduce progresivamente bajo los efectos de los precios*

A pesar de la caída del precio de la papa en los años 80 que se menciona anteriormente, la producción no desaparece y se mantiene con fuerza, al menos hasta finales de los años 90. En efecto, la crisis que atravesaría el Ecuador durante la primera mitad de los años 2000 incluyendo la dolarización de su economía iba a dificultar el abastecimiento de los cuantiosos insumos necesarios al cultivo de papa, debido a los altos precios y a la especulación.

En lo que se refiere a la evolución de las variedades manejadas, cabe decir que en el año 1995 el Dr. Germán Bastidas, lanza al mercado la variedad superchola

que es hasta hoy la papa de mayor aceptación por parte del consumidor nacional. En el mismo periodo se empieza a importar de manera informal la variedad Única desde Colombia; esta se caracteriza por su fortaleza frente al ataque de plagas y enfermedades, posee altos rendimientos y buena precocidad. Sin embargo, por su calidad culinaria inferior a la superchola los productores obtienen un menor precio por ella. La variedad única trajo consigo la polilla guatemalteca (*Tecia Solanivora*) lo que ha disuadido a muchos agricultores de su uso. (Entrevistas marzo de 2011, San Gabriel, Montúfar).

En los años 90, algunos grupos agroindustriales propician la introducción en la zona de estudio de las variedades capiro y fripapa, ambas especiales para fritura e idóneas para la elaboración de chips. La introducción de estas variedades se produce en el marco del desarrollo de la agricultura bajo contrato que irrumpe de esta manera en el Carchi y que no pocos agricultores incursionaron. Todavía hoy la variedad capiro se mantiene y es utilizada por los grandes arrendatarios (Tipología explicada en los siguientes capítulos) quienes la producen recurriendo a un gran consumo de insumos costosos (fertilizantes y pesticidas) y contratando jornaleros. El destino de las papas producidas son las industrias ubicadas en Quito para la elaboración de papa chips (Entrevistas marzo 2011, parroquia de La Paz).

Los costes asociados a la fertilización de las parcelas de papa se incrementaron fuertemente en los años 1990, con la aparición de nuevas formulaciones de fertilizantes de síntesis; a partir de entonces, los agricultores fueron aumentando las dosis, para tratar de alcanzar el rendimiento potencial de las nuevas variedades. Así, la dosis de fertilizante nitrogenado (en forma de urea) alcanzaba en algunos casos 1,5 Tm/ha: por cada quintal de semilla se incorporaba un quintal y medio de urea.

En lo que se refiere a las labores de cultivo, han variado poco desde los años 1950 hasta esta época. Los deshierbes, los aporques y los rascadillos son muy similares ya que son trabajos manuales que buscan airear el suelo y crear un ambiente más idóneo para el crecimiento y desarrollo de los tubérculos. En las últimas décadas son pocos los productores que han mecanizado estas labores, se puede afirmar que principalmente los grandes arrendatarios papicultores provenientes de Colombia son los que han mecanizado con el fin de sembrar grandes superficies de papa por ciclo.

Del mismo modo el trabajo de la cosecha no ha variado significativamente. Esta labor por lo general requiere de la contratación de buena cantidad de mano de obra externa que es pagada en función de la cantidad cosechada, aunque también existen arreglos ancestrales que se mantienen, como la entrega de las “escogidas” a los jornaleros contratados para la cosecha; es decir que a más del pago monetario el dueño de la parcela se obliga a entregar una arroba<sup>19</sup> de papas por cada trabajador.

La necesidad de capital para sostener los costos (insumos, inversión en maquinaria, mano de obra) que requiere la producción de papa, explica el carácter arriesgado de este cultivo (muy sensible además a las plagas, enfermedades y a las fluctuaciones de precios). La estrategia consistente en reinvertir el capital obtenido de una buena cosecha de papa en la compra de ganado lechero, venía motivada precisamente por el carácter mucho más estable de los ingresos que podían esperarse de la ganadería, ya que la producción es continua a lo largo del año y los precios no muy fluctuantes.

***2006 - 2010. Un apoyo público al sector lechero y un auge de los contratos de integración con efectos dispares***

- ***Del Neoliberalismo al “Buen Vivir” pero sin grandes cambios en la política agrícola ni en el acceso a la tierra por los pequeños productores***

Entre los años 1999 y 2000, el gobierno de Jamil Mahuad, tras una devaluación insostenible del sucre, decide dolarizar la economía ecuatoriana. En los años subsiguientes, las economías campesinas se vieron afectadas por la reducción de su capacidad adquisitiva, ya que se incrementaron drásticamente los precios de los insumos e instrumentos para la producción que en la mayoría son importados (fertilizantes, pesticidas, maquinaria y herramientas), a lo que se sumó una reducción importante de los precios de sus productos, resultado de la especulación y principalmente la arremetida de productos importados a precios más bajos, como resultado de la alta competitividad (Chiriboga 2005).

Es así como drásticamente se redujo la producción de productos estratégicos como el trigo, (en 1990 se cultivaban 37 500 hectáreas y en 2005, 19 600 hectáreas), el algodón (en 1992 se cultivaban 32 200 hectáreas y en 2005 solo

---

<sup>19</sup> Una arroba, es igual a 25 libras, o 11,5 kilogramos.

1800 hectáreas), el maíz (en 1993 se cultivaban 193 000 hectáreas y en el 2005 se pasó a 110 000 hectáreas), y lo mismo para otros productos. La demanda para el consumo interno fue suplida vía importación principalmente de los Estados Unidos. Al tiempo que se redujo la producción de productos estratégicos, otros productos incrementaron de manera importante su producción; entre ellos: el banano, que aumentó sus exportaciones pasando de 2 500 000 Tm en 1992 a 4 300 000 Tm en 2002. De igual manera, las exportaciones de flores también aumentaron durante el mismo periodo, pasando de 135 000 Tm en 1992 a 1 264 000 Tm en 2005. Lo mismo ocurrió con ciertas otras frutas exóticas y productos agroindustriales (Hidalgo, 2007).

Según las Naciones Unidas, el Ecuador hasta el año 2000, era el país de América Latina con el mayor peso de productos primarios en sus exportaciones en las que se incluyen el petróleo, banano, camarón, flores, entre otros. La economía ecuatoriana se alineaba claramente con las directrices impuestas desde las instituciones financieras internacionales. El proceso de reversión del modelo de sustitución de importaciones al modelo neoliberal, generó lo que se conoce como “reprimarización exportadora” (Ibid).

Otra repercusión de la economía dolarizada fue la expansión del proceso migratorio a Estados Unidos y España principalmente. En 2003 habían emigrado dos millones y medio de ecuatorianos, es decir, el 20% de la población (Camacho, 2004).

Para compensar los impactos sociales de dichas medidas, se implementaron a inicios del presente siglo políticas analgésicas para paliar la creciente pobreza en las urbes y en el campo. Es así como continúan los programas y proyectos de desarrollo apoyados con recursos de organismos multilaterales, pero ahora conjuntamente con el Estado, destacándose proyectos como el PROLOCAL (Proyecto de desarrollo local), el PRODEPINE. (Proyecto de Desarrollo de los Pueblos Indios y Negros) el PRAGUAS (Proyecto de gestión hídrica), entre otros. A esto se le sumó la implementación de medidas compensatorias como un bono mensual para la población pobre, conocido primeramente como “bono de la pobreza”, luego “bono solidario” y últimamente “bono de desarrollo humano”<sup>20</sup>.

---

20 Bono de Desarrollo Humano: subsidio monetario directo a las madres de familias pobres, ancianos y discapacitados. En la actualidad es de 50 dólares mensuales y llega a 1.9 millones de personas.

Una propuesta intrínseca al modelo también fue el planteamiento en el 2005 de un tratado de libre comercio, TLC con Estados Unidos. Con dicho acuerdo comercial el gobierno buscaba sostener el modelo neoliberal vigente. El TLC ayudaba a consolidar los procesos de acumulación del capital por parte de ciertos sectores de poder económico, principalmente el agroexportador, que de cierta forma también sostenían al poder político. No obstante, la fuerte oposición de varios movimientos sociales de izquierda, impidieron la firma del acuerdo comercial.

El neoliberalismo en el Ecuador se mantiene como eje del desarrollo hasta su relativa finalización con las propuestas del gobierno actual que inicio su mandato a inicios del 2007 y se mantiene hasta la fecha. Éste plantea un modelo de desarrollo denominado “Socialismo del siglo XXI”, y que se fundamenta en la Economía Popular y Solidaria y los principios del Sumak Kausay, que en quechua significa “Buen Vivir”.

La regulación de los accesos a los recursos productivos todavía se inscriben en las regulaciones de la ley de desarrollo agrario de 1994, es decir la tierra es considerada una mercancía más y el acceso al agua se define principalmente mediante los usos y costumbres que generalmente reflejan inequidad y concentración.

El acceso a la tierra al ser regulado únicamente en función de la oferta y la demanda, y al ser esta un recurso escaso, se ha limitado a los campesinos pobres a que la adquieran vía compra. Además, es importante anotar que los valores establecidos por el mercado de tierras muchas veces son sobrestimados y responden a la especulación. En ese sentido, muchos de los grandes propietarios, fijan un sobreprecio a su tierra argumentando costes de oportunidad basados en las posibilidades de agroexportación (plantaciones de flores, brócoli, hortalizas en la sierra y banano, cacao o frutas exportables en la costa). También se dan distorsiones por el sistema de avalúos, catastros e impuestos que determinan una plusvalía exagerada impulsando el desarrollo del mercado de tierras. Actualmente muchos productores buscan mantener sus tierras para luego venderlas a mayor precio (Nieto, 2004).

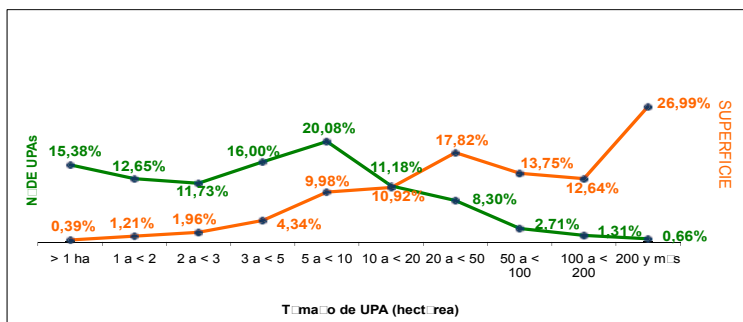
En la zona de San Gabriel en Carchi, el costo de la tierra también se ha incrementado con el pasar de los años, las propiedades no se venden sino solo en casos especiales. En la actualidad, una hectárea de tierra supera los USD 15 000, por lo que una propiedad “mediana” de 100 hectáreas, podría cotizarse en un

USD 1 500 000 (Entrevistas marzo 2011, San Gabriel, Montúfar). A pesar que los propietarios de estas tierras podrían invertir ese dinero en actividades de mayor renta que la ganadería, la lógica del gran terrateniente local, se basa muchas veces en la representación del poder que el tener tierras le otorga.

Después de 40 años de implantación de políticas agrarias y de programas de desarrollo rural, la estructura de la tierra en el Ecuador no ha cambiado significativamente. El censo agropecuario del 2000 refleja que no ha habido mayores cambios en la concentración de la tierra, lo que significa que históricamente no ha habido rigor en las intervenciones del Estado frente al tema.

En la provincia del Carchi de una superficie de 174 209 hectáreas, 9754 UPA (75,85% de las UPA totales) menores a 10 hectáreas ocupan el 17,87 % de la superficie, mientras que 602 UPA (4,68% de las UPA totales) mayores a 50 hectáreas ocupan el 53,38% de la superficie. Lo que indica que las grandes propiedades y haciendas todavía ocupan más de la mitad de la superficie de la provincia, denotando la alta concentración del recurso tierra en pocas manos, a pesar de los procesos de reforma agraria y los posteriores procesos de repartición de la tierra vía ventas y herencias.

**Gráfico 1. Número de UPA por rangos y superficie en el Carchi.**



*Fuente: INEC, 2000*

El cambio más importante en lo que se refiere a estructura agraria, principalmente de la Sierra, es la minifundización, que en los últimos años ha crecido de manera impactante (Martínez, 2006).

En el caso del Carchi, al igual que en otras provincias serranas, las nuevas presiones por el acceso a la tierra se ven representadas por los procesos de repartición de la tierra vía herencia, principal factor de la minifundización. La repartición de la tierra genera unidades de producción cada vez más pequeñas, y menos viables económicamente, lo que va determinando a su vez pluriactividad en el campo y muy probablemente incentiva la proletarización rural.

La migración temporal y definitiva en el Carchi es alarmante, 3 de cada 4 carchenses nacidos en las últimas décadas, han abandonado su provincia y se han radicado en las grandes ciudades. (ASDI en Apollin, 2006). A esto se suma el proceso de desertificación social, que no es más que la desvinculación de la población activa de la agricultura, dejando a la población vieja hacerse cargo de ella. Los jóvenes rurales tienen su mirada puesta en la migración y el empleo urbano, que les provea de un salario más seguro y estable. Esta condición también se ve reflejada por los datos referentes a flujos migratorios permanentes, estacionales o definitivos (Martínez, 2006)

- ***Una muestra de la fragmentación de la tierra y cobertura vegetal***

En el gráfico y cuadro siguientes se observa los diferentes niveles de fragmentación de la tierra en la zona de estudio. Este análisis se realizó utilizando fotografía aérea correspondiente a tres años 1966, 1979 y 1999, en ellas se ubicaron 5 cuadrantes muestreados al azar que corresponden a 100 hectáreas cada uno, los cuales representan el 10% del promedio en hectáreas de tierras agropecuarias encontradas en este polígono de estudio ubicado en las estribaciones centrales de la cordillera oriental de los Andes en la parroquia de San Gabriel.

Como resultados encontrados se puede mirar que los cambios principales se dan en parcelas del segmento correspondiente entre 1 a 3 hectáreas que en 1966 eran de 102 parcelas, en 1979 sube a 127 parcelas y para 1999 se da un incremento a 232 parcelas. Las parcelas grandes en cambio sufren de decrecimiento, por ejemplo las parcelas de entre 6 a 9 hectáreas en 1966 eran 9, en 1979 bajan a 7 y para 1999 solo queda 1. Estos resultados permiten de cierta forma demostrar la progresiva parcelación y los procesos de división de la tierra, que se han ido discutiendo en los acápite anteriores, sin embargo hay que considerar que esta disminución del tamaño de las parcelas no muestra necesariamente una disminución del tamaño de las fincas, ya que muchas veces las unidades de producción están comprendidas por varias parcelas.

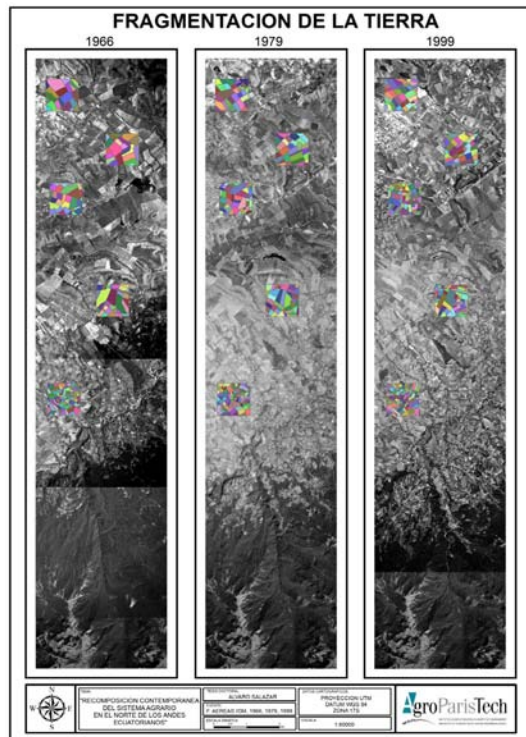


### Cuadro 1. Histórico de niveles de parcelación de la tierra en los Andes carchenses

Rangos	AÑO 1966				AÑO 1979				AÑO 1999			
	1-3 (ha)	3-6 (ha)	6-9 (ha)	> 9 (ha)	1-3 (ha)	3-6 (ha)	6-9 (ha)	> 9 (ha)	1-3 (ha)	3-6 (ha)	6-9 (ha)	> 9 (ha)
Muestra 1	3	6	5	1	12	7	0	1	19	8	1	0
2	2	3	2	1	6	7	1	0	17	7	0	0
3	8	7	2	1	19	8	1	1	52	3	0	0
4	15	2	0	3	16	4	4	0	48	2	0	1
5	74	3	0	0	74	3	0	0	96	0	0	0
TOTAL	102 73,9	21 15,2	9 6,52	6 4,35	127 76,9	29 17,5	7 4,24	2 1,21	232 91,3	20 7,87	1 0,39	1 0,39

Fuente: Fotografía Aérea CLIRSEN

### Gráfico 2. Evolución de la fragmentación de la tierra en los Andes carchenses



Fuente: Fotografía Aérea CLIRSEN Elaboración: Salazar A y Pozo D

La presión frente al acceso a la tierra, también se manifiesta en el crecimiento de la frontera agrícola y en la explotación de los ecosistemas naturales todavía existentes como los bosques nativos, y los páramos, que vienen siendo destruidos para hacer uso de su suelo en la agricultura. Esta acción en la provincia del Carchi se ha venido dando a pesar de prohibiciones, reglamentaciones y leyes para la protección de estos espacios.

El objetivo inicial de la explotación de este ecosistema, se daba en respuesta a las pocas elecciones económicas existentes, entonces la recolección de leña, el hacer carbón y el aserrar la madera se constituyeron en alternativas de supervivencia del campesinado pobre en la época republicana; sin embargo la presión por la tierra obligó a que se dejara de lado la convivencia de los campesinos con el bosque y se pasase a eliminar el bosque transformándolo hoy en tierras cultivables. El desmonte se aceleró con la introducción de la motosierra en los años 90 y el mejoramiento de los caminos carrosables en la zona. (Borja en ECOPAR, 2006)

Estudiando la fotografía aérea correspondiente a la cobertura vegetal del polígono de estudio en los Andes de la provincia del Carchi, se puede observar claramente la progresiva disminución del bosque y el incremento de las tierras para cultivo. Para 1966 el área de bosque correspondía a 2625 hectáreas, en 1979 paso a 2216 hectáreas para reducirse en 1999 a 1796 hectáreas. El estudio también permitió observar que el páramo no ha sido intervenido, a diferencia de otras regiones de los Andes.

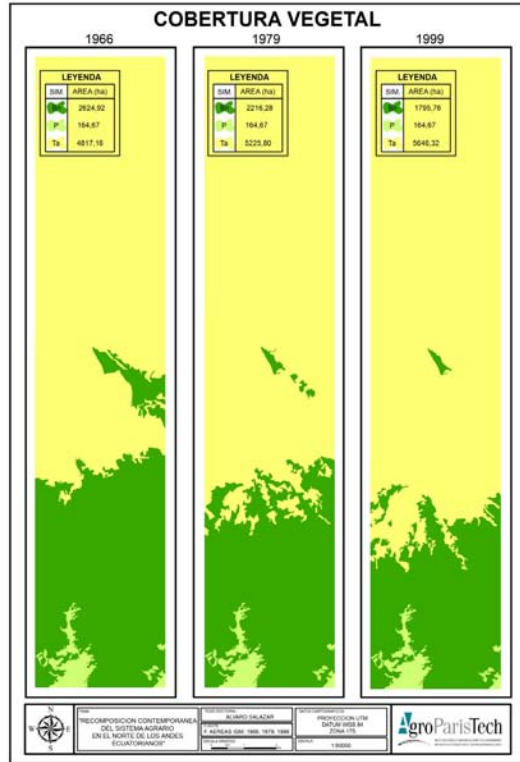
La demanda de los campesinos por el acceso a la tierra, se ha intensificado en conflictos por el uso de estos espacios ecológicamente frágiles, más en las últimas décadas, no ha habido reivindicaciones importantes por acceder a las tierras de latifundios ubicadas en los valles interandinos altamente productivos.

**Cuadro 2. Histórico de la composición del paisaje**

Análisis Multitemporal		1966	1979	1999
Cobertura	Símbolo	rea (ha)	rea (ha)	rea (ha)
Bosque Natural	Bn	2624,92 34,51%	2216,28 29,14%	1795,76 23,61%
Páramo	P	164,67 2,16%	164,67 2,16%	164,67 2,16%
Tierras Agropecuarias	Ta	4817,16 63,33%	5225,80 68,70%	5646,32 74,23%
<b>TOTAL</b>		7606,75 100,00%	7606,75 100,00%	7606,75 100,00%

Fuente: Fotografía Aérea CLIRSEN

**Gráfico 3. Composición del paisaje en los Andes carchenses**



Fuente: Fotografía Aérea CLIRSEN Elaboración: Salazar A y Pozo D

- **Una protección creciente del sector lechero: precios garantizados y normas sanitarias**

En la última década se puede evidenciar un incremento paulatino de la producción de leche en el Carchi, debido a un incremento en la superficie de pastos cultivados (de 71 514 hectáreas en el año 2000, sube a 86 012 hectáreas en el año 2011) pero también por un incremento importante en los rendimientos (en el año 2000 el rendimiento fue de 6,7 litros/vaca, mientras que en el 2011 se llegó a 9,3 litros/vaca) (INEC, 2012).

El factor principal que motivó a los productores tanto hacendados como campesinos a especializarse en la leche, es sin lugar a duda la cierta estabilidad en los precios que permite realizar inversiones de capital y trabajo sin mayor riesgo de descapitalización. En el año 1995, en época de intentos por la liberalización de mercados, se establece el sistema de franja de precios como mecanismo para estabilizar los precios de productos estratégicos, de tal forma que el cobro de aranceles a productos importados no permita la caída de los precios de los productos nacionales como la leche.

En esta época se destaca el *lobbying* de los gremios de ganaderos que han permitido la protección del mercado, buscando siempre políticas de protección y restricción a la entrada de leche y productos lácteos. Entre 2002 y 2007 la protección del extranjero permitió mantener un precio de USD 0,25 el litro de leche, luego a inicios del 2008 se fijó el precio en USD 0,28 y a finales del mismo año ya se cerró el proceso de negociación entre ganaderos y el estado fijando un precio mínimo de USD 0,35 por litro. (MAGAP, 2012). Con una coyuntura favorable, los ganaderos en 2010 han logrado un precio mínimo de USD 0,39 que sumadas a las bonificaciones obligatorias por sanidad y calidad fácilmente superan los USD 0,45 por litro.

A pesar de la fijación del precio, solamente los hacendados pueden beneficiarse totalmente de esta política ya que generalmente por los grandes volúmenes que manejan, logran vender directamente a las industrias, mientras los campesinos en su gran mayoría tienen que necesariamente depender de los intermediarios que muchas veces especulan con los precios.

De todas maneras, en los últimos años debido al buen precio establecido, los campesinos también se benefician del mismo, sobre todo por la estabilidad, en este sentido se puede reconocer en el diagnóstico de sistemas de producción, (ver Capítulo 3), el importante peso que la leche tiene en la generación de los ingresos, la dinamización de su flujo de caja y los procesos internos de capitalización. Hay que considerar además el costo de oportunidad del trabajo y del capital, ya que resulta más seguro invertir en la leche que en la papa, que es la otra alternativa de mercado a la que tienen acceso los productores locales.

En esta última década, debido a esta favorable coyuntura de estabilidad de precios y presencia de industrias demandantes frecuentes de leche en la región,

la intensificación de la producción es evidente tanto en hacendados como en las agriculturas familiares.

Muchas de las haciendas han entrado en importantes procesos de modernización, la genética de los animales es relevante, que sumada a los paquetes nutricionales que combinan el forraje de alta calidad y los suplementos, se obtiene como resultado rendimientos promedios sobre los 15 litros. (Entrevistas abril 2010, El Tambo, Montúfar). La renovación de los equipos de ordeño, el uso de cercas eléctricas, la fertilización de potreros, la detección oportuna del celo, la inseminación artificial, el descarte de terneros machos y el control veterinario constante, podrían considerarse el factor común de la ganadería hacendaria, sin embargo, también se pueden encontrar algunas haciendas que solamente aprovechan la gran superficie disponible valorizándola con animales de mediana calidad, sus ingresos importantes provienen de la disponibilidad de la gran área de potreros principalmente naturales. (Ver capítulo 3)

Por otro lado, y sin ánimo de generalizar, los campesinos que han podido acceder a la tierra en épocas pasadas, también han entrado en los últimos años en un importante proceso de intensificación y especialización de la producción, con el fin de aprovechar el mercado estable de la leche, la disponibilidad de mano de obra familiar, y la actual superficie disponible de tierra; es así que se pueden ver en las fincas campesinas, animales de alta cruce con características similares a las de las haciendas, pastos con mezclas forrajeras, pastoreo al sogueo o controlado con hilos eléctricos, labores veterinarias, entre otras prácticas reproducidas y hasta mejoradas de las haciendas. La poca disponibilidad de tierra ha obligado a los campesinos a implementar prácticas que conserven mejor sus recursos de producción, buscando sacar provecho máximo de lo disponible pero con criterios importantes de sostenibilidad. También se destaca en esta época de auge lechero, los importantes procesos organizativos en las comunidades tendientes a acceder a los mercados que en épocas pasadas eran de exclusividad de las haciendas, así se pueden encontrar varios centros de acopios y enfriamiento de leche en las comunidades, los cuales pertenecen a asociaciones de productores. Mayores detalles de esta dinámica se encuentran en los posteriores capítulos de este trabajo.

- ***La papa: un arma de doble filo. De la capitalización en vacuno lechero al endeudamiento***

A pesar del gran interés por la especialización lechera, la papa sigue siendo parte importante en la constitución del sistema de producción tanto de

haciendas y más aun de campesinos en el Carchi. En ambos casos la papa entra en la dinámica de rotación de las parcelas, luego de los pastos, tanto hacendados como campesinos buscan aprovechar el descanso del suelo que se obtiene con los potreros y valorizarlo con el cultivo de papa, es decir luego de 3 a 10 años dependiendo del sistema de producción implementado, se viran los potreros y entra la parcela en uno o dos ciclos de papa antes de volver a constituirse el pasto. Para los campesinos el interés a más de la rotación se centra en la importancia de la papa para la seguridad alimentaria de la familia, ya que todavía es la base de la alimentación del agricultor carchense.

Si se analizan los datos estadísticos se puede observar que la papa sufre un importante descenso en la producción; en 1995 la superficie cosechada en Carchi fue de 15 353 hectáreas, en 1996 fue de 12 446 hectáreas, mientras que en el 2010 la cosecha correspondió a 5376 hectáreas y en el 2011 a 6641 hectáreas; estos datos pueden explicar de cierta forma el proceso de especialización lechera.

De todas maneras la papa es todavía considerada un símbolo del Carchi. El estado a través del Ministerio de Agricultura MAGAP, el Instituto de Investigaciones Agropecuarias INIAP, y los gobiernos locales, ha buscado fortalecer el interés de los agricultores por el este rubro de producción, es así como desde diferentes espacios se ha dinamizado procesos de capacitación, asistencia técnica, mejoramiento genético, fomento a la comercialización, etc. Sin embargo los impactos han sido reducidos considerando que el interés principal ahora radica en la leche.

En referencia a la papa, en esta década, importantes resultados económicos han tenido los agricultores que se han especializado en la producción destinada a la industria, siendo pioneros algunos inversionistas colombianos que valorizaron su saber-hacer y sus capitales en tierras arrendadas de haciendas carchenses. Estos agricultores arrendatarios han logrado contratos con empresas trasnacionales que elaboran chips, y han podido pactar precios fijos y estables a lo largo del año, lo que les ha permitido obtener importantes rendimientos económicos.

La mayoría de agricultores no tienen acceso a estos contratos, por lo que se someten a la lotería del precio, ya que es definido por las condiciones de la oferta, y esta a su vez por las variaciones climáticas que la determinan. Prolongados períodos de lluvia, heladas, sequías, y demás situaciones de la naturaleza pueden desembocar en alta incidencia de plagas y enfermedades repercutiendo en la producción esperada y determinando procesos de capitalización y descapitalización constantes.

Estos procesos de capitalización y descapitalización, también han generado el establecimiento de las categorías de productores que actualmente existen en la zona:

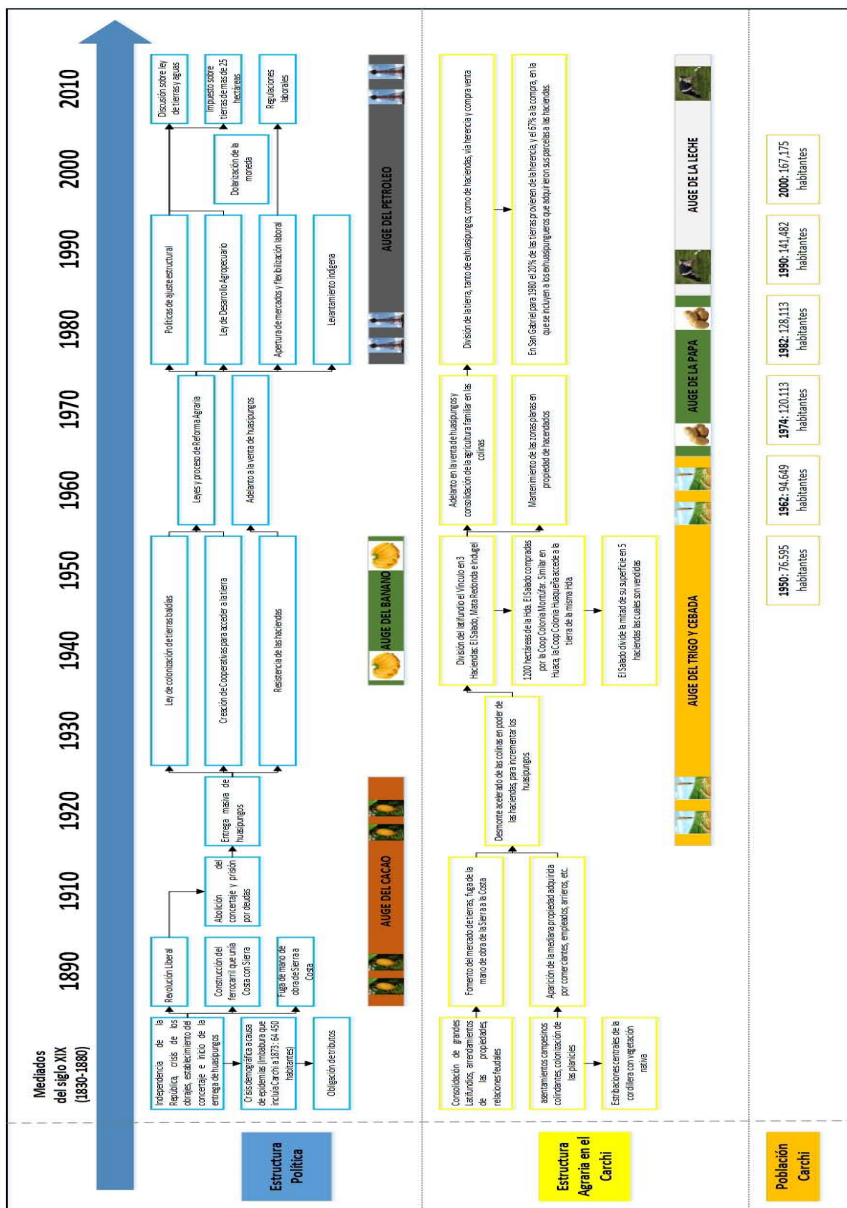
- **Caso 1: de la capitalización en la papa al establecimiento de las ganaderías campesinas**

Se podría afirmar que los exhuasipungueros, que captaron los conocimientos del cultivo de la papa en las haciendas, a más de las tierras, fueron los pioneros en dinamizar el cultivo a niveles comerciales en la época de los años 70 y 80. La ventaja de contar con mano de obra familiar y sin ocupación, al desprenderse de las relaciones con las haciendas, fue clave para motivar este proceso. La papa gracias a las condiciones agroecológicas óptimas de la zona, y el desarrollo de variedades de gran acogida a nivel nacional como la Superchola, rápidamente se tradujo en importantes ingresos para estos productores los cuales se decidieron por la capitalización en tierras, viviendas, vehículos y ganado. El incremento de las superficies de dominio familiar ya en los 90 permitió la introducción determinante de la ganadería a estos sistemas de producción campesinos. Hoy estos campesinos exhuasipungueros o los excooperados que accedieron a la tierra en los 60 y 70, son los que con una superficie considerable pudieron establecer ganaderías de leche importantes, sin dejar la papa, la cual sigue rotando en sus parcelas de manera significativa.

- **Caso 2: una mala cosecha de papa que conllevó a la descapitalización por venta de tierras.**

Así como la papa determinó importantes procesos de capitalización en los 70 y 80, también determinó procesos contrarios. Varios campesinos beneficiarios de las nuevas tierras, provenientes de las liquidaciones de huasipungos, cooperativas o herencias, atraídos por los visibles casos de éxito con la papa, emprendieron con endeudamientos en este cultivo que ya para la fecha requería de inversiones fuertes de capital. Al no tener la misma suerte con el clima y los precios, el resultado ha sido la migración definitiva o la descapitalización no revolvente dada la especulación por el precio de la tierra. Es en este proceso que se engrosa la masa de jornaleros de esta región, algunos con poca semilla y su experiencia siembran en parcelas ajenas al partir, mientras que otros se limitan a vender su fuerza de trabajo.

Gráfico 4. Periodización contextualizada de la historia agraria





### *La tipología como resultado*

Como resultado de este recorrido histórico por los procesos de estructuración agraria y los cambios en las prácticas productivas, las nuevas categorías sociales campesinas conformadas a partir de la primera década de este milenio, se pueden comprender como un resultado de los procesos de reparto de la tierra donde el tema hereditario es fundamental, a lo que se suma los constantes procesos de capitalización y descapitalización campesinos antes mencionados.

Existen entonces como producto de este proceso:

a) Los campesinos viejos exhuasipungueros capitalizados, muchos de los cuales han podido adquirir más tierras y hoy poseen hatos ganaderos numerosos que comparten el terreno con siembras de papas al partir. A este grupo se suman los campesinos que accedieron a la tierra formando cooperativas y que no tuvieron vinculación con las haciendas.

b) Los campesinos hijos de los anteriores que ya recibieron sus herencias y que han conformado nuevas pero más pequeñas unidades de producción con sus familias, las cuales por su tamaño muchas veces reducido no abastecen para satisfacer las necesidades familiares, obligándoles a vender su fuerza de trabajo en la agricultura, en el sector comercial o de servicios de la región, algunos son también partidarios.

c) Los campesinos partidarios, hijos de exhuasipungueros que aún no han recibido las herencias en tierras y se dedican a las siembras al partir, principalmente en las tierras de sus padres. Muchos han logrado capitalizar y siembran también papa en explotaciones vecinas bajo la misma modalidad de partidarios.

d) Los campesinos jornaleros, hijos de los peones libres que no accedieron a la tierra y que han heredado su oficio, es decir que venden su fuerza de trabajo vinculados a cuadrillas principalmente para las labores culturales de la papa.

Los tipos de hacendados se mantienen sin mayores variaciones, ya que generalmente no existen reparticiones de tierra a sus hijos, sino que las haciendas las traspasan enteras de generación en generación buscando mantener el tamaño de la explotación que a más de generar ganancias económicas es símbolo de

poder y respeto en la región y también a nivel nacional<sup>21</sup>. Siendo así se tiene:

e) Hacendados extensivos, que generalmente responden a los herederos de las grandes haciendas de instalación antigua, son las más grandes propiedades, su manejo ganadero es extensivo, y arriendan superficies para valorizar el uso con el cultivo de la papa principalmente.

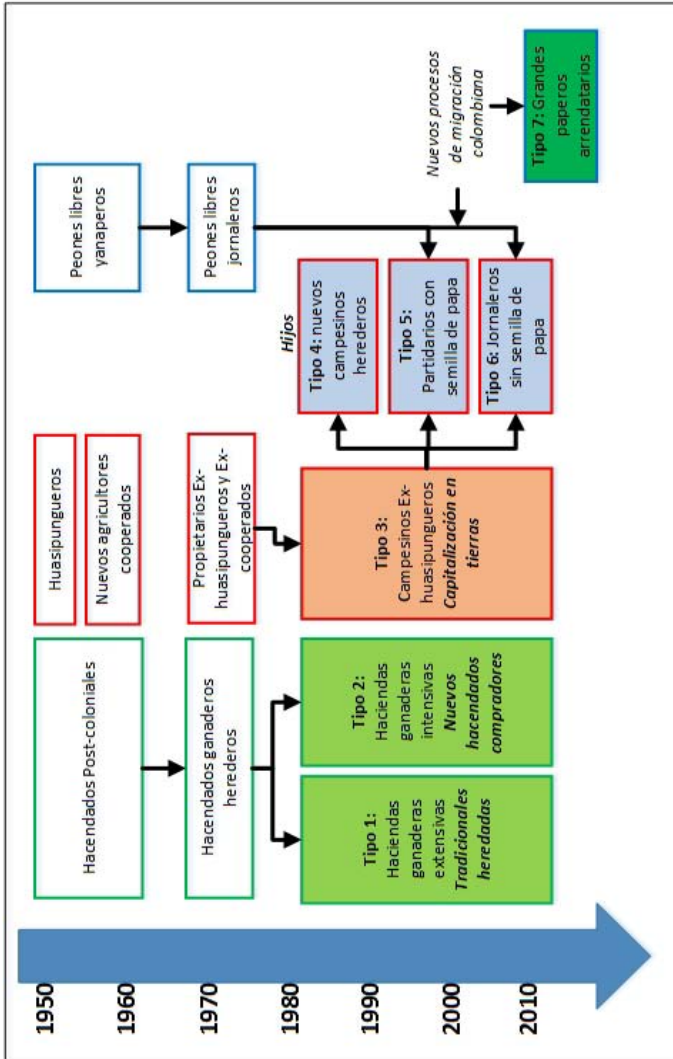
f) Hacendados intensivos, responden a los procesos de división de las grandes haciendas, por lo que se podrían denominar también los nuevos hacendados, quienes en su mayoría han adquirido están grandes explotaciones vía compra aprovechando los procesos de división de las grandes haciendas. Por lo general sus capitales principales giran en torno a otros negocios, aunque la intensificación en la ganadería de leche aprovechando los buenos precios es también una importante forma de valorizar sus capitales. La papa tiene como función principal la renovación de pastos y mayoritariamente se siembra con partidarios.

g) A los campesinos y hacendados se les suma un pequeño grupo de nuevos agricultores arrendatarios paperos, los mismos que cuentan con contratos de comercialización con industrias para la venta de papas de variedades aptas para la elaboración de chips, estos productores cuentan con grandes capitales y siembran grandes superficies de este tipo de papa para lo cual contratan las cuadrillas de jornaleros y arriendan terrenos a las haciendas.

---

21 HACIENDA: es un término con el cual actualmente se designa a unidades de producción algunas patronales y otras capitalistas cuyo origen es la “hacienda tradicional histórica” que se instauró en la época de la colonia española en el Ecuador.

Gráfico 5. La tipología como resultado del proceso histórico



## **CAPITULO 3**

# **Dinámicas agrarias, un resultado del proceso histórico**

---

El norte de los Andes ecuatorianos, está marcado por una serie de transformaciones históricass que dieron lugar a procesos inequitativos con respecto al acceso a la tierra y al capital. Esta inequidad sumada a situaciones agroecológicas distintas y condicionantes socioeconómicos locales ha generado una diversidad de sistemas de producción. Estos sistemas en el estudio están representandos por categorías, que identifican a una misma racionalidad y establecen una homogénea condición social.

Delimitar una tipología permite la comprensión de cómo se definen, se establecen y evolucionan las grandes dinámicas de la región de estudio a partir de la interacción entre la disponibilidad de medios de producción y las condicionantes determinadas por el entorno agroecológico y socioeconómico.

La categorización de las unidades de producción se realiza bajo el reconocimiento de que existe una amplia diversidad de explotaciones y la imposibilidad de tomar en cuenta las especificidades de cada una de ellas, de ahí que este ejercicio permite mostrar como algunas explotaciones responden a un funcionamiento homogéneo y una misma problemática, independiente a criterios clasistas (Gasselin, 2000).

Al interior de cada zona homogénea, pueden existir férreas heterogeneidades producto del proceso histórico, así como también de las variaciones locales del medio agroecológico y/o a diferenciaciones socioeconómicas entre productores. El objetivo de establecer una tipología es poner en evidencia la existencia de diferentes categorías de unidades de producción, que implementan sistemas de producción diferentes, según los recursos que disponen, y las relaciones socioeconómicas en las cuales se desarrollan (Apollin, 1999).

El marco para la definición de los sistemas agrarios y los sistemas de producción son la combinación espacial y temporal de las producciones y los recursos disponibles, constituyéndose en los criterios principales para establecer

una tipología. Los criterios secundarios pueden establecerse en función de los objetivos de la unidad de producción, el estatus social de sus miembros, la dimensión de la explotación, el modo de acceso a la tierra, la trayectoria de la explotación y el modo de utilización de la producción (Gasselin, 2000).

Con estos antecedentes, se plantearon varias hipótesis sobre las categorías de productores existentes en la región de estudio, que fueron sometidas a comprobación en el campo. Para el efecto, se realizaron estudios específicos en la zona a los diferentes tipos de agricultores buscando garantizar la cobertura espacial en la región de estudio.

Cada uno de los sistemas de producción que se presentan a continuación, representan a un grupo de explotaciones agrícolas con acceso homogéneo a los medios de producción (tierra, capital y fuerza de trabajo), que de manera agregada y bajo una misma racionalidad socioeconómica dan como resultado sistemas de producción con dinámicas homogéneas.

Para cada sistema de producción, los resultados económicos han sido calculados sobre la base del funcionamiento técnico de las explotaciones, en base a la definición de un arquetipo que representa el funcionamiento de un tipo de unidad de producción en un año promedio. Esto significa que no se consideran años con problemas climáticos, sociales o de fuerte incidencia en la dinámica de los sistemas productivos. Estos resultados económicos no corresponden a una unidad de producción específica pero muestran el desempeño económico promedio de un conjunto de explotaciones suficientemente similares para poder ser representadas por un mismo sistema de producción (Cochet et al, 2008).

Luego de la caracterización del funcionamiento de los sistemas de producción identificados, fue necesario hacer un análisis económico detallado de cada tipo de productor, con el propósito de comprender y comparar los diferentes niveles de eficiencia productiva. Los indicadores claves para este fin son la productividad de la tierra y la productividad del trabajo que se calculan con Valor Agregado Neto (VAN) y la Remuneración Agropecuaria Neta (RAN)<sup>22</sup>.

---

22 El Valor Agregado Neto (VAN), es la cantidad de riqueza que crea una explotación en un año mientras que la Remuneración Agropecuaria (RA) es la cantidad de riqueza disponible para la explotación y su familia después de la redistribución del Valor Agregado para la remuneración de la mano de obra asalariada, el costo del uso de la tierra, los impuestos, los intereses de préstamos, subvenciones. Se entiende como riqueza al producto de la actividad económica medido a través del valor de intercambio que tenga en término de bienes y servicios; no representa necesariamente la agregación o los beneficios por la transformación de estos (Gasselin, 2000).

La fórmula de cálculo de estos indicadores se presenta a continuación:

Valor Agregado Neto:

$$\text{VAN} = \text{VAB} - \text{D}$$

Dónde: VAB= Valor Agregado Bruto

D<sup>23</sup>= Depreciación anual de los equipos y herramientas utilizados dentro de la explotación.

A su vez,

$$\text{VAB} = \text{PB} - \text{CI}$$

Dónde: VAB= Valor Agregado Bruto

PB<sup>24</sup>= Producto Bruto,

CI<sup>25</sup> = Consumos intermedios,

La fórmula de cálculo de la Remuneración Agropecuaria (RA) utilizando el VAN se presenta a continuación:

$$\text{RA} = \text{VAN} - \text{redistribuciones sociales}^{26}$$

- 
- 23 La depreciación se considera un consumo anual por el capital fijo. Este consumo se calcula con la diferencia entre el precio de compra y el precio de reventa o de ocasión del instrumento de producción, este resultado se lo divide para el número de años de utilización del instrumento. Los materiales o instrumentos de producción sujetos a depreciación son: las infraestructuras para el ordeño y sus equipos, sistemas de riego, chancheras, cuyeras, herramientas como azadones, picos, palas, machetes, entre otros.
- 24 Producto Bruto, es el valor anual resultado de la multiplicación de los rendimientos de la superficie trabajada o número de animales, por el precio de venta de las producciones de la explotación. Incluye aquí el autoconsumo el mismo que se estima según su costo de oportunidad.
- 25 Consumo Intermedio es el valor anual de los bienes y servicios enteramente consumidos en el transcurso de un ciclo de producción, comprados o auto producidos en la explotación.
- 26 Las redistribuciones corresponden a la repartición de los salarios pagados a la mano de obra externa a la familia, los impuestos directos e indirectos pagados al Estado, las rentas de la tierra para el caso de arrendatarios y los intereses de préstamos adquiridos

## Caracterización de los tipos de productores

### Hacendados ganaderos herederos

Los hacendados ganaderos herederos, son productores que han accedido a la tierra por procesos históricos de división de otros latifundios de mayor superficie vía herencia. En su mayoría descienden de la antigua burguesía terrateniente o la ligada al comercio de la época republicana.

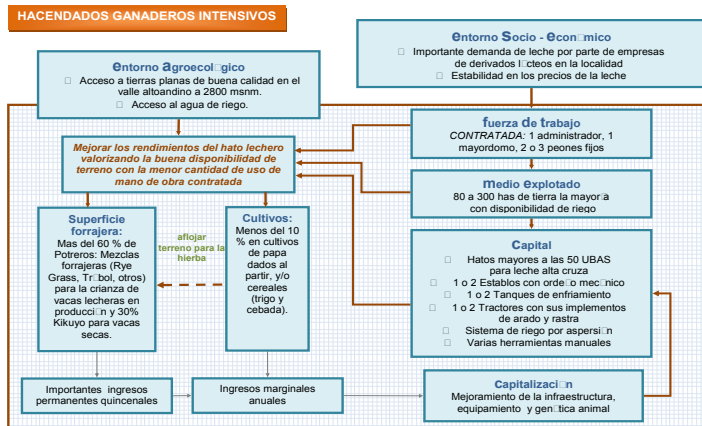
Este tipo de productores accedieron a tierras ubicadas mayoritariamente en las zonas planas, gozan de las mejores tierras, con suelos negros de alto contenido de materia orgánica y de estructura franco arcillosa. Numerosas haciendas cuentan con canales de riego, que proveen de agua durante todo el año, que fueron construidos en la época de conformación de las haciendas y que hoy dan un valor extra a estas unidades de producción.

El tamaño de las haciendas de esta región oscila entre 80 a 500 hectáreas, siendo la característica común de estas propiedades, su orientación productiva hacia la ganadería de leche. La diferencia de unas contra otras está en el tamaño y en los niveles de intensificación de la producción.

Estas haciendas se pueden subdividir en dos subtipos: Haciendas Ganaderas Intensivas y Extensivas.

### Haciendas Ganaderas Intensivas

Gráfico 6. Esquema de funcionamiento del sistema de producción



### *El acceso a la tierra y su racionalidad socioeconómica*

El acceso de estas explotaciones a las grandes planicies de este valle interandino, con suelos negros, húmedos y ricos en materia orgánica, permitiría a estas haciendas escoger entre varias orientaciones productivas; sin embargo, por condiciones socioeconómicas regionales y nacionales, relacionadas especialmente con el mercado y los precios, estas unidades de producción han elegido la especialización en la ganadería de leche, por lo que aprovechan el gran acceso a la tierra para la implementación de potreros con forrajes importados de alto contenido nutricional. Poco porcentaje de la tierra la destinan al cultivo de papa, principalmente y su objetivo es de renovar los potreros y aprovechar la mano de obra de partidarios y jornaleros sin tierra, como se observa en el siguiente cuadro de ocupación de suelo:

**Cuadro 3. Ocupación de la tierra disponible**

Ocupación de la tierra	Hectáreas	Porcentaje
Superficie total	100	100%
Superficie de pastos	90	90%
Superficie de papa al partir	10	10%

Las superficies de estos sistemas de producción varían entre 80 y 300 hectáreas aproximadamente, con una carga animal promedio de 1,4 vacas/ha; es decir, el número de animales varía entre 112 y 420 Unidades Bobinas Adultas (UBA) respectivamente. Si bien es difícil pensar que en un rango entre 80 y 300 hectáreas se puede implementar sistemas de producción homogéneos, en este caso, es posible porque el número de animales criados es proporcional a la superficie disponible, dentro de una lógica que busca maximizar el uso de la superficie.

Estas explotaciones implementan procesos de modernización que buscan un mejoramiento continuo de los rendimientos en la producción de leche: mantenimiento de potreros con mezclas forrajeras evaluadas en la zona, dotación de riego presurizado, programas de sobrealimentación, programas de mejoramiento genético de los animales, ordeño automatizado, control administrativo de la actividad productiva con uso de software contable y seguimiento estadístico.



Si bien este tipo de productores maneja la contabilidad como una herramienta de seguimiento a sus inversiones de capital, es difícil definirlos como empresas, ya que no buscan la rentabilidad y eficiencia financiera como prioridad. Su interés primordial se centra en optimizar el uso de la tierra, mayoritariamente por procesos relacionados con la herencia y la colonización.

### *El capital*

Estas haciendas están equipadas con al menos un tractor y sus implementos: arado, rastra, sembradora de pasto. También poseen establos que albergan un ordeño mecanizado que van desde 8 a 30 puestos, algunos de ellos son automatizados y llevan el control de la producción.

La mayoría de este tipo de haciendas posee el tanque de enfriamiento que mejora la calidad de la leche reduciendo la cantidad de actividad microbiana y por tanto obteniendo mejores precios. Las terneras igualmente se crían en establos especiales donde están jaulas que permiten un mejor manejo de alimentación y sanidad de estos animales en sus primeros días de vida.

### *Gestión de la mano de obra*

Los propietarios de estas haciendas en su mayoría tienen ingresos complementarios de otros negocios ubicados en la capital o en otras ciudades aledañas. Casi todos son miembros de la Asociación de Ganaderos de Montúfar y de la Asociación de Ganaderos de la Sierra y el Oriente (AGSO), organizaciones que permiten la articulación efectiva de los grandes ganaderos con el Estado para favorecer los intereses del gremio, con énfasis en la protección de los precios.

Estas unidades de producción generalmente tienen un administrador asalariado que muchas veces cumple un papel similar al del mayordomo de la vieja hacienda poscolonial. Tiene el control de toda la mano de obra que labora en la explotación. La mano de obra está conformada por empleados permanentes asalariados y trabajadores ocasionales, principalmente jornaleros de las comunidades vecinas. El administrador también es responsable de la gestión contable de la actividad económica y en algunas explotaciones son apoyados para esta labor de contadores especializados contratados.

**Cuadro 4. Composición de la mano de obra**

<b>MOF</b>	<b>Crianza</b>	<b>Labores culturales</b>	<b>Cosecha</b>	<b>Administración</b>	<b>TOTAL</b>
jornadas	990	0	0	260	1250
%	79%	0%	0%	21%	100%
UTH	3,8	0,0	0,0	1	4,8
<b>MOC</b>	<b>Crianza</b>	<b>Labores culturales</b>	<b>Cosecha</b>	<b>Administración</b>	<b>TOTAL</b>
jornadas	0	830	180	0	1010
%	0%	82%	18%	0%	100%
UTH	0,0	3,2	0,7	0	3,9

La mano de obra fija es la encargada de la crianza de los animales y trabajan todo el año incluyendo muchos sábados y domingos, alcanzando un promedio de 330 días trabajados. Generalmente, estos trabajadores reciben un sueldo fijo que representa 320 dólares mensuales, pero no reciben todas las bonificaciones de ley, debiendo trabajar más de lo estipulado, a diferencia del administrador que trabaja de lunes a viernes y recibe todos los beneficios sociales estipulados por la ley.

La mano de obra contratada, en cambio, proviene de los arreglos del partidario con jornaleros de la región y se la emplea en el cultivo de la papa, en promedio el 80% se ocupa en las labores culturales mientras que el 20% se la ocupa en un solo día que es el de la cosecha.

### ***Resultados económicos***

El producto bruto de este tipo de productor está compuesto por la producción de leche, la venta de las crías y las vacas de descarte y lo proveniente de la producción de papa. En los siguientes cuadros se puede apreciar los montos alcanzados a nivel del Valor Agregado Bruto y el Valor Actual Neto, es decir, la riqueza creada por este tipo de sistema de producción.

## Cuadro 5. Cálculo económico

Indicadores económicos	Producto Bruto (a)	Consumos intermedios (b)	VAB (a-b)
Leche	\$ 191.388,0		
Crías	\$ 51.358,5	\$ 83.325,9	\$ 176.343,6
Descarte	\$ 16.923,1		
Papa	\$ 62.740,0	\$ 38.970,0	\$ 23.770,0
<b>TOTAL</b>	<b>\$ 322.409,5</b>	<b>\$ 122.295,9</b>	<b>\$ 200.113,6</b>

Indicador	Dólares	Porcentaje
PB	\$ 322.409,5	100%
CI	\$ 122.295,9	38%
Depreciación (b)	\$ 23.459,7	7%
<b>VAN/explotación (a-b)</b>	<b>\$ 176.653,9</b>	<b>55%</b>

VAN/ha	\$ 1.766,5
VAN/activ	\$ 20.323,0

Indicador	Dólares	Porcentaje
VAN (a)	\$ 164.768,9	100%
Salarios (b)	leche \$ 17.520,0	10,6%
	papa al partir \$ 0,0	0,0%
Intereses (c)	\$ 0,0	0,0%
Impuestos (d)	\$ 690,8	0,4%
Agua de riego (e)	\$ 120,0	0,0%
<b>RAN/ Explotación (a-b-c-d-e)</b>	<b>\$ 146.438,2</b>	<b>88,9%</b>

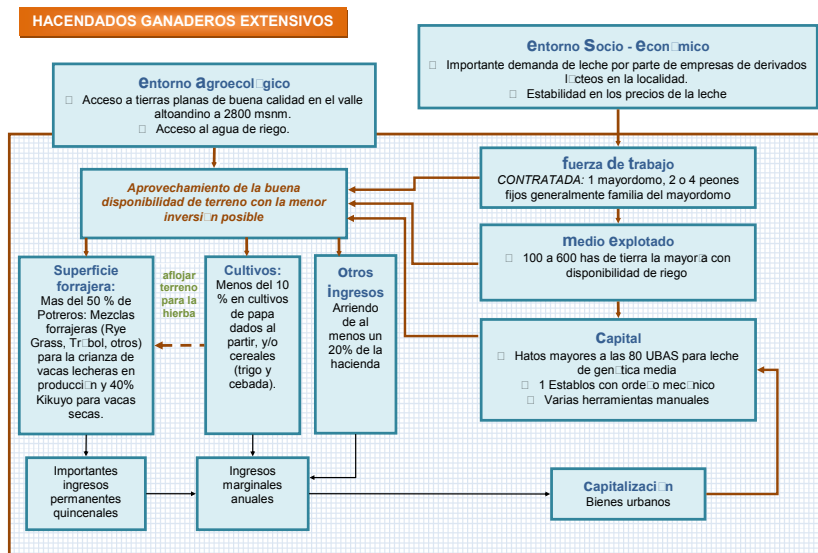
  

RAN/ha	\$ 1.464,38
--------	-------------

Los ingresos que percibe el dueño de la explotación, se determinan recalculando la riqueza creada por el sistema de producción, es decir, se parte de un VAN de USD 176 653,9, del cual se resta primeramente lo correspondiente al VAN del partidario con el que se sembró la papa, y luego se restan los demás valores que corresponden al pago de los trabajadores, los impuestos, y el agua de riego, obteniendo como resultando para el dueño de la hacienda USD 146 438,20 que corresponde al 89% de la riqueza generada por el sistema de producción. Esta riqueza es creada gracias al trabajo de los asalariados quienes participan en la explotación los 365 días del año, mientras que el aporte del hacendado se concentra principalmente en el capital y en la tierra heredada. En resumen, se concluye que por cada hectárea de terreno que dispone este tipo de hacendado, le representa ingresos de USD 1464,38.

## Haciendas Ganaderas Extensivas

Gráfico 7. Esquema de funcionamiento del sistema de producción



### El acceso a la tierra y su racionalidad socioeconómica

Son haciendas más grandes en tamaño que las Haciendas Ganaderas Intensivas, y también se ubican en territorios planos del valle alto andino; son administradas principalmente por sus dueños quienes no tienen otra actividad económica. Este tipo de hacendados herederos, en su mayoría son adultos mayores, quienes tienen por objetivo aprovechar la gran superficie con el menor costo de inversión en lugar de incrementar el rendimiento. Varios de ellos, trabajan algunas parcelas con partidarios para la siembra de cereales o papa, mientras otros arriendan los potreros a ganaderos hacendados locales. Su lógica es mantener la propiedad utilizada para mantenerla en su dominio con ingresos suficientes para mantener un nivel de vida alto para la familia del hacendado.

Estas explotaciones, a diferencia de las haciendas intensivas, no implementan procesos de modernización para un mejoramiento de los rendimientos en la producción de leche. No tienen un mantenimiento intensivo de los potreros, no disponen de riego presurizado, no tienen programas de sobrealimentación ni de

mejoramiento genético de los animales. Se podría señalar que son haciendas que no han desarrollado, cuyos dueños no tienen el interés de arriesgar capital en la modernización de la actividad ganadera, conformándose con rendimientos razonables que les permitan mantener la explotación y brindar suficientes réditos económicos a sus propietarios.

Las superficies de estos sistemas de producción varían entre 100 y 400 hectáreas aproximadamente, con una carga animal promedio de 0,9 vacas/ha, es decir el número de animales varía entre 90 y 360 UBA respectivamente. A igual que en el caso anterior, si bien es difícil pensar que en un rango entre 270 hectáreas se puede implementar sistemas de producción homogéneos, en este caso se da, ya que el número de animales criados es proporcional a la superficie disponible, mientras que las prácticas e itinerarios técnicos son muy homogéneos. De manera que estas explotaciones independientemente de su tamaño responden a una misma racionalidad socioeconómica.

Alrededor de un 14% de la superficie cultivada es destinada a cultivos andinos como la papa y cereales, mientras que un 86% se destina a potreros como se observa en el siguiente cuadro.

**Cuadro 6. Ocupación de la tierra disponible**

Ocupación de la tierra	Hectáreas	Porcentaje
Superficie utilizable	200	100%
Superficie de pastos	172	86%
Superficie de papa	8	4%
Superficie de cebada	20	10%

### *El capital*

Los potreros no tienen mantenimiento programado técnicamente, solamente los renuevan luego de los 5 años, no cuentan con equipo para riego, el ordeño es mecánico y consta de 8 a 30 puestos, pero no es automatizado para el control y la medición de la producción, pocos llevan registros organizados y si lo hacen son manuales.

La mayoría de estas propiedades disponen un solo tractor viejo, con más de 10 años de uso, otros no lo tienen, pero alquilan el servicio en la localidad el momento de renovar los potreros.

El tanque de enfriamiento es un equipo que la mayoría de haciendas posee, ya que mejora la calidad de la leche y por tanto se obtienen mejores precios. Las terneras igual que en otras haciendas se crían en establos con jaulas que permiten un mejor manejo de alimentación y sanidad de estos animales en sus primeros días de vida, pero a diferencia de las haciendas intensivas las terneras salen más rápido al pastoreo.

### *Gestión de la mano de obra*

Los propietarios de estas haciendas no tienen ingresos complementarios de otros negocios. La mayoría son miembros de la Asociación de Ganaderos de Montúfar y de igual manera de la Asociación de Ganaderos de la Sierra y el Oriente (AGSO), organizaciones que permiten protección gremial a su explotación.

Estas haciendas no tienen un administrador, y las decisiones principales son asumidas por el dueño de la explotación, ya que este se encuentra todo el tiempo en la hacienda. El mayordomo, es quien asume el control de las acciones en el campo y el responsable de la administración de los recursos y toma decisiones en lo cotidiano.

**Cuadro 7. Composición de la mano de obra**

<b>Mano de Obra Fija</b>	<b>Crianza</b>	<b>Labores culturales</b>	<b>Cosecha</b>	<b>Administración</b>	<b>TOTAL</b>
jornadas	660	0	0	330	990
%	67%	0%	0%	33%	100%
UTH	2.5	0.0	0.0	1.3	3.8
<b>Mano de Obra Contratada</b>	<b>Crianza</b>	<b>Labores culturales</b>	<b>Cosecha</b>	<b>Administración</b>	<b>TOTAL</b>
jornadas	0	744	144	0	888
%	0	84%	16%	0	100%
UTH	0	2.9	0.6	0	7.2

El mayordomo percibe un salario de USD 500 y tiene que trabajar al menos 330 días al año, lo que significa que numerosos sábados y domingos son jornadas de trabajo no remunerado. El mayordomo se ayuda con dos vaqueros los mismos que se encargan de diferentes labores en la crianza y el ordeño, estos también son fijos y reciben el salario mínimo de USD 320, generalmente sin las bonificaciones de ley.

Para los cultivos, que se realizan al partir, se contratan jornaleros que al igual que en el tipo de hacendados anteriormente descritos, son utilizados en un 15% para la cosecha y en un 85% para las labores del cultivo. Los jornaleros trabajan en los cultivos con sus propias herramientas manuales.

### *Resultados económicos*

El producto bruto para este tipo de productor se compone de la producción de leche, la venta de las crías y las vacas de descarte, la producción de la papa al partir y la producción de cebada. En los siguientes cuadros se puede apreciar los montos alcanzados a nivel del Valor Actual Neto, es decir, la riqueza creada por este tipo de sistema de producción.

A pesar que la superficie de papa de 8 hectáreas no es muy representativa en cuanto a la superficie cultivada, los costos proporcionales son altos en relación a la inversión en la leche que ocupa 172 hectáreas.

### **Cuadro 8. Cálculo económico**

Indicadores económicos	Producto Bruto (a)	Consumos intermedios (b)	VAB (a-b)
Leche	\$ 140 829,0		
Crías	\$ 41 689,8	\$ 52 864,1	\$ 137 546,8
Descarte	\$ 7 892,2		
Papa al partir	\$ 50 200,0	\$ 31 176,0	\$ 19 024,0
Cebada	\$ 9 680,0	\$ 7 800,0	\$ 1 880,0
<b>TOTAL</b>	<b>\$ 250 290,9</b>	<b>\$ 91 840,1</b>	<b>\$ 158 450,8</b>

Indicador	Dólares	Porcentaje
PB	\$ 250 290,9	100%
CI	\$ 91 840,1	36,7%
Depreciación (b)	\$ 17 811,6	7,1%
<b>VAN/explotación (a-b)</b>	<b>\$ 140 639,2</b>	<b>56,2%</b>
VAN/ha	\$ 703,2	
VAN/actif	\$ 12 749,7	

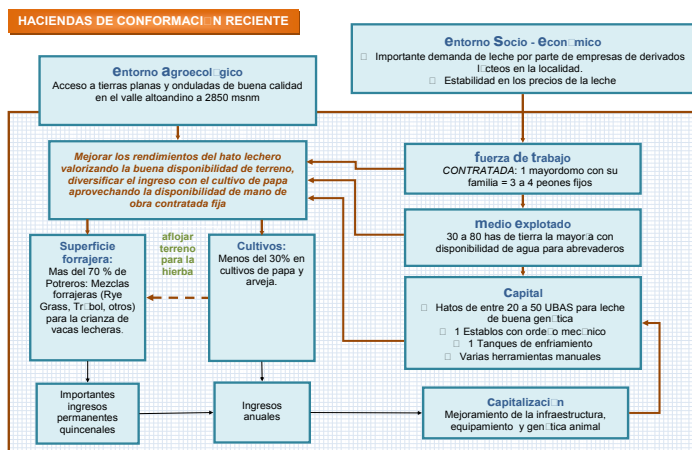
Indicador	Dólares	Porcentaje	
VAN (a)	\$ 131 127,2	100%	
Salarios (b)			
	leche	\$ 13 680,0	10,4%
	papa al partir	\$ 0,0	0,0%
	cebada al partir	\$ 0,0	0,0%
Intereses ©	\$ 0,0	0,0%	
Impuestos (d)	\$ 2 072,3	1,6%	
Arriendos (e)	\$ 0,0	0,0%	
<b>RAN/ Explotación (a-b-c-d-e)</b>	<b>\$ 115 345,0</b>	<b>88,0%</b>	
RAN/ha	\$ 576,9		

La riqueza producida por hectárea en este tipo de sistema de producción muestra un valor de USD 703,2 por hectárea y la productividad del trabajo responde a un valor de USD 12 749,70 por unidad de trabajo hombre.

Para conocer el ingreso agropecuario neto del dueño de la explotación es necesario retomar el cálculo del VAN ya que se descuenta la riqueza que se destinó a la remuneración del partidario; así de los USD 131 127,2 se descuenta USD 13 680 del pago de salarios de los trabajadores fijos de la hacienda que aportan en la crianza del ganado lechero, y se descuenta el pago de impuestos por el uso de la tierra, obteniendo un ingreso neto al productor de USD 115 345, que significa USD 577 por hectárea.

### Haciendas de conformación reciente

Gráfico 8. Esquema de funcionamiento del sistema de producción



Este tipo de hacendados, a diferencia de los anteriores, han adquirido la tierra mediante la compra del predio, es decir la hacienda adquirida es resultado de un proceso de capitalización en las últimas décadas, proveniente de la actividad agrícola o comercial, y mayoritariamente tiene que ver con el cultivo de la papa. Las buenas cosechas y buenos precios en la época de los 70 y 80 determinaron importantes procesos de capitalización de agricultores y comerciantes locales que lograron comprar terrenos grandes desmembrados de las haciendas poscoloniales anteriormente citadas.

### El acceso a la tierra y su racionalidad socioeconómica

Estas haciendas de conformación reciente, se ubican en zonas planas, aunque



algunas poseen lomas o terrenos en pendientes que son el inicio del entramado montañoso que va dando lugar a la formación de las cordilleras oriental y occidental. Estos predios se distancian mayormente de las principales vías y muchos colindan con propiedades de los campesinos exhuasipungueros.

Estas explotaciones poseen suelos fértiles y profundos, resultados de procesos volcánicos antiguos, cuentan con acequias que fueron construidas en épocas coloniales para dotar de agua a las haciendas; el acceso al agua para riego es mínimo y la utilizan principalmente para la dotación de agua al ganado.

Estas propiedades buscan mediante la intensificación mejorar los rendimientos de leche por hectárea, para lo cual utilizan prácticas muy similares a las haciendas más grandes: mantenimiento de potreros con mezclas forrajeras, dotación de sobrealimentación, mejoramiento genético de los animales vía inseminación, ordeño mecánico y algunos hasta llegan a enfriar la leche.

La superficie utilizable oscila entre 30 y 80 hectáreas. La principal orientación productiva es la leche, aunque a diferencia de las haciendas tradicionales estas ya destinan importantes superficies a la producción de papa, seguido de arveja, ambos a manera de suertes anuales utilizando siempre los potreros en renovación. A diferencia de los otros tipos de hacendados, estos mantienen siempre el cultivo de la papa en una proporción similar al 20% de la superficie agrícola utilizable. La carga animal es superior al de los otros hacendados llegando hasta a 2 UBA/ha.

### Cuadro 9. Ocupación de la tierra disponible

Ocupación de la tierra	Hectáreas	Porcentaje
Superficie total	50	100%
Superficie de pastoreo	35	70%
Superficie de papa	10	20%
Superficie de arveja	5	10%

#### *El capital*

Estas haciendas están equipadas con al menos un tractor y sus implementos: arado y rastra; tanque de enfriamiento, establos con infraestructura para el ordeño mecanizado que va desde 6 a 10 puestos, establos para terneras que permiten un mejor manejo de alimentación y sanidad y herramientas manuales.

### *La gestión de la mano de obra*

Los propietarios de estas haciendas tienen ingresos complementarios de otros negocios en la región, son comerciantes, empleados, negociantes, etc. Varios son miembros de la Asociación de Ganaderos de Montúfar.

La administración de estas haciendas es realizada por el dueño, quien se apoya en un mayordomo que habita en la hacienda y se encarga de organizar todos los trabajos encomendados. Muchas veces el mayordomo vive con su familia, constituyéndose la mano de obra fija de la hacienda, ya que sus miembros colaboran como jornaleros dentro de la propiedad.

Para los picos de trabajo principalmente de los cultivos, se contrata cuadrillas de jornaleros que existen en la región. De igual manera, cuando los hijos del mayordomo no tienen trabajo dentro de la finca éstos se unen a las cuadrillas para buscar ingresos en otros lados.

La contabilidad la están empleando con el propósito principal de no tener problemas de tributación, pero no la toman como un instrumento de ayuda para la toma de decisiones.

**Cuadro 10. Composición de la mano de obra**

<b>Mano de Obra Fija</b>	<b>Crianza</b>	<b>Labores culturales</b>	<b>Cosecha</b>	<b>Administración</b>	<b>TOTAL</b>
jornadas	660	0	0	330	990
%	75%	0	0	25%	100%
UTH	3,8	0	0	1,3	5,1
<b>Mano de Obra Contratada</b>	<b>Crianza</b>	<b>Labores culturales</b>	<b>Cosecha</b>	<b>Administración</b>	<b>TOTAL</b>
jornadas	0	495	313	0	808
%	0%	61%	39%	0%	100%
UTH	0,0	1,9	1,2	0	3,1

El mayordomo, esposa e hijos, conforman la mano de obra y generalmente viven en la hacienda. El mayordomo trabaja en promedio 330 días al año y recibe la remuneración básica sin beneficios, mientras que los hijos trabajan medio tiempo y reciben la mitad del salario básico, es decir, USD 160. La esposa del mayordomo trabaja a tiempo completo, se encarga principalmente del ordeño, sin embargo, recibe una remuneración correspondiente a medio tiempo.

Generalmente este personal fijo se encarga de la ganadería, mientras que personal ocasional es contratado en las épocas altas de trabajo en los cultivos, el 60% en las labores culturales y el 40% en la cosecha.

### Resultados económicos

El producto bruto de este tipo de productor está conformado por la suma de la venta y autoconsumo de leche, las ventas de crías y animales de descarte. De igual forma ocurre con la producción de papa y arveja, lo que da un valor aproximado de USD 167 000. De este valor se descuentan los consumos intermedios que suman un monto de USD 70 000 y la depreciación del capital que representa cerca de USD 12 000, para tener un VAN de USD 84 500 en un año.

Este sistema muestra una productividad de la tierra de USD 2400 por hectárea y USD 12 000 por trabajador al año.

**Cuadro 11. Cálculo económico**

Indicadores económicos	Producto Bruto (a)	Consumos intermedios (b)	VAB (a-b)
Leche	\$ 81 120,0		
Crías	\$ 19 917,2	\$ 29.498,0	\$ 75.705,9
Descarte	\$ 4 166,7		
Papa	\$ 51 640,0	\$ 36.470,0	\$ 15.170,0
Arveja	\$ 10 440,0	\$ 4.380,0	\$ 6.060,0
<b>TOTAL</b>	<b>\$ 167 283,9</b>	<b>\$ 70.348,0</b>	<b>\$ 96.935,9</b>

Indicador	Dólares	Porcentaje
PB	\$ 167.283,9	100%
CI	\$ 70.348,0	42%
Depreciación (b)	\$ 12.388,5	7%
<b>VAN/explotación (a-b)</b>	<b>\$ 84.547,4</b>	<b>51%</b>
VAN/ha	\$ 2.415,6	
VAN/activ	\$ 12.229,4	

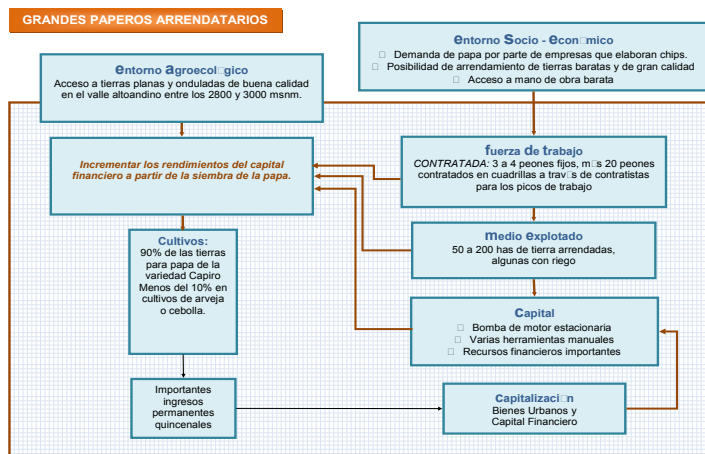
Indicador	Dólares	Porcentaje
VAN (a)	\$ 84 547,4	100%
Salarios (b)	leche \$ 9 600,0	11%
	papa \$ 9 040,0	11%
	arveja \$ 520,0	1%
Intereses (c)	\$ 0,0	0%
Impuestos (d)	\$ 230,3	0%
Arrendos (e)	\$ 0,0	0%
<b>RAN/ Explotación (a-b-c-d-e)</b>	<b>\$ 65 133,2</b>	<b>78%</b>

RAN/ha \$ 1.302,66

De la riqueza generada por el sistema de producción, se descuentan los salarios pagados a la mano de obra contratada tanto para la ganadería como para los cultivos y también los impuestos por el uso de la tierra, teniendo como resultado un ingreso neto para el dueño de la explotación correspondiente a USD 65 000 al año, lo que significa USD 1300 por hectárea por año.

## Grandes paperos arrendatarios

Gráfico 9. Esquema de funcionamiento del sistema de producción



El descenso de la producción de papa en la provincia, empieza a mediados de los 80, después de varios años de prosperidad en el cultivo, como consecuencia los terrenos se fueron agotando y demandando más fertilización y más controles fitosanitarios para producir. En este contexto, inicia el desarrollo acelerado de la lechería en la zona lo que permite el giro de la producción de papa a leche.

A mediados de los 90 la industria procesadora de papa (chips), empieza la búsqueda de materia prima nacional para la elaboración de sus productos, y en alianza con el Instituto Nacional de Investigaciones Agropecuarias (INIAP) desarrollan algunos materiales genéticos con este fin. Como resultado, surgen las variedades: Frippa y Capiro, esta última proveniente de Colombia. Concomitantemente estas instituciones empiezan a organizar a productores carchenses para el aprovisionamiento constante de papa para la industria bajo la modalidad de contratos.

Muchos productores pequeños que se organizaron para suplir la demanda de estas industrias no lograron su cometido ya que la determinación de un precio fijo, no les permitía cumplir con los contratos; por otro lado, se veían tentados por los altos precios del mercado tradicional en ciertas épocas del año. La propuesta funcionaba bien para los pequeños productores cuando el precio de la papa era

bajo, sin embargo las condiciones de pago y los trámites engorrosos dificultaron la continuidad del aprovisionamiento.

Adicionalmente, es preciso señalar que la papa capiro requiere de mayores cuidados en cuanto a su sanidad ya que es muy susceptible a plagas y enfermedades, incidiendo en mayor inversión y mayor riesgo. Quienes asumieron estos riesgos y se comprometieron con las empresas agroindustriales, fueron nuevos agricultores cuya característica principal era la disponibilidad de capital para invertir, algunos de estos agricultores de cierta forma emprendedores, son originarios de Colombia, principalmente de las zonas de producción intensiva de papa. Contar con mercado seguro para la papa industrial y con la generación de buenos ingresos, contribuyó al crecimiento económico de los inversionistas agricultores, convirtiéndoles en una nueva categoría social.

### *Acceso a la tierra y racionalidad socioeconómica*

La mayoría de los productores no son propietarios de importantes superficies de tierras, por lo que deben arrendar; siendo su objetivo explotar las tierras al máximo provecho y a un bajo costo. El arriendo de una hectárea oscila entre USD 200 y 500 por año, dependiendo de la calidad del suelo y la accesibilidad y representa no más del 5% de los costos de producción. Los terrenos objeto de arriendo forman parte de las haciendas que no están dando total uso al suelo, generalmente se trata de potreros viejos; los arriendos por lo general se los hace por períodos de máximo dos años, luego de lo cual se vuelven a constituir en potreros que son utilizados por los dueños de las haciendas arrendatarias.

Cabe destacar que este tipo de contrato libera a los agricultores arrendatarios de toda responsabilidad de cuidado del suelo, ya que para ellos no es importante realizar las rotaciones de cultivo para garantizar la sostenibilidad del suelo. Es decir, buscan utilizar el suelo hasta cuando la curva de fertilidad es óptima y luego migran a otra parcela, ya que cultivar más de dos ciclos seguidos de papa, no les resulta rentable.

El cultivo de papa para estos agricultores comprende entre 50 y 200 hectáreas al año; las siembras las realizan cada 15 días, garantizando la entrega de producto a la industria durante todo el año, lo que a su vez, permite mantener la mano de obra fija durante todo el año, criterios esenciales que determinan la rentabilidad.

### Cuadro 12. Ocupación de la superficie disponible

Ocupación de la tierra	Hectáreas	Porcentaje
Superficie total	65	100%
Superficie de pastoreo	0	0%
Superficie de papa	60	92%
Superficie de arveja	5	8%

#### *El capital*

Los grandes arrendatarios no tienen mucho nivel de equipamiento, no cuentan con tractor, pero sí con un equipamiento básico que incluye bombas de fumigación a motor, varios azadones y otras herramientas para el deshierbe y las cosechas. El tractor generalmente lo alquilan localmente y a diferencia de los papicultores campesinos, estos lo utilizan también para hacer los aporques y el retape, la intención es reducir al máximo los costos de mano de obra. Para optar por la mecanización de las labores culturales, es necesario reducir la densidad de plantas por hectárea. Las bombas de fumigación a motor, estacionarias y de mochila, les permite hacer las aplicaciones con menor cantidad de producto, más rápido y con menos trabajo. Los azadones que sirven para las deshierbas y para las cosechas, pertenecen generalmente a los jornaleros contratados.

#### *La gestión de la mano de obra*

Los agricultores, para poner en marcha estos procesos productivos de mayor magnitud, adicional a la mecanización, cuentan con 3 a 5 empleados fijos quienes se encargan de trabajar el cultivo, a los que se suman los jornaleros de cuadrillas que son contratados para casi todas las labores agrícolas y sobre todo para las cosechas.

### Cuadro 13. Composición de la mano de obra

Mano de Obra Fija	Crianza	Labores culturales	Cosecha	Administración	TOTAL
jornadas	0	780	0	260	1.040 (15%)
%	0%	75%	0	25%	100%
UTH	0,0	3	0	1	4,0

Mano de Obra Contratada	Crianza	Labores culturales	Cosecha	Administración	TOTAL
jornadas	0	4.010	1.850	0	5.860 (85%)
%	0%	68%	32%	0%	100%
UTH	0,0	15,4	7,1	0	22,5

Como se puede observar en el cuadro anterior, el 15% del trabajo lo provee la mano de obra fija, mientras que el 85% es mano de obra contratada, conformada por los jornaleros de las cuadrillas; el 70% del trabajo se coloca en las labores del cultivo y el restante 30% se concentra en la cosecha.

### **Resultados económicos**

Estos arrendatarios grandes generan un alto producto bruto al año de USD 552 088, proveniente principalmente de las siembras escalonadas de papa; sin embargo, los consumos intermedios que implica los cultivos representan más de USD 311 000, dando un Valor Actual Neto de USD 236 890.

Este sistema de producción genera una productividad de la tierra de USD 3644 por hectárea y una productividad del trabajo de USD 8926 por trabajador al año.

**Cuadro 14. Cálculo económico**

Indicadores económicos	Producto Bruto (a)	Consumos intermedios (b)	VAB (a-b)
Papa	\$ 540 048,0	\$ 305 760,0	\$ 234 288,0
Arveja	\$ 12 040,0	\$ 5 345,0	\$ 6 695,0
<b>TOTAL</b>	<b>\$ 552 088,0</b>	<b>\$ 311 105,0</b>	<b>\$ 240 983,0</b>

Indicador	Dólares	Porcentaje
PB	\$ 552 088,0	100%
CI	\$ 311 105,0	56,4%
Depreciación (b)	\$ 4 092,5	0,7%
<b>VAN/explotación (a-b)</b>	<b>\$ 236 890,5</b>	<b>42,9%</b>

VAN/ha \$ 3 644,5

VAN/activo \$ 8 926,3

Indicador		Dólares	Porcentaje
VAN (a)		\$ 236 890,5	100%
Salarios (b)	fijos	\$ 9 720,0	4,1%
	papa	\$ 62 400,0	26,3%
	arveja	\$ 1 920,0	0,8%
Intereses ©		\$ 36 079,7	15,2%
Impuestos (d)		\$ 0,0	0,0%
Arriendos (e)		\$ 26 000,0	11,0%
<b>RAN/ Explotación (a-b-c-d-e)</b>		<b>\$ 100 770,9</b>	<b>43%</b>

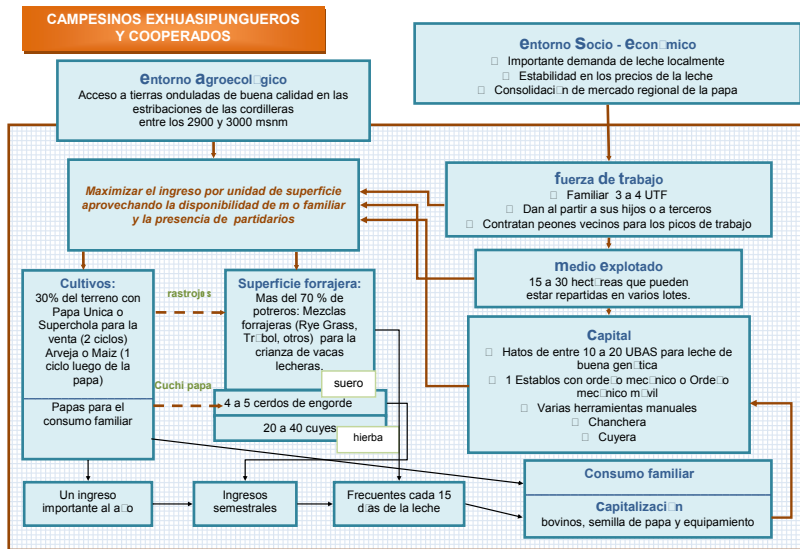
RAN/ha \$ 1 550,3

RAN/día de trabajo familiar \$ 458,0

Del cuadro 14, se puede concluir que del total de la riqueza producida por el sistema de producción, queda USD 100 770,9 para el propietario de la explotación, una vez deducido el salario de los trabajadores contratados, los intereses del capital necesario y el arriendo de la tierra. Finalmente, cada hectárea de explotación genera a su dueño USD 1550. Considerando que el propietario dedica 220 días de trabajo al año en administración y supervisión de la explotación, está actividad le remunera USD 458 por día.

### *Campesinos exhuasipungueros y cooperados capitalizados*

**Gráfico 10. Esquema de funcionamiento del sistema de producción**



Los terrenos conferidos o adquiridos por los exhuasipungueros tenían superficies que iban de 2 a 5 hectáreas, principalmente, ubicados en las estribaciones de las cordilleras en terrenos con pendientes moderadas y muchas veces colindantes a vegetación natural de la montaña. En estas tierras, en un inicio, comenzaron a implementar sistemas de producción intensivos que tenían como propósito la auto subsistencia de la familia, siendo la papa el principal cultivo, que compartía las parcelas con otros cultivos como los mellocos, las ocas, el maíz, el fréjol y la arveja. Posteriormente, con la importancia de la papa en los mercados colindantes a la zona, estos campesinos empezaron a especializarse



en este cultivo y a emprender parcelas de monocultivo más grandes las cuales rotaban con el maíz para finalmente quedar como parcelas de potrero para la crianza de bovinos u ovinos.

La papa generó éxitos económicos importantes, los cuales determinaron procesos de capitalización prósperos en los años 70 y 80. La capitalización fue principalmente en tierras, que eran adquiridas a otros productores exhuasipungueros, quienes prefirieron inmigrar a las ciudades al no contar con recursos para la producción de papa o al ser descapitalizados por el mismo cultivo. Como resultado de este proceso, estos viejos agricultores hoy poseen superficies que pueden llegar hasta las 30 hectáreas y con frecuencia repartidas en varias propiedades.

A este grupo de los exhuasipungueros se suman además los agricultores que en tiempos de la reforma agraria pudieron acceder a terrenos de tamaños similares a los huasipungos, vía conformación de cooperativas y ubicados en las mismas zonas: estos cooperados también entraron en la misma dinámica de especialización papera y capitalización en tierras.

### *El acceso a la tierra y la racionalidad socioeconómica*

Después de las dificultades transcurridas con la papa por fluctuaciones fuertes de precios y graves problemas fitosanitarios en las últimas décadas, la mayor parte de estos productores han decidido volcarse a la ganadería lechera buscando especializarse en este sentido, sin embargo su estrategia de manejo de riesgos y el acceso a la mano de obra familiar que disponen, no ha dejado de lado la producción de papa que sigue considerándose el cultivo más importante de los sistemas productivos de este tipo de productores.

Estas fincas campesinas, se ubican en el territorio ondulado de las estribaciones centrales de la cordillera de los Andes y están atravesados por varios caminos de segundo y tercer orden, además que lindan con varias haciendas de la zona plana. Estas explotaciones también poseen suelos fértiles y profundos, resultado de procesos volcánicos antiguos, aunque en ciertas pendientes más pronunciadas debido a la erosión, se pueden observar afloramientos de arcillas amarillas y de cangahua. El acceso al agua para riego es mínimo y lo utilizan principalmente para hacer abrevaderos de ganado.

### Cuadro 15. Ocupación de la tierra disponible

Ocupación de la tierra	Hectáreas	Porcentaje
Superficie total	19	100%
Superficie de pastoreo	15	79%
Superficie de papa	3	16%
Superficie de maíz	1	5%

Su superficie utilizable va entre 15 y 30 hectáreas, de las cuales entre un 20% y 40% están destinadas a cultivos, el resto son potreros dedicados a la crianza de vacas lecheras pudiendo aseverarse que es su principal orientación productiva.

#### *El capital*

Poseen herramientas básicas: azadones, palas, machetes, baldes, sogas, un sistema de cerca eléctrica, dos o tres bombas de fumigar, e infraestructura rústica como cuyeras y chancheras. Para las labores culturales tanto de la papa como de los potreros, alquilan tractores y yuntas de bueyes. En cuanto al ordeño, algunos campesinos exhuasipungeros, poseen ordeños mecánicos móviles o estacionarios pequeños de hasta 6 puestos, aunque generalmente, llevan las vacas a establos para ordeñarlas manualmente. Esta labor la realiza la familia con la ayuda de mujeres de la comunidad a las que se les paga como jornaleras. Las terneras pasan en corrales con techo donde se les alimenta con leche por unos días antes de salir al pastoreo.

#### *La gestión de la mano de obra*

Los campesinos exhuasipungeros tienen como actividad exclusiva el trabajo agropecuario en sus fincas; ninguno de ellos forma parte de las asociaciones de ganaderos como la de Montúfar a pesar de la importancia que tienen como principales productores de leche de la región; sin embargo, muchos están agrupados comunitariamente en organizaciones de productores campesinos, buscando el apoyo del Estado y de las ONG que intervienen en la zona.

**Cuadro 16. Composición de la mano de obra**

Mano de Obra Fija	Crianza	Labores culturales	Cosecha	Administración	TOTAL
jornadas	365	365	0	260	990
%	37%	37%	0	26%	100%
UTH	1,4	1,4	0	1	3,8

Mano de Obra Contratada	Crianza	Labores culturales	Cosecha	Administración	TOTAL
jornadas	0	227	83	0	310
%	0%	73%	27%	0%	100%
UTH	0,0	0,9	0,3	0	1,2

En este tipo de explotaciones, el trabajo familiar es la característica principal. El jefe de familia es quien se encarga de poner en marcha la producción siendo apoyado por su esposa y sus hijos principalmente solteros, aunque los casados muchas veces continúan trabajando en la explotación en relaciones de aparcería con sus padres. En picos de trabajo suelen contratar jornaleros locales, principalmente para el cultivo de papa. Más del 75% del trabajo lo provee la mano de obra familiar, mientras que los picos de trabajo son suplidos con mano de obra contratada que significa un 25%.

### ***Resultados económicos***

Este tipo de campesinos obtiene un producto bruto de USD 74 930 por año, que provienen de la venta y el autoconsumo de la producción ganadera, papa, maíz y animales menores. Los consumos intermediarios que se requieren para echar a andar la producción suman USD 22 581, predominando USD 11 751 que son costos de la papa. Descontando los costos intermedios y la depreciación de las herramientas que es igual a USD 4300 se tiene un VAN de USD 48 015.

La productividad de la tierra en este sistema de producción asciende a USD 2527 por hectárea mientras que la productividad del trabajo asciende a USD 9603 dólares/trabajador al año.

## Cuadro 17. Cálculo económico

Indicadores económicos	Producto Bruto (a)	Consumos intermedios (b)	VAB (a-b)
Leche	\$ 43.012,8		
Créditos	\$ 8.471,7	\$ 9.967,6	\$ 43.507,1
Descarte	\$ 1.990,2		
Papa	\$ 16.680,0	\$ 11.751,0	\$ 4.929,0
Maíz	\$ 950,0	\$ 495,0	\$ 455,0
Cerdos	\$ 990,0	\$ 276,4	\$ 713,6
Cuyes	\$ 2.836,0	\$ 91,2	\$ 2.744,8
<b>TOTAL</b>	<b>\$ 74.930,7</b>	<b>\$ 22.581,3</b>	<b>\$ 52.349,4</b>

Indicador	Dólares	Porcentaje
PB	\$ 74.930,7	100%
CI	\$ 22.581,3	30,1%
Depreciación (b)	\$ 4.334,1	5,8%
<b>VAN/explotación (a-b)</b>	<b>\$ 48.015,4</b>	<b>64,1%</b>

VAN/ha	\$ 2.527,1
VAN/actif	\$ 9.603,1

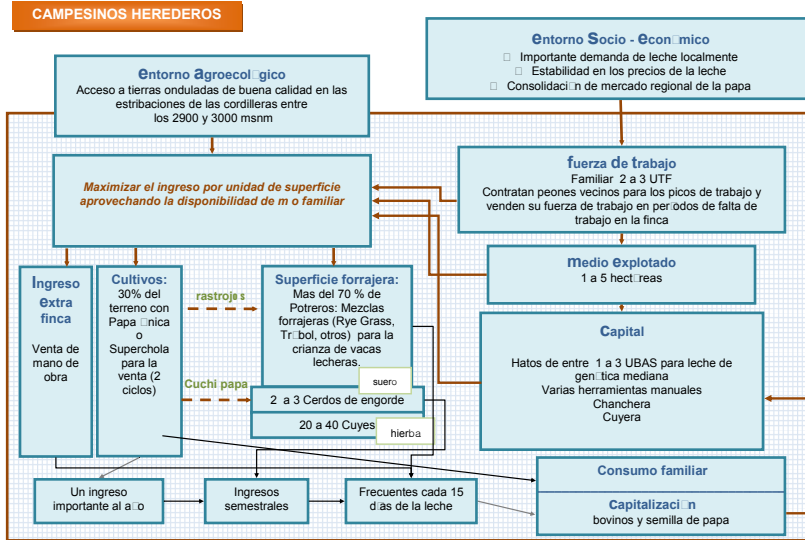
Indicador	Dólares	Porcentaje
VAN (a)	\$ 45.550,9	100%
Salarios (b)	leche \$ 0,0	0,0%
	papa \$ 0,0	0,0%
	maíz \$ 32,0	0,1%
	cerdos \$ 0,0	0,0%
	cuyes \$ 0,0	0,0%
Intereses ©	\$ 0,0	0,0%
Impuestos (d)	\$ 0,0	0,0%
Arriendos (e)	\$ 0,0	0,0%
<b>RAN/ Explotación (a-b-c-d-e)</b>	<b>\$ 45.518,9</b>	<b>99,9%</b>

RAN/ha	\$ 2.395,7
RAN/día de trabajo familiar	\$ 46,0

Del VAN del sistema, se descuenta lo correspondiente a la riqueza del partidario, y los pagos a la mano de obra contratada, de esta manera se puede obtener la remuneración que recibe el propietario de la explotación. Como los valores son prácticamente iguales, la riqueza generada por todo el sistema se queda en la familia del productor, es decir, USD 45 518, que por hectárea significa USD 2395 y USD 46 por día de trabajo; este último valor se obtiene dividiendo el ingreso RAN para el número de trabajadores familiares y los días de trabajo al año de ellos. En consecuencia y considerando que el costo de oportunidad el trabajo en la zona no supera los USD 10 por día, se concluye que el agricultor de este tipo es muy bien remunerado por el trabajo en su unidad de producción.

## Pequeños campesinos herederos y exhuasipungueros no capitalizados

Gráfico 11. Esquema de funcionamiento del sistema de producción



Muchos campesinos exhuasipungueros han fallecido dejando como herencia a sus hijos la tierra que pudieron capitalizar con su trabajo. La mayoría de los hijos de exhuasipungueros ya han conformado sus familias y están emprendiendo importantes procesos de intensificación en sus nuevas propiedades. La lógica de estos productores es aprovechar la coyuntura de la dinámica regional productiva de la leche, orientando su trabajo a la ganadería. Sin embargo, la papa también es parte importante de sus sistemas de producción en la rotación de cultivos y como estrategia para asegurar la alimentación familiar. A este grupo de productores se suman también campesinos mayores exhuasipungueros que no han podido capitalizar y mantienen propiedades de similar tamaño que las de los herederos.

### *El acceso a la tierra y su racionalidad socioeconómica*

Estas fincas campesinas, se ubican en el territorio ondulado de las estribaciones centrales de la cordillera de los Andes y rodean los asentamientos urbanos de las comunidades, poseen suelos fértiles y profundos sin riego y tienen

acceso a sus terrenos por vías de segundo y tercer orden. La actividad principal de estos productores, es el trabajo agropecuario; sin embargo al tener limitaciones en el acceso a la tierra la gran mayoría se ve obligada a vender su fuerza de trabajo a los demás tipos de productores. Por lo general, se juntan a las cuadrillas para aprovechar las cosechas de papas que es la labor que más remuneración percibe por día de trabajo.

Su racionalidad en general se centra en maximizar el ingreso por unidad de superficie aprovechando la disponibilidad de la mano de obra familiar.

### **Cuadro 18. Ocupación de la tierra disponible**

Ocupación de la tierra	Hectáreas	Porcentaje
Superficie total	4	100%
Superficie de pastos	2	50%
Superficie de papa	2	50%

La superficie disponible fluctúa entre 2 y 5 hectáreas, de las cuales de un 30% a 50% están destinadas a cultivos, el resto son potreros dedicados a la crianza de vacas lecheras.

#### ***El capital***

El capital lo conforman herramientas básicas como: azadones, palas, machetes, baldes, sogas, un sistema de cerca eléctrica, una o dos bombas de fumigar, y como infraestructura rústica: cuyeras y chancheras. Para las labores culturales, tanto de la papa como de los potreros se alquila el servicio de tractorada y/o de yunta de bueyes con sus implementos. El ordeño es netamente manual, labor que la realiza la familia. Las terneras pasan en corrales con techo donde se les alimenta con leche por pocos días antes de salir al pastoreo.

#### ***La gestión de la mano de obra***

Este tipo de productores, no forma parte de las asociaciones de ganaderos como la de Montúfar, pero están agrupados comunitariamente en organizaciones de productores campesinos, participando en proyectos del Estado y/o de las ONG que intervienen en la zona.

En estas explotaciones, el trabajo familiar es la característica principal; el jefe de familia es quién se encarga de poner en marcha la producción siendo apoyado por su esposa y sus hijos principalmente solteros. En picos de trabajo, principalmente en las cosechas de papa, suelen utilizar el “prestamanos”, que es una forma solidaria de ayuda entre campesinos. El prestamanos, es un acuerdo entre los campesinos, en el que se pide en préstamo días de trabajo, porque son restituidos de igual manera, con días de trabajo cuando el otro campesino lo necesite.

**Cuadro 19. Composición de la mano de obra**

<b>Mano de Obra Fija</b>	<b>Crianza</b>	<b>Labores culturales</b>	<b>Cosecha</b>	<b>Administración</b>	<b>TOTAL</b>
jornadas	365	330	0	260	955
%	38%	35%	0	27%	100%
UTH	1,4	1,3	0	1	3,7

<b>Mano de Obra Contratada</b>	<b>Crianza</b>	<b>Labores culturales</b>	<b>Cosecha</b>	<b>Administración</b>	<b>TOTAL</b>
jornadas	0	58	54	0	112
%	0%	52%	48%	0%	100%
UTH	0,0	0,2	0,2	0	0,4

Solamente el 11.7% del trabajo necesario para los cultivos es abastecido por jornaleros contratados, el resto está a cargo de la familia.

### ***Resultados económicos***

El producto bruto de USD 18 000, para este tipo de productor corresponde al aporte de la producción ganadera, el cultivo de la papa y la venta y autoconsumo de animales menores. Los consumos intermedios suman cerca de USD 9000 por lo que la riqueza generada por este sistema de producción restando los USD 300 de la depreciación, dan un VAN de USD 9200.

Este sistema productivo genera una productividad de la tierra de USD 2300 por hectárea y una productividad del trabajo de USD 2200 por unidad de trabajo hombre.

## Cuadro 20. Cálculo económico

Indicadores económicos	Producto Bruto (a)	Consumos intermedios (b)	VAB (a-b)
Leche	\$ 4.774,0		
Créditos	\$ 1.346,6	\$ 1.759,0	\$ 4.679,8
Descarte	\$ 318,2		
Papa	\$ 11.120,0	\$ 6.886,0	\$ 4.234,0
Cerdos	\$ 280,0	\$ 138,9	\$ 141,2
Cuyes	\$ 466,7	\$ 27,4	\$ 439,3
<b>TOTAL</b>	<b>\$ 18.305,4</b>	<b>\$ 8.811,2</b>	<b>\$ 9.494,3</b>

Indicador	Dólares	Porcentaje
PB	\$ 18.305,4	100%
CI	\$ 8.811,2	48,1%
Depreciación (b)	\$ 349,7	1,6%
<b>VAN/explotación (a-b)</b>	<b>\$ 9.144,5</b>	<b>50,3%</b>

VAN/ha	\$ 2.286,1
VAN/día de trabajo familiar	\$ 3.092,5

Indicador	Dólares	Porcentaje
VAN (a)	\$ 9.144,5	100%
Salarios (b)	\$ 0,0	0,0%
	\$ 0,0	0,0%
	\$ 0,0	0,0%
	\$ 0,0	0,0%
Intereses ©	\$ 0,0	0,0%
Impuestos (d)	\$ 0,0	0,0%
Arriendos (e)	\$ 0,0	0,0%
<b>RAN/ Explotación (a-b-c-d-e)</b>	<b>\$ 9.144,5</b>	<b>100%</b>

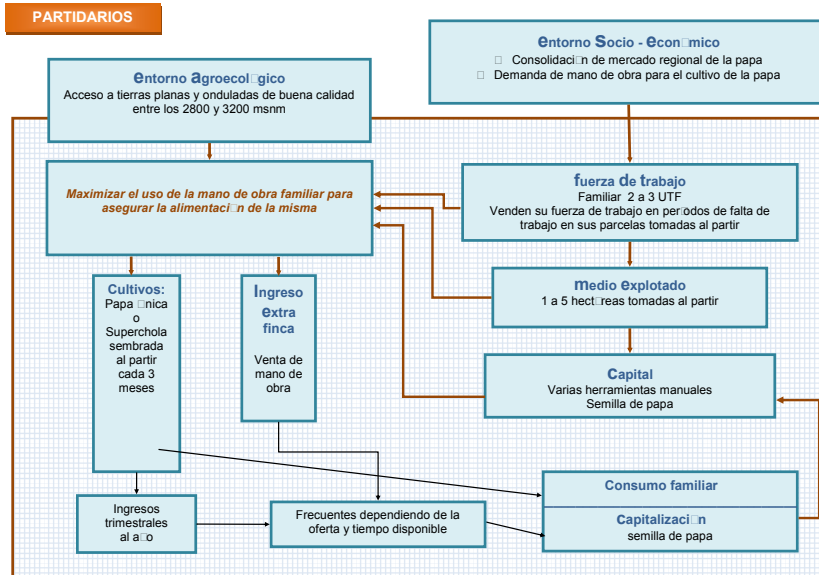
RAN/ha	\$ 2.286,1
RAN/día de trabajo familiar	\$ 13,9

Este sistema de producción no tiene redistribuciones sociales, por tanto el VAN tiene el mismo valor que el RAN. El ingreso por día de trabajo en este tipo de finca remunera a cada trabajador de la explotación USD 14, valor mayor al costo de oportunidad de la jornada de trabajo en la zona, que se remunera con USD 8, siendo esta la razón por la que este sistema es interesante para los campesinos que lo implementan.



## Partidarios

Gráfico 12. Esquema de funcionamiento del sistema de producción



Los partidarios están conformados por muchos campesinos jóvenes, hijos de los antiguos exhuasipungueros, que no han recibido aún las herencias de tierra de sus padres por lo que están todavía ligados a sus explotaciones para obtener el ingreso necesario para la sobrevivencia de sus nuevas familias. Otros campesinos de esta categoría son los campesinos que a partir del proceso histórico no pudieron acceder a la tierra y se han especializado en el cultivo de la papa y disponen de un capital monetario para comprar semilla y proponer las siembras al partir en propiedades grandes.

Para estos campesinos, la papa es esencial para su supervivencia, ya que las siembras al partir del cultivo de papa, constituyen más del 95% frente a otros cultivos, como la arveja y el maíz. Este tipo de productor no tiene ninguna vinculación con la producción lechera.

Por factores climáticos y de precios del cultivo de papa, muchas veces, este tipo de productores caen en quiebra, quedando con importantes deudas, que para

cancelarlas no les queda otra opción que vender su fuerza de trabajo. Una vez recuperados inician nuevamente las siembras al partir, empezando por pequeñas parcelas.

La modalidad de aparcería más común, consiste en acuerdos previamente establecidos entre dos partes: una es el dueño de la tierra, es decir, “el que da al partir”, y otra es el partidario quien “toma al partir” esa tierra. El primero pone a disposición el terreno preparado más la dosis de fertilizantes y el insecticida presiembra (Carbofurán), el partidario en cambio es quien asume todo el trabajo que implique el cultivo, la semilla y además todo lo concerniente a tratamientos fitosanitarios.

A más de este acuerdo que es el más utilizado, también existen algunas variaciones que dependen mucho de las relaciones de poder y confianza que existen entre productores. Se puede encontrar casos en que el dueño de la tierra también colabora con algunos fungicidas o con la compra a crédito de la semilla, que después es descontada al partidario.

En los arreglos anteriores, la inversión para la mano de obra en la cosecha, más el transporte y los saquillos, la cubren en partes iguales tanto el dueño de la parcela como el partidario. Pero el flujo de efectivo lo obtienen de la venta de la papa.

Existe otro tipo de partidarios que no tienen capital para la semilla ni para los productos fitosanitarios, solamente disponen de la mano de obra familiar. Este tipo de partidarios suele llegar a acuerdos con los dueños de la tierra, pero la relación de beneficios es de 9 a 1, el dueño de la tierra cosecha nueve huachos y el partidario uno. También ocurre lo contrario, hay dueños que ponen solo el terreno y tienen el derecho a cosechar un surco o “huacho” mientras el partidario que ha puesto todo cosechará la producción de 9 “huachos”.

Los partidarios que deben aportar con insumos, generalmente los obtienen como crédito en los almacenes de la localidad, donde les aplican un sobreprecio importante a estos productos vendidos a crédito; es decir, a manera de intereses ocultos.

### *El acceso a la tierra y su racionalidad socioeconómica*

Los partidarios dependiendo del nivel de capitalización, acceden a la tierra a partir de la vinculación de campesinos exhuasipungueros con tierra hasta con grandes hacendados terratenientes, todo depende de la cantidad de semilla y la calidad de la misma que dispongan. Mucho influye la confianza que se tienen entre las partes; generalmente la aparcería es una relación fuerte que se consolida con los años, dependiendo de la confianza se puede encontrar hasta casos en que el dueño de la tierra también colabora con algunos fungicidas o con la compra a crédito de la semilla, insumos que después son descontados al partidario. Los partidarios se escogen además por la posibilidad que tienen de hacer arreglos con los dirigentes de cuadrillas que provean de mano de obra requerida por el cultivo.

Algunos de estos partidarios han logrado adquirir pequeños lotes de terreno no mayores a una hectárea, donde generalmente ubican su vivienda y tienen pequeñas parcelas de cultivos para autosubsistencia como: papa, maíz, habas, hierba para cuyes, y algunos árboles se encuentran en estas pequeñas unidades de producción. La gran mayoría no dispone de tierra para cultivar sino solo para vivienda.

La dinámica de producción de este tipo apunta a maximizar el uso de la mano de obra familiar para asegurar la alimentación de la misma.

### *El capital*

El capital circulante de estos agricultores es la semilla de papa que acumulan anualmente en sus silos, lo que les permite un cierto poder de negociación con los dueños de la tierra. De la calidad y cantidad de semilla que disponen, depende el interés del dueño de la tierra. Los instrumentos de producción de este tipo de productores, se limitan a las herramientas manuales y bombas de fumigar de mochila.

### *La gestión de la mano de obra*

Los jóvenes de este tipo, generalmente trabajan al partir en la tierra de sus padres o familiares, mientras los mayores ya se han independizado y toman al partir tierras de otros agricultores para invertir en la producción de papa.

Por lo general la intención de los partidarios es poner a disposición del dueño de la tierra la fuerza de trabajo de su familia con la que pretende realizar la mayoría de las labores culturales que requiera el cultivo y solamente contratar para los picos de trabajo cuando las superficies que ha tomado al partir son extensas.

**Cuadro 21. Composición de la mano de obra**

<b>Mano de Obra Fija</b>	<b>Crianza</b>	<b>Labores culturales</b>	<b>Cosecha</b>	<b>Administración</b>	<b>TOTAL</b>
jornadas	0	660	330	0	990
%	0%	67%	33%	0%	100%
UTH	0,0	2,5	1,3	0	3,8

<b>Mano de Obra Contratada</b>	<b>Crianza</b>	<b>Labores culturales</b>	<b>Cosecha</b>	<b>Administración</b>	<b>TOTAL</b>
jornadas	0	180	105	0	285
%	0%	63%	37%	0%	100%
UTH	0,0	0,7	0,4	0	1,1

La mano de obra familiar utilizada está en una relación 80 a 20 con respecto a la mano de obra que contratan para los picos de trabajo.

Cuando los partidarios no tienen hijos varones o ya han desarrollado buenas relaciones con los dueños de la tierra, suelen hacer sociedad con peones libres quienes les acompañan como parte de la familia en todo el desarrollo del cultivo.

### ***Resultados económicos***

De la actividad productiva los partidarios generan un producto bruto de cerca de USD 32 000 al año, resultado de la siembra de la papa en asociación con otros productores. Cerca de la mitad de este valor corresponde a consumos intermedios, es decir USD 15 100, y algo más de USD 100 corresponde a la depreciación; con estos valores se obtiene un VAN de USD 16 600.

Esto representa una productividad de la tierra de USD 5535 por hectárea y una productividad del trabajo de USD 3386 por trabajador en un año.

## Cuadro 22. Cálculo económico

Indicadores económicos	Producto Bruto (a)	Consumos intermedios (b)	VAB (a-b)
Papa	\$ 31 430,0	\$ 15 130,0	\$ 16 300,0
Cuyes	\$ 466,7	\$ 18,2	\$ 448,4
<b>TOTAL</b>	<b>\$ 31 896,7</b>	<b>\$ 15 148,2</b>	<b>\$ 16 748,4</b>

Indicador	Dólares	Porcentaje
PB	\$ 31 896,7	100%
CI	\$ 15 148,2	47,5%
Depreciación (b)	\$ 143,1	0,4%
<b>VAN/explotación (a-b)</b>	<b>\$ 16 605,3</b>	<b>52,1%</b>

VAN/ha \$ 5535,1

VAN/actif \$ 4405,5

Indicador		Dólares	Porcentaje
VAN (a)		\$ 8 455,3	100%
Salarios (b)	papa	\$ 1 440,0	17,0%
	cuyes	\$ 0,0	0,0%
Intereses ©		\$ 360,0	4,3%
Impuestos (d)		\$ 0,0	0,0%
Arrendos (e)		\$ 0,0	0,0%
<b>RAN/ Explotación (a-b-c-d-e)</b>		<b>\$ 6 655,3</b>	<b>79%</b>

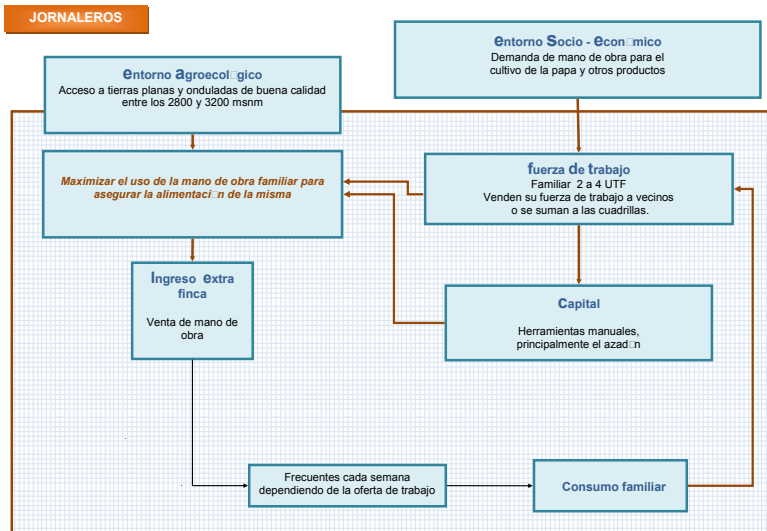
RAN/ha \$ 2 218,4

RAN/jornada de trabajo familiar \$ 9,6

Como el partidario debe contratar jornaleros para los picos de trabajo, se descuenta en salarios USD 1440, lo que le genera una remuneración por cada hectárea de USD 2218 y una remuneración por día de trabajo de USD 9,6 valor similar al costo de oportunidad del trabajo de campo en la zona.

## Jornaleros

Gráfico 13. Esquema de funcionamiento del sistema de producción



Los jornaleros y los partidarios se caracterizan por su escaso o ningún acceso a la tierra que disponen. Por lo general los jornaleros tienden a hacerse partidarios cuando conforman sus familias; mientras que, de solteros, se mantienen como jornaleros y se unen a las cuadrillas organizadas por contratistas, que son personas cabecillas de las comunidades, convocan a la gente y ganan una comisión de USD 0,50 por jornal que va a trabajar.

Las cuadrillas generalmente se las utiliza en las cosechas de papa, siendo el momento en el que más demanda de mano de obra se tiene. Los jornaleros reciben un dólar por quintal de papa cosechada, por lo que si el cultivo tiene buenos rendimientos algunos jornaleros ganan hasta USD 20, mientras que si está malo el cultivo pueden llegar a ganar hasta 7 quintales cosechados. Cuando la cosecha está mala el dólar de pago establecido puede subir hasta USD 1,75 para compensar la jornada de trabajo.

Adicionalmente, es costumbre que cada jornalero cosechador, se lleve una arroba de papas de la cosecha a su casa, ración que se la denomina “escogida”, ya

que se trata de papa que queda luego de la cosecha y requiere de un trabajo extra para recolectar.

A más de cosechar, algunos jornaleros trabajan también en deshieras, siembras, aporques de papa y otros cultivos, labores que son remuneradas con USD 8 en promedio por día de trabajo.

A más de los jóvenes sin tierra, hay otros agricultores mayores que se descapitalizaron o que no tuvieron la oportunidad de acceder a la tierra, estos campesinos, también se han sumado a estas cuadrillas o en su defecto, trabajan solos vendiendo su fuerza de trabajo en las comunidades donde habitan.

Últimamente hay muchos trabajadores colombianos que están formando parte de estas cuadrillas, quienes han venido con el estatus de refugiados, huyendo de los conflictos armados del país vecino, otros en cambio, llegan porque se gana en dólares y tienen la esperanza de capitalizar en algún momento.

A pesar que las cosechas y siembras de papa no tienen una estacionalidad, se dan semanas en que los jornaleros no tienen empleo, lo que ocurre principalmente cuando el temporal es muy lluvioso. De las 52 semanas que dispone el año, al menos 10 semanas son improductivas, lo que significa que un jornalero en la zona bajo esta consideración tendría un ingreso por la venta de su mano de obra de alrededor de USD 1680 anuales.

Existen jornaleros que han decidido vincularse a las plantaciones de flores que existen en el cantón Bolívar colindante al cantón Montúfar, ellos reciben una remuneración mensual de USD 318, valor superior al que gana un jornalero de papas, sin embargo para muchos las condiciones de trabajo son muy desfavorables.

Los jornaleros se caracterizan por no poseer terreno o si lo tienen las superficies son muy reducidas. Por tal razón los cultivos que implementan son únicamente para consumo de la familia. Algunos implementan pequeñas parcelas de cultivos de hortalizas como la col, la lechuga, el rábano, la cebolla, a lo que se suma unos pocos surcos de papa, maíz, arveja, haba; que entre todo, no suma ni un cuarto de hectárea. Por lo general las parcelas rodean la casa.

Sin embargo, esta poca disponibilidad de tierra ha sido bien aprovechada con la implementación de parcelas de hierba, entre las que se destaca el rye grass

y la alfalfa, ambas destinadas a la alimentación de cuyes, que son criados en jaulas, aunque muchas veces la crianza de cuyes es tradicional y está ligada a las labores de cocina en el hogar, ya que ahí es donde estos animales son criados con los residuos de cocina. Sin embargo, cuando se crían en jaulas el manejo de estos animales es intensivo y al igual que otros pequeños campesinos, se acopla muy bien a los tiempos y a la presencia de mujeres y niños que permanecen en el hogar.

La crianza de cerdos también suele ser una actividad de este tipo de productor, aunque al no disponer de papa ni de suero, suele ser marginal y se limita a la crianza de los animales a los filos de caminos y con residuos de cosecha y cocina. Suelen criar una pareja de cerdos criollos cada año, los cuales son vendidos en épocas de necesidad económica.





## **CAPITULO 4**

# **Comparando los diferentes sistemas de producción**

---

En este capítulo se presentan elementos cuantitativos y cualitativos que permiten un análisis comparativo entre los diferentes tipos de productores del norte de los Andes ecuatorianos, con el objetivo de determinar las diferencias en cuanto a la eficiencia productiva de cada categoría de productor bajo criterios económicos entre los que se destacan: diferencias en cuanto al acceso a los medios de producción, rendimientos, productividad de la tierra y productividad del trabajo.

### *El Acceso a la tierra y ocupación del suelo*

En esta región del norte de los Andes ecuatorianos se puede constatar como la concentración de la tierra se mantiene a pesar del proceso histórico que cuenta con dos reformas agrarias y un proceso de liberalización y mercantilización de la tierra a nivel nacional.

La provincia del Carchi se caracteriza por la fuerte presencia de una estructura agraria con presencia importante de haciendas, llamadas aún así en la región a las propiedades que tienen en su haber más de 30 hectáreas de tierra.

A su vez, el proceso histórico detallado en los capítulos anteriores, ha dado lugar a la conformación de unidades de producción campesinas, que han accedido a la tierra y hoy a pesar de ocupar en menor parte el espacio disponible y no estar ubicados en las mejores tierras, representan la fuerza motriz de la agricultura y ganadería en la región.

**Cuadro 23. Representatividad y ocupación del suelo**

Tipo	Sistemas de producción	Representatividad	Superficie Total	Superficie de pastos	Superficie de papa	Superficie otros cultivos
		aproximado (%)	ha	(%)	(%)	(%)
Tipo 1	Hacendados extensivos	0,2	200 a 500	86	4	10
Tipo 2	Hacendados intensivos	0,8	entre 80 a 200	90	10	0
Tipo 3	Hacendados recientes	2,4	entre 30 a 80	70	20	10
Tipo 4	Grandes papicultores	0,9	entre 60 a 200	0	92	8
Tipo 5	Campesinos exhuasipungueros	13,7	entre 10 a 30	79	16	5
Tipo 6	Campesinos herederos	30,0	entre 1 a 10	50	50	0
Tipo 7	Partidarios	18,0	entre 1 a 4	0	100	0
Tipo 8	Jornaleros	34,1	Menos de 1	Menos de 1	Menos de 1	Menos de 1

Para calcular la representatividad de cada uno de los tipos de productores fue necesario recurrir a datos levantados por el MAGAP en el marco de las campañas de vacunación obligatorias contra la fiebre aftosa del ganado en los cantones de Montúfar y Huaca; esta información fue cruzada con los datos levantados en campo y validados en reuniones con grupos de productores de la región de estudio.

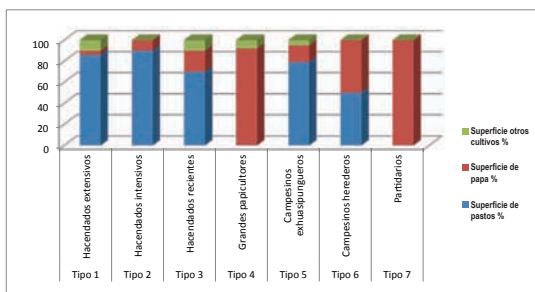
Se puede constatar que las haciendas son pocas en relación a las fincas campesinas y no pasan del 5% del total de unidades de producción.

El cuadro anterior indica que mientras más grande es la superficie disponible, mayor es la cantidad de potreros instalados en las explotaciones; es decir, que las haciendas ocupan mayor cantidad de superficie a la producción de pasto para el ganado siendo este su mayor interés productivo. Por otro lado, las fincas campesinas, a pesar que el interés en la leche es preponderante, su lógica de seguridad alimentaria y disminución de riesgos todavía promueve la siembra del cultivo de papa principalmente, logrando además la valorización de la fuerza de trabajo familiar y también la fuerza de trabajo contratada disponible en la zona. Estas condiciones justifican los datos estadísticos y censales que muestran como los principales proveedores de leche y de papa en el Carchi son los productores campesinos.

La gran cantidad de jornaleros y partidarios en esta región de estudio, da una muestra de la importancia de la papa en la generación de trabajo y el mantenimiento de la gente en el campo, siendo de preocupación los decrecimientos paulatinos en la producción de este tubérculo, motivados por el cambio a la ganadería de leche.

En lo que a la superficie destinada a otros cultivos se refiere, se destaca que las producciones de cereales y arveja motivan cierto interés en los hacendados, ya que demandan poca inversión y poca mano de obra, sirviendo además para rotar sus suelos previo a la instalación de nuevos potreros. Los campesinos en cambio, al ser la tierra el recurso más escaso, poca es la superficie que aventuran a cultivos de alto riesgo y baja remuneración del trabajo. Sin embargo, cabe destacar que en las parcelas campesinas hay una mayor diversificación de cultivos tales como oca, melloco, maíz, hortalizas, frutales, medicinales, pero en cantidades poco significativas y con un propósito netamente de autoconsumo.

**Gráfico 14. Ocupación del suelo**



### *Fuerza de trabajo*

El trabajo en la región se canaliza mediante las actividades de ganadería de leche y cultivo de papa. La primera actividad es generalmente abastecida por mano de obra fija en las haciendas y familiar en las fincas campesinas; mientras que la papa se cultiva en las haciendas casi siempre bajo relaciones de aparcería y en las explotaciones familiares, la papa absorbe la mano de obra familiar y absorbe la mano de obra contratada para los picos de trabajo, que generalmente se concentran en las siembras, deshierbas y cosecha.

**Cuadro 24. Organización de la mano de obra**

Tipo	Sistemas de producción	Superficie	Mano de Obra Fija	Mano de Obra Contratada	Mano de Obra Total	Productividad
		ha	UTH	UTH	UTH	
Tipo 1	Haciendados extensivos	200	3,8	7,2	11,03	18,1
Tipo 2	Haciendados intensivos	100	4,8	3,9	8,69	11,5
Tipo 3	Haciendados recientes	50	3,8	3,1	6,91	7,2
Tipo 4	Grandes papicultores	65	4,0	22,5	26,54	2,4
Tipo 5	Campesinos exhuasipungueros	19	3,8	1,2	5,00	3,8
Tipo 6	Campesinos herederos	4	2,5	0,4	2,96	1,4
Tipo 7	Partidarios	3	2,7	1,1	3,77	0,8

En las haciendas, frecuentemente, la mano de obra fija se basa en un mayordomo quien dirige y es responsable del resto del personal y dependiendo del tamaño de la explotación se suman el número de vaqueros, que son los encargados de la movilización del ganado y la gestión del ordeño (3,8 - 4,8 UTH). Las haciendas que cultivan papa, en cambio, utilizan la mano de obra que provee el partidario como parte de los acuerdos entre ellos, esta mano de obra llega con sus herramientas.

Los papicultores arrendatarios al igual que los hacendados disponen de 2 a 5 jornaleros fijos y para los picos de trabajo contratan la mano de obra de jornaleros a través de cuadrillas dirigidas por un contratista.

Los campesinos exhuasipungueros disponen de poca mano de obra familiar para trabajar las parcelas, ya que por lo general sus hijos ya han formado sus propios hogares: sin embargo, muchos aún quedan solteros o no tienen todavía tierras, por lo que convienen relaciones de aparcería con sus mismos padres y en las fincas donde viven. De igual manera, para los picos de trabajo en la papa contratan jornaleros. Las actividades pecuarias son de exclusiva responsabilidad del dueño de la explotación y su familia.

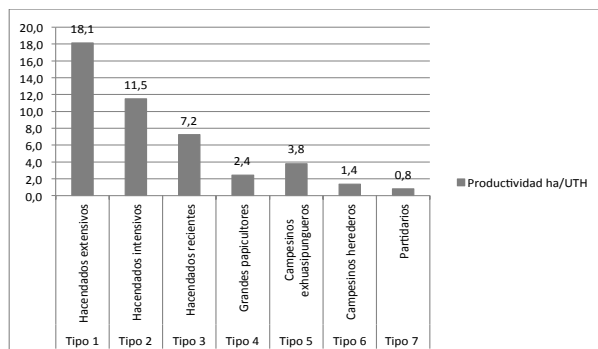
Los campesinos herederos, que disponen poca cantidad de tierra ocupan casi en exclusividad la mano de obra de la familia y en raras ocasiones o muy poco contratan a vecinos jornaleros para que les acompañen en los picos de trabajo de los cultivos, principalmente de papa.

Para los partidarios en la mayoría de casos, su único recurso disponible es la mano de obra, por lo que buscan valorizarla en tierras de propiedad de otros productores sean estos hacendados o campesinos vecinos. Al igual que los otros tipos de productores, contratan fuerza de trabajo externa para acompañar el trabajo en los picos que demanda el cultivo.

En lo que respecta a la productividad, del cuadro anterior se puede concluir que en una hacienda extensiva, una unidad de trabajo puede responder frente a 18 hectáreas. Mientras se va intensificando la producción las haciendas pueden llegar hasta 7 hectáreas por UTH; estos datos muestran que en las haciendas la absorción de trabajo por hectárea es menor a la de los campesinos. Inclusive, si se retirara la poca superficie destinada a los cultivos que demandan de más trabajo, con solo 3 jornales fijos se puede manejar más de 100 hectáreas de pastos o un valor similar en animales. Esto gracias a la ayuda de la mecanización, tanto para el laboreo de los pastizales como para el ordeño.

Los campesinos principalmente los pequeños con poco acceso a la tierra, se ven obligados a intensificar su producción sin la utilización de maquinaria, por lo que estas explotaciones requieren de más trabajo inclusive en la ganadería ya que el ordeño es manual y la movilización requiere más constancia para un consumo más eficiente del pasto.

**Gráfico 15. Mano de obra agrícola**



### *El capital*

Gran parte de la capitalización de las unidades de producción se da en relación al nivel de intensificación, por lo que se puede observar en el siguiente cuadro, que las haciendas tienen un fuerte capital inmovilizado, para poder generalmente reducir la demanda de mano de obra y buscar optimizar los costos del proceso productivo. Sin embargo, se puede analizar que en las haciendas el capital invertido no depende tanto del tamaño sino del interés de intensificar.

**Cuadro 25. Capital invertido**

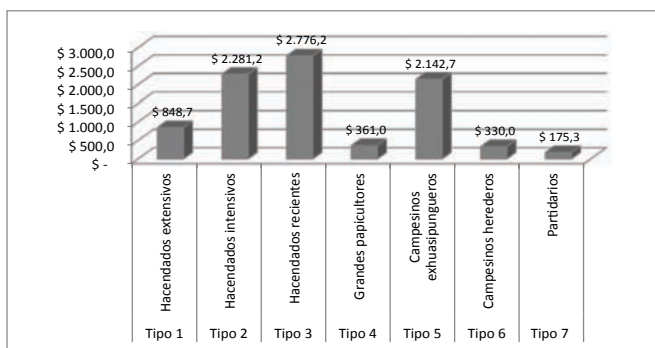
Tipo	Sistemas de producción	Superficie $\square$ til	Capital inmovilizado	Capital inmovilizado
		ha	USD	USD/ha
Tipo 1	Hacendados extensivos	200	169 741,0	848,7
Tipo 2	Hacendados intensivos	100	228 121,0	2 281,2
Tipo 3	Hacendados recientes	50	138 811,0	2 776,2
Tipo 4	Grandes papicultores	65	23 466,0	361,0
Tipo 5	Campesinos exhuasipungueros	19	40 711,0	2 142,7
Tipo 6	Campesinos herederos	4	1 320,0	330,0
Tipo 7	Partidarios	3	526,0	175,3

Los campesinos por el contrario, no buscan intensificar con capital sino que mas bien buscan ocupación para su fuerza de trabajo. Sin embargo, en el caso de los exhuasipungueros que disponen de buena cantidad de tierra y animales, ya se interesan en la adquisición de ordeños mecanizados acordes a su cantidad de ganado.

Para la papa, las herramientas manuales se constituyen como principales e indispensables; no obstante, en el caso de los arrendatarios papicultores, muchos han invertido en bombas estacionarias a diesel para controles fitosanitarios, además que buscan optimizar el uso del tractor para las labores culturales.

Según el cuadro anterior, en un primer rango de capital inmovilizado por hectárea, que supera los USD 2000 por hectárea, se encuentran los hacendados intensivos, los hacendados recientes, y los campesinos exhuasipungueros, siendo los tres los más interesados en la intensificación de la producción lechera.

**Gráfico 16. Capital inmovilizado**



### ***Rendimientos y destino de la producción***

La combinación de los medios de producción que dispone cada tipo de productor configura sistemas de producción diferentes, lo que implica diferentes tipos de cultivo o crianza. Estos cultivos y crianzas, responden a diferentes prácticas que establecen itinerarios técnicos distintos, dando como resultado rendimientos diferenciados para cada categoría de productor.

En el caso de la papa los rendimientos estarían definidos por la variedad escogida por el productor según el destino y la capacidad económica al momento de la siembra. Los grandes papicultores que destinan su producción a la industria, deben utilizar la papa de variedad capiro que es la única aceptada por la industria. Por otro lado, los contratos les obligan a sembrar importantes superficies, mínimo cultivan 50 hectáreas de manera escalonada, obteniendo rendimientos de 30 toneladas por hectárea, los más altos de la zona. En el caso de los hacendados ganaderos, estos generalmente dan el poder de decisión de la variedad a sembrar al partidario con quien tratan, quien generalmente decide entre las variedades superchola y única. La primera es seleccionada si hay buena posibilidad de tener flujo de caja y la segunda si la disponibilidad de flujo monetario es limitada. Con la superchola obtienen rendimientos de 18 toneladas mientras que con la única los rendimientos son de 28 toneladas; sin embargo, la primera tiene un precio muy superior a la otra y mejor aceptación en el mercado. Los hacendados tienen posibilidad de sembrar hasta 10 hectáreas de papa al partir por año.

**Cuadro 26. Rendimientos comparados y variedades de papa**

Tipo	Sistemas de producción	Rendimiento (kg/ha)	Variedad	Cosechas (has/año)
Tipo 1	Hacendados extensivos	18.000	Superchola	8
Tipo 2	Hacendados intensivos	18.000	Superchola	10
Tipo 3	Hacendados recientes	28.000	Única	10
Tipo 4	Grandes papicultores	30.000	Capiro	60
Tipo 5	Campesinos exhuasipungueros	27.000	Única	3
Tipo 6	Campesinos herederos	27.000	Única	2
Tipo 7	Partidarios	18.000	Superchola	5

En el caso de los campesinos es similar, eligen la variedad conforme la disponibilidad de dinero, y los rendimientos son muy similares. Para este tipo de productor los rendimientos son en promedio 18 toneladas para la superchola y 27 toneladas para la única. Dependiendo del acceso a la tierra, siembran entre 2 a 5 hectáreas al año. Existen además diferencias significativas en función de otros factores como el destino o propósito del producto, la inversión dispuesta para fertilización y/o sanidad, el clima, el tipo de suelo, entre otros.

Para la leche, también existen diferencias importantes en los rendimientos de cada una de las categorías de productores, y estas dependen mayormente de varios factores relacionados con el grado de intensificación de la producción.



En el siguiente cuadro se puede observar como la carga animal se incrementa conforme disminuye la cantidad de superficie de pastoreo disponible, es así como los hacendados extensivos manejan una carga animal de 0,9 UBA/ha, los hacendados que intensifican, manejan una carga de 1,9 UBA/ha, mientras que los campesinos medianos 2,8 UBA/ha, y los pequeños 3,3 UBA/ha.

**Cuadro 27. Rendimientos comparados y producción de leche**

Tipo	Sistemas de producción	Superficie de pastos	N.º de Animales	Carga animal	Vacas en producción	Eficiencia reproductiva del hato	Rendimiento	Producción media de leche	Rendimiento
		(ha)	UBA	(UBA/ha)	UBA	%	(litros/vaca)	(litros/día/hato)	(litros/ha/año)
Tipo 1	Hacendados extensivos	172,0	153,0	0,9	70,0	46	11,4	798,0	1.693,4
Tipo 2	Hacendados intensivos	90,0	166,7	1,9	92,0	55	15,0	1380,0	5.596,7
Tipo 3	Hacendados recientes	35,0	66,0	1,9	38,0	58	15,6	591,1	6.164,4
Tipo 5	Campesinos exhuasipungueros	15,0	41,9	2,8	22,0	53	13,5	297,0	7227,0
Tipo 6	Campesinos herederos	2,0	6,5	3,3	4,0	62	8,5	34,0	6205,0

No todos los animales se encuentran en producción en una explotación por lo que es importante valorizar la eficiencia reproductiva del hato, lo cual varía entre 46% y 62%, valores que representan las vacas productoras frente al resto del hato, existiendo una cierta correlación inversa entre el tamaño de la propiedad y este índice.

Los rendimientos más altos por vaca pertenecen a los hacendados que más intensifican la producción, quienes están privilegiados por ubicarse en la zona plana con mejores suelos. Estos hacendados manejan la mejor genética de la zona resultado de un mejoramiento continuo y también disponen de capital suficiente para la suplementación alimenticia y manejo sanitario. Por su parte, los hacendados extensivos prefieren aprovechar el amplio acceso a la tierra en contra de la intensificación, ya que al final, algunos pueden obtener la misma cantidad de leche al día, con menos esfuerzo e inversión.

Los Campesinos Exhuasipungueros, producen 13,5 litros por vaca al día, sin poseer la misma genética bovina que los hacendados; sin embargo, también se encuentran en proceso de mejoramiento continuo de su hato ganadero, los pastos poseen una muy similar composición que los de las haciendas y la sobrealimentación es igual, aunque muchas veces las dosis se bajan cuando los flujos de dinero en el hogar disminuyen. A esto se suma la mayor carga animal que poseen que repercute en los rendimientos unitarios.

Los campesinos herederos, que disponen poca superficie de pastos son los que menos rendimientos de leche por vaca tienen, ya que su carga animal es muy alta y esto va en perjuicio de la producción de cada animal, los suplementos alimenticios son menores y en algunos casos inclusive se crían los terneros junto a sus madres por varios meses. La genética en este tipo de campesinos esta en mejoría pero la línea de partida son animales criollos de baja producción. Sin embargo 8,5 litros por vaca es un valor muy superior a la media nacional de 5,7 litros.

Los rendimientos de la leche en Carchi, son los mejores del país y dan una idea del potencial y el interés que tienen los productores de la zona en la actividad lechera.

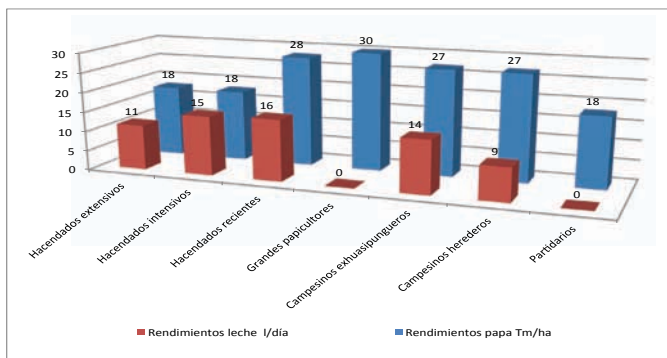
Las haciendas, son las que mayor cantidad de leche por unidad de producción proveen a la industria diariamente. Por esta razón existe un mayor interés en el relacionamiento con los hacendados; sin embargo, por la mayor cantidad de unidades de producción los campesinos son los que abarcan la mayor cantidad de producción en la región. Mientras un hacendado puede proveer diariamente entre 500 y 1500 litros, un campesino no podrá proveer ni 400 litros en el mejor de los casos.

En cuanto a los rendimientos por hectárea, la situación es inversa, correspondiendo los mayores rendimientos por hectárea a los campesinos exhuasipungueros con 7200 litros por hectárea al año, seguidos por los campesinos herederos con 6200 o, tercero los hacendados intensivos que van entre 5600 y 6200, para finalmente encontrar a los hacendados extensivos que no pasan de 1700 litros por hectárea al año. Estos datos nos dan una muestra clara de que la mayor eficiencia en el uso del escaso recurso tierra está en manos de los campesinos quienes pueden producir mayor cantidad de leche por hectárea; esto quiere decir, que las haciendas que ocupan la mayor cantidad del territorio están subutilizando el recurso más importante para la generación de riqueza agrícola en la zona.

El hecho que los campesinos tengan menos rendimiento por vaca, no significa que el rendimiento por hectárea sea menor, ya que la carga animal es compensatoria. Sin embargo; no es cuestión de incrementar el número de animales solamente, el asunto es cómo manejarlos intensivamente de tal forma que se aproveche cada metro cuadrado de pasto disponible. Prácticas como el sogueo,

o el doble hilo eléctrico adelante y atrás son claves, además de una detección más oportuna del celo animal por el intensivo acompañamiento a los animales que en estas fincas se encuentran en menor número, es decir, la clave está en el indicador UBA/UTH, que en el caso de los campesinos es mucho mayor al de los hacendados.

**Gráfico 17. Rendimientos comparados**



### *Valor agregado e ingresos*

Existen diferencias significativas entre los diferentes tipos de productores en cuanto a la creación de riqueza y los ingresos que obtienen como resultado de la puesta en marcha de sus explotaciones; estas diferencias se deben esencialmente a la influencia de los rendimientos y el precio de venta diferenciados. Así mismo, cada tipo de sistema de producción tiene diferentes costos de producción conforme los itinerarios técnicos que practican y los instrumentos de producción que utilizan.

**Cuadro 28. Riqueza producida e ingresos al productor**

Tipos	Sistemas de producción	PB Total	CI	Depreciación	VAN	Salarios	Intereses	Impuestos	Arriendos	RAN
		USD/año	USD/año	USD/año	USD/año	USD/año	USD/año	USD/año	USD/año	USD/año
Tipo 1	Hacendados extensivos	\$ 250.290,9	\$ 91.840,1	\$ 17.811,6	140.639,2	\$ 13.680,0	\$ -	\$ 2.072,3	\$ 30	\$ 124.857,0
Tipo 2	Hacendados intensivos	\$ 322.409,5	\$ 122.295,9	\$ 23.459,7	176.653,9	\$ 17.520,0	\$ -	\$ 690,8	\$ 120	\$ 158.323,2
Tipo 3	Hacendados recientes	\$ 167.283,9	\$ 70.348,0	\$ 12.388,5	84.547,4	\$ 19.160,0	\$ -	\$ 230,3	\$ 524	\$ 65.133,2
Tipo 4	Grandes papicultores	\$ 552.088,0	\$ 311.105,0	\$ 4.092,5	236.890,5	\$ 74.040,0	\$ 36.079,7	\$ -	\$ 26.000,0	\$ 100.770,9
Tipo 5	Campesinos exhuasipungueros	\$ 74.930,7	\$ 22.581,3	\$ 4.334,1	48.015,4	\$ 32,0	\$ -	\$ -	\$ -	\$ 47.983,4
Tipo 6	Campesinos herederos	\$ 18.305,4	\$ 8.811,2	\$ 349,75	9144,55	\$ -	\$ -	\$ -	\$ -	\$ 9.144,5
Tipo 7	Partidarios	\$ 31.896,7	\$ 15.148,2	\$ 143,1	16.605,3	\$ 1.440,0	\$ 360,0	\$ -	\$ -	\$ 14.805,3

En el cuadro anterior se puede observar que el sistema que mayor riqueza genera al año (VAN) corresponde al que implementan los Grandes Papicultores (Tipo 4). Sin embargo, al momento de redistribuir la riqueza con los jornaleros contratados a lo que se suma el pago de intereses y el arriendo, su ingreso neto estaría por debajo de los grandes hacendados ganaderos (Tipo 1 y 2). El cuadro muestra además que existe una gran diferencia en cuanto al ingreso anual de hacendados y campesinos, mientras un hacendado ganadero intensivo (Tipo 2) obtiene ingreso de más de USD 150 000, un campesino heredero con su explotación solo puede llegar a algo más de USD 9000, es decir, 17 veces menos, evidenciando las grandes diferencias en cuanto a la redistribución de la riqueza y las inequidades en cuanto al acceso a los recursos.

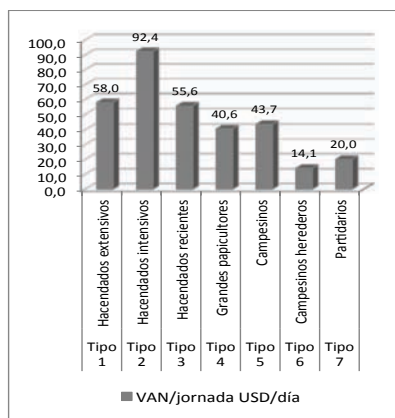
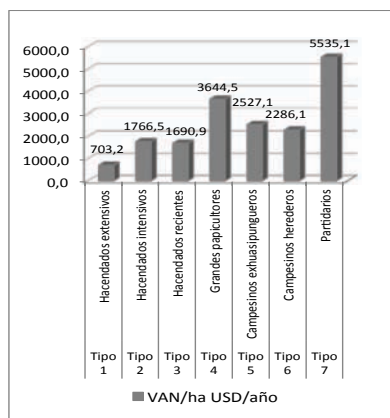
Otro aspecto a resaltar en los datos, es que las distribuciones sociales en casi todos los sistemas de producción de la zona son mínimas, en los hacendados (Tipo 1, 2, 3) se puede hablar que solamente son de cerca del 10%, mientras que en los campesinos que trabajan con mano de obra familiar las redistribuciones sociales son inclusive mucho menores (Tipo 5, 6 y 7).

**Cuadro 29. Productividad de la tierra y del trabajo en base al valor agregado**

Tipo	Sistemas de producción	Superficie útil	Mano de obra agrícola	VAN/Explotación	VAN/ha	VAN/Ttot	VAN/jornada
		(ha)	Ttot UTH	(USD/año)	(USD/año)	(USD/año)	(USD/día)
Tipo 1	Hacendados extensivos	200	11,0	14.0639,2	703,2	1.2749,7	58,0
Tipo 2	Hacendados intensivos	100	8,7	17.6653,9	1.766,5	20.323,0	92,4
Tipo 3	Hacendados recientes	50	6,9	84.547,4	1.690,9	12.229,4	55,6
Tipo 4	Grandes papicultores	65	26,5	236.890,5	3.644,5	8.926,3	40,6
Tipo 5	Campesinos exhuasipungueros	19	5,0	48.015,4	2.527,1	9.603,1	43,7
Tipo 6	Campesinos herederos	4	3,0	91.44,5	2.286,1	3.092,5	14,1
Tipo 7	Partidarios	3	3,8	16.605,3	5.535,1	4.405,5	20,0

El cuadro anterior en cambio muestra las diferencias existentes en cuanto a la productividad de la tierra (VAN/ha) y la productividad del trabajo (VAN/Ttot), entre los diferentes tipos de productores en la zona de estudio.

**Gráfico 18. Riqueza por hectárea**      **Gráfico 19. Riqueza por día de trabajo**



Si bien los hacendados Tipo 1, 2, 3, son los que mayor acceso a la tierra tienen, también son los que menos aprovechan su disponibilidad, teniendo un valor agregado por hectárea relativamente bajo, menos de USD 2000 por hectárea. Por su parte, de los campesinos Tipo 5, 6 y 7, a pesar de su limitado acceso a la tierra, son los que mayor riqueza por unidad de superficie (VAN/ha) tienen, resultado de la implementación de sus sistemas de producción intensivos, sobre los USD 2000 por hectárea.

Por lo general, un hacendado tiene interés de ocupar toda la superficie disponible para evitar posibles conflictos relacionados con la presión por el uso de la tierra, dejando en segundo plano la optimización de su uso. Esta situación es diferente, a nivel de los campesinos que buscan el aprovechamiento y cuidado al máximo de su limitada superficie disponible, intensificando su uso.

Esta realidad tiene además una connotación ambiental ya que se puede constatar que las tierras erosionadas por descuido o falta de manejo, generalmente se ubican al interior de las haciendas y muy raras veces en las fincas campesinas; donde difícilmente un pequeño productor dejaría perder su suelo por erosión.

En cuanto a la productividad del trabajo, VAN/jornada laboral, el resultado de la implementación de los distintos sistemas de producción es contrario a los resultados del VAN/superficie, es decir, que en este caso a mayor superficie

disponible la riqueza generada por día de trabajo tiende a ser mayor. Esto se explica por las grandes diferencias en cuanto al acceso a la tierra y el equipamiento; mientras las haciendas ganaderas con máximo 4 trabajadores fijos pueden poner en marcha más de 100 hectáreas, los pequeños campesinos con escasa superficie y únicamente herramientas manuales, deben propender a la intensificación de sus unidades de producción para absorber la mano de obra familiar disponible y generar un ingreso máximo que les permita asegurar la alimentación de la familia y la reproducción de su sistema de producción.

Una hacienda intensiva ganadera Tipo 2 puede generar USD 92 por día de trabajo, mientras que una explotación campesina también ganadera Tipo 5 podrá generar algo más de USD 43 por día, estableciéndose una relación de 2:1 en productividad del trabajo. No obstante, hay que considerar que la primera posee 100 hectáreas y la segunda solo 19 hectáreas, lo que significa una relación de 5:1, expresando como la inequidad en el acceso a la tierra repercute en la productividad del trabajo.

Por el nivel de intensificación y la importante absorción de mano de obra que demanda el cultivo de papa, los grandes papicultores arrendatarios Tipo 4, los campesinos herederos Tipo 6 y partidarios Tipo 7, generan una menor riqueza por día de trabajo en relación a los hacendados y campesinos especializados en la ganadería.

En términos de generación de riqueza para la colectividad, la inclusión de la papa en los sistemas de producción repercute en la generación de una mayor riqueza por unidad de superficie. Adicionalmente, este sistema de producción, aporta con la generación de empleo rural agrícola lo que implica una redistribución de la riqueza en el campo, redistribución que no puede catalogarse todavía como equitativa o justa, pero al menos no es excluyente como el caso de la ganadería de leche hacendaria. Por otro lado, la ganadería campesina contrariamente a las haciendas y sostenida en su dinámica de intensificación, genera empleo familiar permanente, aunque sin llegar al empleo externo.

**Cuadro 30. Productividad de la tierra y del trabajo en base al ingreso agropecuario**

	Sistemas de producción	Superficie	Mano de obra familiar	RAN/explotación	RAN/ha	RAN/Tf	RAN/jornada
		□til (has)	Tf (UTH)	USD/año	USD/año	USD/año	USD/día
Tipo 1	Hacendados extensivos	200	1,0	124.857,0	624,3	124.857,0	567,5
Tipo 2	Hacendados intensivos	100	1,0	158.323,2	1.583,2	158.323,2	719,7
Tipo 3	Hacendados recientes	50	1,0	65.133,2	1.302,7	65.133,2	296,1
Tipo 4	Grandes papicultores	65	1,0	100.770,9	1.550,3	100.770,9	458,0
Tipo 5	Campesinos exhuasipungueros	19	3,0	47.983,4	2525,4	16.227,1	73,8
Tipo 6	Campesinos herederos	4	3,0	9.144,5	2.286,1	3.092,5	14,1
Tipo 7	Partidarios	3	3,8	14.805,3	4.935,1	3.927,9	17,9

En lo que se refiere a la generación de ingresos para los dueños de la explotaciones y sus familias, es decir, en lo que respecta a los intereses particulares de cada productor, se puede destacar que las haciendas intensivas Tipo 2, son las que mayormente remuneran a su propietario, le siguen las haciendas extensivas Tipo 1 que a pesar de no invertir en trabajo y/o capital a diferencia de las anteriores, el simple acceso a la tierra da lugar a una muy importante remuneración diaria a sus dueños.

Los hacendados recientes Tipo 3 son también una muestra que un importante acceso a la tierra y el aprovechamiento de las condiciones del entorno relacionadas con la cadena de la leche, pueden dar lugar a importantes procesos de capitalización, vía inversión neta de capitales frescos provenientes de otros sectores. Sin embargo, habría que comparar este ingreso con el riesgo que implica en otros negocios de oportunidad en los que se pueda invertir los capitales disponibles de estos nuevos hacendados. Con esta lógica de rentabilidad sería importante considerar además el alto costo de la tierra de esta zona, que puede llegar a USD 20 000 por hectárea, lo cual torna al negocio como poco rentable.

Los grandes papicultores Tipo 4, le apuestan al uso de la tierra pero no a la propiedad sobre la misma, por su elevado costo. Como se anotó anteriormente para los hacendados propietarios locales el hecho de tener tierra no tiene un exclusivo interés monetario, sino que la propiedad se relaciona mucho con el poder y el status. Estos papicultores tienen a diferencia de los anteriores Tipo 3, una muy buena rentabilidad que se determina por: a) el acceso prioritario a un mercado

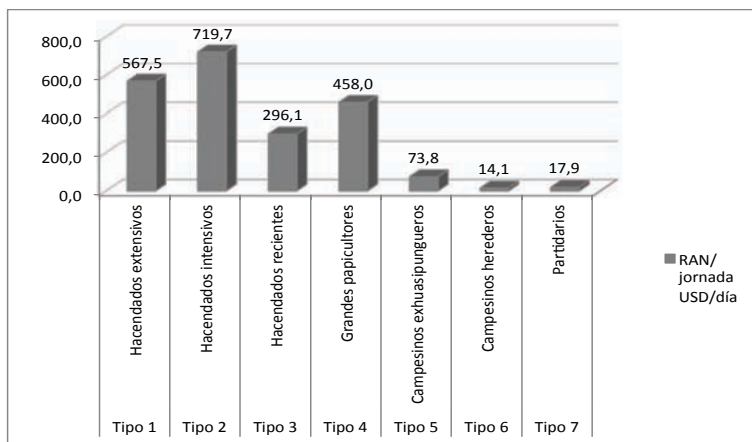
estable, b) la disponibilidad de capital para el pago de mano de obra e insumos, c) el aprovechamiento de arriendos baratos de tierra de excelente calidad, y d) la gran disponibilidad de mano de obra local barata. Proporcionalmente es el productor que mayor redistribución de la riqueza implementa.

Los campesinos exhuasipungueros Tipo 5 también han adoptado una cierta estrategia patronal, ya que su acceso a la tierra es mayor frente a la disponibilidad de mano de obra, sin embargo no puede dejarse de llamar agricultor familiar ya que su racionalidad implica el uso prioritario de la mano de obra de la familia disponible; de esta forma el obtener por cada día de trabajo familiar USD 74 puede calificarse como una excelente estrategia implementada ya que aprovecha las condiciones del entorno comercial de la leche, pero con un sistema de manejo intensivo de la producción en la que incluye una mayor rotación de los potreros incluyendo a la papa; así diversifica los riesgos, da trabajo a la familia y obtiene mejores rendimientos en la ganadería de leche por hectárea.

Los campesinos herederos Tipo 6, que podrían llamarse propiamente pequeños productores, sufren las limitaciones del acceso a la tierra, sin embargo buscan también aprovechar las condiciones de mercado de la leche para insertarse en la cadena, de todas maneras para aprovechar la disponibilidad de mano de obra una buena parte de su tierra la destinan a la papa. El sistema que implementan les permite asegurar la alimentación de la familia mediante una remuneración por día de trabajo de USD 14, superior al ingreso que obtendrían como jornaleros en la región.

Los partidarios Tipo 7 al no disponer de tierra buscan aprovechar la disponibilidad de mano de obra familiar y así implementan sistemas productivos en tierras ajenas. Esta disponibilidad de mano de obra, sumada al acceso a un poco de capital para la semilla e insumos logra remunerar al partidario y su familia con USD 18 diarios por su trabajo, superior al costo de oportunidad en la zona.



**Gráfico 20. Ingreso por día de trabajo**

Con los resultados correspondientes a los tipos de productores anteriormente analizados, se puede deducir que en el peor de los casos la implementación de sus sistemas de producción establecen ingresos superiores a los USD 14. Por tanto, se puede aseverar que los USD 8 a 10 diarios que reciben los jornaleros son consecuencia de la gran cantidad de personas sin tierra y capital que se encuentran en la zona.

## **CAPITULO 5**

# **La estructura de las cadenas de leche y papa en Carchi**

---

Mientras el análisis y diagnóstico de los sistemas de producción muestra como los medios de producción interactúan de manera dinámica, permitiendo el funcionamiento de una unidad de producción, conforme a su objetivo y racionalidad; el análisis de la estructura de las cadenas lo complementa concentrándose en la elección de un producto estratégico del sistema de producción con potencial o ya vinculado al mercado, para luego estudiar la dinámica de las acciones y relaciones que se establecen entre los actores en la sucesión de operaciones de producción, transformación y comercialización del producto.

El presente capítulo realiza un recorrido que parte con la identificación y caracterización de los actores que intervienen en la cadena, desde la producción hasta la comercialización; también se considera los servicios que se articulan a las cadenas, con la intención de visibilizar la dinámica alrededor del rubro de producción, finalizando con el análisis de la composición del precio, estableciendo los márgenes que obtiene cada actor a lo largo de la cadena.

### ***Estructura de la cadena de la papa***

#### ***Los productores***

De acuerdo a lo establecido en el capítulo tres, existen varios tipos de productores con características definidas a partir de su acceso a los medios de producción.

Por pequeño que sea el acceso a la tierra de un productor andino carchense, la papa es generalmente la primera opción de siembra, tanto por la importancia en la alimentación familiar, así como por la posibilidad de comercializar los excedentes, a través de canales establecidos regionalmente.

La variedad de papa utilizada en general es la superchola o única, dependiendo de la disponibilidad del momento y el acceso a la semilla que tengan. Una práctica

común de los productores de papa en la zona es guardar una parte de la cosecha como semilla para el próximo ciclo de siembra.

Según los datos del INEC (2000), en el Carchi los mayores productores de papa son los agricultores que disponen entre 5 y 10 hectáreas de tierra.

El desarrollo de la ganadería lechera en la zona, ha ido influyendo en mayor grado a los productores que más acceso a la tierra tienen, por lo tanto mientras más tienen disponibilidad de terreno, mayor es la tendencia a la especialización lechera y menor es el uso del suelo en el cultivo de papa.

Cuando la superficie cultivada de papa se incrementa, mayor es la demanda de mano de obra, lo que determina el establecimiento de diferentes tipo de relaciones entre productores, es en este marco que aparecen los partidarios, muchos de los cuales son muy especializados en el cultivo de papa.

Las haciendas ocupan muy frecuentemente a los partidarios, ya que en su gran mayoría, por no decir en su totalidad, están especializadas en la ganadería de leche.

Como un subtipo de los productores grandes de papa, están los arrendatarios de grandes extensiones de terreno, que se dedican a la producción de papa variedad capiro para la industria o la exportación.

En el Carchi, de 6179 hectáreas sembradas de papa, se cosecharon 5927 hectáreas, con una producción de 83 409 toneladas, de las cuales se vendieron 71 189 toneladas, lo que significa que cerca del 15% de la producción se autoconsume en las fincas, porcentaje que incluiría la producción destinada a semilla que guardan los productores (INEC, 2000).

### ***La comercialización de la producción local***

Los productores carchenses disponen de tres mercados importantes ubicados localmente en Tulcán, San Gabriel y Julio Andrade, en los cuales un día a la semana se realizan las ferias donde los productores pueden vender su producto a comerciantes del sector que luego venden fuera de la región.

Generalmente los pequeños y medianos productores arreglan la venta con comerciantes locales, cuando el cultivo está cerca de la cosecha y las entregas del producto se hacen a pie de finca. También hay variaciones en los arreglos con los comerciantes, así algunas veces el cultivo es vendido en mata, ocupándose de la cosecha el comerciante quien invierte en los jornales para esta labor. Sin embargo lo más común es que el productor venda su papa ya cosechada.

Cuando el precio tiene tendencia a subir, los comerciantes locales rondan frecuentemente en sus grandes camiones a las parcelas sembradas, en búsqueda de arreglos con los productores, pero cuando los precios están bajos, los productores son los que tienen que esforzarse en buscar un mejor precio en los mercados; incluso algunos productores se arriesgan a invertir más en transporte y llevan la papa a vender en Quito, buscando un precio mejor.

En términos generales la fijación del precio entre el productor y el comerciante local varía en función de la variedad, la sanidad del producto a la vista, pero sobre todo a la urgencia del productor por recuperar su inversión y cancelar las deudas, urgencia que es aprovechada por los comerciantes.

Los grandes productores de papa, que cultivan variedades de consumo directo como la superchola o la única, generalmente tienen acuerdos preestablecidos con grandes comerciantes de la ciudad de Quito, con quienes fijan precios por su papa acorde a la tendencia del mercado mayorista de la capital.

Se han dado ocasiones en las que el precio de la papa no justifica ni siquiera la inversión en la cosecha, teniendo los agricultores que pasar el tractor por encima de sus cultivos.

Los grandes productores que se dedican a la producción de papa variedad capiro cuyo propósito es la industrialización o exportación negocian su producto directamente con las industrias, entre las que se destaca la multinacional PEPSICO-FRITOLAY, con la que tienen contratos firmados a precios preestablecidos que les permiten un margen de ganancia representativo, pero sobre todo, valorizan la estabilidad en el precio. Al sembrar grandes volúmenes el negocio resulta interesante para aquellos inversionistas.

Últimamente aprovechando la demanda de la empresa antes mencionada, y con el acompañamiento del Gobierno Provincial, se han sumado al sistema de agricultura por contrato varios pequeños y medianos productores agrupados en Asociaciones de Productores para cultivar la papa capiro y venderla a un precio fijo.

Sin embargo, las organizaciones de productores de papa que suman alrededor de 10 asociaciones, aún no son muy representativas, ya que solamente abarcan a cerca de 150 productores de la provincia, de los 4166 existentes (INEC, 2000).

### *Del mercado local al mayorista y al consumidor*

Después de que la papa es comprada en el mercado local por comerciantes locales, estos dirigen el producto hacia las grandes ciudades, donde tienen establecidas fuertes relaciones con comerciantes mayoristas.

La producción de papa del Carchi se dirige en mayor porcentaje al mercado mayorista de Quito a 5 horas de la provincia, un porcentaje a Ibarra, ciudad que se encuentra a dos horas y un pequeño porcentaje a las diferentes ciudades de la Costa ecuatoriana. Sin embargo, la papa que se consume en la Costa es abastecida principalmente desde el mercado mayorista de Quito.

En el mercado mayorista la papa es adquirida por nuevos comerciantes locales denominados minoristas o detallistas, que generalmente tienen puestos de venta de papa en los diferentes mercados populares distribuidos en varios barrios de la urbe quiteña; estos comerciantes minoristas se pueden clasificar por su tamaño, existiendo algunos que compran quintales de papas por cientos y otros que solamente lo hacen por decenas.

Del mercado mayorista también se abastecen los cientos de restaurantes que existen en la ciudad capital, que demandan con predilección la papa carchense de la variedad superchola que por sus características se adapta a múltiples usos culinarios. En los últimos años también se ha incrementado la demanda de la papa de variedad única, por sus características para la fritura. Al mercado mayorista de Quito también llegan otras variedades de papa, de otras regiones de la Sierra, sin embargo, por calidad y cantidad, poco compiten con la papa carchense en la ciudad de Quito.

Las familias quiteñas que cocinan en casa, se abastecen de la papa según su estrato económico, por lo general las personas de escasos recursos compran la papa a los comerciantes detallistas de los mercados populares sectorizados en la ciudad de Quito, generalmente lo hacen por arrobas; mientras que las familias de mejores posibilidades adquieren la papa en los supermercados, entre los que se destacan en la ciudad de Quito: Supermaxi, Aki, Santa María, Magda, entre los principales, en donde la papa se vende en fundas de dos o cuatro kilos.

Las grandes cadenas de supermercados se abastecen al igual de grandes proveedores que no solamente les abastecen de papa, sino de varios otros productos frescos. Estos proveedores a su vez garantizan el abastecimiento a los supermercados por las fuertes vinculaciones con los comerciantes del mercado mayorista de Quito, donde siempre habrá papa para abastecerlos. Evidentemente estos proveedores pactan un precio fijo con el supermercado, mientras que ellos compran en el mercado mayorista a precios variables, de todas maneras existe un margen de ganancia para ellos también por esta intermediación.

### *Servicios a la cadena*

La cadena de papa dinamiza además otro tipo de actividades que generan trabajo y algunas redistribuyen el valor agregado generado en el proceso productivo.

Los intereses por crédito es una forma de redistribución de la riqueza generada en el campo, sin embargo la mayor parte de los cultivos de papa en el Carchi y en el resto del país se autofinancian por el productor y su familia. El sistema financiero en el Ecuador prioriza los sectores de comercio y servicios para orientar sus acciones, es así como lo demuestran los datos del Banco Central que indican que en el año 2012 solamente el 5,4% del volumen de crédito colocado se dirigió hacia la agricultura, sin embargo este crédito se concentra principalmente en grandes productores que dirigen su producción hacia la exportación.

Datos de OFIAGRO (2008) indican que solamente el 0,82% de la superficie cultivada de papa utiliza el crédito formal a nivel nacional, situación que refleja la realidad del Carchi.

El poco capital de financiamiento que llega a la zona, destinado a actividades agropecuarias como el cultivo de papa, lo proveen las pequeñas entidades financieras locales entre las que se destacan algunas cooperativas de ahorro y crédito; sin embargo, más del 95% de los productores de papa no tienen acceso a este crédito formal y optan en el caso de requerir capital al crédito que otorgan prestamistas informales. A pesar de las opciones de crédito en dinero, la mayoría de productores optan por el crédito en insumos que casi todos los almacenes locales de agroquímicos otorgan; evidentemente bajo esta modalidad el costo financiero es sumamente más alto, pero es más accesible y como lo dicen los agricultores: “no hay plata más cara que la que no se tiene”. Las garantías para este crédito en insumos generalmente se sustentan en documentos legales como pagarés o letras de cambio, pero la garantía se basa en la relación y la confianza que el agricultor tenga con el dueño de la tienda.

Generalmente los agricultores más pequeños, tienen poco acceso a las modalidades de crédito antes descritas, por lo cual, para sacar adelante sus cultivos de papa, muchas veces se ven obligados a vender sus animales: vacas, cerdos, cuyes.

Los partidarios que siembran la papa con los hacendados y a los que les corresponde aportar con los agroquímicos y la semilla, generalmente preparan un flujo de caja que les permite trabajar bajo esta modalidad, es decir, de las ventas de papa de una cosecha guardan casi todo el efectivo para invertir en la siguiente siembra, es así como solo destinan lo necesario para cubrir las necesidades de la familia; como el precio es fluctuante es común que estos agricultores entren en procesos de capitalización y descapitalización constantes.

Es importante anotar que muchos de los ingresos que quincenalmente provienen de la leche, se destinan a la compra de insumos para la papa, o al pago de las deudas generadas por su cultivo en los almacenes locales de agroquímicos.

Para la compra de semilla, existen arreglos entre productores, muchos de los cuales implican un cierto crédito entre ellos, sin embargo como se comentó antes, la mayoría de agricultores carchenses guardan la semilla del cultivo anterior para la siguiente siembra; en ciertas ocasiones también suelen intercambiarse las semillas con sus vecinos porque reconocen que este cambio puede mejorar los rendimientos.

La semilla certificada en general tiene muy poca acogida, a pesar de las inversiones importantes en investigación, difusión, capacitación y asistencia técnica que el Instituto Nacional de Investigaciones Agropecuarias (INIAP) promueve en la zona. Según INIAP solamente el 0,4% de los productores carchenses utilizan semilla certificada que cumple con los estándares de calidad, esto se debe principalmente al costo adicional que representa y a la escasa disponibilidad de semilla en la región, debido entre otros factores a que existen pocos agricultores semilleros calificados (Entrevistas INIAP, 2011).

Los grandes productores de papa arrendatarios, suelen importar de Colombia semilla certificada de la variedad capiro.

Para el control de plagas y enfermedades comunes en el cultivo de papa, los agricultores carchenses ven como principal alternativa el control químico, ya que por lo general su respuesta es eficaz y oportuna. Lamentablemente el uso y abuso de estos productos agroquímicos ha generado mucha dependencia del productor, y hoy sin su uso difícilmente podrían sacar adelante un cultivo de papa. Si se analiza históricamente el uso de los pesticidas en el Carchi se puede constatar la tendencia creciente acelerada de su consumo y en los últimos 20 años además el apareamiento de nuevas moléculas que se presentan como soluciones a los problemas fitosanitarios que los productores enfrentan al tornarse ineficaces las moléculas de uso continuo.

Esta dependencia hacia el uso de agroquímicos ha transformado a los comerciantes de los mismos en agentes de incidencia en el campo carchense, ya que los agricultores ven en ellos la salvación de sus cultivos. Sin temor a equivocarse se podría afirmar que todas las casas comerciales de estos productos se ven representadas en el Carchi, cada firma, muchas de ellas transnacionales, ofertan al papicultor una amplia gama de productos para protegerlos y curarlos de plagas y enfermedades. Las ventas de químicos en la localidad, es un negocio boyante con buenas tasas de ganancia, por los márgenes y volúmenes que se manejan; esta particularidad hace que estas empresas oferten gratuitamente su servicio de asistencia técnica causando injerencia en los agricultores, estimulando cada vez más el uso de sus productos. Lamentablemente esta es la mayor y quizás la única oferta de asistencia técnica a la que los papicultores de esta zona tienen acceso.



El Estado Central y Local a través de sus instituciones y departamentos también ha buscado insertarse en la dinámica productiva de la papa por medio de la creación de programas de capacitación, investigación y asistencia técnica, sin embargo su cobertura es poca y sus impactos son todavía incipientes.

La variedad superchola que es la que más se cultiva fue desarrollada por un investigador local (Germán Bastidas), mientras que la variedad única y capiro fueron desarrolladas en Colombia, para luego ser importadas y difundidas informalmente. Existen otras variedades desarrolladas por el INIAP, sin embargo no han tenido una aceptación importante como las variedades antes detalladas.

En los últimos años también se pueden rescatar algunas experiencias de acompañamiento a los productores por parte de ONG, que mediante proyectos han fomentado la asociatividad y el aprendizaje de técnicas que en algunos casos han resultado beneficiosas para los productores, pero al igual que el estado sus efectos no son de importante cobertura y sostenibilidad.

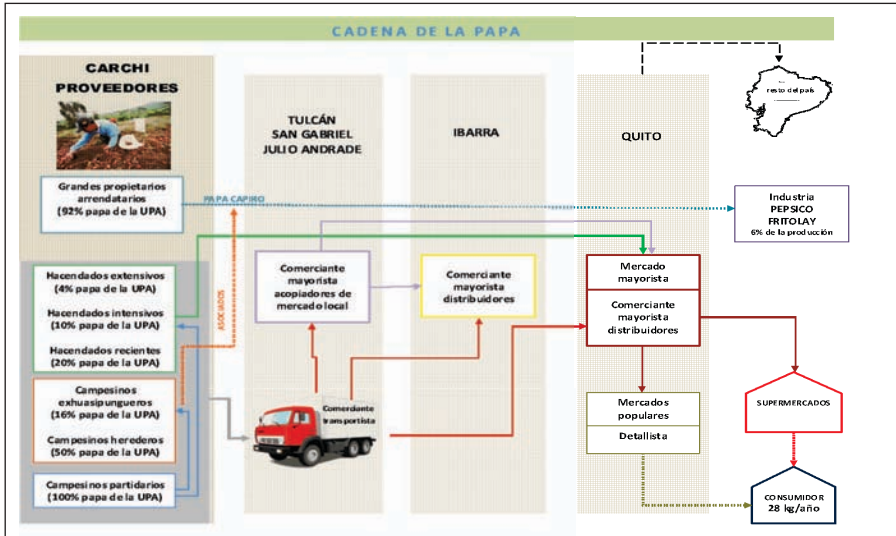
Actualmente existen organizaciones de productores de papa que se han unido con el apoyo del Gobierno Provincial, para poder comercializar su producto asociativamente en mercados especializados, como se resalto en el acápite anterior.

Un servicio que se ha desarrollado y beneficiado alrededor de la cadena de la papa, es el transporte, ya que la demanda de carga es importante considerando que el mercado principal se ubica fuera de la provincia. La mayoría de comerciantes locales de papa poseen su propio camión, pero también hay un buen número de transportistas que no se vinculan al negocio de papa pero si prestan su servicio a los comerciantes y/o productores que quieren llevar su papa de Carchi a otras provincias. Los camiones hay de varias capacidades y pueden llevar desde decenas hasta cientos de sacos de papa.

Cuando la papa llega a su destino, los comerciantes mayoristas y minoristas que la adquieren hacen el uso de personas que trabajan como cargadores, las mismas que utilizando la fuerza de sus hombros y espalda descargan de los camiones la papa y la llevan a las bodegas o almacenes donde será comercializada. Hay muchas personas que se dedican a esta actividad y generalmente son migrantes

de origen campesino que se han trasladado a las ciudades desplazados por falta de empleo en el campo.

**Gráfico 21. Diagrama de la cadena de la papa en Carchi**



### *La composición del precio*

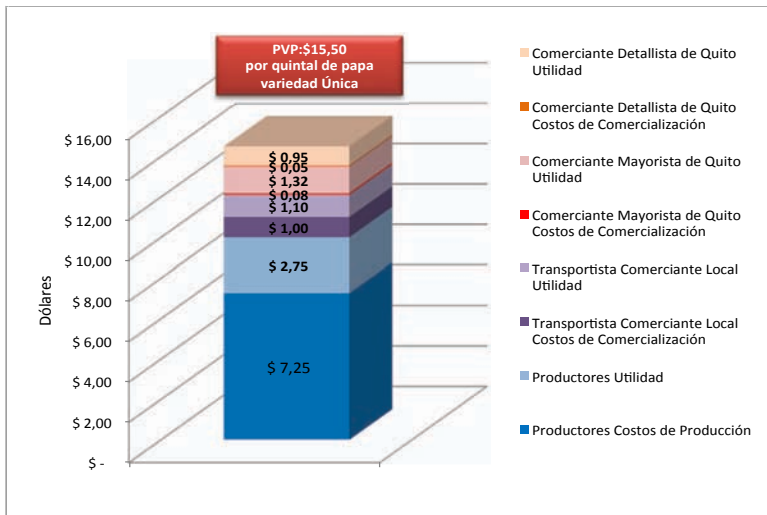
Un factor importante al analizar los precios de la papa es la diferencia existente entre los precios al productor y el precio al consumidor. Según OFIAGRO, este valor es de aproximadamente el 28%, lo que se explica al mirar la estructura de la cadena donde intervienen varios actores intermediarios que aprovechan lo perecible del producto para tener más injerencia en la determinación del precio a pagar al productor.

Para OFIAGRO (2008), el margen bruto de comercialización en la papa, representa casi el mismo porcentaje de lo que recibe el productor, lo que refleja las altas ineficiencias del proceso comercial caracterizado por un alto porcentaje de pérdidas poscosecha, excesivos agentes y altos costos de comercialización, y exagerados niveles de utilidad de estos agentes.

En el gráfico 22, se pueden observar los costos y márgenes de comercialización de la papa carchense, evidenciándose que la composición del precio al consumidor está determinada por un proceso de intermediación ineficiente que transfiere el valor agregado de la producción a los intermediarios del producto, quienes no asumen los altos riesgos de la producción ni la inversión que demanda la misma. Si bien el margen que obtiene el productor es mayor, considerando la inversión que realiza, su beneficio es muy inferior.

Un factor importante que también es de resaltar es que los intermediarios manejan muy minuciosamente las tendencias de precios, por lo que la especulación es una de las estrategias para incrementar sus márgenes, reduciendo por un lado el precio de compra al productor y buscando incrementar el precio a sus clientes o consumidores. Es muy raro perder en esta posición.

**Gráfico 22. Composición del precio de la papa**



El productor al parecer es el que tiene el mayor margen de beneficio, sin embargo hay que tomar en cuenta el tiempo, la inversión y el riesgo que asume en la producción. En caso de haber sobreoferta, simplemente su papa recibirá un precio muchas veces menor al costo de producción.

Los comerciantes tanto locales transportistas, así como los acopiadores mayoritarios ubicados en los mercados mayoristas, generalmente cuentan con importantes flujos de capital que les permite comprar a oportunidad y al contado a los productores, para luego revender y obtener su margen de ganancia. Para los transportistas es importante contar con un camión que les permita movilizar la papa al mercado que tenga mejor precio, en cambio para los mayoristas acopiadores es importante contar con un puesto de mercado y bodega para almacenar la papa y jugar un poco con las fluctuaciones de precios en el mercado, generalmente los mayoristas de papa son personas de muy buena posición económica y en su mayoría son igual que los productores de origen campesino.

Los detallistas son personas humildes que tienen puestos en los mercados locales y a pesar de que el margen parece importante los bajos volúmenes que manejan no les permite contar con ingresos representativos como los anteriormente citados.

La papa se comercializa directamente al consumidor desde los mercados populares detallistas ubicados en las grandes ciudades, y aunque los supermercados también proveen el producto, la mayoría de la población de clase media y baja la compran en estos mercados urbanos, dejando al supermercado solo para la adquisición de productos industrializados, como los lácteos.

### *Estructura de la cadena de leche en el Carchi*

#### *Los productores*

La mayor producción de leche en el Carchi es producto de la agricultura familiar campesina, que va desde exhuasipungueros que pudieron capitalizar en tierras y tienen hoy importantes superficies, hasta pequeños productores doble activos que tienen menos de una hectárea para mantener ahí a sus vacas.

Mientras más grande es el productor, mayor es el interés de especializar su sistema de producción en la ganadería de leche, ya que su racionalidad busca valorizar las condiciones del entorno, si se tiene mayor volumen de leche mejores son las condiciones para vender la leche, es decir a mayor volumen menos intermediarios para la venta y mejor precio.

El interés para los productores familiares a más de aprovechar las condiciones de mercado establecidas, se centra también en aprovechar el conocimiento en la ganadería transferido de generación en generación, sin dejar de lado tampoco el aprovechamiento de la red de servicios organizados alrededor de la cadena. Es así como cada vez, más agricultores de la zona buscan transformarse en ganaderos y más superficie destinada a los cultivos es convertida en potreros con pastos cultivados.

### *La comercialización de la producción local*

Se puede afirmar que los productores del Carchi tienen establecidos sus canales de comercialización, sean estos formales o informales, los cuales están definidos por la capacidad o el peso que cada uno tiene en las negociaciones de su producto en el mercado; por ejemplo un gran productor hacendado que vende un importante volumen de leche tendrá mejores condiciones de negociación con las industrias mientras que un pequeño productor tendrá que someterse a las condiciones de los piqueros locales quienes son los únicos interesados por su leche.

Según información del MAGAP (2011), de los cinco millones y medio de litros que se producen diariamente en el Ecuador alrededor del 40% son absorbidos por las industrias de lácteos, este porcentaje se mantiene ciertamente estable desde el 2005, con tres puntos más abajo los últimos tres años debido al incremento importante de la producción que sobrepasa el crecimiento de la capacidad instalada por las plantas industriales.

**Cuadro 31. Producción nacional y venta de leche a las industrias en miles de litros**

Año	2005	2006	2007	2008	2009	2010
Producción Nacional	4,569.78	5,179.05	4,759.38	5,325.65	5,228.73	5,345.10
Venta a la Industria	2,010.70	2,278.78	2,094.13	2,343.29	2,143.78	2,191.49
Porcentaje	44%	44%	44%	44%	41%	41%

*Fuente: MAGAP, 2011*

La industria láctea en el Ecuador utiliza el 35% de la leche para su pasteurización y comercialización en fundas, en segundo lugar utiliza la leche

en un 27% para la elaboración de quesos, principalmente el queso fresco que es el más consumido, y el resto de la producción la destina para la leche en cartón UHT, leche en polvo, yogurt, y otros derivados.

**Cuadro 32. Tipo de producto y uso de leche**

Tipo de Producto	Litros Diarios	Porcentaje %
Leche en Funda	939,206	35
Quesos	711,113	27
Leche en Cartón	456,186	17
Leche en Polvo	322,013	12
Yogurt	24,151	9
Otros	13,417	0
<b>TOTAL</b>	<b>2,466,086</b>	<b>100</b>

Fuente: MAGAP, 2011

### *La cadena industrial en el Carchi*

Las industrias que acopian leche en el Carchi para la elaboración de productos lácteos en orden de importancia son:

**Cuadro 33. Industrias lácteas en Carchi**

INDUSTRIA	UBICACIÓN (Parroquia)	LITROS DIARIOS DE ACOPIO PROMEDIO	PRODUCTOS ELABORADOS
Productos Alimenticios Alpiecuador (Alpina)	La Paz	120000	Variedad de Quesos, Yogurt.
Floralp S.A.	Chitan De Navarrete	26000	Gran variedad de Quesos, Mantequilla, Crema.
Productos Lácteos González	Chitan De Navarrete	20000	Mantequilla, Variedad de Quesos, Manjar y Crema.
Industria Lechera Carchi	Tulcán	14500	Leche Pasteurizada y Ultrapasteurizada.
Empresa de Economía Mixta (Quesinor)	La Paz	6000	Queso fresco y mozzarella.
Industria Lechera "Gloria" Productos Santa Fe	El Ángel	2500	Queso fresco y mozzarella, yogurt, leche en funda, mantequilla y crema
<b>TOTAL</b>		<b>189000</b>	

Fuente: MAGAP, GPC, 2011

Después de Pichincha, el Carchi es la segunda provincia con mayor capacidad industrial para la elaboración de productos lácteos.

La empresa más grande es Alpina, marca colombiana con amplia trayectoria de más de 40 años, que opera también en Venezuela y últimamente en Perú y

Estados Unidos. Su especialización son los productos lácteos aunque también incursiona en los cereales y refrescos. Alpina llegó al Ecuador en 1996, empezando con la elaboración de yogurt, dulce de leche, queso parmesano y leche UTH en cartón, en alianza con la Pasterizadora Quito. Actualmente esta empresa ya tiene dos plantas industriales propias en el Ecuador, una en Machachi, Pichincha, que la puso en funcionamiento en 1999, donde procesa 40 000 litros diarios y la nueva planta en San Gabriel, Carchi, donde procesa 120 000 litros, que fueron parte de la compra del 100% de las acciones de la marca el Kiosko en el 2007; de esta forma es como la transnacional colombiana hoy se posiciona como una de las primeras en el mercado nacional, buscando un lugar entre las cinco empresas de lácteos más grandes, las cuales ocupaban cerca del 50% del mercado en Ecuador.

Siguiendo a Alpina y en una segunda categoría, se encuentran las empresas Floralp, Lácteos González e Industria lechera Carchi. La empresa Floralp, se caracteriza por su especialización en quesos, los cuales se elaboran con tecnología suiza, ya que sus dueños provienen de ese país; disponen de dos plantas en el Ecuador, una en la provincia de Imbabura y la otra en la provincia del Carchi, la misma que es relativamente nueva y se ha posicionado rápidamente en la región, quitando proveedores a las otras industrias que se ubican en la zona ya que sus precios son competitivos y manejan una estrategia de acompañamiento a sus proveedores interesante. Es una de las empresas que actualmente fomenta el asociativismo como una estrategia para captar la leche a los pequeños productores.

Productos González, es la primera fábrica de quesos de la región que se funda en 1956, actualmente incursiona en otros productos y para cubrir el mercado tiene otra planta en Cayambe, Pichincha. La lechera Carchi, de igual manera se funda en 1963 con capital de los ganaderos de la región constituyéndose ambas empresas en pioneras en la elaboración de productos lácteos y en importantes instituciones dinamizadoras de la economía de la provincia. A diferencia de Floralp, estas dos industrias tradicionales tienen sus proveedores también tradicionales en los que se incluyen varios hacendados pero además muchos piqueros y acopiadores.

Entre las industrias más pequeñas se encuentra la recientemente refundada Quesinor, que hoy es una empresa de economía mixta que cuenta con el capital del Gobierno Provincial del Carchi y el de algunas asociaciones de productores de la provincia; hace un poco más de cinco años era una empresa netamente de las organizaciones pero que por problemas administrativos y de mercadeo tuvo que cerrar, hoy está nuevamente buscando insertarse en el mercado. Entre las

pequeñas industrias también se ubica en el Cantón Espejo, la Industria Lechera Gloria, que históricamente ha tenido una buena trayectoria y hoy ha salido al mercado con la marca Productos Lácteos Santa Fé.

Las industrias en el Carchi abarcan un poco más del 65% de la producción local que se comercializa, en este valor se incluye la leche que sale de la provincia para el consumo industrial de las empresas, Dairy Partners Americas (DPA) que es de propiedad de las grandes transnacionales Nestlé y Fonterra y la empresa El Ordeño que pertenece a un grupo de ganaderos relacionados con la AGSO. Ambas empresas se caracterizan por ser las únicas empresas en el país que tienen plantas pulverizadoras de leche, y comercializan alrededor de 10 000 litros diarios de leche del Carchi.

Los hacendados ganaderos del Carchi, en su gran mayoría tienen relaciones comerciales directas con las Industrias procesadoras de leche mencionadas anteriormente, en general, se tienen convenios establecidos los cuales contienen la exclusividad en la venta, los precios de base establecidos y los factores que determinan incentivos y sanciones.

### Cuadro 34. Definición de incentivos por calidad y sanidad

Tipo	Valor en USD
Precio base	0,3933
Bono Sanitario ( Brucella y Tuberculosis )	0,01
Porcentaje de bonificación Calidad	15%
Total bonificaciones	0,0590
Precio mínimo:	0,4623

Fuente: MAGAP Carchi, 2011

El precio mínimo de sustentación vigente es de USD 0,3933 a lo que se suma el bono sanitario de USD 0,01 por cumplir con la vacunación obligatoria respectiva, siendo hasta aquí los valores mínimos que las empresas o los acopiadores deben pagar al productor. Sin embargo, la normativa también especifica que se deben pagar bonos por calidad, estando ahí la diferencia de pago entre cada industria.

Mayor importancia se da al menor contenido bacteriológico que debe tener la leche, lo cual se obtiene por un buen manejo del ordeño pero principalmente por la disposición de un tanque de enfriamiento que no permite el desarrollo de bacterias. En segundo lugar, pero no menor importante se encuentra el contenido



de proteínas de la leche y finalmente el contenido de grasa. Cumpliendo con todas estas especificaciones a un nivel óptimo el incremento por litro de leche puede ser de USD 0,059 que sumado al precio oficial y el bono por vacunación un productor podría obtener USD 0,4623 por litro, lo que es muy inusual.

Del seguimiento a los precios de 6 meses a la industria local se ve que el precio promedio de compra a los productores fue de USD 0,4180 por litro, lo que demuestra que no es tan fácil cumplir con los valores óptimos que se promociona.

En general las industrias lácteas del Ecuador, compiten unas con otras para captar la mejor calidad de leche o la mayor cantidad de leche cuando esta es escasa, que generalmente coincide con la época seca de algunas regiones andinas. En la zona de estudio, no existen períodos marcados de lluvia y de sequía, por lo que la producción de leche se mantiene estable durante todo el año, sin embargo en el período de vacaciones escolar, la demanda se contrae por las hipótesis antes explicadas, estableciéndose normas de calidad más estrictas y cupos a los productores, para evitar el sobreabastecimiento. En la temporada alta en cambio son comunes los “cambios” de proveedores entre las industrias.

Las industrias de leche carchense venden aproximadamente la mitad de sus productos a las grandes cadenas de supermercados nacionales y la otra mitad la comercializan bajo un sistema de distribución a las tiendas, restaurantes y otros tipos de comercios que se localizan en las grandes urbes. El tener estos dos canales de comercialización por un lado permite vender grandes volúmenes a supermercados sin invertir en mucha logística, y por el otro lado permite tener un flujo de caja ya que los comerciantes minoristas pagan en menos tiempo que los supermercados. Un supermercado paga en promedio a los 60 días mientras que las tiendas en 30. La mayoría de las industrias tercerizan el transporte de los productos a los puntos de venta.

Como se comentó anteriormente, las industrias lácteas tienen como ventaja que los productos que elaboran no tienen regulaciones de precios, por lo que su objetivo para maximizar la ganancia es buscar el abastecimiento de leche al costo más bajo, ya que esta representa un 80% de sus costos totales. En este sentido la presión que realizan al Estado para la liberación de las importaciones de leche es constante por parte del Consorcio de Industrias Lácteas (CIL), sin embargo

no tienen el nivel de incidencia política que tiene la AGSO, que defiende a los productores usando como bandera de lucha a la producción campesina.

Hay industrias en el Carchi que como estrategia para fidelizar a sus proveedores, no dejan de comprar en la época de sobreproducción, comprando inclusive volúmenes mayores a su demanda, este excedente lo comercializan como leche cruda a las empresas que sacan la leche de la provincia, como DPA (Maigre, 2007).

### *Los centros de acopio*

Los pequeños y medianos productores que no pueden entregar su leche a las industrias locales, tienen la alternativa de negociarla en los centros de acopio ubicados en todas las parroquias de los Andes de la provincia. Estos centros de acopio se subdividen en familiares y asociativos, los primeros corresponden a familias que se han dedicado históricamente a la recolección de leche por los pueblos y gracias a sus ingresos de la actividad han podido capitalizar en un tanque o varios tanques de enfriamiento; los segundos y de más reciente aparición, se refieren a centros de acopio de leche de organizaciones de productores, los cuales principalmente motivados por ONG o el Estado o industrias de lácteos, han decidido organizarse para acopiar la leche de las comunidades en tanques de enfriamiento y luego revenderla a las industrias.

Muchos de estos centros de acopio, se iniciaron en las décadas de los 80 y 90 con la expectativa de incursionar en el mercado de los productos lácteos, principalmente el queso, que tenía un excelente mercado en Colombia, sin embargo, el fuerte desarrollo industrial en la región y la demanda que exige hizo que el precio de la leche no se vea afectado y tenga cierta seguridad, por lo que la gran mayoría dejaron los quesos a partir del 2005 y empezaron a transformarse en intermediarios de las grandes empresas.

**Cuadro 35. Centros de acopio de leche en la provincia del Carchi**

INDUSTRIA	UBICACIÓN (Parroquia)	LITROS DIARIOS DE ACOPIO PROMEDIO	PRODUCTOS ELABORADOS
Lácteos Carmita	Julio Andrade	25000	Leche enfriada
Lácteos Ortega	Julio Andrade	15000	Leche enfriada
Lácteos La Caserita	Huaca	8000	Leche enfriada y queso fresco
Acopio Reascos	Huaca	8000	Leche enfriada
Rancheros Del Norte	El Carmelo	8000	Leche enfriada
Ingeuza	27 De Septiembre	5800	Leche enfriada
Enfriamiento Canchaguano	San Jose	5000	Leche enfriada
Asociación De Productores Altas Cumbres	Piöter	4500	Leche enfriada
Lácteos Julio Andrade	Julio Andrade	3500	Leche enfriada
El Refugio 1	González Suarez	3000	Leche enfriada y queso fresco
Asociación 21 De Marzo	Piöter	2000	Leche enfriada
Asociación Agro Artesanal Mariscal Sucre	Mariscal Sucre	1500	Leche enfriada
Incca-Promsa	Santa Martha De Cuba	1400	Leche enfriada
Asociación Agroindustrial "La Libertad"	La Libertad (Alizo)	1300	Leche enfriada
Asociación Artesanal San Pedro	Santa Martha De Cuba	1200	Leche enfriada
Asociación Avancemos Juntos	Santa Martha De Cuba	1200	Leche enfriada
Quesera La Delicia	González Suarez	1200	Leche enfriada y queso fresco
Productos Lácteos "Frontera"	La Libertad (Alizo)	1000	Leche enfriada
Quesero	San Isidro	900	Leche enfriada y queso fresco
Lácteos Espejo	San Isidro	800	Leche enfriada
Proincas	Mira (Chontahuasi)	800	Leche enfriada
Quesera El Hato "Santa Marianita"	Mira (Chontahuasi)	700	Leche enfriada
Quesinor "El Hato"	Mira (Chontahuasi)	600	Leche enfriada y queso fresco
Lácteos "El Labrador"	San Isidro	550	Leche enfriada
Quesera Centenario	San Jose	500	Leche enfriada
Improlac	Santa Martha De Cuba	460	Leche enfriada y queso fresco
San Pedro	Gonzalez Suarez	400	Leche enfriada
El Refugio 2	Gonzalez Suarez	400	Leche enfriada
El Progreso	Mira (Chontahuasi)	400	Leche enfriada
La Favorita	San Jose	300	Leche enfriada
Asociación Agro-Artesanal "San Isidro"	San Isidro	300	Leche enfriada
<b>TOTAL</b>		<b>103710</b>	

Fuente: MAGAP Carchi, 2011

En total y según datos del MAGAP en Carchi (2011), los centros de acopio de leche llegan a abastecerse con un promedio aproximado de 100 000 litros diarios, de los cuales solamente un 15% se destina a la producción de queso artesanal y el resto es captado por las industrias, muchas de las cuales sacan la leche de la provincia hacia sus plantas de transformación en Cayambe (DPA-Nestlé) o Machachi (El Ordeño). Los centros de acopio con mayor captación de leche son Lácteos Carmita quién entrega la leche a DPA – Nestlé, seguido de Lácteos Ortega que entrega la leche a la Industria Local Alpina, ambos además poseen autotanques que brindan el servicio de entrega de la leche en las instalaciones de las empresa, aumentando así su margen de ganancia.

Los centros de acopio asociativos también tienen su mercado establecido, que son las industrias locales o las foráneas y por lo general existe una importante fidelidad en la relación, sin embargo, hay momentos en que las empresas requieren mayores volúmenes de leche y se encargan de conquistar a los proveedores con asistencia técnica o aprovisionamiento de insumos ganaderos o crédito. En contravía, también hay momentos en que las industrias, racionan su abastecimiento reduciendo los cupos, siendo las organizaciones de pequeños y medianos productores las primeras en ser racionadas. Estos centros de acopio asociativos tienen la ventaja de promover la organización social, por lo que es común que alrededor de los mismos se hayan creado estructuras de crédito, asistencia técnica, y generalmente cuentan también con un sistema de recolección y transporte de la leche desde las fincas.

Algunos de estos centros de acopio tienen doble función, es decir tienen como principal opción la venta de leche enfriada, pero si hay restricciones también cuentan con maquinaria básica para transformar la leche en quesos frescos, que bajo una marca propia, con o sin registro sanitario, sale a los mercados informales de los pueblos o ciudades cercanas. Por lo general este queso es barato y adquirido por las familias de recursos económicos limitados.

Una característica de los centros de acopio es que hay un sistema de distribución del suero de la leche, producto de la transformación de los quesos, que es utilizado por los campesinos proveedores para la crianza de cerdos. Cuando el centro de acopio vende la leche a la industria, solicita la entrega del suero como un beneficio adicional y este se redistribuye entre los socios o clientes del centro de acopio.

Según Maigre (2007), el 19% de los productores del Carchi forman parte de este segmento de la cadena, es decir los que son parte o venden a un centro de acopio.

En el caso de las queseras asociativas cuyo fin es obtener un valor agregado a la producción de leche de sus socios, la operación está en responsabilidad administrativa de sus dirigentes quienes en muchos casos aportan al proceso de elaboración de quesos y en otros casos contratan con un salario a personal externo que se encargue de esta labor. Los problemas de gestión operacional y comercial son frecuentes, sin embargo aquellas queseras que han podido establecer un mercado para sus productos han sobrevivido a la presión de dejar la actividad por el precio alto de la leche cruda. Dependiendo del grado organizacional y el nivel de ingresos, las utilidades de la actividad son repartidas a los socios periódicamente, o son reinvertidas en necesidades de la organización, sean estas relacionadas o no con el proceso productivo.

### *Los recolectores o piqueros*

Los productores que no tienen relación directa con los centros de acopio o no están organizados, es decir la gran mayoría de pequeños y medianos productores, venden su leche a los llamados piqueros, que son comerciantes locales que se dedican a comprar la leche de finca en finca, recorriendo las comunidades en una camioneta llena de bidones o tanques plásticos donde van mezclando la leche de todos los productores. Por lo general es muy poco el control de la calidad de la leche que tienen estos piqueros recolectores, la relación de confianza y muchas veces de compadrazgo es la garantía para que el piquero se abastezca de leche de buena calidad. Pocos son los productores que se arriesgan en poner agua a la leche o no cumplir con normas de higiene básicas, ya que al dañar la calidad corren el riesgo de no vender su leche.

Generalmente los piqueros, pasan frente a las fincas comprando la leche dos veces al día, temprano en la mañana y al terminar la tarde, por lo que es común ver los tanques o bidones en las puertas a la espera del paso de la camioneta. La leche entregada es filtrada con una tela y medida con un recipiente que marca la cantidad de litros. El pago generalmente es a los 15 días, luego de hacer las cuentas con el registro de las entregas que lleven los piqueros. El precio es especulativo y siempre por debajo del precio oficial fijado por el Estado.

La leche que compran los piqueros es vendida a los centros de acopio, aunque también algunos tienen como clientes las industrias locales, por temporadas. Hay algunos recolectores de este tipo, que tienen sistemas de distribución de leche cruda en los pueblos de la provincia, práctica que suele aparecer cuando hay sobreabastecimiento y la leche no puede ser captada por las industrias. Cuando hay rechazo de la leche por calidad, los piqueros asumen la pérdida, sin embargo como tienen seguimiento de sus proveedores estos son severamente castigados con el precio en las siguientes compras.

Existe una importante competencia entre los piqueros en el Carchi, pero a pesar de eso, cada uno traza rutas distintas lo que les permite de cierta manera organizar su abastecimiento.

### *La distribución de los productos elaborados*

El producto con mayor demanda por los consumidores ecuatorianos es el queso fresco, seguido de la leche en funda, seguida de los quesos frescos. Ambos productos son muy perecibles, por lo que sus canales de distribución requieren de un buen manejo de la refrigeración y una gestión de venta rápida.

Las industrias tienen sus propios canales de distribución a supermercados, a tiendas de barrio y a restaurantes, teniendo acuerdos con estos clientes de reembolsar los quesos que no han sido vendidos.

Las queseras de tipo artesanal, en cambio están ligadas a comerciantes distribuidores, que son personas que se dedican a la compra de quesos al por mayor y realizan entregas a las tiendas de barrio o vendedores detallistas. Estos distribuidores tienen clientes ya fidelizados y algunos tienen un cierto capital que les permite dar crédito a sus clientes que generalmente no pasa de 15 días.

También existen distribuidores calificados por las industrias que distribuyen los productos a sectores urbanos o periurbanos donde el canal de la empresa no llega. Para ser calificado requieren cumplir con una normatividad exigida por la empresa cuya rigurosidad depende de la marca.

Generalmente el capital principal de estos distribuidores es el vehículo de tipo camioneta, o camión pequeño.

### *La venta al detalle*

En las últimas dos décadas, en el Ecuador los supermercados han ido posicionándose como los actores más importantes de la comercialización de productos al por menor en las grandes y medianas ciudades; antes de ese tiempo, las tiendas de barrio tenían un papel muy importante en la distribución de productos de consumo masivo y de primera necesidad, pero hoy en día poco a poco han ido desapareciendo o ha perdido su importancia. Las familias de hoy prefieren definir un día a la semana para visitar su supermercado de confianza y realizar las compras necesarias en un solo momento, y a precios un poco más convenientes.

Es así como las industrias elaboradoras de derivados lácteos ven como su principal cliente a los supermercados. Se puede afirmar que en orden de importancia las cadenas de supermercados en el Ecuador se concentran en: supermercados La Favorita con sus marcas Supermaxi, Megamaxi y Akí; Corporación El Rosado con su marca Mi Comisariato y le siguen supermercados Santa María, y supermercados Magda, entre los principales.

En el caso del Supermaxi, los proveedores deben entregar todos los productos en su gran centro de acopio de la ciudad de Quito, desde donde se redistribuyen a los diferentes supermercados del país. Esta cadena de supermercados es muy exigente en la calidad de los productos que compra exigiendo inclusive una certificación en buenas prácticas de manufactura para poder adquirir nuevos productos. Las empresas interesadas en colocar sus productos deben alquilar las perchas o los sitios refrigerados donde se van a expender sus productos, además de no hacerse cargo de los productos caducados, los proveedores deben pagar los costos para el desecho de los mismos, y si el producto no cumple con la rotación requerida es sacado del mercado, luego de una evaluación. Las ofertas promociones y degustaciones también están a cargo de la empresa dueña del producto. Los pagos generalmente son entre 45 y 60 días. A pesar de estas condiciones es muy buen negocio vender los productos aquí, porque el volumen de compra es alto.

Los supermercados en este caso tienen el poder discrecional de la compra al que se deben someter las industrias.

Pero a pesar de que los supermercados tienen un peso importante, todavía existen los detallistas ubicados en tiendas de barrios o mercados. Estos comerciantes adquieren el queso y la leche a los distribuidores, que les visitan directamente en sus locales y escogen los productos según el conocimiento de consumo de sus clientes locales, de esta forma pueden elegir de acuerdo a una marca, calidad, o precio. En los barrios de alto poder adquisitivo se pueden encontrar leche UHT y quesos maduros o mozzarella, mientras que en las tiendas de barrios periurbanos de escasos recursos, los quesos sin marca todavía tienen una buena aceptación y la leche en funda es la más apreciada.

Dependiendo de las ventas de la tienda se establece el poder de negociación, mientras las tiendas que venden bastante pueden comprar a crédito y devolver los productos caducados y no vendidos al distribuidor, las tiendas pequeñas deben comprar al contado y asumir las pérdidas en caso de caducidad de sus productos.

### *El consumo*

La cifra de consumo de 96 litros de leche por persona al año correspondiente al Ecuador, es inferior a la cifra recomendada por la Organización Mundial de la Salud que indica un valor mínimo de 125 litros. Para comparar esta cifra, en el Perú el consumo es de 70 litros, en Colombia de 141 litros y en países como Argentina, Uruguay, Estados Unidos y Europa, el consumo sobrepasa los 200 litros por persona al año.

**Cuadro 36. Porcentaje de consumo per cápita por producto elaborado**

Consumo per cápita	Litros/persona/año
Total de Lácteos (leche + derivados)	96
o Queso Fresco (con y sin pasteurizar)	29
o Leche fluida (líquida)	23
o Otros tipos de Quesos	18
o Leche en Cartón	11
o Leche en polvo	8
o Yogurt	6
o Otros	1

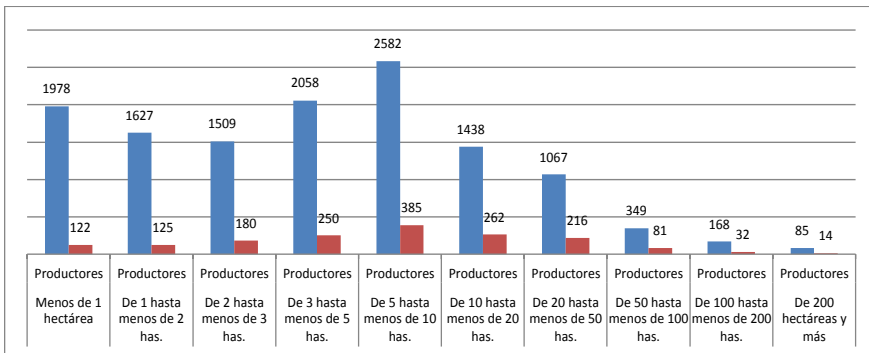
*Fuente: MAGAP, 2011*



### *Los servicios a la cadena en el Carchi*

La leche en el Carchi sin temor a equivocarse es la principal actividad económica de la provincia después de la papa, por lo que a su alrededor se han desarrollado algunos servicios importantes para su desarrollo.

**Gráfico 23. Productores con acceso a crédito por acceso a la tierra**



Fuente: INEC, 2000

Según el censo agropecuario (2000), de 12 860 unidades de producción, 1667 trabajan con crédito, que representan el 13%. De los productores que acceden al crédito, como se puede observar en el gráfico 22, si bien la mayoría que acceden al crédito corresponden a pequeños y medianos, en términos porcentuales este tipo de productores son los que menor acceso al crédito tienen, por el contrario los hacendados que disponen mayor cantidad de tierra, porcentualmente tienen mayor acceso al crédito.

En cuanto a las fuentes de financiamiento de las actividades productivas, los datos del último censo indican que el sector privado es el que mayor presencia tiene en el campo, destacándose como primer ente financiero las Cooperativas de Ahorro y Crédito, y en tercero los Bancos Privados. También se destaca como importante la presencia del Banco Nacional de Fomento, entidad estatal que tiene una destacada llegada a los productores (Gráfico 24).

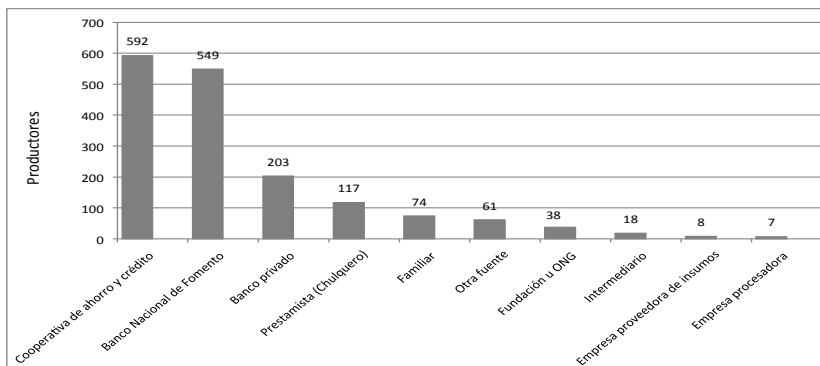
El limitado acceso al crédito de los pequeños productores generalmente está ligado a la demanda de garantías hipotecarias y al requerimiento de referencias comerciales, quedando en segundo plano el costo financiero, es decir, los

intereses. Para los campesinos pobres del Carchi, el costo más alto es no disponer de dinero, razón por la cual muchos buscan a prestamistas informales para que le apoyen con el financiamiento de sus cultivos y sus crías.

Según datos del censo se puede ver que siguiendo de cerca a los bancos, se encuentran los prestamistas o también denominados chulqueros, que son personas que tienen capital y lo facilitan a los productores sin solicitar muchas garantías pero con muy altos intereses. Este dato del censo es todavía muy conservador ya que la gente que opta por este sistema de financiamiento generalmente no difunde la condición fácilmente por tratarse de un tema ilegal.

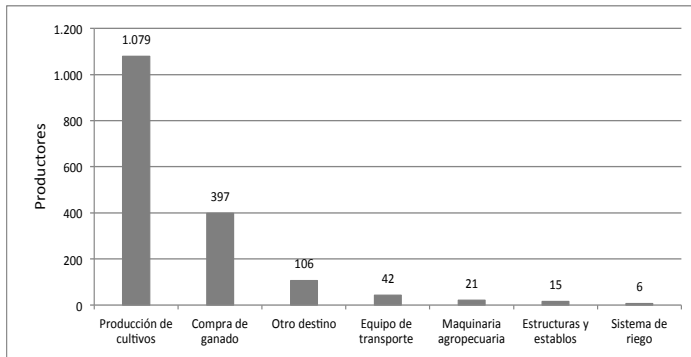
Si bien el crédito de empresas de insumos y proveedores se muestra bajo, no deja de perder importancia, ya que por lo general este crédito y sus intereses están escondidos en el precio de los productos que adquieren. Cabe indicar que los agricultores no consideran crédito cuando no se cobra intereses por el mismo.

**Gráfico 24. Fuentes principales de crédito en Carchi**



Fuente: INEC, 2000

El capital que se solicita para crédito, se destina principalmente a la producción de cultivos en primer lugar y a la compra de ganado en segundo, cabe anotar que en producción de cultivos se incluye de manera muy importante la instalación de potreros, por lo que en términos generales se puede decir que el mayor porcentaje de crédito se destina a la actividad ganadera de leche (Gráfico 25)

**Gráfico 25. Destino principal del crédito en Carchi**

Fuente: INEC, 2000

Es importante comprender que el proceso de transformación de la producción de papa a la crianza de ganado de leche se da mediante paulatinos procesos de capitalización, año tras año. Es decir, los ingresos obtenidos en las cosechas de papa, se destinan en gran parte a la capitalización en bovinos, pero cuando decide una siembra de papa, en cambio algunos animales tendrán que ser vendidos para financiar la producción. Sin embargo, cada vez son menos los animales que se venden y menos las siembras de papa, esto por la intención de especializar las fincas en ganaderas, sobre todo este interés se da en los productores familiares que tienen superficies importantes de tierra.

En cuanto a los instrumentos de producción, como maquinaria y herramienta necesaria para la incursión en la ganadería de leche, esta es provista por grandes empresas que generalmente importan estos equipos. Sus agentes empezaron hace más de 20 años visitando solo las haciendas, pero hoy los más visitados son los agricultores familiares que tienen buenas posibilidades de incursionar en la lechería. Según datos del censo del 2000, de las 98 máquinas de ordeño que tenía la provincia en esa fecha, el 14% pertenecían a productores de entre 5 a 20 hectáreas, mientras que el 86% se distribuía en propiedades de más de 20 hectáreas (INEN 2000).

Las semillas de pastos, balanceados, suplementos nutricionales, medicamentos veterinarios y otros insumos necesarios para desarrollar la ganadería son provistos por casas comerciales que han tomado a almacenes de los centros poblados como sus distribuidores. Sin embargo, también realizan seguimiento directo a los productores, pero todavía enfocándose a los más grandes o a los productores asociados.

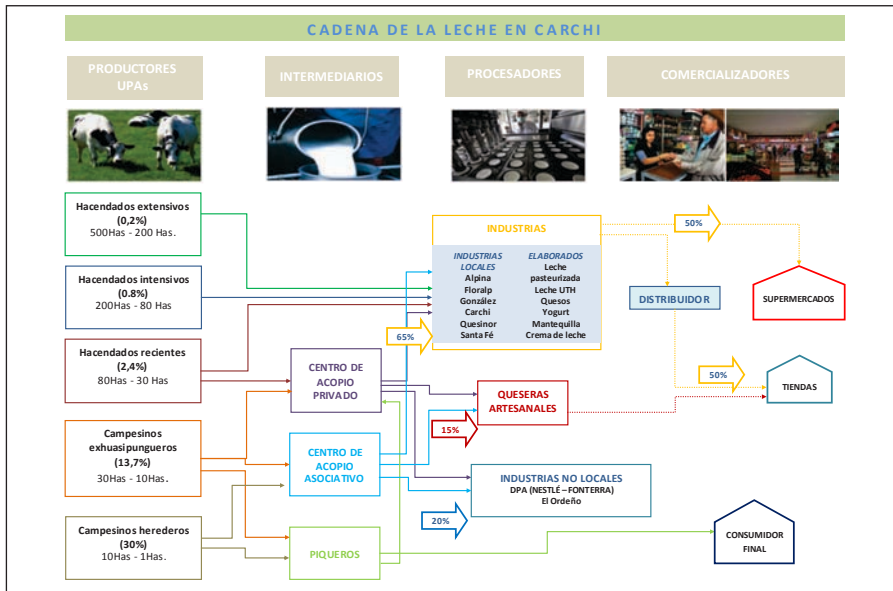
Alrededor de las explotaciones ganaderas se ha desarrollado también de manera importante el servicio veterinario, el cual es contratado por los productores y tiende a resolver problemas de salud de los animales, aunque en las unidades de producción grandes también los veterinarios se dedican a temas reproductivos como inseminaciones, atención a partos y hasta determinación de celos. Cada veterinario tiene fincas a las que da seguimiento y brinda sus servicios a cambio de una remuneración puntual.

Las pocas ONG que intervienen en la zonas y algunas instituciones del Estado, buscan fomentar la asociatividad en pequeños productores, para lo cual han planteando varios proyectos productivos que buscan mejorar los ingresos vía mejoramiento de los rendimientos o búsqueda de alternativas productivas. Estos proyectos dotan de insumos, capacitaciones y asistencia técnica y entre sus resultados más importantes están la inserción de los productores en mejores condiciones a la cadena de lácteos, ya que varias organizaciones tienen sus tanques de enfriamiento y están vendiendo asociativamente la leche. Si bien por un lado esto mejora los ingresos de manera significativa pero no muy relevante, por otro lado si pone en riesgo a los productores quienes le apuestan con exclusividad a la lechería impulsados por estos agentes externos, que no corren ningún riesgo, si las condiciones cambiarían.

El segmento de la cadena correspondiente al acopio e industrialización de la leche, también demanda de varios servicios, como el crédito, que es canalizado desde la banca formal, los insumos que de igual manera provienen desde casas comerciales que importan muchos de esos productos, al igual que los equipos necesarios. Cabe anotar que las industrias lácteas son importantes generadoras de empleo profesional en esta región, ya que son muy escasas las plazas de trabajo para profesionales en esta provincia eminentemente agrícola.

El transporte también se dinamiza con la producción ganadera, ya que diariamente se debe mover la leche desde las fincas hasta los centros de acopio y hasta las industrias, para luego una vez elaborados los productos estos se movilizan a lo largo y ancho del país y a los diferentes canales de distribución. La gran mayoría del transporte es tercerizado.

**Gráfico 26. Diagrama de la cadena de la leche en Carchi**



**La composición del precio de la leche**

Es importante visualizar como se compone el precio a lo largo de las diferentes cadenas de producción – comercialización, a continuación se realizará un análisis comparativo de los costos y los márgenes netos (utilidades) de los diferentes actores que participan en cada eslabón de la cadena de la leche, lo cual puede dar una idea de las inequidades intrínsecas a la estructura de la misma, sin embargo es importante recalcar que en este diagrama se consideran costos y márgenes unitarios, por lo que el análisis podría verse distorsionado si no se tiene claro los volúmenes manejados por cada agente. De la misma manera es importante considerar los riesgos asumidos por cada agente a lo largo de la cadena, ya que generalmente los actores que asumen mayores riesgos tienen márgenes más elevados (no siempre es el caso de los productores), por lo tanto es importante analizar el riesgo cuando se comparan los márgenes (RURALTER, 2004).

La leche producida en el Carchi, toma varios caminos, sin embargo se analizarán los cinco principales; cabe aclarar que se eligió el queso como producto

de valorización de la leche en las industrias, ya que es el principal producto elaborado en las mismas.

Los costos de producción de leche son valores promedios de los tipos de productores hacendatarios y por otro lado el promedio de los productores familiares campesinos. Los costos de transformación corresponden a valores porcentuales entregados por varias industrias entrevistadas, que incluyen la depreciación de equipos y herramientas, insumos, pago de mano de obra asalariada, y consumo de energía. Para el caso de queseras, centros de acopio, piqueros, tiendas y supermercados, la información obtenida fue a través de entrevistas directas. Cabe mencionar que los datos fueron validados por redundancia, es decir hubo coincidencias sustanciales entre los diferentes actores de la misma actividad ubicados en el mismo eslabón de la cadena.

### *De las haciendas a los quesos en los supermercados*

La mayoría de haciendas entregan la leche directamente a las industrias, que elaboran los diferentes productos lácteos. En los cuadros y gráficos siguientes, se puede apreciar que al tener las haciendas un costo de producción mayor al de los campesinos, el margen neto por litro de leche es menor, (USD 0,17 de las haciendas, comparado con USD 0,22 de los campesinos), lo cual no quiere decir que los campesinos tienen mayores ingresos de la leche que las haciendas, ya que se debe considerar los volúmenes que produce cada uno, (una hacienda puede producir 1000 litros al día mientras un campesino 10 litros, dependiendo del tipo).

El margen de ganancia de esta cadena es de USD 0,60 por litro, que se obtiene mediante la valorización de un litro de leche en la elaboración de un queso fresco de 500 gramos; se puede observar que el mayor rédito lo obtiene la industria que se queda con un margen correspondiente al 56,4%.

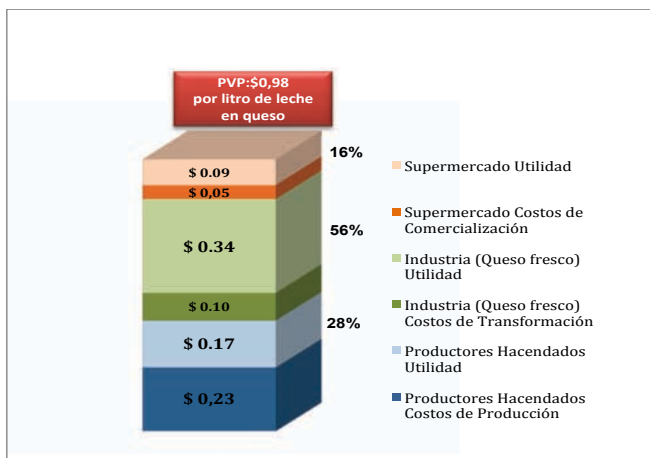
### Cuadro 37. Composición del precio de la leche

De las haciendas a los quesos en supermercado			
ACTORES DE LA CADENA	COMPOSICIÓN DEL PRECIO	USD	% UTILIDAD
Productores Hacendados	Costos de Producción	0,23	
	Utilidad	<b>0,17</b>	<b>28,2%</b>
	Precio de venta	0,40	
Industria (Queso fresco)	Costos de Transformación	0,10	
	Utilidad	<b>0,34</b>	<b>56,4%</b>
	Precio de venta	0,84	
Supermercado	Costos de Comercialización	0,05	
	Utilidad	<b>0,09</b>	<b>15,5%</b>
	Precio de venta	0,98	
	<i>Margen de Utilidad</i>	<b>0,60</b>	<b>100%</b>

Es importante anotar que las grandes cadenas de supermercados del Ecuador, comercializan los productos lácteos de la mayoría de empresas industriales a nivel nacional, pasando por sus perchas más de la mitad de la producción nacional de lácteos, lo que indica que a pesar de que el margen de beneficio unitario es menor, al ser los volúmenes enormes, las ganancias obtenidas por la comercialización las ubican en las empresas más rentables y grandes del país.

La leche transformada en queso llega a los hogares con un precio de USD 0,98 el litro.

**Gráfico 27. Composición del precio: De las haciendas a los quesos en supermercados**



### *De los campesinos asociados a los quesos en los supermercados*

Varios campesinos carchenses han visto que la estabilidad de su actividad lechera, se centra en el acceso permanente al mercado, siendo las industrias lácteas locales los actores que les brindan esta posibilidad. En este sentido algunos campesinos creen en la asociatividad la alternativa para llegar con su leche a las industrias.

A pesar de que la producción de leche por vaca en las fincas campesinas tiene valores similares a los de las haciendas, el costo para la producción de esa leche es menor, ya que si bien en las explotaciones campesinas el costo de producción por hectárea suele ser mayor, debido a la intensificación de la producción para valorizar el escaso acceso a la tierra, al tener mayor carga animal se reduce el costo unitario de la leche.

Sin embargo, para poder comercializar asociativamente deben incurrir en costos de acopio, transporte y enfriamiento que encarecen un poco esta leche, pero inclusive sin llegar a los costos unitarios de las haciendas. El tener que acopiar la leche de varias fincas dispersas en el territorio comunitario es el mayor componente de este costo.

Los centros de acopio asociativos no buscan transformarse generalmente en un negocio rentable, sino que estos buscan brindar el servicio a sus socios de tal forma que su leche tenga un mercado que remunere con un buen precio su producto. La utilidad que se genera en el centro de acopio es repartida a los socios periódicamente y solo un pequeño margen lo ahorran para gasto comunitario (Cuadro 38).

**Cuadro 38. Composición del precio de la leche**

<b>De los campesinos asociados a los quesos en supermercado</b>			
<b>ACTORES DE LA CADENA</b>	<b>COMPOSICIÓN DEL PRECIO</b>	<b>USD</b>	<b>% UTILIDAD</b>
Productores Familiares Asociados	Costos de Producción	0,14	
	Utilidad	<b>0,22</b>	<b>33,3%</b>
	Precio de venta	0,36	
Centro de Acopio	Costos de Acopio	0,03	
	Utilidad	<b>0,01</b>	<b>1,5%</b>
	Precio de venta	0,40	
Industria	Costos de Transformación	0,10	
	Utilidad	<b>0,34</b>	<b>51,5%</b>
	Precio de venta	0,84	
Supermercado	Costos de Comercialización	0,05	
	Utilidad	<b>0,09</b>	<b>13,6%</b>
	Precio de venta	0,98	
	<i>Margen de Utilidad</i>	<b>0,66</b>	<b>100%</b>

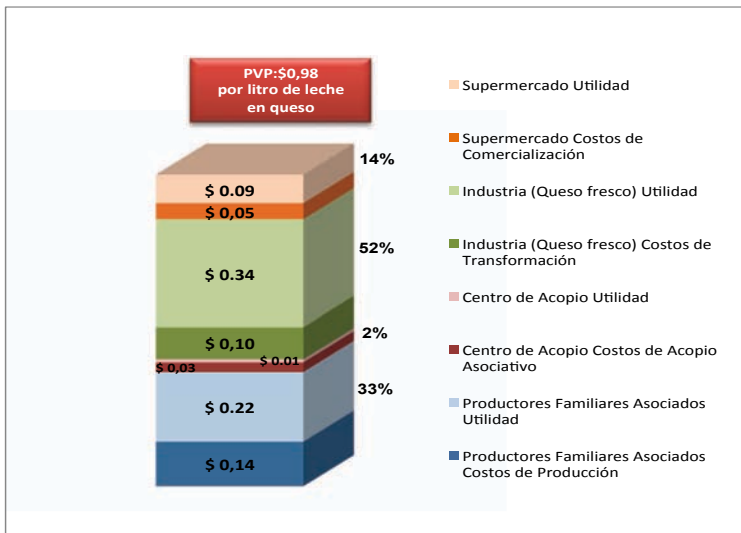


Los centros de acopio permiten igualar el precio de la leche de los campesinos, al precio que obtienen las haciendas en las industrias locales o foráneas. Este tipo de estructuras asociativas también han sido resultado de las grandes empresas nacionales que no tienen plantas industriales en la zona pero que sacan la leche de la localidad hacia las zonas de Cayambe o Machachi donde implementan sus procesos productivos, principalmente la pulverización de leche (DPA y el Ordeño).

La industria al igual que en el caso anterior valoriza la leche de las asociaciones en diferentes productos lácteos elaborados, que son canalizados a los supermercados para la venta al consumidor.

En esta cadena el margen de beneficio es mayor que el anterior, que se debe a los menores costos de producción de la leche de los campesinos. Se puede apreciar de igual manera que el mayor margen de ganancia unitaria lo obtiene la industria.

**Gráfico 28. Composición del precio de los campesinos asociados a los quesos en supermercados**



### *De los campesinos queseros a la tienda de barrio*

Varios campesinos también valorizan la leche a través de la elaboración de quesos artesanales, que tienen similares características al queso producido por la industria, sin embargo, la sanidad y la homogeneidad del producto, es uno de los factores que aún no pueden garantizar. En esta cadena de igual manera participan campesinos que generalmente tienen costos de producción unitarios de leche, menores que las grandes explotaciones.

Si bien el precio de compra es menor que el precio fijado oficialmente por el estado, esta leche es vendida prácticamente a ellos mismos como miembros de su quesera asociativa. Esta quesera funciona con operarios contratados de la comunidad que generalmente también son socios, pero perciben una remuneración por encargarse de la elaboración de los quesos.

**Cuadro 39. Composición del precio de la leche**

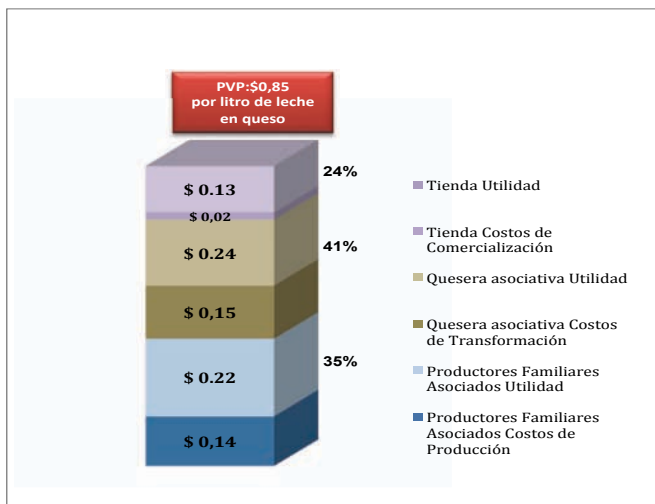
De los campesinos queseros a la tienda de barrio			
ACTORES DE LA CADENA	COMPOSICIÓN DEL PRECIO	USD	% UTILIDAD
Productores Familiares Asociados	Costos de Producción	0,14	
	Utilidad	<b>0,22</b>	<b>40,9%</b>
	Precio de venta	0,36	
Quesera Asociativa	Costos de Transformación	0,15	
	Utilidad	<b>0,19</b>	<b>34,7%</b>
	Precio de venta	0,70	
Tienda	Costos de Comercialización	0,02	
	Utilidad	<b>0,13</b>	<b>24,4%</b>
	Precio de venta	0,85	
	<i>Margen de Utilidad</i>	<b>0,54</b>	<b>100%</b>

El queso producido por estas queseras es comercializado en las tiendas de las urbes cercanas a un precio menor al del queso de la gran industria que también se oferta localmente. Esta estrategia de comercialización de la leche les genera importantes ingresos a los productores, sin embargo el mercado no suele ser muy estable por lo que estas queseras funcionan estacionalmente, por lo general cuando existe sobreproducción y las industrias restringen a los campesinos asociados la entrega de leche. Muchas de estas queseras están articuladas a los centro de acopio.

En esta cadena, que difiere de la anterior por ser más corta, se puede ver que el margen de beneficio llega al productor en mayor porcentaje, sin embargo su estabilidad es cuestionable como se dijo anteriormente.

En el gráfico 29 se puede observar que la tienda de barrio inclusive percibe un mayor margen que el supermercado, en términos unitarios, pero los volúmenes comercializados son inferiores.

**Gráfico 29. Composición del precio desde los campesinos queseros a la tienda del barrio**



### *De los campesinos sueltos al queso popular de tienda*

La mayoría de productores campesinos del Carchi, no se encuentran asociados, por lo que se ven obligados a depender de los intermediarios de la leche denominados piqueros, quienes compran la leche por debajo del precio oficial ya que no tienen ninguna clase de control. Sin embargo, los productores campesinos tienen un costo de producción bajo y les resulta importante el precio ofrecido por el piquero.

Los costos de transporte que aplica el piquero son bajos, amortizados en función al número de litros que mueve diariamente, por lo que su ganancia a pesar de mantener un margen pequeño, sumada es importante.

Los piqueros por lo general están relacionados con centros de acopio privados, que generalmente se ubican en las cabeceras parroquiales y son mucho

más grandes que los de los campesinos asociados. Estos centros de acopio compran la leche a piqueros y productores cercanos a sus instalaciones. El precio que pagan a los piqueros es menor al fijado por el Estado (Cuadro 40).

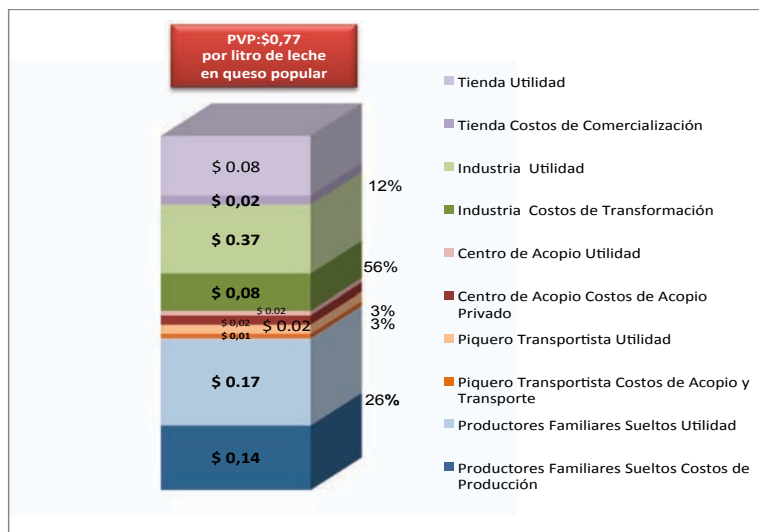
**Cuadro 40. Composición del precio de la leche**

De los campesinos sueltos al queso popular de tienda			
ACTORES DE LA CADENA	COMPOSICIÓN DEL PRECIO	USD	% UTILIDAD
Productores Familiares Suelos	Costos de Producción	0,14	
	Utilidad	<b>0,19</b>	<b>38,0%</b>
	Precio de venta	0,33	
Piquero Transportista	Costos de Transporte	0,01	
	Utilidad	<b>0,02</b>	<b>4,0%</b>
	Precio de venta	0,36	
Centro de Acopio	Costos de Comercialización	0,02	
	Utilidad	<b>0,01</b>	<b>2,0%</b>
	Precio de venta	0,39	
Industria (Queso popular)	Costos de Transformación	0,08	
	Utilidad	<b>0,15</b>	<b>30,0%</b>
	Precio de venta	0,62	
Tienda	Costos de Comercialización	0,02	
	Utilidad	<b>0,13</b>	<b>26,0%</b>
	Precio de venta	0,77	
	<i>Margen de Utilidad</i>	<b>0,50</b>	<b>100%</b>

La leche que se encuentra en los centros de acopio es negociada a las empresas industriales locales y foráneas, que pagan el mínimo precio oficial establecido, ya que no hay ningún tipo de bonificaciones por calidad o sanidad. Esta leche es destinada a productos que no requieren de una calidad importante como el queso popular, que es utilizado para cocinar, comúnmente llamado “queso de comida” el cual se elabora con menos cantidad de leche. Así mientras un queso fresco de 500 gr utiliza 3,3 litros un queso popular se lo hace con 3 litros.

Este queso popular se lo distribuye únicamente en las tiendas de los barrios o en los mercados populares y generalmente viene sin etiquetas ni registros. La gente que lo compra sabe que tiene que cocinarlo para evitar cualquier riesgo de enfermedad. El precio evidentemente es menor que el queso fresco pero por su alta demanda las tiendas ganan el mismo porcentaje en ambos tipos de quesos.

**Gráfico 30. Composición del precio de los campesinos sueltos al queso popular en tienda**



### *De los campesinos sueltos a los hogares urbano-marginales*

No toda la leche que proviene de los campesinos no organizados y que es adquirida por los piqueros, se dirige a los centros de acopio, ya que hay un porcentaje pequeño de esta leche, que se vende en canales de sub distribución que tienen los piqueros en los pueblos o en los barrios marginales de las ciudades de la provincia.

La leche vendida en las urbes es una leche mezclada de varios productores y no tiene ninguna seguridad en cuanto a la sanidad de la misma, sin embargo su precio es bajo comparado con la leche que se puede adquirir en la tienda del barrio y según algunos consumidores sus características gustativas son mejores, la consideran “leche pura”.

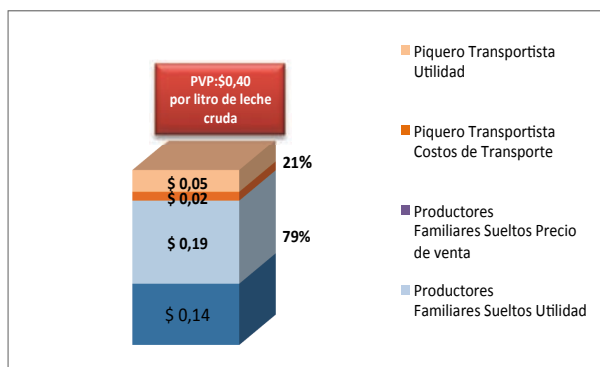
**Cuadro 41. Composición del precio de la leche**

De los campesinos sueltos a los hogares urbanomarginales			
ACTORES DE LA CADENA	COMPOSICIÓN DEL PRECIO	USD	% UTILIDAD
Productores Familiares Suetos	Costos de Producción	0,14	82,6%
	Utilidad	0,19	
	Precio de venta	0,33	
Piquero Transportista	Costos de Transporte	0,01	8,0%
	Utilidad	0,04	
	Precio de venta	0,38	
	<i>Margen de Utilidad</i>	0,23	100%

El margen de beneficio para el productor es el mismo que en el caso anterior, la diferencia se encuentra en el margen destinado para el piquero, ya que duplica su ganancia al vender al detalle de casa en casa. Por lo general la distribución de casa en casa, la hacen familiares del piquero acopiador.

Cuando hay exceso de leche, los piqueros también restringen la compra a los campesinos; es en estos casos donde la producción de quesos caseros llamados cuajadas son elaborados en grandes cantidades en las fincas y se los puede encontrar en los mercados y ferias de las principales ciudades de la provincia. Los precios de este queso solamente cubre los costos de producción del mismo y las ganancias son casi siempre nulas.

**Gráfico 31. Composición del precio de los campesinos sueltos a los hogares urbano marginales**





## **CAPITULO 6**

# **Perspectivas de la economía local: entre la leche y la papa**

---

El presente capítulo intenta hacer una presentación del entorno socioeconómico que define las condiciones presentes y futuras en las que se desarrollan y se desarrollarán las diferentes economías de esta región.

Evidencia como la producción de leche ha ido posicionándose en la región, desplazando, en ciertos sistemas de producción, al cultivo de papa que históricamente ha sido un distintivo de la provincia del Carchi.

Considerando una tendencia fuerte a la especialización lechera en la zona de estudio, y en otras regiones de la serranía ecuatoriana, donde se encuentra gran parte de la población rural ecuatoriana, es necesario hacer una revisión particularizada de las políticas nacionales que apuntan a fomentar la consolidación del sector ganadero: fijación de precios, consumo y restricción de importaciones.

La sobreproducción como efecto de estas políticas parece ser irremediable a pesar de los esfuerzos por subir el consumo nacional; esta situación actualmente ya genera preocupación, ya que con un mercado protegido y precios establecidos por el Estado, las condiciones son muy atractivas para el desarrollo potencial de este sector productivo.

### ***Ocupación del territorio***

El Carchi viene sufriendo una serie de cambios en los patrones de producción dentro de los cuales resalta el incremento de la superficie destinada a la producción de leche en desmedro de la superficie cultivada de papa, cambio motivado por las óptimas condiciones para la comercialización de la leche producida localmente, ya que existe una importante presencia de grandes industrias que captan la producción a lo que se suma el precio fijado por el Estado, que está por encima de los costos de producción y del precio de los países de la región. Con este entorno socioeconómico favorable es muy razonable que los productores busquen optimizar el uso de este entorno agroecológico muy favorable para la producción de leche.



Por otro lado y a pesar que las condiciones agroecológicas también son óptimas para la producción de papa, muchos sistemas de producción, principalmente los patronales han decidido en los últimos 20 años aproximadamente marginar este cultivo para dar paso a una especialización lechera progresiva. Sin embargo, los agricultores familiares siguen apostándole a la papa, ya que a más de aprovechar la cadena de comercialización desarrollada desde hace más de 50 años, reconocen los beneficios de mantenerla como parte de sus sistemas de producción, en la rotación papa-pastos y algunas veces con otros cultivos como arveja y maíz.

Este criterio que sostiene mantener a la papa en las fincas es fundamentado agronómicamente por los campesinos, quienes tienen claro que la papa aprovecha el terreno de pastos descansado por varios años, y a su vez los pastos aprovechan la estructura de suelo, así como el efecto residual de los fertilizantes de la papa, que da como resultado una correlación racional y efectiva entre ambos cultivos.

Sin embargo, la disminución en la producción de papa en las últimas dos décadas, se debe a las experiencias de comercialización y producción, debido a que los precios en el mercado local y nacional tienen fuertes fluctuaciones que han llevado a la descapitalización a muchos agricultores en la región; a esto se le suma la gran susceptibilidad del cultivo a las variaciones climáticas y las afecciones de plagas y enfermedades, que al igual que los precios han puesto en aprietos a los productores.

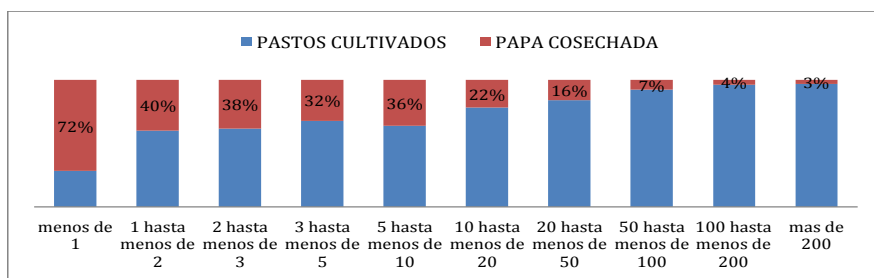
La problemática del cultivo de la papa en el Carchi no solamente debe ser examinada en el transcurso de su ciclo productivo, sino que debería ser analizada con una perspectiva histórica evolutiva, ya que su paso por este territorio si bien ha brindado alimentos e ingresos a muchas familias de productores, el costo de estos beneficios es una importante degradación de los recursos productivos marcada más específicamente por una reducción significativa de la fertilidad de los suelos que hoy es muy sentida por los agricultores que se dedican a este cultivo, quienes se ven obligados a realizar cada vez más aportaciones de fertilizantes químicos para suplir las demandas nutricionales del cultivo. Como derivación de la agronomía de este cultivo, aparte de lo nutricional, existen además serias consecuencias en la estructura y la profundidad de los suelos los cuales han sido afectados por la erosión procedida del manejo de suelos semi-desnudos en pronunciadas pendientes.

Los factores antes mencionados explican como actualmente la ocupación del suelo en la provincia del Carchi está dominada mayoritariamente por pastos en un 79%, seguida por los cultivos transitorios que tiene como representante principal la papa y que representa el 17% de la superficie.

De igual manera los datos del INEC (2000), referentes al uso del suelo en la provincia demuestran que mientras más grande es la propiedad, menor es la diversificación de la producción, siendo las propiedades más grandes las que mayor disposición han tenido a la ocupación del suelo con pastos con el propósito de una especialización lechera.

Los motivos de esta especialización en las grandes propiedades patronales se explica por el interés de maximizar el uso de su recurso más escaso, que en este caso es la mano de obra, en tal sentido el manejo de grandes superficies de pastizales no requiere de una importante cantidad de fuerza de trabajo, es decir estos productores se deciden por una actividad productiva menos intensiva en trabajo. Lo que no sucedería si optaran por otras opciones productivas en la región como papa, maíz, arveja, y otros cultivos que requieren de mayor inversión en trabajo.

**Gráfico 32. Uso de suelo papa - pastos provincia del Carchi**



Fuente: INEC, 2000

A pesar que las grandes propiedades son las que mayor importancia han dado a la especialización lechera y que tienen la mayor ocupación del territorio carchense, no son ellas quienes más producen; los datos del INEC (2000) muestran que la mayor producción está a cargo de medianos productores ganaderos, que tienen entre 5 y 50 hectáreas y ocupan el 72,6% de la producción total, en este grupo se destacan los campesinos exhuasipungueros y sus herederos, mientras

que, los propietarios terratenientes patronales con superficies mayores a las 50 hectáreas aportan únicamente el 10,5%, que inclusive es un valor menor al de los pequeños ganaderos que con menos de 5 hectáreas aportan el 16,9%.

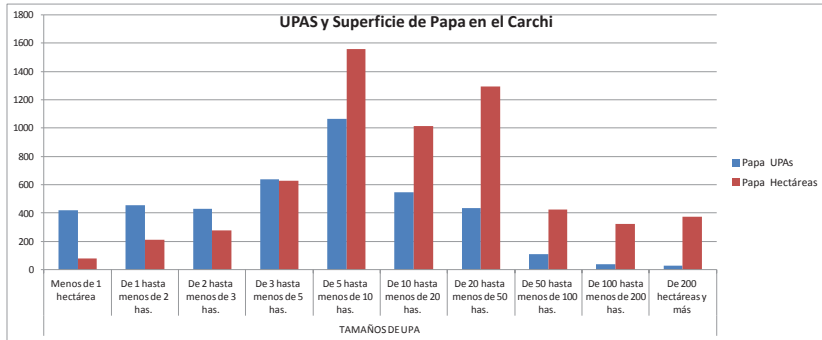
### *Descenso de la producción de papa en Carchi*

La papa sigue siendo el principal cultivo del norte de los Andes ecuatorianos, ya que no solamente genera ingresos a los agricultores de la región, sino que también es el alimento presente en la dieta diaria de la población carchense.

En el 2011, la superficie nacional destinada a la producción de papa, fue de 43 605 hectáreas de las cuales 6641 hectáreas fueron cultivadas en el Carchi, lo que representa un 15,2 % de la superficie cosechada en el país. De igual forma se indica que de las 339 029 Tm producidas en el Ecuador, el aporte del Carchi fue de 107 165 Tm, lo que representa el 31,6 % de la producción total nacional. La diferencia entre estos dos valores porcentuales demuestra la competitividad que tiene la papa carchense frente a la producción de otras provincias del país; y esto se corrobora con el dato referente a rendimiento, que indica que mientras en el país el rendimiento promedio de papa fue de 7,7 Tm/ha, en el caso del Carchi es de 16,1 Tm/ha (INEC, 2011).

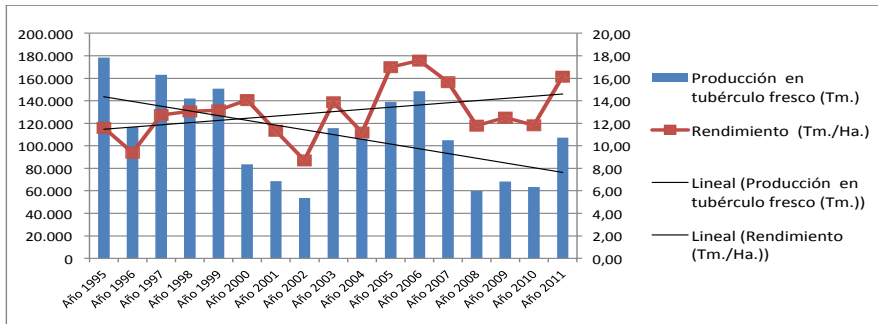
En el Carchi las UPA que mayormente producen papa se concentran en el rango de 0 a 50 hectáreas, que corresponde a los tipos de productores campesinos exhuasipungueros, herederos de los mismos y cooperados, con una clara predominancia de los productores con menos de 10 hectáreas (Gráfico 33). Mientras más incrementa la superficie y empieza a evidenciarse la agricultura patronal, menos presencia de papa existe, es decir las haciendas poco aportan a la producción local de papa.

**Gráfico 33. Cultivo de papa por estrato**



Fuente: INEC, 2000

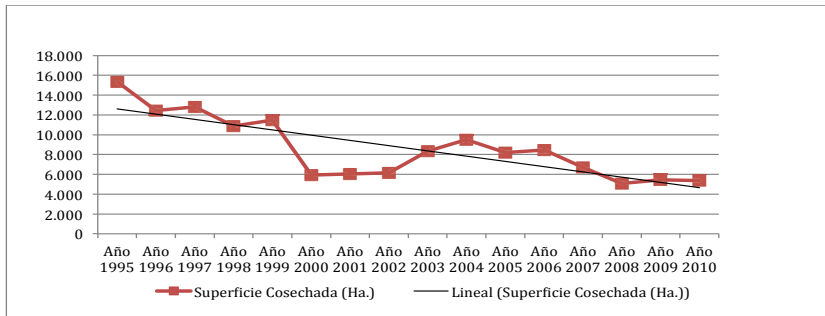
**Gráfico 34. Producción y rendimiento de papa en Carchi**



Fuente: Proyecto SICA-MAGAP, 2012

En el gráfico 34 se expone la tendencia decreciente de la producción de papa en el Carchi desde 1995 hasta el 2009, que si se analiza con la curva del gráfico siguiente se observa una estrecha correlación con la disminución de la superficie cultivada.

**Gráfico 35. Superficie cosechada de papa en Carchi**

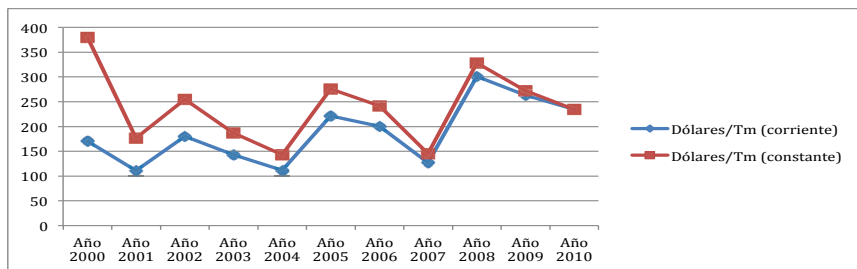


Fuente: Proyecto SICA-MAGAP, 2012

En cuanto a los rendimientos detallados en el gráfico 34 se observa que la tendencia histórica tiene una ligera pendiente ascendente, lo que explica que se ha intensificado la producción papera en el Carchi a través de nuevas tecnologías, variedades mejoradas, utilización de fertilizantes y pesticidas, entre otras prácticas que no necesariamente suponen mayor uso de fuerza de trabajo.

La pérdida de interés por parte de los agricultores, se debe principalmente a la fluctuación de precios de mercado, que varían sin una dinámica homogénea, dependiendo netamente a las condiciones de oferta y demanda, que son determinadas de cierta forma por las condiciones climáticas como períodos de lluvia, y heladas, que pueden arruinar la producción, lo que repercute en la oferta con una consecuente alza del precio. De la misma manera cuando las condiciones ambientales son favorables, existe buena producción en toda la provincia y el precio baja (Gráfico 36).

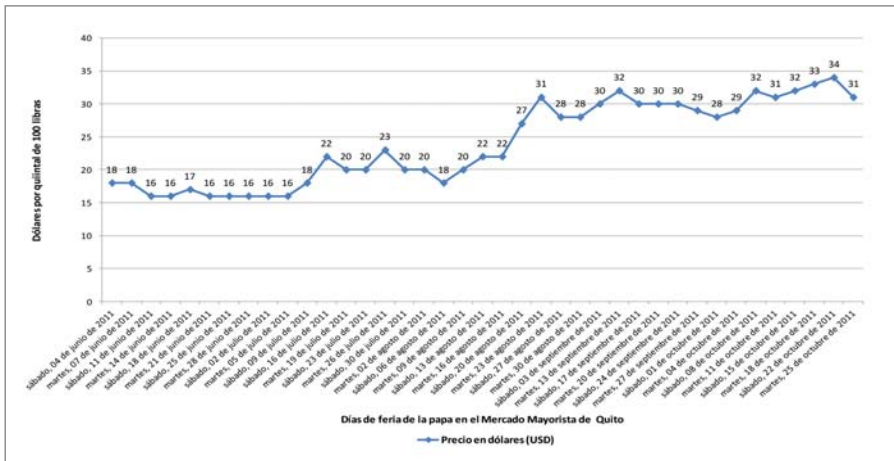
**Gráfico 36. Precio de la papa en dólares. Año base:2010**



Fuente: MAGAP, 2012

De la misma manera las fluctuaciones de precio más importantes no son las que se han dado entre año y año, sino las que se dan al interior de ellos. En el gráfico 37 se puede observar como en el período comprendido entre junio y octubre de 2011 el saco de papas de 100 libras, sufre variaciones que superan el 100%, mientras en junio el precio del quintal de papas costaba USD 16 en el mercado mayorista de Quito, en octubre el precio supera los USD 32.

**Gráfico 37. Fluctuación semanal del precio de papa en Quito**



Fuente: MAGAP, 2012

Otro factor que incide de manera importante en el desinterés de los agricultores por sembrar papa, ha sido el fuerte incremento de los costos de producción, que en cuya composición los pesticidas y fertilizantes tienen un importante peso. El incremento en el precio de los pesticidas, al ser estos de origen importado, sufre cambios producto de políticas económicas y condiciones de mercado definidas en el extranjero. Por otro lado el incremento en los costos de producción se debe también al incremento del uso de estos fertilizantes y pesticidas, cuya tendencia ha ido aumentando paulatinamente, hoy se ha llegado a utilizar hasta dos quintales de fertilizante por quintal de semilla, lo que no se daba hace 50 años cuando no se utilizaba ningún fertilizante de origen químico. En cuanto a las fumigaciones, para un ciclo de papas se ha incrementado periódicamente su uso hasta llegar a realizar 15 aplicaciones, que corresponde a una frecuencia semanal.

### *El incremento de la producción de leche en el Carchi*

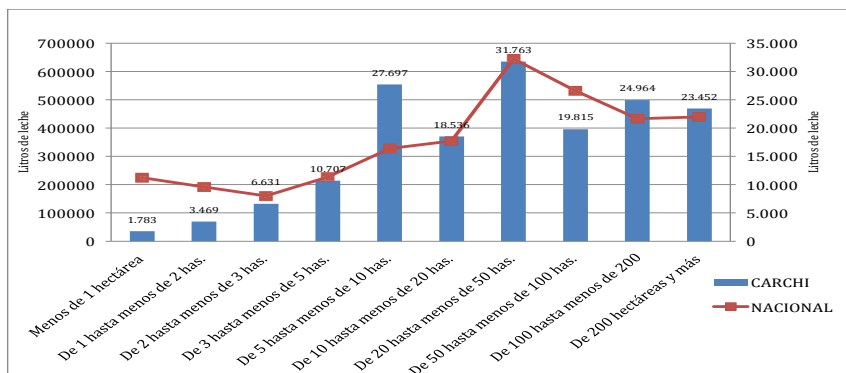
En el Ecuador, la ganadería de leche históricamente se ha desarrollado con mayor impulso en los valles interandinos, donde las condiciones de topografía y clima han coadyuvado a la adaptación de animales de origen europeo<sup>27</sup>, que poco a poco han ido estableciendo un amplio mestizaje bovino que hoy constituye la base de la ganadería en la Sierra ecuatoriana

Hasta hace pocos años la producción lechera era una actividad típica de las grandes haciendas, sin embargo hoy es una actividad en la que participan diferentes tipos de productores de la región.

De los datos de la producción de leche por tamaño de UPA en la provincia del Carchi, se puede evidenciar que la mayor producción que representa el 58,8% proviene de medianos productores ganaderos, que tienen entre 5 y 20 hectáreas, mientras que, los grandes terratenientes con superficies mayores a las 20 hectáreas aportan con el 24,2% y los pequeños hasta 5 hectáreas, aportan con el 17% del total de leche producida en la provincia. Esto demuestra que la ganadería familiar es la mayor aportante de leche en la provincia y también en el país.

La leche representa un 13,4% del PIB Agrícola y un 0,81% del PIB Total a nivel nacional.

**Gráfico 38. Producción de leche por tamaño de UPA, 2000**

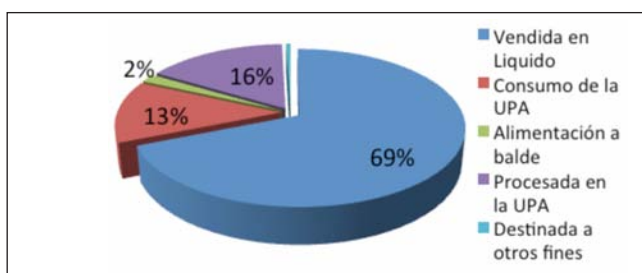


Fuente: INEC, 2000

27 La mayor parte del ganado que se cría en la sierra del Ecuador ha sido mejorado con cruzamientos de la raza criolla con Holstein, Brown Swiss, y Jersey principalmente.

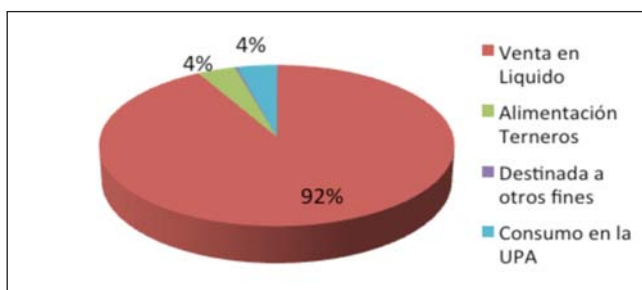
La leche producida en el Carchi, se destina mayoritariamente a la venta, ya que el 92% es canalizada principalmente a las industrias, mientras que solamente el 8% se queda en las fincas, de lo cual la mitad se lo utiliza para el consumo familiar y la otra mitad para la alimentación de terneros. Como referencia, a nivel nacional el 69% de la leche se destina a la venta.

**Gráfico 39. Destino de la producción de leche a nivel nacional**



Fuente: INEC, 2012

**Gráfico 40. Destino de la producción de leche en Carchi**



Fuente: INEC, 2012

Según el censo agropecuario (2000), la producción nacional de leche era de 3 509 683 litros diarios, de los cuales el Carchi aportaba con 168 815 litros. Para el 2011 la producción nacional se incrementó a 6 287 990 litros, aportando la provincia con 437 094 litros diarios, es decir, el 6,95% (INEC, 2011).

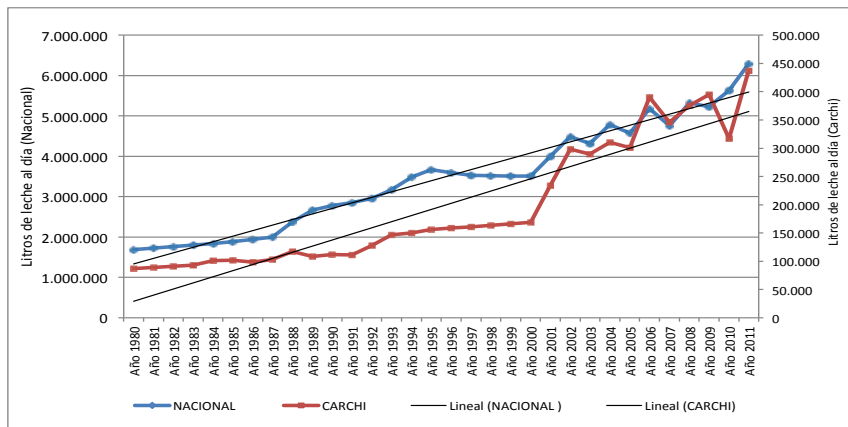
Si bien el cálculo de la superficie ocupada para la producción de leche tiene varios factores que generan mucha variabilidad, el INEC (2011), indica que en el Carchi de una superficie de 71 514 hectáreas en el año 2000, se incrementó a 86 012 hectáreas de pastos para el 2011.



En cuanto a la tendencia de rendimiento por animal en la provincia en 1974 el valor promedio correspondía a 5,3 litros/vaca, mientras que en el censo de 2000 el rendimiento llegó a 7,1 litros/vaca; actualmente se estima que en promedio el rendimiento por vaca está en el orden de 9,3 litros, superior al valor promedio de la Sierra para el 2011 que fue de 6,7 litros/vaca; esto indica que en los últimos 10 años el incremento ha sido superior al del periodo intercensal (INEC, 1974, 2000, 2011).

Con estos datos se podría concluir que el crecimiento de la producción de leche en el Carchi se debe a un incremento en la superficie cultivada, pero aún más, se debe a un incremento importante en los rendimientos de la producción.

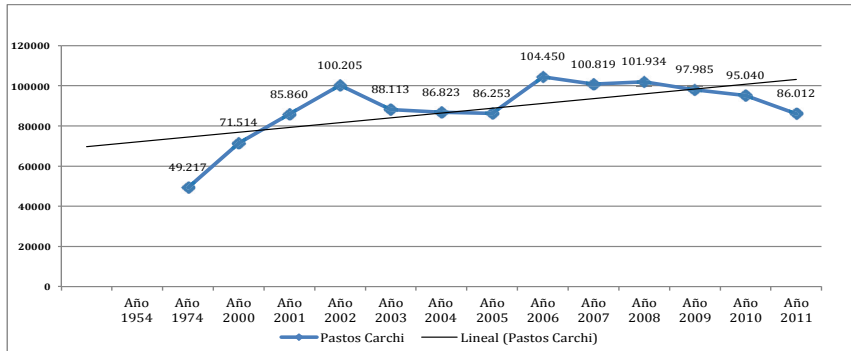
**Gráfico 41. Producción histórica de leche**



Fuente: INEC, 2012

La tendencia de incremento del volumen de leche a nivel provincial y nacional, sobretodo en los últimos 10 años da muestra del interés en la ganadería de leche que es proporcional con el incremento del número de cabezas de ganado y de vacas ordeñadas, ya que para el primer caso en el periodo del año 2000 al 2011 el crecimiento fue de un 35,1% y en el segundo caso en el mismo período fue de 96,7%; la diferencia entre estos porcentajes hacen pensar en que el proceso productivo se ha ido tecnificando incrementando la relación: vacas en producción frente al hato total en finca (INEC, 2000).

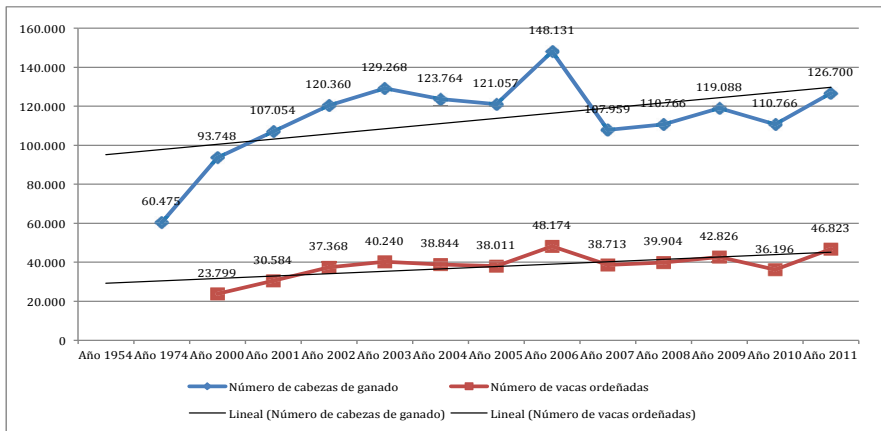
**Gráfico 42. Tendencia de la superficie de pastos en Carchi**



Fuente: INEC, 2012

El MAGAP indica con datos comparativos entre los censos de 1974 y 2000, que la carga animal en la provincia presentó una variación poco significativa para un período de 25 años, pasando de 0,9 a 1,1 animales/ha, sin embargo estos valores al igual que los anteriores pueden tener errores ya que la superficie de uso pecuario y el número de animales es calculado de manera muy relativa pudiendo haber fuertes variaciones dependiendo del momento en que se tomó la información.

**Gráfico 43. Número de cabezas de ganado y vacas ordeñadas en Carchi**



Fuente: INEC, 2012

### *La protección del precio como eje dinamizador de la producción*

Los precios de la leche en el Ecuador históricamente han sido protegidos por el Estado buscando que los productores hagan de la ganadería de leche un buen negocio y los consumidores obtengan un producto a precio razonable.

En el año de 1964 se creó la Comisión Nacional de Leches, con la intención de garantizar la calidad y los precios de la leche en el Ecuador, sin embargo este órgano de control no tuvo muchos resultados por la injerencia de los políticos de ese entonces que estaban ligados a los grupos de poder con acceso a la tierra y mayoritariamente ganaderos (Lasso, 1990).

Para 1973, reemplaza las funciones de la Comisión, la Superintendencia de Precios, la cual se emplaza con el mismo propósito pero abarca varios otros productos alimenticios. A pesar de sus atribuciones legalmente estipuladas por decreto supremo, tenía muchas limitaciones técnicas, administrativas y operativas que tampoco logró cumplir con sus objetivos a cabalidad (Ibid).

Para 1977, se expide la ley de control de precios y calidad derogando a la Superintendencia de Precios y asignando al Frente Económico esta misma labor, instancia que logró establecer precios máximos al consumidor y precios mínimos al productor. Para la definición de estos precios se delegó al ministerio de agricultura, la definición de los costos de producción de los productos de consumo popular básicos, y los que cuya producción deba ser estimulada garantizando una adecuada rentabilidad para el productor. La leche pasa a formar parte de esta resolución, estableciéndose desde esa fecha hasta la actualidad la intervención del Estado en el precio de la misma (Ibid).

En la década de los ochenta se mantienen la fijación de los precios mínimos pagados al productor y se estipulan tablas de incentivos para el pago por calidad y sanidad. Según Lasso (1990), en los 80 y con el propósito de obtener mayor captación de leche las industrias ofrecían a los productores servicios adicionales como préstamos con bajos intereses, provisión de insumos y anticipos en dinero por leche a entregarse, esto indica el interés en esta época de las industrias por posicionarse y expandirse en los mercados nacionales con sus productos, pero además muestra que existe un crecimiento importante de la demanda. El mismo autor señala que el control del precio oficial establecido por el Frente Económico, no era muy riguroso y carecía de mecanismos que aseguren el pago mínimo a los productores.

Para la década de los noventa, se implementaron las políticas de ajuste estructural y antes de la dolarización los precios de los alimentos básicos en el Ecuador como la leche, tenían precios relativos ciertamente estables, es decir que su variación en sures<sup>28</sup> se regulaba conforme la inflación del momento, subía la inflación y se incrementaban los precios, sin embargo, en moneda constante los precios tendían a mantenerse con una importante homogeneidad, esto debido a las influencias del sector ganadero en el ámbito político, que permitían proteger los precios de las amenazas del mercado exterior; inclusive en pleno auge de la políticas neoliberales el precio de la leche se mantuvo protegido.

Desde febrero de 1995, inicia la aplicación del sistema de franja de precios como un mecanismo de estabilización de precios internos, el cual consistía en la aplicación de un arancel a las importaciones de productos estratégicos en función de la fluctuación de los precios internacionales. Es decir, se fijaba un precio techo y un precio piso a los productos estratégicos que se comercializaban exteriormente, si los precios internacionales caían el arancel se elevaba, pero si los precios internacionales se elevaban el arancel se reducía.

Hasta el año 1995 el precio de la leche al productor tuvo un paulatino crecimiento en valores constantes, sin embargo la apertura de las importaciones de leche establecidas por la presión de los industriales y la demanda de los programas del Estado, hizo que este precio tenga una significativa reducción para el año 97 y 98 períodos en los que más importaciones de leche principalmente en polvo se dieron.

Para el año de 1999, considerado como el año más crítico de la economía nacional del último siglo, la especulación monetaria que vivió el país, llevó a que en pocos meses la devaluación de la moneda nacional llegue al 300% y la inflación al 60%, lo que llevó a los gobernantes a establecer como salida a esta crisis la implementación de la dolarización de la moneda ecuatoriana y la desaparición del sucre (BCE, 2010).

A partir del año 2000, luego de la dolarización se dio un breve proceso de inflación rezagada, que determinó una significativa caída de los precios relativos, lo cual se fue corrigiendo hasta después del año 2001, llamando a este proceso

---

28 La moneda oficial del Ecuador hasta finales de 1999 fue el Sucre

como recalibración de los precios relativos (Naranjo, 2004). Para el caso de la leche, antes del proceso de la dolarización, entre el año 94 y el 98, la leche tuvo un precio promedio, poco variable a pesar de las importaciones, según la consultora Multiplica (2002), entre el período 1990 y 1999 el incremento en el precio a moneda de valor constante, pasó de USD 0,14 a 0,16 el litro, pero teniendo como promedio de la década USD 0,21; como efecto del fuerte proceso de devaluación de 1999, el precio de la leche llega a USD 0,20 en 1999 y luego de la dolarización desciende a USD 0,10 por litro para el año 2000. Luego de implementada la dolarización, el precio de la leche vuelve a subir realineándose y recuperando su precio para el año 2001 en el que llega a USD 0,18 el litro.

En la primera década de este siglo, los incrementos en el precio de la leche responden a procesos de incidencia de los gremios de ganaderos en el Estado, logrando paulatinamente ir mejorando los precios, lo que ha permitido llevar a la leche a un precio de USD 0,40 el litro en la actualidad.

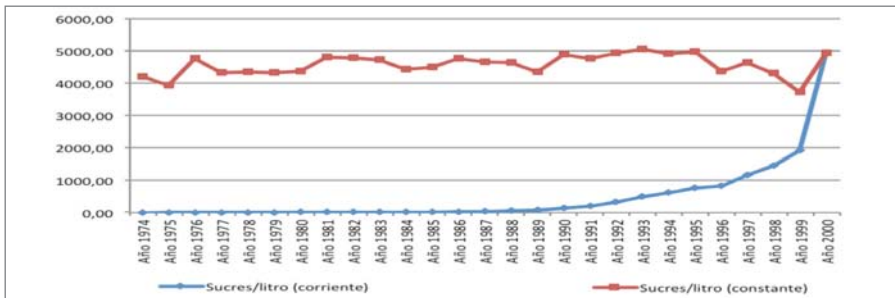
Desde el año 2002 hasta el año 2007 el precio de la leche se ha mantenido en un promedio de USD 0,25 el litro, gozando de las protecciones y restricciones de importación de productos lácteos del extranjero.

Justificando que los precios de los insumos agrícolas, como balanceados y fertilizantes incrementaron su precio internacionalmente, y argumentando las especulaciones que se dan a lo largo de la cadena, los ganaderos lograron que para el año 2008 se regulen los precios de la leche, fijándolo para ese momento en un precio mínimo pagado al productor de USD 0,28, fijando a su vez un precio de venta al público de USD 0,55 la leche pasteurizada en funda.

Para mediados del 2008, se hacen enmiendas en los decretos determinando un precio de referencia para pago al productor, correspondiente al 55% del precio de venta al público, es decir estableciendo un precio mínimo de USD 0,3575 por litro en finca. También se estipula que los industriales lácteos, deberán reconocer por calidad un premio al productor lechero, basados en la norma INEN 009, es decir premiar una leche de mejor calidad por cuanto el ganadero para obtener un producto que supere la norma INEN señalada, necesita efectuar inversiones específicas dentro del proceso productivo, que garanticen la sanidad y calidad de la leche.

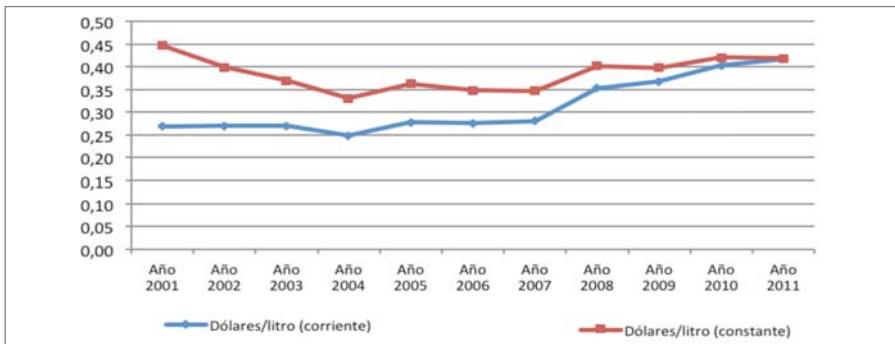
Para el 2010, el MAGAP expidió el acuerdo ministerial 136 donde establece que el precio mínimo de sustentación al productor por litro de leche cruda, estará indexado en el 52,4% al precio de venta al público del producto líder en el mercado lácteo interno, que es la leche fluida UHT en funda. Las industrias lácteas y en general toda persona natural o jurídica que adquiera leche cruda a los productores deberán pagar el precio mínimo de sustentación de USD 0,3933 más lo estipulado en la tabla oficial referente al pago por componentes e higiene, es decir que se tendrá una tabla por componentes de la leche e higiene que utilizará la industria láctea para el pago al ganadero o proveedor, habiendo además una bonificación de USD 0,01 por sanidad animal que deberán pagar a los ganaderos que presentaran el respectivo certificado emitido por el ministerio, donde se garantice estar libre de enfermedades como la brucelosis y la tuberculosis (MAGAP, 2012).

**Gráfico 44. Precios de la leche en sucres. Año base: 2000**



Fuente: MAGAP, INEC, FAO, IDEA

**Gráfico 45. Precios de la leche en dólares. Año base: 2011**



Fuente: MAGAP, INEC, FAO, IDEA

Según Lasso y Rovayo (1990), los problemas históricos del establecimiento de precios de la leche al productor y al consumidor, han sufrido de serias dicotomías, ya que muchas veces las políticas que apuntan a beneficiar al uno, perjudican al otro.

El precio de la leche ecuatoriana actualmente se establece mediante una política de fijación de precios definida a partir de un análisis de los costos de producción, tomando como referencia los incurridos por una explotación tecnificada de tipo hacendaria, es decir, que estos contemplan costos administrativos, depreciaciones de equipos mecanizados, sobrealimentación, veterinaria, entre otros. El considerar a estas unidades productivas especializadas, como referentes para la definición del costo de producción de la leche, se debe a que sus propietarios históricamente han estado ligados a instancias de poder y decisión, y por lo tanto han podido organizarse para hacer un cabildeo muy importante en defensa del sector ganadero del país.

La utilización de los costos de producción como único instrumento para la fijación del precio, no considera los diferentes tipos de sistemas de crianza que se desarrollan en el campo y sus particularidades y simplemente se limitan a calcular costos de producción y rendimientos de explotaciones con condiciones de producción favorables, que aunque no siempre las más eficientes, contradicen el espíritu de esta política de protección privilegiada a los pequeños y medianos productores ganaderos.

Aunque poca ha sido la injerencia de los campesinos, organizados o no, en la fijación de los precios de la leche, estos se han sumado a la voz de los hacendados, lo que les ha permitido beneficiarse de la estabilidad del mercado.

A pesar que el precio de la leche es fijado por el Estado, las leyes de la oferta y la demanda mantienen su vigencia al no tener mecanismos de control a lo largo de toda la cadena; si bien las industrias por su formalidad están sujetas a control, los piqueros y acopiadores del campo casi no lo están. Es por eso que el precio de la leche en el país, varía según la accesibilidad de la unidad productiva, la distancia al centro de acopio, la calidad y el volumen entregado y otras variables de discreción de los intermediarios no controlados, lo que se traduce en una continua determinación de bajos precios, transformando el precio mínimo de sustentación en el precio máximo pagado al productor.

Los bajones en precios entonces responden a estrategias de comerciantes que buscan artilugios para adaptarse favorablemente a las condiciones impuestas; estas estrategias son diferenciadas de acuerdo al tipo de actor de la cadena: un piquero que compra en baldes la leche en las fincas a pequeños productores no tiene dificultades en acordar un menor precio con el campesino, ya que este último tiene muy poca capacidad de negociación por las limitadas oportunidades de comercialización de su leche, a su vez el piquero no está sometido a sistema de control alguno de precios.

Por otra parte, las industrias y los acopiadores que compran la leche a los grandes productores hacendados, a los pequeños productores organizados y a algunos piqueros, si son vigilados por el Estado para que cumplan con los precios estipulados, entonces deben optar por otro tipo de estrategias para captar leche a menor costo. Como estrategia algunas empresas han implementado sanciones por calidad de la leche, dentro de lo cual se contemplan valoraciones a los contenidos nutricionales y a la sanidad del producto. Esta valoración de factores generalmente se basa en mediciones aleatorias y frecuentemente los resultados no cuentan con ninguna auditoría, por lo que es común que la leche sea de menor calidad en el tiempo de superávit y de mejor calidad en el tiempo de déficit.

En el gráfico 46, se muestra como una industria acopiadora del cantón Montúfar en Carchi, tiene la potestad de regular este precio bajo criterios de sanidad y calidad, y se observa como el precio varía significativamente en el período comprendido entre enero y agosto de 2012, a pesar de que hay un precio fijado de USD 0,40.

**Gráfico 46. Reciente fluctuación del precio del litro de leche**



Fuente: INEC, 2012



En general las explotaciones ganaderas realizan las mismas prácticas durante todo el año, no existiendo mucha variación en el clima ni en la condición de los animales, por lo tanto no se explica muy fácilmente a que se debe la variación en la calidad de la leche que reciben las industrias, y por ende, a que se debe esta variación en los precios. Según algunos productores carchenses, esta política de precios por calidad, es un comodín que permite a los acopiadores acondicionar su abastecimiento conforme las condiciones de mercado, es decir cuando hay suficiente leche el control es más riguroso, mientras que cuando hay escasez casi toda la leche es útil.

La normativa estatal de incluir variables de calidad y sanidad para la definición del precio, de cierta forma traslada los costos que antes incurrían las industrias de lácteos a los productores, quienes tienen que invertir más en procesos productivos a fin de optar por los beneficios en el precio. Si bien en las haciendas este costo puede ser poco significativo en relación a su inversión total, para los pequeños y medianos productores familiares, estas medidas agrandan su exclusión del mercado formal de la leche ya que sus recursos limitados no siempre les permite innovar o equiparse para mejorar su calidad y sanidad, obligándolos de esta manera a la extorsión continua del precio por parte de los intermediarios a quienes les toca vender su leche.

Es claro que las industrias cuando existe sobreproducción de leche optan como principal estrategia la reducción de proveedores, en la que lógicamente los primeros excluidos son los pequeños ganaderos quienes tienen menor poder de negociación. La reducción de compra puede ser total o parcial, es común que en tiempos difíciles haya restricción de compra a algunos proveedores los fines de semana.

Cuando la oferta de leche es alta es muy frecuente la aparición de quesos elaborados caseramente en las fincas, los mismos que son expendidos en los mercados y que no cumplen con la normativa sanitaria. Cuando la oferta de leche disminuye, los precios vuelven a ser atractivos, y las industrias y centros de acopio retoman la compra a los pequeños ganaderos.

En el caso de la leche, es importante reconocer que las políticas de fijación de precios se han dirigido solamente o con especial atención a la leche fluida, dejando

de lado el gran número de subproductos que de ella derivan, lo que provoca que la industria se oriente a la producción de rubros que no tienen tanto control de precios y son más rentables. Esta situación ha provocado que además la leche fluida que se dirige a los hogares de menores recursos tenga menor calidad y que la leche de mejor calidad se vaya a productos lácteos transformados consumidos por la población de mayor poder adquisitivo.

### *Un consumo moderado*

Las condiciones favorables de precios han determinado paulatinos incrementos en la producción nacional de manera constante en los últimos 10 años; mientras la población incrementa, la producción de leche crece en una marcha muy similar. Sin embargo, a partir de 2007, la fijación del precio de la leche estimula aún más la producción y este crecimiento homogéneo se ve distorsionado al crecer en mayor cantidad la producción que el consumo. Al tener producción sin consumo, se generan presiones importantes en el mercado por reducir los precios, lo cual no puede darse de manera frontal ni legal por la Política de Estado regulatoria en vigencia.

Como indicadores de esta realidad se puede anotar: a) la presión de los industriales por bajar los precios a los productores, b) el apareamiento de nuevos mercados informales de leche y quesos, c) el establecimiento por parte del Estado de una reserva de leche en polvo, y d) las negociaciones pujantes y forzadas por exportar los excesos de leche a Venezuela principalmente.

El Estado si bien obliga a las industrias a pagar un precio alto a los productores no puede obligarlos a comprar todo el volumen de leche producido. Como una estrategia para sostener un margen de ganancia importante, estos industriales en los últimos años, han buscado incrementar la diversificación de productos de consumo de las clases con mayor poder adquisitivo, encontrándose actualmente en las perchas de los supermercados muchas variaciones de leche, como la descremada, la semidescremada, la deslactosada, la vitaminizada, etc. y de la misma manera se pueden encontrar nuevas alternativas en quesos, yogures, y otros derivados lácteos.

La capacidad instalada de las industrias lácteas ecuatorianas es considerablemente subutilizada, a pesar de ello, no existe mucho interés de estas empresas por incrementar la captación de leche, ya que el mercado de productos lácteos como quesos mantequillas y yogures está saturado, lo que el incrementar la producción podría repercutir en una disminución del precio y de sus beneficios.

Si se calcula el consumo aparente, es decir, dividiendo para la población total, el resultado de la suma de las importaciones a la producción nacional menos los volúmenes exportados, tenemos un promedio de consumo de alrededor de 125 litros por año por persona<sup>29</sup>, sin embargo algunas empresas manejan cifras menores y afirman además que más de la mitad de la población ecuatoriana no consume leche en ninguna de sus formas, principalmente por el bajo poder adquisitivo y por sus costumbres alimenticias.

El consumo de leche en la serranía ecuatoriana corresponde generalmente al momento del desayuno, mientras que en la Costa ecuatoriana es muy poco habitual este hecho. La mayor cantidad de leche en el país está direccionada al consumo de los niños. El queso, la mantequilla, yogures y demás derivados son mayoritariamente de consumo exclusivo de hogares con mediano y alto poder adquisitivo.

Generalmente y dentro del año hay una tendencia de incremento en el consumo dentro del período escolar, mientras que en las vacaciones el consumo disminuye y las empresas se obligan a reducir sus provisiones de leche. Esta particularidad se puede explicar debido a que: i) el Estado en los últimos años se ha obligado a dotar de desayuno escolar a las escuelas públicas, en la que la leche es un componente importante, ii) los productos lácteos que consumen los estudiantes durante las jornadas de clases; y iii) por el razonamiento de muchas familias de escasos recursos que invierten en buena alimentación preferentemente en temporadas de estudio.

Actualmente la presentación en Tetrapack con leche ultra pasteurizada UHT, se ha ido generalizando en los diferentes mercados, lo cual ha permitido mejores condiciones para transportar y almacenar la leche sin necesidad de refrigeración; este factor ha reducido el desperdicio de leche en la última fase de la cadena que comprende la distribución, implica también una reducción del consumo per cápita. Hace poco más de una década, la presentación más común de la leche pasteurizada era la funda, que a más de necesitar refrigeración su almacenamiento no podía superar las 24 horas.

Otro factor que incide en el consumo moderado de leche en el país, es la aparición en el mercado de bebidas lácteas, que contienen menor cantidad de leche, que suplan el consumo de otros productos con mayor contenido de leche.

---

29 Según la Organización Mundial de la Salud el consumo apropiado debería ser de 182 litros de leche por persona al año.

Por ejemplo las bebidas de yogurt, han generado una disminución importante en el consumo de yogurt entero, ya que su costo es más barato en algunos casos y al ser una bebida más liviana ha captado el interés del consumidor de yogurt. Lo mismo ocurre con otros productos que se están elaborando a base del suero de leche.

El Estado es consciente del problema de sobreproducción estacional de leche, que cada vez pierde la cualidad de estacional para tornarse en permanente, y ha definido también algunas estrategias que buscan ubicar las altas cantidades de leche producidas y no consumidas. Entre las más importantes se denota la creación de una reserva estratégica de la leche, que busca transformar la leche en polvo para almacenarla e ir supliendo paulatinamente las necesidades del producto de los programas de alimentación del Estado o sus empresas proveedoras.

### *Experiencias de Comercio Exterior de la leche*

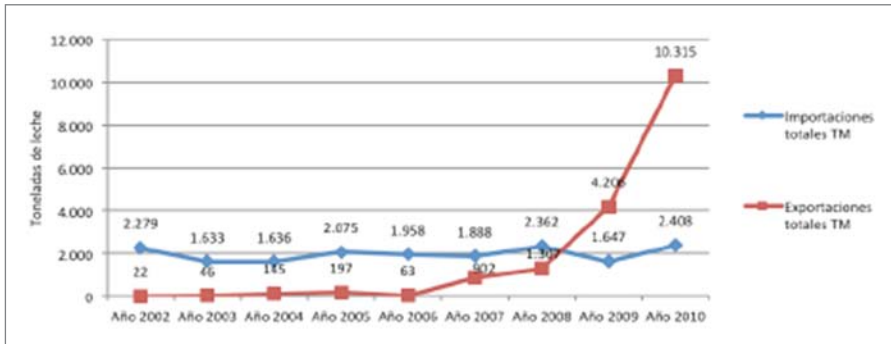
En general el comercio mundial de la leche es muy marginal y según varias fuentes no pasa del 7% de la producción total. En este mismo esquema se reconoce al Ecuador, cuyas exportaciones de los últimos veinte años en promedio, no superan ni el 1% de la producción nacional, estando en el mismo rango el porcentaje de las importaciones. Estas cifras indican que en el Ecuador existe un autoabastecimiento de leche que permite niveles de consumo que sobrepasan los 100 litros por habitante al año.

**Cuadro 42. Comercio exterior y consumo nacional aparente de leche**

Concepto	U	Año 2002	Año 2003	Año 2004	Año 2005	Año 2006	Año 2007	Año 2008	Año 2009	Año 2010
Producción total	TM	1.638.912.780	1.576.158.330	1.748.709.160	1.667.969.700	1.890.352.155	1.737.171.875	1.943.863.710	1.908.486.450	2.055.404.520
Importaciones totales	TM	2.279	1.633	1.636	2.075	1.958	1.888	2.362	1.647	2.408
Exportaciones totales	TM	22	46	145	197	63	902	1.307	4.206	10.315
Consumo aparente	TM	1.638.915.037	1.576.159.917	1.748.710.651	1.667.971.577	1.890.354.050	1.737.172.860	1.943.864.765	1.908.483.891	2.055.396.613
Población nacional	habitantes	12.660.727	12.842.578	13.026.890	13.215.089	13.408.270	13.605.485	13.805.095	14.573.100	14.790.610
Consumo per cápita	litros	129	123	134	126	141	128	141	131	139

Fuente y elaboración: Banco Central, 2012

### Gráfico 47. Exportaciones e importaciones de leche del Ecuador



Fuente: Banco Central, 2012

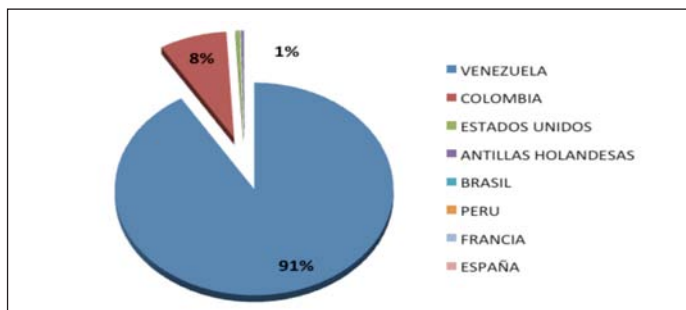
Como una estrategia que ha promovido el Estado para ubicar la sobreproducción de leche se encuentra la exportación, destacándose en el 2009, las que se llevaron a cabo con Venezuela, que correspondieron a leche fluida en empaque Tetrapack y leche en polvo.

A pesar que estas experiencias han sido exitosas y han aprovechado las buenas relaciones entre ambos países, se mantiene la preocupación de los ganaderos que estas exportaciones hayan sido coyunturales y no se sustenten en el tiempo. Actualmente las exportaciones a Venezuela no se sustentan en una periodicidad establecida a largo plazo, sino que han sido puntuales.

A pesar del déficit de leche que tiene Venezuela, las importaciones desde Ecuador no han sido su mejor negocio, ya que existen ofertas de países de la región que pueden vender su leche a menores precios, esto debido a que sus costos son más bajos, consecuencia de tener otro tipo de economía no dolarizada, una política agraria orientada al sector, y mejores condiciones agroecológicas, situaciones que los vuelve más competitivos.

Según entrevistas a los gremios de lecheros y los negociadores exportadores, actualmente las exportaciones están detenidas por la falta de liquidez financiera en Venezuela para concretar las transacciones, sin embargo la política y acuerdos entre ambos países todavía le apuestan a que se concreten varios negocios con la leche ecuatoriana. Si bien el costo no es muy atractivo analizado desde el rubro leche, al mirar en contexto geopolítico tanto a Ecuador como a Venezuela les es conveniente mantener este tipo de relaciones comerciales.

**Gráfico 48. Destino de las exportaciones de leche del Ecuador (2007-2011)**



*Fuente: Banco Central, 2012*

No hay que descartar para el análisis, que Venezuela en el 2012 pasó a ser miembro de MERCOSUR, bloque subregional en el que integran Brasil, Uruguay y Argentina, países que se destacan por su competitividad en la producción de leche en América, y del cual Ecuador no forma parte.

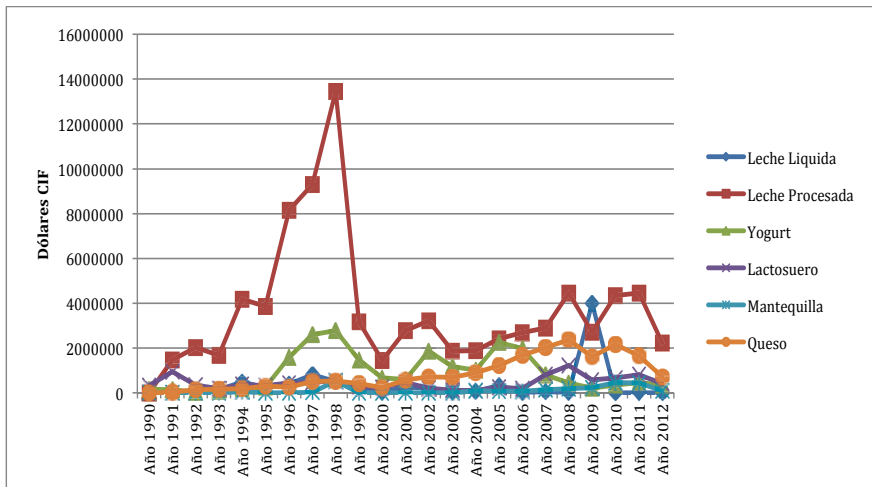
Actualmente los países vecinos de Ecuador como Colombia y Perú tienen firmados acuerdos comerciales que les permiten la importación de leche de otros países, lo cual ha generado graves consecuencias a la producción interna. Actualmente en Colombia las industrias han reducido la compra de leche a los productores, obligándolos inclusive a hacer campañas de repartición gratuita de leche en las ciudades. Esta situación genera conmoción social y el Estado colombiano se encuentra en la búsqueda de compensaciones que permitan vía subsidio a los industriales buscar colocar la leche industrializada en otros países. En este escenario, al Ecuador se le dificultan las posibilidades de concretar exportaciones de volúmenes importantes de leche a otros países.

Varios litros de leche colombiana producida en el territorio fronterizo del sur, al no poder ser colocada a buen precio al interior de su país, tiende a fugarse por las fronteras hacia el Ecuador donde de todas maneras el precio es mejor. Esta leche es captada a precios convenientes para informales piqueros que la mezclan con la leche ecuatoriana y se la distribuye siguiendo los canales de comercialización ya establecidos.

### *Importaciones de leche al Ecuador por producto y por año*

Por la vía formal, las importaciones de leche en el Ecuador marcaron un importante impacto en el mercado interno a mediados de los 90, cuando los programas sociales del Estado importaron en forma de leche en polvo, grandes volúmenes de producto, que generó perjuicios a los productores ecuatorianos quienes tuvieron que destinar mayores esfuerzos para colocar su leche en los mercados. En general, en los últimos 20 años la importación de leche responde a la demanda interna de productos como leche evaporada, leche condensada, y las fórmulas especiales para niños, que todavía no se desarrollan con fuerza en el país. Los datos indican también un incremento significativo en la importación de quesos en los últimos años, esto podría ser resultado de un incremento en el consumo de quesos gourmet por sector de la población con mayores ingresos.

**Gráfico 49. Importaciones de lácteos del Ecuador**



Fuente: Banco Central, 2012

Actualmente no se podría pensar en que el problema de la sobreoferta de leche en el Ecuador se deba a importaciones de leche o derivados de la misma desde otros países. La normativa es clara y restringe por el momento el ingreso de leche.

## CONCLUSIONES

### *El proceso histórico es determinante para la actual estructura agraria*

Las condiciones agroecológicas que tiene la zona de estudio, donde se destacan los suelos negros ricos en materia orgánica y la alta humedad relativa con una presencia importante de precipitaciones, permiten la óptima valorización del territorio con cultivos como papa y pastos, sin un requerimiento indispensable de riego, recurso que en otras regiones de los Andes es indispensable. Estas condiciones se consideran una ventaja competitiva de la zona frente a otras regiones de la misma provincia y el país.

El norte de los Andes ecuatorianos se caracteriza por ser una zona plana, (valle interandino de altura), en el cual se ubican las explotaciones grandes hasta ahora llamadas haciendas y una zona ondulada y de pendientes (estribaciones centrales de las cordilleras), donde se desarrolla la agricultura familiar campesina, esto como resultado de un proceso histórico que dio preferencia de acceso a la tierra a la clase terrateniente.

La actual estructura agraria de la región es resultado de un proceso histórico que tiene como inicio la colonización española que estableció relaciones de tipo feudal donde la población autóctona fue sometida por la fuerza y la propiedad sobre la tierra fue adquirida en los mismos términos.

El proceso de colonización del territorio carchense es parte de una dinámica nacional de dominio del territorio y control sobre la tierra, siendo la estructura hacendaria el mecanismo para estos fines.

Los grupos de poder político, históricamente relacionados con la clase hacendaria, coadyuvaron a mantener la inequidad y sostuvieron la precariedad de las relaciones que hasta la actualidad persisten. Un reflejo de ello es la supervivencia de las haciendas hasta la fecha en manos de las mismas familias de origen burgués-terrateniente.

A pesar de las presiones existentes y de ser una mercancía poco rentable, comparada a otras alternativas de inversión del capital, el valor de la tierra de las haciendas, se define en función del poder y el estatus que representa, es decir se



constituye en un bien de lujo. Es por esta razón que tampoco la mercantilización ha podido cambiar esta estructura.

Es asombrosa la capacidad de resistencia del campesinado de la zona de estudio, que tras pasar siglos de opresión ha podido sobrevivir y emprender procesos de capitalización, siendo ellos los de mayor capacidad de innovación, debido a las adaptaciones forzadas a las cuales históricamente han sido sometidos.

Si bien históricamente se estableció un marco legal que fomentaba el acceso a la tierra por parte de los campesinos, el acceso real estuvo determinado principalmente por el esfuerzo económico que hicieron para comprar las tierras y también por la capacidad organizativa que dio lugar al cooperativismo y las reivindicaciones sociales para exigir su derecho al acceso a la tierra.

Los procesos de diferenciación campesina se evidencian en los diferentes momentos históricos, que fueron estableciendo nuevas relaciones de poder en función del acceso a la tierra.

En los últimos años se denota un crecimiento en la fragmentación de las unidades de producción campesina, fundamentalmente como resultado de procesos de repartición de la tierra por herencia o entrega anticipada de tierras que vienen realizando los campesinos exhuasipungueros y excooperados a sus hijos. En este contexto se busca mecanismos de expansión vertical de la propiedad hacia pisos altitudinales superiores, afectando bosques alto andinos y zonas de páramo. A pesar de las restricciones legales aún hay presión para incrementar la superficie cultivable.

Con el acceso limitado a la tierra y siendo ésta un recurso escaso, los campesinos empiezan a desarrollar prácticas que permitan la optimización del espacio y la sostenibilidad productiva de sus fincas, es así como existe prolijidad en su uso, previniendo así las pérdidas de suelo por erosión o su agotamiento por falta de restitución de fertilidad. Al contrario, las haciendas buscaron implementar prácticas que vía mecanización y tecnología redujeran la necesidad de mano de obra, poniendo la sostenibilidad del recurso suelo en segundo lugar.

El recorrido histórico realizado, destaca que antes del acceso a la tierra por parte de los campesinos, los terratenientes hacendados implementaron prácticas

que buscaban el aprovechamiento de la mano de obra campesina disponible, es así como antes de la ganadería extensiva y de la mecanización de las haciendas, éstas intensificaban la producción con cultivos de alta demanda de mano de obra como papa y cereales, además industrializaban la leche al interior de las haciendas produciendo quesos, mantequilla y crema de leche.

Históricamente las haciendas han liderado en cuanto a la innovación tecnológica, especialmente, en lo referente a la ganadería de leche, gracias a la disponibilidad de recursos económicos y al apoyo continuo que han recibido del Estado. Por su parte, los campesinos también han demostrado innovaciones en las prácticas de producción, quienes han desarrollado tecnologías propias, a pesar de las adversidades económicas, sociales y políticas, llegando a ser los principales productores de leche de la región y del país. Paralelamente a las innovaciones productivas se destacan también las estrategias de asociatividad y organización que les ha permitido llegar al mercado en mejores condiciones.

Los campesinos fueron adoptando y adaptando las prácticas y la tecnología adquirida por las haciendas. Esta “*tecnificación*” de la producción campesina fue catalizada por la industria de productos y servicios para la ganadería que en un inicio tenían como único mercado las haciendas y que hoy pone más énfasis en los productores campesinos ganaderos. La industria demandante de leche también coadyuva este proceso de inserción de los campesinos en el sector, impulsando el mejoramiento de la calidad de leche a través de asistencia técnica en las fincas campesinas, ya que ven en los campesinos a potenciales proveedores.

### ***La productividad de la tierra y del trabajo evidencia la eficiencia productiva del campesinado***

En los Andes carchenses en la actualidad se encuentran varios tipos de productores los cuales se diferencian principalmente por el acceso a la tierra y la disponibilidad de mano de obra y capital para poner en marcha sus sistemas de producción.

A pesar de un largo proceso histórico de transformaciones agrarias, las haciendas todavía son las propiedades que mayor territorio ocupan, manteniendo estructuras de carácter patronal, cuyos dueños no participan directamente de los procesos productivos y si lo hacen, ésta es de carácter administrativo. Entre las

haciendas de la región hay diferencias marcadas en relación a la intensificación de la producción ganadera y el grado de diversificación de la producción que en general es marginal.

A más de las haciendas, existen sistemas de producción de tipo familiar y origen campesino, que responden a diferentes procesos y momentos históricos de acceso a la tierra. Mientras menos disponibilidad a la tierra tienen, mayor es el interés por disminuir sus riesgos, mayor es la diversificación y menor es la superficie destinada a la ganadería.

### *Existen además muchos campesinos sin acceso a la tierra*

Los datos concernientes a los estudios de caso en productores campesinos, evidencian que quienes disponen de tierra sobre las cinco hectáreas se encuentran en un proceso de transformación y de especialización ganadera con la intención de aprovechar las condiciones socioeconómicas del entorno, que principalmente se centran en la estabilidad de precios por fijación estatal y aprovechar el mercado industrial importante instalado en la zona.

La especialización de las haciendas en la ganadería, ha determinado que el empleo de mano de obra por hectárea sea mucho menor que la de los campesinos, ya que dependiendo de la intensificación, estas haciendas podrían con solo tres jornales fijos manejar más de 100 hectáreas de pastos o una cantidad similar en animales. Esto se debe a que las haciendas tienen un fuerte capital inmovilizado, que les permite reducir la demanda de mano de obra y optimizar los costos del proceso productivo. Sin embargo, se ha demostrado que en las haciendas el capital invertido no solo depende del tamaño de la explotación sino también del interés en intensificar, habiendo haciendas muy poco intensivas. Los campesinos por el contrario, no buscan la rentabilidad del capital, sino más bien la ocupación y valorización de su fuerza de trabajo, cuyo costo de oportunidad es muy poco significativo en la zona. En promedio se demuestra que en un sistema de producción del tipo campesino heredero, cada hectárea absorbe cerca de una unidad de trabajo familiar.

Las diferencias en la intensificación de la producción, puede evidenciarse en la carga animal de la ganadería de leche, mientras los hacendados manejan una carga animal de 0,9 a 1,9 animales/ha, los campesinos mantienen una carga de 2,8

a 3,3 animales/ha; siendo esta una variable importante en el rendimiento de leche por hectárea. Por lo tanto los datos presentados dan cierta cuenta de una mayor eficiencia en el uso de la tierra por parte de los productores campesinos.

Mientras las haciendas buscan mejorar los rendimientos por vaca, los campesinos buscan mejorar el rendimiento por hectárea. Si bien algunos sistemas de producción campesinos tienen menos rendimiento por unidad bovina que los hacendados, el rendimiento por hectárea es mayor, esto se debe por una parte a que la carga animal resulta compensatoria. Hay que considerar que para tener una mayor carga animal los campesinos invierten una mayor cantidad de trabajo en prácticas que permiten aprovechar cada metro cuadrado de pasto disponible; el sogueo, el pastoreo con doble hilo eléctrico, la detección diaria del celo en vacas y el acompañamiento frecuente al hato, son claves para poder optar por la intensificación del uso de la tierra, lo que se acopla evidentemente a la estrategia de valorización de la mano de obra familiar.

Por otro lado, la papa no pierde importancia en la zona, ya que las condiciones agroecológicas siguen siendo propicias para el desarrollo del cultivo, sin embargo, las fluctuaciones de precio han desanimado a muchos agricultores a invertir su capital y su trabajo en este rubro, más aun considerando que tienen como alternativa productiva a la leche. De todas maneras, cuando hay opciones de estabilidad en el mercado, la papa puede ser una buena alternativa económica, tal es así, que los productores arrendatarios que se dedican a la producción intensiva de papa para la industria, tienen ingresos muy importantes y generan mayor riqueza para la colectividad (VAN/ha), además de fomentar mayor redistribución social, por el alto requerimiento de mano de obra contratada y de servicios para la producción. A pesar de aquello, estas redistribuciones no pueden catalogarse como equitativas o justas, porque los salarios pagados a los jornaleros de la papa no permiten cubrir todas las necesidades básicas, pero al menos la implementación de estos sistemas productivos brindan empleo rural y no son excluyentes como en el caso de la ganadería de leche hacendaria.

En cuanto a la productividad del trabajo de los diferentes sistemas de producción (VAN/jornada laboral), las haciendas si bien generan mayores ingresos por día de trabajo en relación a las unidades de producción campesinas, estos ingresos se concentran en el propietario terrateniente, mientras que en las familias campesinas la riqueza creada se redistribuye en beneficios para la

familia. La ganadería campesina manejada bajo un esquema de intensificación, genera empleo familiar permanente, que aunque no emplea mano de obra externa, contribuye con la sostenibilidad de la población rural.

*Las perspectivas de evolución de los sistemas de producción no son estructurales y giran todavía en torno a la leche*

Al parecer en lo agrario, la estructura de tenencia de la tierra en la región y en el país, difícilmente será afectada debido al costo político que podría representar; sin embargo, la actual política tributaria sobre la tenencia de la tierra, la renta y las transacciones comerciales, incomodan a los hacendados que se ven obligados a entregar parte de sus ingresos al pago de impuestos que son redistribuidos en beneficio de la sociedad ecuatoriana a través de servicios de salud, educación, proyectos sociales, etc., constituyendo una forma de redistribuir la riqueza.

Las haciendas al proporcionar a sus propietarios ingresos económicos, poder y estatus, seguramente, se mantendrán vigentes en la región buscando aprovechar la gran disponibilidad de tierra de buena calidad que disponen. Al parecer una importante intensificación en la ganadería no se vislumbra, ya que a pesar del precio fijo, el costo de oportunidad del dinero de estos capitalistas, establece mejores opciones en otros sectores de negocios. Tal es así que una gran parte de hacendados generan sus ingresos con otras actividades diferentes de la agricultura.

Por otro lado, los campesinos con tierra, presentan un alto interés en aprovechar las condiciones del momento, por lo que buscan intensificar su producción lechera, apostándole a estrategias de asociatividad que les permita mejorar las condiciones de comercialización de leche. Los ingresos provenientes principalmente de la leche, si bien tienden a mejorar las condiciones de vida, la capitalización en tierras se vuelve complicada para cualquier tipo de productor, debido al alto costo por la poca oferta de tierras en venta.

La producción de papa probablemente a futuro se concentrará en los campesinos con poca tierra, es decir, los imposibilitados en implementar una ganadería con propósito de mercado y que la utilizan también como parte importante de su seguridad alimentaria. Seguramente también continuará presente en los sistemas de producción de los partidarios que seguirán aprovechando la

disponibilidad de una gran cantidad de tierra ociosa en las haciendas. Al no haber precios regulados de la papa, este cultivo seguirá el ritmo que imponga la oferta y la demanda.

Uno de los efectos principales del proceso de transformación, desarrollo de la ganadería y modernización de la producción está relacionado con el empleo rural. La expansión de la superficie de pastos y el decremento de los cultivos intensivos de papa no permiten absorber la oferta de trabajo en la provincia del Carchi obligando a la migración de gran parte de la población. La migración a otras ciudades seguirá siendo una alternativa para los jornaleros quienes hoy tienen la posibilidad de vender su mano de obra como asalariados en las florícolas de las regiones contiguas.

En cuanto a la sostenibilidad ambiental, sería importante analizarla a futuro, para considerar los costos ambientales de las diferentes prácticas que implementan los tipos de productores. Una breve mirada, puede ya evidenciar en la zona una fuerte dependencia y contaminación por uso indiscriminado de pesticidas, fuertes procesos erosivos en suelos y presiones importantes a los ecosistemas de altura.

### *Un contexto favorable pero peligroso para la ganadería de leche*

En esta última década influenciada todavía por políticas neoliberales implementadas en los 90, las haciendas han ido especializándose más en la lechería, tratando de ir paralelamente y al ritmo del desarrollo de las técnicas mundiales relacionadas con la producción, intentando posicionar fuertemente el negocio de la leche.

Los hacendados locales, junto a otros productores ganaderos del país, muy vinculados a las instancias de poder político, han promovido la organización gremial y han posicionado un discurso de defensa general del sector ganadero en el cual se ha incluido al campesinado que hoy es el principal productor de leche del país. La incidencia política del gremio de ganaderos en el país, ha permitido: a) defender el sector ante la amenaza de importaciones de leche de otros países, b) fijar precios mínimos de compra al productor y c) buscar mecanismos para incrementar el consumo.

Se puede afirmar que esta gestión del gremio nacional de ganaderos y sus bases, han permitido que la lechería se establezca en el país como un negocio seguro y con proyecciones de crecimiento. En esta coyuntura se han ido instalando en los Andes carchenses empresas industriales dedicadas al acopio y transformación de leche en subproductos como: queso, yogurt, mantequillas, dulces y otros derivados que han ingresado agresivamente al mercado nacional.

El desarrollo del mercado también trajo consigo en la última década el desarrollo de servicios para impulsar la tecnificación ganadera, constituyéndose así nuevas empresas y negocios que hoy ponen sus ojos en los campesinos ganaderos con medianas extensiones de tierra. A estos negocios se suman las ONG y el Estado que también emprenden programas para incluir a los campesinos a los beneficios de la producción lechera.

En Ecuador, la superficie destinada a la producción de leche según el INEC es de 5 087 133 hectáreas que corresponde al 41% de la superficie total nacional cultivada, donde se produce la totalidad de la leche que consumen los ecuatorianos, cuyo consumo en el país es de aproximadamente 125 litros por persona al año.

El 70% de la leche que se produce en el Carchi es para la venta y es acopiada con un propósito industrial. Las industrias de la región, buscan relaciones de largo plazo con las haciendas, sin interesarles las relaciones directas con productores campesinos, salvo el caso que estén organizados y puedan responder a las demandas en volumen, calidad y logística que ellas demandan. La debilidad en el relacionamiento de los campesinos organizados con las industrias establece que en momentos de superávit de leche, los primeros excluidos sean ellos.

La gran mayoría de productores campesinos de leche comercializan su producción a través de pequeños comerciantes locales denominados “*piqueros*” quienes ubican la producción principalmente en centros de acopio instalados localmente, muchos de los cuales también abastecen la demanda industrial. Al ser una cadena más larga, los beneficios se distribuyen entre más actores, disminuyendo así los ingresos al productor.

La existencia de un precio de sustentación de la leche, no constituye del todo una garantía para el productor, ya que existen mecanismos que permiten

contrarrestar las regulaciones estatales sobre todo cuando existe superávit de leche en el mercado. El principal mecanismo que utilizan las industrias es restringir las compras parcial o totalmente a los productores, siendo los primeros en esta exclusión los pequeños productores, aunque se dan restricciones de compra también para las haciendas. Muchas veces la sanidad o la calidad pueden servir como comodín.

Al no crecer el consumo de leche en el país al mismo ritmo que la producción y al encontrarse el Estado en el difícil compromiso de mantener fijos los precios, las instancias encargadas del mismo están en la constante búsqueda de estrategias que tiendan a ubicar la leche ecuatoriana en los mercados. Entre estas estrategias se destacan algunas exportaciones puntuales a Venezuela, quien hoy es aliado comercial del Ecuador y la generación de una reserva estratégica de leche en polvo que permite el abastecimiento paulatino de los programas de alimentación que mantiene el Estado.

Algunos campesinos, ante la vulnerabilidad por los efectos de la sobreproducción de leche, han promovido el desarrollo de un sector artesanal de lácteos cuyo propósito principal es valorizar su leche que sin transformarla tiene un precio de mercado muy bajo. Los márgenes económicos de estas estrategias campesinas son interesantes, aunque el mercado aún es muy limitado, por lo que difícilmente podría considerarse como una solución significativa ante el todavía bajo consumo y la creciente producción nacional.

Con un crecimiento abundante de la producción de leche en el país, un precio fijado, muy atractivo pero poco competitivo a nivel mundial y varias restricciones en el incremento del consumo, es determinante que tanto los productores como el Estado avizoren alternativas que permitan ubicar la producción de leche ecuatoriana en el mercado, para así poder mantener la dinámica de inclusión económica que ha tenido la leche en las últimas décadas. La posibilidad de subsidiar la exportación de leche como lo está haciendo Colombia podría ser una alternativa, sin embargo, habría que considerar dentro de esta posibilidad la oportunidad que dentro de estos acuerdos comerciales se incluyan retribuciones complementarias, de tal forma que el país se pueda abastecer en contrapartida de otros bienes o servicios a costos también de oportunidad.



## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Acosta, A. 2001. Breve Historia Económica del Ecuador. Corporación Editorial Nacional. Quito-Ecuador.
2. AGR, Agriculture and Natural Resources Department of the World Bank. 1995. The myth of Large-Farm Superiority. Dissemination Notes. Number 6. Washington-USA.
3. Agricultural Outlook 2007-2016. OECD – FAO.
4. Agronomes et Veterinaires sans Frontieres. 2008. Rapport 2008 de la Banque mondiale sur le developpement dans le monde: L'agriculture oui, mais les agriculteurs paysannes?. AVSF. Nogent sur Marne-France.
5. Albert, H. 1974. Notes on the agricultural of Ecuador. USAID. Quito-Ecuador.
6. Alpina, Dirección Corporativa de Comunicaciones. Ventas brutas de Alpina productos alimenticios S.A.
7. Ambrose, K., Cueva, K., Ordoñez, L. et al. 2006. Aprendizaje Participativo en el Bosque de Ceja Andina Carchi – Ecuador. Resultados de un proceso de aprendizaje participativo y fortalecimiento de capacidades locales. ABYA YALA. ECOPAR – IDRC. Quito-Ecuador.
8. Amin, S. 2004. Pobreza mundial, pauperización y acumulación del capital. Ed. Itaca. México.
9. Apollin, F. 2006. Evaluación interna del proyecto PROLOCAL Cuenca del Río El Ángel. Ministerio de Bienestar Social, Consorcio CESA, FEPP Y AVSF. Mira-Ecuador.
10. Apollin, F y Eberhart, Ch. 1999. Análisis y diagnóstico de los sistemas de producción en el medio rural. CAMAREN. Quito-Ecuador.
11. Arce, B. y Paladines, O. 1997. Análisis y opciones de desarrollo sostenible de ecosistema húmedo altoandino de la provincia del Carchi – Ecuador. Consorcio Carchi, Ecorregión Río El Angel-Ecuador.
12. Arellano P., Poats S. y Proaño M. 2000. Pobreza rural y deterioro ambiental en la cuenca del Río el Ángel, Carchi – Ecuador. CONDESAN.

13. Ayala, E. 1999. Resumen de Historia del Ecuador. Biblioteca digital. Quito.
14. Báez, S., Ambrose, K. y Hofstede R. Ecological and social bases for the restoration of a High Andean cloud forest: Preliminary results and lessons from a case study in Northern Ecuador. ECOPAR, Department of zoology University of Florida. Quito-Ecuador.
15. Báez S., Ospina P. y Valarezo G. 2004. Una breve historia del espacio ecuatoriano. CAMAREN – IEE. Quito-Ecuador.
16. Báez S., Geloof, I., Maldonado F. et al. 2003. Proyecto la Biodiversidad como Sustento de la Vida de los Bosques de Ceja Andina: Uso sustentable de la Agro-Biodiversidad de los Bosques de Ceja Andina del Carchi, Ecuador (Proyecto Ceja Andina). Informe Técnico: Biodiversidad y Uso de los Bosques de Ceja Andina, Carchi, Ecuador. Ecopar. Quito-Ecuador.
17. Banque Mondiale, Rapport sur le developpement dans le monde. 2008. Banque Mondial L agriculture au service du developpement. Abrégé. Washington-USA.
18. Baquero F., Sierra, R., Ordoñez, L. et al. 2004. La Vegetación de los Andes del Ecuador. Memoria Explicativa de los Mapas de Vegetación Potencial y Remanente de los Andes del Ecuador, Ecociencia / CESLA / Ecopar / MAG-SIGAGRO / Alianza Jatun Sacha-CDC / División Geográfica – IGM. Quito-Ecuador.
19. Barsky, O. 1983. Pequeña producción y acumulación del capital. Quito, IICA, Quito-Ecuador.
20. Barsky, O. 1984. Acumulación Campesina en el Ecuador. Colección Investigaciones. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales. Vol. 1. Quito-Ecuador.
21. Beintema, N., Bossio, D., Dreyfus, F. et al. 2008. Evaluation internationale de connaissances, des sciences et des technologies agricoles pour le developpement (IAASTD). Resumé general a l'intention des decideurs. Johannesburg-Afrique du Sud.
22. Bélieres, JF. et al. 2013. Les agricultures familiales du monde. Premier partie. CIRAD. Montpellier-France.

23. Bleuze, S. y Salazar, A. 2006. Desafíos del desarrollo rural del corazón de La Cuenca del Río Mira. Ministerio de Bienestar Social, Consorcio CESA, FEPP Y AVSF. Quito-Ecuador.
24. Bosc, P.M., Duchamp, M.C., Losch, B., Wey, J. 2005. Agricultures familiales et mondialisation. Bibliographie 1998-2004. CIRAD. Montpellier-Francia.
25. Brassel, F., Hidalgo, F. 2007. Libre comercio y lácteos. SIPAE. Quito-Ecuador.
26. Cadena, M. y Delgado M. La producción de la papa y la información del III Censo Nacional Agropecuario. Análisis de los resultados del III Censo Nacional Agropecuario.
27. CAIRN, Rapport sur le developpement dans le monde. 2008. Banque Mondial L agriculture au service du developpement. Resume et commentaries, Monde en developpement 2008/3, nro 143, p 117-136.
28. Camacho, G. 2004. Feminización de las migraciones en el Ecuador. En: Migraciones, un juego con cartas marcadas. ÁBYA YALA – ILDIS. Quito-Ecuador.
29. Cañadas, L. 1983. El mapa bioclimático y ecológico del Ecuador. Quito: Banco Central del Ecuador. Quito-Ecuador.
30. Castro, M. 2007. La distribución de la riqueza en el Ecuador. Observatorio de la economía latinoamericana #75. Quito-Ecuador.
31. CEPAL. 2005. Los impactos diferenciados del TLC Ecuador – Estados Unidos de América sobre la agricultura del Ecuador”. CEPAL – FAO. Ecuador.
32. Chauveau, C. 2006. Elementos sobre la organización de la cadena lechera en la Sierra Norte y los proyectos lecheros del PROLOCAL Norte. AVSF/ CC. Quito-Ecuador.
33. Chehad, C. 2000. Ecuador: El sector agropecuario en las negociaciones internacionales. Seminario Negociaciones Internacionales. ALADI, IICA, INTAL. Montevideo-Uruguay.
34. Chehab, C. 2000. Negociaciones internacionales sobre agricultura. Ecuador: El sector agropecuario en las negociaciones internacionales. ALADI, IICA, Instituto INTAL. Montevideo-Uruguay.

35. Chiriboga, M. 1980. Jornaleros y Gran Propietarios en 135 años de Exportación Cacaotera (1790-1925). Quito-Ecuador.
36. Chiriboga, M. 2005. El sector agropecuario y rural de Ecuador: situación y alternativas. En: Revista ALASRU No. 1. México.
37. Chiriboga, M. 2014. El año de la agricultura familiar. Artículo de prensa del 9 de febrero 2014. Diario El Universo. Quito-Ecuador.
38. Cieza de León, P. 1941. Crónica del Perú. Espasa Calpe. Madrid-España.
39. Cochet, H. 2005. L' Agriculture Comparée. Institut National Agronomique Paris-Grignon. París-France.
40. Cochet, H. 2008. Diagnostic agro – économique d'une petite région des coteaux du Béarn. París-France.
41. Collier, P. 2008. The politics of hunger: how illusion and greed fan the food crisis. Oxford University. USA.
42. Colmenares, G. 1992. La hacienda en la sierra norte del Ecuador: Fundamentos económicos y sociales de una diferenciación nacional (1800-1870). Corporación Editorial Nacional. Quito-Ecuador.
43. De la Torre, P. 1980. El terrateniente y el proceso de modernización de la hacienda. Estudio de caso en el Valle de los Chillos 1905-1929, Ecuador: Cambios en el agro serrano. FLACSO. Quito-Ecuador.
44. Deler, JP., Gomez, N., Portais, M. 1983 El Manejo del Espacio en el Ecuador-Etapas Claves. Geografía Básica del Ecuador. IGM. Quito-Ecuador.
45. Departamento de socio – economía. 1979. Diagnóstico socio – económico del medio rural ecuatoriano. Ministerio de Agricultura y Ganadería. Quito-Ecuador.
46. Deslandes, K., Micoulaud, B. 2006. Diagnostic agricole dans la partie amont de la vallée du río Jubones - Cantons Girón et San Fernando Equateur. Rapport pour l'obtention du Diplôme de Ingenieur Agronome. INAPG. Paris-France.
47. Desplat, A., Le Nail, A. y Marcial, E. 2009. Análisis socio productivo de las comunidades del cantón Huaca asentadas en la estribación de la cordillera oriental. San Gabriel-Ecuador.

48. Devaux, A., Ordinola, M., Hibon, A. et al. 2010. El sector papa en la región andina: Diagnóstico y elementos para una visión estratégica (Bolivia, Ecuador y Perú). Centro Internacional de la Papa.
49. Dirección de Estadística Económica 2012. Evolución del crédito y tasas de interés efectivas referenciales. Banco Central del Ecuador. Quito-Ecuador.
50. Dufumier, M. 1990. Políticas Agrarias. Cuadernos de Desarrollo Agrario Universidad Centroamericana. Managua-Nicaragua.
51. Dufumier, M. 1996. Les projets de développement agricole, Manuel d'expertise, CTA- Karthala/INAP-G. Paris-France.
52. Dufumier, M. 1998. Medio Ambiente y Desarrollo Rural. 1992, RURALTER, Quito-Ecuador.
53. Duran, F. 2005. Cambios en la construcción social de lo rural. Ed. Tecno, Madrid-España.
54. ECOPAR-IDRC. 2006. Aprendizaje Participativo en el Bosque de Ceja Andina. Resultados de un aprendizaje participativo y fortalecimiento de capacidades locales. Quito-Ecuador.
55. Espinosa, P., Vaca, R. et al. 1996. Raíces y tubérculos andinos. CIP. Ed. ABYA YALA. Quito-Ecuador.
56. Espinosa, P., Vaca, R., y Abad, J. et al. 1996. Raíces y tubérculos andinos: Cultivos marginados en el Ecuador. Situación actual y limitaciones para la producción. Centro Internacional de la papa, Estación Quito, Departamento de ciencias sociales. Ediciones Abya Yala. Quito-Ecuador.
57. Estévez, J. 2009. Diseño, análisis e interpretación de Indicadores de Gestión para la Sociedad, Civil y Comercial “Lácteos Carmita” de la ciudad de San Gabriel, Periodo 2008. Tesis Universidad Técnica Particular de Loja. Loja-Ecuador.
58. Estrada, R. y Paladines, O. 2006. El impacto de las políticas en el desarrollo lechero de los Andes. El caso de la Sierra Ecuatoriana. Quito-Ecuador.
59. Even, MA. 2009. L IAASTD: une expertise internationale qui marque un changement de paradigme pour l agriculture et le développement. Prospective et evaluation. Analyse, nro 6, Avril 2009. Montreuil Sous Bois-France

60. Fernández de Piedrahita, L. 1942. Historia General del Nuevo Reino de Granada. ABC. Bogotá-Colombia.
61. Fondo de Desarrollo/Utviklingsfondet, 2010. “Un futuro alimentario viable” Parte I. Oslo-Noruega
62. Fontaine, G. 2006. Petróleo y desarrollo sostenible del Ecuador. FLACSO, ILDIS-FES, Petrobras Ecuador. Quito-Ecuador.
63. Fuentes, P. 2002. Estrategia de conservación para los bosques montanos del área de influencia de las reservas ecológicas Cayambe – Coca y Cofán – Bermejo (Biorreserva del cóndor). Corporación Grupo Randi Randi. USAID. The Nature Conservancy. Quito-Ecuador
64. Galetto, A. 2010. El precio de los lácteos en el mundo: tendencias de largo plazo y efectos de la integración al comercio. 11vo Congresso Pan-Americano do Leite. Brasil.
65. Gallegos, P y Ávalos, G. 1990. El gusano blanco de la papa en Ecuador, comportamiento y control. INIAP. Quito-Ecuador
66. Gasselin, P. 2000. Le temps de roses. La floriculture et les dynamiques agraires de la region agropolitaine de Quito Equateur. Thèse doctorat INAPG. Paris-France
67. Gaybor, A., Nieto, C. y Velasteguí, R. 2006. TLC y plaguicidas: Impactos en los mercados y la agricultura ecuatoriana. SIPAE. Quito-Ecuador.
68. Gepp, V. 2011. Manejo de enfermedades en la producción de papa. Fagro. Montevideo-Uruguay.
69. Gobierno Provincial del Carchi, CONCOPE, VVOB. 2009. Fase informativa del plan de ordenamiento territorial de la Provincia del Carchi. Proyecto POT-Carchi. Carchi-Ecuador.
70. Gobierno Provincial del Carchi. 2009 Plan de Desarrollo Provincial del Carchi 2009-2019. Tulcán-Ecuador.
71. Golte, J. y De la Cadena, M. 1986. La codeterminación de la organización social andina. Documento de trabajo. Instituto de Estudios Peruanos. Lima-Perú.

72. Gondard, P. y López, F. 1983. Inventario Arqueológico Preliminar de los Andes septentrionales del Ecuador. MAG – PRONAREG – ORSTOM. Quito-Ecuador.
73. Gondard, P. Leon, J.B. et Sylva, P. 1984. Transformaciones agrarias en el Ecuador. Geografía Básica del Ecuador. Tomo V, Vol I. IPGH – ORSTOM – IGM – CEDIG. Quito-Ecuador.
74. Gondard, P. y López, F. 1983. Inventario arqueológico preliminar de los Andes septentrionales del Ecuador. MAG, PRONAREG, ORSTOM. Quito-Ecuador.
75. Gonzales, F. 1910. Historia de la República del Ecuador. Quito-Ecuador.
76. Groupe d experts de haut niveau sur la securite alimentaire et la nutrition. 2013. Paysanes et entrepreneurs: investir dans l'agriculture des petites exploitats pour la securité alimentaire. Rapport de groupe d experts de haut niveau sur la securite alimentaire et la nutrition, Comité de la securite alimentaire mondiale. Rome-Italia.
77. Guerrero, F y Ospina, P. 2003. El poder de la comunidad: ajuste estructural y movimiento indígena. CLACSO – ASDI. Buenos Aires-Argentina.
78. Harvey, D. 2005. El nuevo imperialismo: acumulación mediante despojo. En Revista Herramienta No. 29. Argentina.
79. Hassaureck, F. 1967. Four years among the Ecuadorians. London and Amsterdam.
80. Hidalgo, F. 2004. Los movimientos indígenas y la lucha por la hegemonía. En: Poder y hegemonía hoy. Plaza y Valdez. México.
81. Hidalgo, F. 2006. Reprimarización exportadora y resistencia indígena – campesina frente al TLC. SIPAE. Quito-Ecuador.
82. Hidalgo, T. 1913. Juicio crítico sobre la "Historia general de la República del Ecuador. Quito-Ecuador.
83. Hofstede, R., Jongasma, W., Lips, J. y Sevink, J. 1998. Geografía, Ecología y Forestación de la Sierra Alta del Ecuador, Revisión de Literatura. ECOPAR, Abya-Yala. Quito-Ecuador.
84. Huttel, Ch., Zebrowski, C. et Gondard, P. 1999. Paisajes Agrarios del

Ecuador. Geografía Básica del Ecuador. Tomo V, Vol. 2. IPGH – ORSTOM – IGM – CEDIG. Quito-Ecuador.

85. IICA 1986. Cambio tecnológico en el sector de pequeños productores. Estudio de caso Ecuador: Carchi. PROTAAL. Quito-Ecuador.
86. INEC. Encuesta de superficie y producción agropecuaria continua ESPAC años 2000 – 2011. Quito-Ecuador.
87. INEC. 1954. Censo Nacional Agropecuario.
88. INEC. 1961. Censo Nacional Agropecuario.
89. INEC. 1974. Censo Nacional Agropecuario.
90. INEC. 2000. Censo Nacional Agropecuario.
91. INEC. 2011. Datos estadísticos agropecuarios, resumen ejecutivo. Sistema estadístico agropecuario nacional SEAN. Encuesta de superficie y producción agropecuaria continua ESPAC. Quito-Ecuador.
92. INERHI CONADE, 1979. Plan de desarrollo región I: Esmeraldas, Carchi e Imbabura. República del Ecuador – Secretaría general de la organización de los Estados Americanos. Quito-Ecuador.
93. International assessment of agricultural knowledge, science and technology for development (IAASTD): synthesis report with executive summary. Agriculture at a Crossroads. 2009. Washington-USA.
94. Jara, C. 2009. Plan Nacional del Buen Vivir Rural del Ecuador 2009-2013. SENPLADES. Quito-Ecuador.
95. Jijón, V., Ortiz, P. y otros. 2006. Petróleo y desarrollo sostenible en el Ecuador. Editor Fontaine, G. FLACSO, ILDIS-FES, PETROBRAS Ecuador. Quito-Ecuador
96. Junovich, A. 2003. Uso de semillas, a través de los datos del III Censo Nacional Agropecuario Semillas – Papa.
97. Landais, E. 1992. “Les trois poles des systèmes d'élevage in Les Cahiers de la Recherche-Développement”. Paris-Ecuador.
98. Larrea, D. 2008. Estimación de los ingresos de las familias campesinas con la



implementación del programa Montufar – Huaca “Desarrollando territorios rurales en la Sierra Norte”. Fondo Ecuatoriano Populorum Progressio FEPP. Quito-Ecuador.

99. Lasso, R. y Rovayo, J. 1990. Condiciones de la producción lechera en la zona centro norte de la Sierra ecuatoriana y sus principales procesos de comercialización. IDEA. Quito-Ecuador.
100. Linari, J. 2010. Oportunidades de acceso vía negociaciones internacionales – caso específico para productos lácteos - Apoyo a los procesos de apertura e integración al comercio internacional. ATN/ME-9565-RG BID-FOMIN.
101. Llovet, I., Barsky, O. y Murmis, M. 1986. Caracterización de estructuras de clase en el afro ecuatoriano. Corporación Editora Nacional. Quito-Ecuador.
102. Lujan, L. 1996. Historia de la papa. Tomado de la Revista Papa. Órgano informativo de la Federación Colombiana de Productores de Papa FEDEPAPA N° 16. Colombia.
103. Maigre, E. 2007. Análisis de la cadena de comercialización de los lácteos en la Sierra ecuatoriana. AVSF – SIPAE. Quito-Ecuador.
104. Maiguashca, J. 1994. Historia y Región en el Ecuador (1830 -1930), Yves Saint – Geours. La Sierra Centro y Norte (1830-1925). Corporación Editora Nacional. FLACSO. Quito-Ecuador.
105. Maletta, H. 2011. “Tendencias y perspectivas de la Agricultura Familiar en América Latina”. Documento de Trabajo N° 1. Proyecto Conocimiento y Cambio en Pobreza Rural y Desarrollo. Rimisp, Santiago-Chile.
106. Mancero, L. 2002. Estudio de la cadena de la papa. Proyecto FAO.ESAE-CIP. Riobamaba-Ecuador.
107. Martínez, L. 2006. Las comunidades rurales pobres y la reforma agraria en el Ecuador. FLACSO – Ecuador.
108. Mazoyer, M. 2001. Defendiendo al campesinado en un contexto de globalización. FAO, Roma-Italia.
109. Merlet, M., Jamart, C. 2007. Situation et devenir des agricultures familiales en Amerique latine. Association pour l Amelioration de la Gouvernance de la Terre, de l Eau, et des Ressources Naturelles. AGTER. Nogent sur Marne-France.

110. Ministerio del Ambiente del Ecuador. 2006. Plan Estratégico del Sistema Nacional de Áreas Protegidas del Ecuador 2007-2016. Informe final de consultoría Proyecto GEF-Ecuador. Sistema Nacional de Áreas Protegidas (SNAP-GEF) REGAL - ECOLEX. Quito-Ecuador.
111. Montufar, C. 1984. El sistema hacendatario serrano, movilidad y cambio agrario. Cultura N. Quito-Ecuador.
112. Moreno, Y., Oberem U. 1996. Contribución a la etnohistoria ecuatoriana. Col. Pendoneros Nro 20. Otavalo-Ecuador.
113. Murmis, M. 1986. Clase y Región en el Agro Ecuatoriano. Proyecto FLACSO-CERLAC II. Corporación Editora Nacional. Quito-Ecuador.
114. Naranjo, M. y Lafuente, D. 2004. La inflación inicial una vez que se ha adoptado la dolarización oficial, el caso Ecuador. Quito-Ecuador.
115. Nieto, C. 2004. El acceso legal a la tierra y el desarrollo de las comunidades indígenas y afroecuatorianas: La experiencia del PRODEPINE en el Ecuador. FAO. Quito-Ecuador.
116. Noboa, B. 2012. Estudio del contexto político, económico y comercial de la leche en el Ecuador. SIPAE. Quito-Ecuador.
117. OCDE-FAO, 2009. Perspectivas agrícolas 2009-2018. Roma-Italia.
118. OFIAGRO. 2008. Diagnóstico de la situación actual de la cadena agroalimentaria de la papa en el Ecuador. PAPA ANDINA, INIAP, CIP. Quito-Ecuador.
119. OFIAGRO. 2010. Estudio de oferta y demanda de actores y agendas de fortalecimiento de las cadenas priorizadas en la Provincia del Carchi. Gobierno Provincial del Carchi, Ministerio de agricultura, ganadería, acuicultura y pesca, MIES, SENPLADES, Plan Ecuador, CTB Ecuador. Quito-Ecuador.
120. Ortiguera, T. 1968. Jornada del Río Marañón. ATLAS. Madrid-Ecuador.
121. Ortiz, S. 1965. Lenguas y dialectos indígenas de Colombia; Historia Extensa de Colombia I. Bogotá-Colombia.
122. Otañez, G. 2003. El breve análisis de los resultados de las principales variables del Censo Nacional Agropecuario. Quito-Ecuador.

123. Plan de desarrollo parroquial y de manejo comunitario de los recursos naturales de la parroquia Sofía, cantón Sucumbíos. Junta Parroquial de La Sofía, Corporación Randi Randi, Fundación Ecológica Espeletia, USAID, The Nature Conservancy.
124. Plan estratégico participativo del cantón Montufar, administración 2000-2004.
125. Pérez, D. 2002. Hacia el desarrollo de territorios rurales en el norte: Análisis económico del sector lácteo del cantón Montúfar. Fondo Ecuatoriano Populorum Progressio, FEPP, Regional Ibarra. Ibarra-Ecuador.
126. Prado, O. 2004. Propuesta para la inversión y recuperación del capital en la Industria Lechera Carchi S.A. Tesis Universidad Tecnológica Equinoccial. Quito-Ecuador.
127. Proaño, C. y Paladines, O. 1998. Análisis de los sistemas agropecuarios de los pequeños y medianos productores de la cuenca del Río el Ángel. Consorcio Carchi – Ecorregion Río el Ángel. Proyecto MANRECUR (FUNDAGRO/CIID). Carchi-Ecuador.
128. Proaño, M., Poats, S., Arellano, P. et al. 2001. ¿Los Pobres deterioran el Ambiente? Caso de estudio de la Subcuenca del Río El Ángel, Consorcio Carchi, Proyecto MANRECUR II (FUNDAGRO/CIID). Carchi-Ecuador.
129. Promoción del desarrollo productivo de la cadena láctea en la Provincia del Carchi mejorando la calidad de vida de 900 familias de pequeños y medianos productores de la región. Fundación Alpina y Gobierno Provincial del Carchi. Carchi-Ecuador.
130. Pumisacho, M. y Sherwood, S. 2002. El Cultivo de la Papa en Ecuador. INIAP y CIP. Quito-Ecuador.
131. Quintero, R. y Silva, E. 1998. Ecuador: una nación en ciernes. FLACSO. Quito-Ecuador.
132. Ramos, M., Fauroux, E. et al. 1979. Diagnóstico socio-económico del medio rural ecuatoriano. MAG. Quito-Ecuador.
133. Robles, M., Martínez, C., Paredes, M. et al. 2008. Plan de manejo y desarrollo de la comuna La Esperanza. Proyecto Páramo Andino. Ecociencia. Carchi-Ecuador.

134. Rosset, P. 1999. Las múltiples funciones y beneficios de la agricultura campesina. En el contexto de las negociaciones del comercio mundial. Policy Brief nro 4, The institute for Food and Development Policy. FOOD FIRST, Oakland-USA.
135. RURALTER. 2004. Guía metodológica para el estudio de cadenas productivas. SNV, CICDA, IC. Lima-Perú
136. Salazar, A. 2005. Dinámicas productivas en la zona de intervención del proyecto cárnicos sanos del norte – PROCANOR. Cooperación Técnica Belga. CTB. CICDA. Quito-Ecuador.
137. Salazar, A. 2006. Categorización del campesinado afroecuatoriano de la cuenca del Río Mira. Tesis de Maestría. Universidad Central del Ecuador. Quito-Ecuador.
138. Salazar, A. 2007. El proceso de pecuarización en la provincia del Carchi y sus impactos en los sistemas familiares de producción. Programa de Formación Nuffic en Estudios Agrarios, Producción y Mercados. Tesina. SIPAE. Quito-Ecuador.
139. Santacruz, H. 2005. Percepción social de los pastos. Cali-Colombia.
140. Sébillotte, M. 1976. Jachère, système de culture, système de production, INAPG, Paris-France.
141. SENPLADES. 2013. Plan Nacional del Buen Vivir del Ecuador 2013-2017. Quito-Ecuador.
142. Servicio holandés de cooperación al desarrollo. 2008. Análisis de la cadena productiva de lácteos. SNV. Quito-Ecuador.
143. SICA, SEAN. 2003. Análisis comparativo de los resultados de los censos de 1974 y 2000. MAGAP. Quito-Ecuador.
144. SICA, INEC, MAG. 2002. III Censo Nacional Agropecuario, resultados nacionales. MAGAP. Quito-Ecuador.
145. Stiglitz, J. 2002. El malestar en la globalización. Taurus. Madrid-España.
146. Thornton, P., Van de Steeg, J. et al. 2009. The impacts of climate on live stock and livestock systems in developing countries: A review of what we need to know. Agricultural Systems. USA.

147. Tobar, L. 2005. Monografía del Cantón Montufar. Municipio de Montufar. San Gabriel-Ecuador.
148. Torres, L. 2009. Estudio de prefactibilidad para la implementación de la producción y comercialización de leche cruda en la finca La Floresta. Tesis Escuela Politécnica Nacional. Quito-Ecuador.
149. Transelectric S.A. 2006. Estudio de Impacto Ambiental Definitivo de la Línea de Transmisión Eléctrica Quito – Pasto a 230 kV. Segundo Circuito (Sector Ecuatoriano). Quito-Ecuador.
150. Trujillo, J. 1979. El sistema de hacienda y la clase terrateniente serrana a fines del siglo XIX y las primeras décadas del presente siglo. CIESE. Quito-Ecuador.
151. Vázquez de Espinosa, A. 1948. Compendio y descripción de las Indias Occidentales. Transcripción por Charles Ilpson Clark. Editado por la Smithsonian Institution; Miscellaneous Collections, Vol. 108. Washington-USA.
152. Viteri, G. 2007. Reforma Agraria en el Ecuador. Edición electrónica gratuita. Quito-Ecuador.
153. Winckell, A. 1992. Los paisajes naturales del Ecuador. Geografía básica del Ecuador. CEDIC. Quito-Ecuador.
154. Winckell, A., Marocco, R. et al. 1992. Las condiciones generales del Ecuador (volumen I del tomo IV de geografía física de la enciclopedia Los paisajes naturales del Ecuador). JPGH, IRD, IGM. Quito-Ecuador.
155. Zapatta, A. 2012. Aportes de la producción y acumulación de capital en Carchi. SIPAE. Quito-Ecuador.

## LISTA DE CUADROS

- Cuadro No.1: Histórico de niveles de parcelación de la tierra en los Andes carchenses
- Cuadro No. 2: Histórico de la composición del paisaje
- Cuadro No. 3: Ocupación de la tierra disponible
- Cuadro No. 4: Composición de la mano de obra
- Cuadro No. 5: Cálculo económico
- Cuadro No. 6: Ocupación de la tierra disponible
- Cuadro No. 7: Composición de la mano de obra
- Cuadro No. 8: Cálculo económico
- Cuadro No. 9: Ocupación de la tierra disponible
- Cuadro No. 10: Composición de la mano de obra
- Cuadro No. 11: Cálculo económico
- Cuadro No. 12: Ocupación de la superficie disponible
- Cuadro No. 13: Composición de la mano de obra
- Cuadro No. 14: Cálculo económico
- Cuadro No. 15: Ocupación de la tierra disponible
- Cuadro No. 16: Composición de la mano de obra
- Cuadro No. 17: Cálculo económico
- Cuadro No. 18: Ocupación de la tierra disponible
- Cuadro No. 19: Composición de la mano de obra
- Cuadro No. 20: Cálculo económico
- Cuadro No. 21: Composición de la mano de obra
- Cuadro No. 22: Cálculo económico
- Cuadro No. 23: Representatividad y ocupación del suelo
- Cuadro No. 24: Organización de la mano de obra
- Cuadro No. 25: Capital invertido
- Cuadro No. 26: Rendimientos comparados y variedades de papa
- Cuadro No. 27: Rendimientos comparados y producción de leche
- Cuadro No. 28: Riqueza producida e Ingresos al productor
- Cuadro No. 29: Productividad de la tierra y del trabajo en base al valor agregado
- Cuadro No. 30: Productividad de la tierra y del trabajo en base al ingreso agropecuario
- Cuadro No. 31: Producción nacional y venta de leche a las industrias en miles de litros
- Cuadro No. 32: Tipo de producto y uso de leche
- Cuadro No. 33: Industrias lácteas en Carchi
- Cuadro No. 34: Definición de incentivos por calidad y sanidad
- Cuadro No. 35: Centros de acopio de leche en la provincia del Carchi

- Cuadro No. 36: Porcentaje de consumo per cápita por producto elaborado  
 Cuadro No. 37: Composición del precio de la leche  
 Cuadro No. 38: Composición del precio de la leche  
 Cuadro No. 39: Composición del precio de la leche  
 Cuadro No. 40: Composición del precio de la leche  
 Cuadro No. 41: Composición del precio de la leche  
 Cuadro No. 42: Comercio exterior y consumo nacional aparente de leche

## LISTA DE GRÁFICOS

- Gráfico No. 1: Número de UPAS por rangos y superficie en el Carchi. Porcentaje  
 Gráfico No. 2: Evolución de la fragmentación de la tierra en los Andes carchenses  
 Gráfico No. 3: Composición del paisaje en los Andes carchenses  
 Gráfico No. 4: Periodización contextualizada de la historia agraria  
 Gráfico No. 5: La tipología como resultado del proceso histórico  
 Gráfico No. 6: Esquema de funcionamiento del sistema de producción  
 Gráfico No. 7: Esquema de funcionamiento del sistema de producción  
 Gráfico No. 8: Esquema de funcionamiento del sistema de producción  
 Gráfico No. 9: Esquema de funcionamiento del sistema de producción  
 Gráfico No. 10: Esquema de funcionamiento del sistema de producción  
 Gráfico No. 11: Esquema de funcionamiento del sistema de producción  
 Gráfico No. 12: Esquema de funcionamiento del sistema de producción  
 Gráfico No. 13: Esquema de funcionamiento del sistema de producción  
 Gráfico No. 14: Ocupación del Suelo  
 Gráfico No. 15: Mano de obra agrícola  
 Gráfico No. 16: Capital inmovilizado  
 Gráfico No. 17: Rendimientos comparados  
 Gráfico No. 18: Riqueza por hectárea  
 Gráfico No. 19: Riqueza por día de trabajo  
 Gráfico No. 20: Ingreso por día de trabajo  
 Gráfico No. 21: Diagrama de la cadena de la papa en Carchi  
 Gráfico No. 22: Composición del precio de la papa  
 Gráfico No. 23: Productores con acceso al crédito por acceso a la tierra  
 Gráfico No. 24: Fuentes principales del crédito en Carchi  
 Gráfico No. 25: Destino principal del crédito en el Carchi  
 Gráfico No. 26: Diagrama de la cadena de la leche en Carchi  
 Gráfico No. 27: Composición del precio: De las haciendas a los quesos en supermercados

- Gráfico No. 28: Composición del precio de los campesinos asociados a los quesos en supermercados
- Gráfico No. 29: Composición del precio desde los campesinos queseros a la tienda del barrio
- Gráfico No. 30: Composición del precio de los campesinos sueltos al queso popular en tienda
- Gráfico No. 31: Composición del precio de los campesinos sueltos a los hogares urbano marginales
- Gráfico No. 32: Uso de suelo papa - pastos provincia del Carchi
- Gráfico No. 33: Cultivo de papa por estrato
- Gráfico No. 34: Producción y rendimiento de papa en Carchi
- Gráfico No. 35: Superficie cosechada de papa en Carchi
- Gráfico No. 36: Precio de la papa en dólares. Año base: 2010
- Gráfico No. 37: Fluctuación semanal del precio de papa en Quito
- Gráfico No. 38: Producción de leche por tamaño de UPA, 2000
- Gráfico No. 39: Destino de la producción de leche a nivel nacional
- Gráfico No. 40: Destino de la leche en el Carchi
- Gráfico No. 41: Producción histórica de leche
- Gráfico No. 42: Tendencia de la superficie de pastos en Carchi
- Gráfico No. 43: Número de cabezas de ganado y vacas ordeñadas en Carchi
- Gráfico No. 44: Precios de la leche en sucres. Año base: 2000
- Gráfico No. 45: Precios de la leche en dólares. Año base: 2011
- Gráfico No. 46: Reciente fluctuación del precio del litro de leche
- Gráfico No. 47: Exportaciones e importaciones de leche del Ecuador
- Gráfico No. 48: Destino de las exportaciones de leche del Ecuador (2007-2011)
- Gráfico No. 49: Importaciones de lácteos del Ecuador



**ABREVIATURAS**

AGSO	Asociación de Ganaderos de la Sierra y el Oriente
BID	Banco Interamericano de Desarrollo
BM	Banco Mundial
CIL	Consortio de Industrias Lácteas
FIDA	Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola
FMI	Fondo Monetario Internacional
GTZ	Cooperación Alemana
INEC	Instituto Nacional de Estadísticas y Censos
INIAP	Instituto Nacional de Investigaciones Agropecuarias
MAG	Ministerio de Agricultura y Ganadería
MAGAP	Ministerio de Agricultura, Ganadería, Acuacultura y Pesca
ONG	Organizaciones no Gubernamentales
PRAGUAS	Proyecto Aguas
PRODEPINE	Proyecto de Desarrollo de los Pueblos Indígenas y Negros del Ecuador
PROLOCAL	Programa de Desarrollo Local
PROMSA	Programa de Modernización de los Servicios Agropecuarios
PRONADER	Programa Nacional de Desarrollo Rural
PSA	Programa de Saneamiento Ambiental
RA	Remuneración Agropecuaria
RAN	Remuneración Agropecuaria Neta
SNAP	Sistema Nacional de Áreas Protegidas del Ecuador
UBA	Unidades Bobinas Adultas
UTH	Unidad de Trabajo Humano
VAN	Valor Agregado Neto

La publicación del estudio de Álvaro Salazar "Los Andes Carchenses: Una dinámica productiva entre haciendas y campesinos", fruto de un importante y largo trabajo con organizaciones campesinas de la región norte del Ecuador y en relación con espacios académicos de Ecuador y Francia, constituye para el Sistema de Investigación sobre la Problemática Agraria (SIPAE) y el Proyecto Mercados Campesinos un logro trascendente en la perspectiva de nuevos estudios agrarios en el Ecuador actual.

Con este libro el autor da a conocer elementos, análisis y reflexiones sustanciales para destacar el rol de las agriculturas campesinas en la evolución de la región norte en los andes ecuatoriales, así se une a los esfuerzos para llamar la atención de estudiosos y decisores de las políticas públicas para reorientar programas, proyectos y legislación que permitan sostener y ampliar estas valiosas economías y sociedades, que representan a la mayoría de las unidades productivas del Ecuador.



**Con el auspicio de**  
PROYECTO: "Sistemas alternativos de comercialización  
asociativa para la seguridad de las familias campesinas y la  
soberanía alimentaria en los territorios andinos"  
DCI-FOOD/2010/230-269

